

The background of the cover is a photograph of a stone archway. The arch is made of rough, weathered stones and frames a view of a clear blue sky. Below the sky, a stone wall and some green trees are visible. In the distance, a building with a white facade and a dark roof is partially seen. The title text is centered within the archway.

**REGRESA  
AL EVANGELIO  
DEL AGUA  
Y DEL ESPÍRITU**

**PAUL C. JONG**



**REGRESA AL EVANGELIO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU**



**Hephzibah**

# ***ESTE LIBRO CAMBIARÁ TU VIDA***

**Yo testifiqué el evangelio del agua y el Espíritu tal y como está revelado en la Biblia en mi primer libro, “¿Realmente has nacido de nuevo del agua y el Espíritu?” Este libro es un tipo de continuación del primero, y he intentado cavar más profundamente en la verdad de nacer de nuevo en la manera como Dios lo designó.**

**Comparando el evangelio del agua y el Espíritu con el evangelio falso que es popular en estos días, he intentado ayudarte a aumentar la comprensión del verdadero evangelio. Sobre todo, yo he intentado ayudarte a ver cómo la teología existente ha zambullido a muchas personas en la falacia y ha causado que ellos pierdan de vista el verdadero evangelio.**

**Ahora regresemos todos al asombroso mundo bendito del evangelio del agua y el Espíritu que Dios nos ha dado.**

**REGRESA  
AL EVANGELIO  
DEL AGUA  
Y DEL ESPÍRITU**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong  
a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# **REGRESA AL EVANGELIO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU**

**PAUL C. JONG**



**Hephzibah Publishing House**

**A Ministry of THE NEW LIFE MISSION  
SEOUL, KOREA**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong  
a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

## *Regresa al evangelio del agua y del Espíritu*

---

Copyright © 2019 por The New Life Mission

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida ni por ningún medio, ya sea electrónico o mecánico o por medio de fotocopia, grabación o cualquier otro sistema de almacenamiento o recuperación de información, sin permiso previo del dueño del copyright.

La Sagrada Escritura usada en este libro es de la Versión Reina-Valera 1960.

ISBN 978-89-6532-130-9

- ♠ Website: <https://www.nlmission.com>  
<https://www.bjnewlife.org>  
<https://www.nlmbookcafe.com>
- ♠ E-mail: [newlife@bjnewlife.org](mailto:newlife@bjnewlife.org)

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong  
a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# AGRADECIMIENTOS

Yo agradezco al Señor que nos haya permitido predicar el evangelio del agua y el Espíritu a través de la iglesia de Dios en esta edad de oscuridad. Estoy seguro de que el Señor nos bendice cuando predicamos el evangelio del agua y el Espíritu a todas las almas en este mundo a través de este libro, para que todos ellos puedan nacer de nuevo.

Yo también agradezco al Señor que nos haya dado obreros y la habilidad para llevar a cabo la obra de Dios. Me gustaría expresar mi sincero aprecio a Gustavo Mata por revisar la edición en español, a la Señora Jungpil Sul por traducir, a Ross Wallace por corregir, a la hermana Lee Sangmin por revisar, y a Rev. A John K. Shin y todos los obreros de evangelio que ayudaron a la publicación de este libro.

Este libro es una secuencia de mi primer libro y revela más claramente el evangelio del agua y el Espíritu y el origen y la realidad del falso evangelio. Yo espero y oro para que este libro te ayude a regresar al verdadero evangelio del agua y el Espíritu.

Oro a Dios para que todas las almas en este mundo puedan llegar a creer en el evangelio del agua y el Espíritu y nacer de nuevo, para que así la voluntad de Dios pueda hacerse en este mundo. Yo agradezco al Señor de nuevo. ☒

PAUL C. JONG

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**Juan 3:5** Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

# Prólogo

## EL CRISTIANISMO HA PERDIDO LA LUZ

Ésta es la era en la que todas las almas están adoloridas y lo lamentan en gran manera. Y todo el dolor espiritual viene de la depravación espiritual de la humanidad. La Razón está escrita en la Biblia, ya la maldad era grande en la tierra, en el tiempo de Noé las mentiras, el hecho es que: *«Que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas»* (Génesis 6:2).

Cuando los hijos de Dios, los nacidos de nuevo de las palabras de verdad, dejaron el conocimiento de la verdad y del evangelio completo y tomaron en sus corazones las palabras de los falsos cristianos que comprometen la verdad con pensamientos de hombre, nacieron las numerosas iglesias seudo evangélicas. Por consiguiente Dios dijo: *«Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años»* (Genesis 6:3).

Jesús llamó a sus discípulos nacidos de nuevo “la luz del mundo” porque ellos recibieron la luz de vida que solo Jesús les podía dar. Pero los cristianos de hoy no tienen esa luz de vida. La Luz sigue brillando en la oscuridad, pero la oscuridad rehúsa a recibirla.

Consecuentemente, la cristiandad presente ha caído en una mera religión. Por lo tanto, aunque hay más cristianos hoy día como nunca antes, no todos ellos están salvados. Ellos están siempre estudiando y aprendiendo la Biblia, pero ellos nunca



alcanzan el conocimiento de la verdad y están revolcándose en el fango de una vida hipócrita de religión, mientras sus corazones vagan entre la ignorancia y el caos. La mayoría de los cristianos actuales ignoran cómo nacer de nuevo y lo que ésta bendición significa.

Todos estos esfuerzos desperdiciados provienen del error de la teología. En la historia de la humanidad muchos líderes religiosos han interpretado y sistematizado la palabra de Dios de acuerdo con sus pensamientos carnales.

Ellos han dividido la cristiandad en muchas denominaciones, incrementando sus seguidores y atándolos a ellas, con el régimen sistemático de sus denominaciones. Ellos han justificado sus falsas enseñanzas con teología y han entrenado a sus seguidores a través del popular y secular sistema de las llamadas doctrinas teológicas.

Como resultado, nadie puede ser redimido de sus pecados bajo la religionización de la cristiandad, pero pueden únicamente sufrir y lamentarse bajo la insoportable carga de sus pecados. Ellos son los que tienen apariencia de piedad pero niegan su eficacia (2 Timoteo 3:5). ¡Cuan piadosos lucen ellos por fuera!

Pero en el presente la cristiandad está *“llena de extorsión y auto-indulgencia”* (Mateo 23:25). Esto es porque es el diablo el que les ha sembrado semillas de decepción. La cristiandad herética se enmascara a sí misma como la ortodoxia. Se opone y se coloca en el camino de las verdaderas Palabras de Vida.

## **LA DEFINICIÓN BÍBLICA DE HEREJÍA Y SU ORIGEN**

Los herejes dentro de la Iglesia cristiana son aquellos que

creen en Jesús como su Salvador pero no en las palabras de la verdad del evangelio. Ellos siguen las mentiras del diablo y nunca son redimidos de sus transgresiones, se mantienen cautivos por su propia maldad. El verdadero evangelio es “el evangelio del agua y el Espíritu.” Cualquiera que no tenga “la fe de nacer de nuevo de la salvación del agua y el Espíritu” será un hereje a los ojos de Dios.

El verdadero evangelio es que Jesucristo, el único Hijo engendrado de Dios, vino a este mundo en la carne de hombre y fue bautizado por el representante de la humanidad, Juan el Bautista en el Jordán. Él se tomó todos los pecados del mundo, los llevó en la cruz y fue crucificado para salvar a todas las personas de sus pecados y del juicio.

Por consiguiente la Biblia dice: *«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16)*. Es la voluntad de Dios que creamos que Jesucristo lavó completamente todos los pecados del mundo con su bautismo y sangre a la cruz para hacernos Hijos de Dios.

Pero hoy, la mayoría de los cristianos creen que pueden salvarse sólo creyendo en la cruz de Jesús, pasando por alto su bautismo. Ellos reclaman que todos los pecados se lavaron por Jesús el Hijo de Dios, cuando él derramó su sangre y murió en la cruz. Éste es el pseudo-evangelio que está lejos del verdadero evangelio que nos hace realmente nacer de nuevo del agua y del Espíritu. Por consiguiente, la cristiandad, habiendo sido barrida con la falacia teológica actual, se ha vuelto herética.

El diablo, aprovechó su oportunidad cuando Adán creyó sus mentiras y caminó fuera de las palabras de Dios, él ha llevado a la humanidad fuera de la vida verdadera dentro del evangelio falso. Satanás ha sostenido por mucho tiempo al hombre en el fango de las mentiras y el falso evangelio,

condenándolos así a la destrucción, pecado, y muerte. De la misma manera, el diablo tienta a cualquiera que acepta sus mentiras como verdad, provocando que caigan en la herejía, los detiene en la herejía y se niega a permitirles aprender la verdad.

Esto simplemente es como el trabajo pecaminoso del primer rey del reino norte de Israel, Jeroboam. Él tuvo miedo de que su pueblo se volviera al reino del sur al lugar donde estaba el templo, así que él cambió el sistema sacrificial que Dios dio a los Israelitas para su redención.

Él creó los terneros dorados y forzó a su pueblo a rendirles culto, convirtiendo la cristiandad en una religión hereje. Él instituyó las fiestas para los Israelitas en las fechas de su propia elección, como la fiesta que se lleva a cabo en Judá. Él también puso sacerdotes de entre aquéllos que no eran los hijos de Leví, estos hicieron que el pueblo se apartara del verdadero ritual de expiación. Por consiguiente la cristiandad ha sido alterada y se ha quedado así hasta ahora. Lo cual es una cosa muy lamentable.

¿Nos salvó Jesús verdaderamente del pecado únicamente a través de su sangre en la cruz? ¿Si alguien sólo cree en la crucifixión de cristo, sus pecados pueden ser lavados, limpiándolo? No. Los discípulos de Jesús nunca dijeron que la sangre de Jesús era el evangelio completo. Juan testificó lo que él vio y tocó a Jesucristo, la palabra de vida, la verdadera luz. Él testificó que Jesucristo vino por “agua y sangre.”

Jesucristo vino a este mundo para convertirse en la ofrenda que por el pecado que se ofrece por toda la humanidad, y para este propósito él se bautizó por Juan Bautista en el Jordán y así asumió Él todos los pecados del mundo. Él pagó el salario del pecado con su sangre en la cruz. Éste es el verdadero evangelio. La Biblia nos dice que Jesús “*no sólo vino por agua, sino por agua y sangre,*” y es el Espíritu el que

testifica que Jesús es Dios, y estos tres, “*el Espíritu, el agua, y la sangre concuerdan como uno sólo*” (1 Juan 5:6-8). Sólo aquellos que comparten las creencias del discípulo Juan tienen la verdadera fe que puede vencer al mundo.

### **«VENGA AHORA, VAMOS A RAZONAR JUNTOS» (Isaías 1:18)**

¿Podríamos poner fuera uno de estos tres y todavía estar salvados? Nunca. El Espíritu, el agua, y la sangre es uno. Cualquiera de éstos por si solo, nunca podría ser el evangelio completo y nosotros nunca podríamos eliminar el pecado de nosotros mismos si quitamos uno de estos tres. ¿Si el hombre no creyera en el bautismo de Jesús a través del hecho de que todos sus pecados se pasaron a Jesús, podría venir a estar completamente sin pecado?

Dios nos está llamando. «*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho*» (Isaías 1:18-20).

Ahora, vamos a razonar juntos con las palabras escritas de Dios. ¿No ha lavado Jesucristo todos nuestros pecados? ¿Cómo lo hizo? Jesucristo quien es Dios vino a este mundo en carne de hombre y lavó todos nuestros pecados con su bautismo y muerte en la cruz.

Para aquéllos que felizmente obedecen la palabra de verdad, Dios permite las bendiciones del Milenio y vida eterna en el reino del cielo. Pero aquéllos que se niegan a aceptar su

amor y salvación, y no vienen a él con la fe, se les juzgará y se enviarán para siempre al lago de fuego.

Por lo tanto a fin de permanecer libres de tentación y de la condenación por la herejía en estos días de maldad y envejecer, debemos todos seguir la verdad del evangelio. Nosotros sólo podemos superar las mentiras del diablo y la suciedad de este mundo considerando la palabra de verdad, creyéndolo con todo nuestro corazón, y confesando que nosotros nacemos de nuevo de agua y el Espíritu. Jesús dijo: *«Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres».* (Juan 8:31-32). Sólo cuando nosotros nacemos de nuevo de “el agua y el Espíritu,” podemos nosotros vencer al mundo y volvernos libres de todos los pecados, caos, y el vacío dentro de nosotros.

Cuando la verdadera luz brilla, la oscuridad retrocede. La luz y la oscuridad no pueden coexistir. No importa qué tan ha profundamente se ha enterrado en la oscuridad esta era, no importa cuan caótico y vacío es usted, en el momento en que usted pone su corazón en “el evangelio del nuevo nacimiento de agua y el Espíritu,” su corazón se llenará de la luz de la verdad. *«Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo»* (2 Corintios 4:6).

## **VAMOS A REGRESAR AL “EVANGELIO DEL AGUA Y EL ESPÍRITU”**

Yo hablé del evangelio tal y como está escrito en la Biblia en mi libro previo, “¿Verdaderamente has nacido de nuevo del

agua y del Espíritu?” Este libro, es la continuación de aquel, se enfoca en la comparación del verdadero evangelio con los falsos que han aparecido hoy día. Haciendo esto, Yo espero guiar a los verdaderos cristianos lejos de la falacia de las teorías teológicas, proporcionando una visión más profunda de la verdad de “El evangelio del agua y la sangre” que aparece a lo largo de toda la Biblia. A través de proveer raíces históricas y realidades del falso evangelio y de las enseñanzas heréticas que están en contra de la verdad de Dios, Espero guiarte para que te des cuenta claramente del evangelio de la verdad.

Mis consiervos de Dios y yo queremos predicar el evangelio del Agua y del Espíritu hasta el final de la tierra y hasta el día en que Jesús venga. Por lo tanto vamos a publicar mas libros espirituales en Inglés, tratando el asunto desde varios ángulos.

La Salvación del pecado, ya está completa. La puerta del cielo está abierta. Quien considera la palabra de verdad, la confirma en la Biblia y cree en “el evangelio del agua y el Espíritu” puede protegerse a sí mismo del falso evangelio del mal y ser salvado de todos sus pecados. Él puede recibir las bendiciones de Dios y entrar en el Reino de los Cielos. Como el pueblo de Israel guiado por Moisés fue liberado de la esclavitud en Egipto, Yo espero, y oro para que tu puedas leer estos dos libros y tengas fe en las palabras de salvación y vengas a ser Hijo de Dios.

El Señor nos llama seriamente, diciendo: *«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche» (Isaías 55:1)*. Vayamos atrás del “Evangelio del Agua y el Espíritu” ¡Evitemos el juicio que viene de Dios y entremos al mundo de su gracia y de sorprendentes bendiciones! ☒



# ÍNDICE

1. El Significado Del Evangelio Original del Nuevo Nacimiento (Juan 3:1-6) -----	17
2. Seudos y Herejes dentro de la Cristiandad (Isaías 28:13-14) -----	65
3. La Verdadera Circuncisión Espiritual (Éxodo 12:43-49)-----	111
4. Cómo Hacer la Correcta Confesión de Pecados (1 Juan 1:9) -----	165
5. La Falacia en la Teoría de la Predestinación y la Elección Divina (Romanos 8:28-30) -----	177
6. El Sacerdocio Cambiado (Hebreos 7:1-28) -----	225
7. El Bautismo de Jesús es el Proceso Indispensable para la Redención (Mateo 3:13-17) -----	273
8. Hagamos la voluntad del Padre con Fe (Mateo 7:21-23) -----	309

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong  
a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



# **SERMÓN 1**

## **El Significado del**

---

## **Evangelio Original del**

---

## **Nuevo Nacimiento**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**Gálatas 3:27** porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# **El Significado del Evangelio Original del Nuevo Nacimiento**

**< Juan 3:1-6 >**

**«Y había un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los judíos. Este vino á Jesús de noche, y díjole: Rabí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Dísele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ‘Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es».**

## **¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE SER NACIDOS DE NUEVO DE ACUERDO CON LA BIBLIA?**

En este mundo, hay muchos que quieren ser nacidos de Nuevo a través de creer en Jesús. Pero primero quisiera decirte que el nacer de nuevo no está en nosotros, en otras palabras, esto no puede obtenerse a través de nuestros actos.

*¿El nacer de nuevo está relacionado con cambios y emociones físicas?*

*¡No!. Nacer de nuevo esta relacionado con el cambio espiritual. Es para los pecadores el nacer de nuevo como hombres libres de pecado.*

La mayoría de los cristianos tienen este error de concepción. Ellos creen estar seguros de haber nacido de nuevo porque han construido muchas iglesias nuevas. Porque algunos se consagran predicando a Cristo como misioneros entre las gentes no alcanzadas aún en la tierra, porque algunos rehúsan a contraer matrimonio y gastan su energía haciendo lo que ellos creen es trabajo de Dios.

Y eso no es todo. También hay personas que donan grandes cantidades de dinero a sus iglesias, o quizá ellos barren el piso de la iglesia cada día. Todo de todo, consagran su tiempo y propiedades a la iglesia. Y creen que todos estos esfuerzos les van a hacer ganar la corona de la vida. Ellos esperan que Dios reconozca sus esfuerzos y les permita nacer de nuevo.

El punto es que hay mucha gente consagrada que quiere nacer de nuevo. Ellos se encuentran en todas partes. Trabajan duro, esperando que algún día Dios les bendiga y les permita nacer de nuevo. Ellos se encuentran en instituciones de oración, seminarios y sanatorios. Es muy desafortunado que ellos no conozcan la verdad acerca del nuevo nacimiento.

Ellos piensan en los términos de sus hechos, “Si yo hago esto perfectamente, Yo naceré de nuevo.” Por lo tanto ellos

ponen todos sus esfuerzos en este trabajo, creyendo que están construyendo el fundamento necesario para nacer de nuevo, y pensando, “¡Yo también naceré de nuevo algún día, como el Rev. Wesley!” Y leyendo Juan 3:8, ellos interpretan el versículo para significar que nadie puede decir de donde viene la bendición de nacer de nuevo o hacia donde va.

Por consiguiente ellos únicamente pueden trabajar duro en la esperanza de que Jesús les permitirá ser nacidos de nuevo algún día. Hay muchos que piensan, “Si lo sigo intentando así, Jesús me permitirá nacer de nuevo algún día. Yo vendré a ser un nacido de nuevo, aun sin darme cuenta de ello. Alguna mañana yo simplemente despertaré nacido de nuevo y sabiendo que mi destino es el cielo.” ¡Oh, que infructuosa es su esperanza y su fe!

¡Nosotros nunca podremos nacer de nuevo de esa manera! Nunca podremos nacer de nuevo por apartarnos de la borrachera y los cigarrillos, o por asistir a la iglesia diligentemente. Como Jesús dijo, tenemos que “nacer de nuevo del agua y del Espíritu” para entrar en el reino de Dios. Y el agua y el Espíritu son las únicas condiciones de Dios para nacer de nuevo.

A menos que uno haya nacido de nuevo del agua y del Espíritu, todos sus esfuerzos para ser justo ante Jesús son en vano. Uno nunca puede nacer de nuevo con ofrendas, donaciones o por devoción. Él puede pensar que únicamente Dios sabe quien ha nacido de nuevo, la persona no puede conocer si él es nacido de nuevo o no.

Podría ser un consuelo para él pensar de esta manera, pero el ser nacido de nuevo no puede esconderse bajo la mesa. Él mismo definitivamente lo sabría, y otros alrededor de él también lo sentirían.

Nosotros probablemente no lo sentiríamos físicamente,

pero definitivamente si lo sentiríamos muy bien espiritualmente. Los verdaderamente nacidos de nuevo, son aquellos creyentes renacidos a través de la Palabra de Dios. Las palabras del agua, la sangre y el Espíritu. Pero aquéllos que no son nacidos de nuevo no lo podrán entender así como Nicodemo tampoco pudo.

Por consiguiente tenemos que escuchar las palabras de la verdad, la redención a través del bautismo y la sangre de Jesús. Así mientras atendemos y aprendemos la Palabra de Dios, podremos encontrar la verdad en ello, por lo tanto es muy importante abrir nuestras mentes y escuchar cuidadosamente.

*«El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu» (Juan 3:8).*

Cuándo la persona no ha nacido de nuevo al leer este pasaje, ella piensa, “! Ah! ¡Jesús dijo que yo no puedo saber cuando nací de nuevo! ¡Nadie lo sabe!” Y ese pensamiento le da consuelo. Pero esto no es la verdad. Podemos no saber de donde el viento viene y a dónde va, pero Dios lo sabe todo.

Aun entre los nacidos de nuevo, hay quienes no se dan cuenta al principio. Esto es entendible. Pero dentro del corazón del hombre, está el evangelio: y las palabras de redención a través del bautismo y la sangre de Jesús.

Este es el testimonio de ser nacido de nuevo. El que escucha el evangelio y comprende, “Oh, entonces estoy sin pecado. Entonces, he sido salvado y nací de nuevo.” Cuando él cree y guarda el evangelio del agua y del Espíritu en su corazón, él se viene a ser justo, un hijo de Dios.

A alguien podría preguntársele, “¿Eres nacido de nuevo?” Y él podría contestar, “Aun no.” “¿Entonces has sido salvado?” “si, Yo creo, he sido salvado.” Pero él se está contradiciendo, ¿no es así? Él lo hace porque él piensa que cuando la persona

nace de nuevo, también debería ser cambiado en su carne.

Tales personas consideran que nacer de nuevo es como un cambio radical en su estilo de vida. Pero la verdad es que ellos no entienden el evangelio de ser nacidos de nuevo del agua y del Espíritu.

Hay muchos que no entienden el significado de nacer de nuevo. Esto es una lástima. Sucede no sólo en los hombres comunes, sino en la mayoría de los líderes de las iglesias que operan bajo esta ilusión. El corazón de aquéllos que hemos nacido de nuevo se lamenta por esa gente.

Cuándo sentimos de esta manera, ¿cuánto mucho más dolor causa esto a Jesús, nuestro Dios en el cielo? Permitámonos todos nacer de nuevo creyendo en el evangelio del nuevo nacimiento del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

El nacer de nuevo y el ser salvado significan la misma cosa. Pero hay muchos que no saben esta verdad. El nacer de nuevo significa que el pecado en nuestro corazón ha sido lavado a través de nuestra fe en el evangelio del agua y del Espíritu. Esto significa ser hechos justos a través de la fe en el bautismo de Jesús y su sacrificio en la cruz.

Antes de nacer de nuevo, el hombre es un pecador, pero después, él está absolutamente sin pecado como una nueva persona. Ha sido hecho hijo de Dios por creer en el evangelio de la salvación.

Ser nacido de nuevo significa vestir las ropas del bautismo de Jesús, muriendo en la cruz con Jesús, y siendo resucitado con él. Esto significa que uno ha sido hecho justo a través de las palabras del bautismo y la cruz de Jesús.

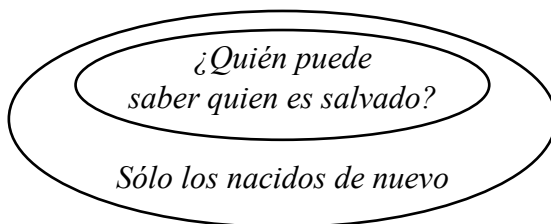
Cuando uno nace del útero de su madre, es un pecador. Pero cuando se ha escuchado el verdadero evangelio de ser nacido de nuevo del agua y del Espíritu, entonces es nacido de

nuevo y hecho justo.

Exteriormente parece que no hay diferencia, pero ha nacido de nuevo por dentro, en su espíritu. Esto es lo que significa nacer de nuevo. Pero sólo hay pocos que conocen esta verdad; quizás no más de diez mil. ¿Estás de acuerdo conmigo en que hay muy pocos que entienden el verdadero significado de ser nacidos de nuevo?

Aquéllos que creen en el evangelio del agua y del Espíritu y que han nacido de nuevo pueden distinguir al que genuinamente es nacido de nuevo entre el común de los cristianos.

## ES JESÚS QUIEN CONTROLA EL VIENTO



«El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu». Jesús estuvo hablando acerca de aquellos que no habían nacido de nuevo. El nacido de nuevo sabe acerca de ser nacido de nuevo, pero Nicodemo no sabía. Dios sabe quien es nacido de nuevo, y los nacidos de nuevo también lo saben por sí mismos.

Pero aquéllos que no son nacidos de nuevo, no saben como un hombre puede nacer de nuevo así como ellos no saben de dónde viene el viento y hacia dónde va.

¿Eres tu capaz de entender esto? ¿Quién mueve el viento?



Dios lo hace. ¿Quién creó el viento? Dios lo hizo en el cielo. ¿Quién controla el clima en la tierra, encauza el viento y el agua? ¿Y quién puso aliento de vida en todas las cosas vivientes? En otras palabras, ¿Quién creó la vida en este mundo y la hizo crecer? No fue nadie más que Jesucristo. Y Jesucristo es Dios.

Cuando no conocemos las palabras el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu, no podemos nacer de nuevo y tampoco podemos enseñar a otros espiritualmente. Jesús nos dijo que a menos que uno sea nacido del agua y del Espíritu, no se puede nacer de nuevo.

Nosotros debemos creer en el evangelio del agua y del Espíritu, el poderoso evangelio que nos hace nacer de nuevo. El Espíritu entra y mora en las mentes de aquéllos que creen en el evangelio del agua y del Espíritu.

Jesucristo fue bautizado para quitar los pecados de la humanidad y derramó su sangre en la cruz para pagar por estos pecados. Él instauró la salvación del nuevo nacimiento en los corazones de la humanidad. Cuando creemos en este evangelio, el Espíritu entra en nuestras almas. Esta es la salvación de ser nacidos de nuevo. Cuando creemos en el lavado de todos los pecados a través del bautismo de Jesús y su sangre, somos verdaderamente nacidos de nuevo.

En Génesis 1:2, está escrito: *«Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas»*. Está escrito que el Espíritu de Dios se estaba moviendo sobre la faz de las aguas. El Espíritu de Dios se movía fuera de la superficie de la tierra.

Esto significa que el Espíritu no puede entrar en el corazón de los pecadores. El corazón de quien no ha nacido de nuevo está en caos, está lleno con la oscuridad del pecado. Por

lo tanto el Espíritu de Dios no es capaz de morar en ese corazón.

Dios envió la luz de su evangelio para iluminar la tierra del pecador. Dios dijo, *“Hagamos la luz,” (Génesis 1:3)* y hubo luz. Entonces, y sólo entonces, el Espíritu de Dios pudo morar en los corazones de los hombres.

Por consiguiente, en los corazones de los nacidos de nuevo, aquéllos que creen en el evangelio del agua y del Espíritu, mora el Espíritu de Dios. Este es el significado de su “nuevo nacimiento.” ¡Ellos son nacidos de nuevo en sus corazones porque ellos escucharon las palabras de la salvación del agua y del Espíritu y ellos creyeron en esto!

¿Cómo puede el hombre nacer de nuevo? Jesús se lo explicó a Nicodemo, el Fariseo, diciendo: *«De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios»*, Nicodemo dijo, *“¿Cómo puedo nacer de nuevo del agua y del Espíritu? ¿Puedo acaso entrar en el vientre de mi madre nuevamente y nacer de nuevo?”* Obviamente, él hablaba literalmente y no podía darse cuenta como un hombre podía nacer de nuevo.

Y Jesús le dijo, *“Eres tú maestro ¿Y no sabes lo que esto significa?”* Jesús le dijo que el que no naciere del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios ni incluso puede verlo. Jesús le dijo a Nicodemo la verdad de ser nacido de nuevo.

Es verdad hay mucha gente que cree en Jesús sin haber nacido de nuevo. La mayoría de los cristianos, como Nicodemo no han nacido de nuevo realmente.

Nicodemo fue en su tiempo un líder espiritual de Israel, similar a los líderes en las iglesias hoy en día. En términos modernos, él era comparable a un diputado. Por sus estándares religiosos él era un maestro, un rabino para los Hebreos, él era

el líder religioso de los judíos. Él era también un completo estudioso.

En Israel en aquellos días, no había una institución comparable a las escuelas de ahora, así que toda la gente iba a los templos o a las sinagogas a estudiar bajo “los hombres sabios.” Ellos fueron los maestros del pueblo. Así como hoy, había también muchos falsos maestros. Y ellos eran los que enseñaban al pueblo sin que ellos mismos hubieran nacido de nuevo.

En nuestros días hay muchos líderes religiosos, oficiales de las iglesias, maestros, predicadores, superiores y diáconos, que no han nacido de nuevo. Como Nicodemo, ellos no conocen la verdad de ser nacidos de nuevo. Muchos de ellos aun piensan que debemos entrar en el vientre de nuestra madre por segunda vez para nacer de nuevo. Ellos saben que tienen que nacer de nuevo, pero no saben cómo.

Y debido a su ignorancia, al igual que un hombre ciego tocando a un elefante para verlo con sus manos, su instrucción está basada en sus sentimientos y experiencias personales. Ellos predicán los valores mundanos en la iglesia. Y debido a esto impiden a mucha gente fiel el nacer de nuevo.

Nacer de nuevo nada tiene que ver con nuestras buenas obras. Somos nacidos de nuevo a través de nuestra creencia en las palabras del agua, la sangre y el Espíritu que Dios nos dio. Es el evangelio de Dios el que nos transforma de ser pecadores a ser justos.

Jesús dijo estas palabras: *«Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?»*. (Juan 3:12) Y de hecho, la gente no creyó cuando Jesús les dijo la verdad acerca de que la expiación de nuestros pecados fue completada a través de su bautismo. ¿Porqué no lo creyeron? Ellos no creyeron que su redención haya sido hecha posible a

través del bautismo de Jesús y de su muerte en la cruz. Esto es lo que él quiso decir cuando dijo que la gente no le creería si él les hablara acerca de “las cosas celestiales.”

Para limpiarnos de todos nuestros pecados, Jesús fue bautizado por Juan el Bautista y murió en la cruz, y resucitó de la muerte para allanar el camino a los pecadores para nacer de nuevo.

Por lo que Jesús le explico a Nicodemo citando el antiguo testamento. *«Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna»* (Juan 3:13-15). Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, el Hijo del Hombre debe ser levantado para que todo aquel que crea en él tenga vida eterna.

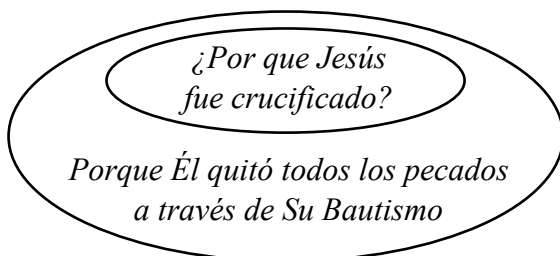
¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: *«Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,»* (Juan 3:14). Él citó este pasaje del Antiguo Testamento para ilustrar como su bautismo y sangre traerían la expiación para todos los pecados del hombre.

Para que Jesús muriera en la cruz. Para que él fuera levantado, él primero tenía que quitar el pecado del mundo por medio de ser bautizado por Juan el Bautista. Debido a que Jesús no tenía pecado, él no podía ser crucificado en la cruz. Así que para ser crucificado, él tenía que ser bautizado por Juan el bautista y tomar todos los pecados de los hombres sobre de él mismo.

Únicamente tomando nuestros pecados y pagando por ellos con su sangre, podía él salvar a todos los pecadores de la condenación. Jesús nos dio la salvación de ser nacidos de nuevo del agua y del Espíritu.

Por lo tanto, aquéllos que creen en Jesús como su Salvador, deben vestir las ropas de su bautismo, morir con él, y nacer de Nuevo con él. Más tarde, Nicodemo vino a entender esto.

## COMO LA SERPIENTE FUE LEVANTADA



¿Conoces la historia de como Moisés levanto la serpiente de bronce en el desierto? La historia está escrita en Números capítulo 21. Ésta dice que las almas de los Israelitas se vieron muy desalentadas después del éxodo de Egipto, causando con esto que hablaran en contra de Dios y de Moisés.

Como resultado, el Señor les envió serpientes ardientes entre el pueblo, que entraron en sus tiendas y les mordían y mataban. Después de ser picados sus cuerpos se hinchaban y muchos morían.

Cuando la gente empezó a morir, Moisés su líder, oró a Dios. “Señor por favor sálvanos.” Dios le dijo que hiciera una serpiente ardiente de bronce y que la pusiera en un asta. Él le dijo que cualquiera que la mirara podría vivir. Moisés lo hizo conforme le fue dicho y proclamó las palabras de Dios al pueblo.

Cualquiera que creyera estas palabras y mirara la serpiente de bronce era sanado. De la misma manera, tenemos que ser sanados de la mordedura venenosa del diablo. El pueblo de

Israel escuchó a Moisés y miró la serpiente de bronce en el asta, y así ellos fueron sanados.

La revelación de la serpiente en el asta era que la condenación de todo el pecado de los hombres había sido puesto sobre Jesucristo a través de su bautismo y muerte en la cruz. Él los tomó sobre sí mismo y pagó el castigo por los pecados de todos los pecadores del mundo. Así, él terminó con todo castigo por nuestros pecados.

Jesucristo vino a este mundo para salvar a todos los hombres, que fueros destinados a morir “por el veneno de la serpiente,” por las tentaciones de satanás. A pagar por todos nuestros pecados. Él tuvo que ser bautizado y morir en la cruz antes de ser resucitado para salvar a todos aquéllos que creyeran en él.

Así como los Israelitas en el Antiguo Testamento fueron sanados cuando miraron a la serpiente en el asta, hoy, todo aquél que cree en Jesús y tiene fe en que él pagó por nuestros pecados a través de su bautismo y sangre, puede ser salvado y nacer de nuevo.

Jesús pagó totalmente por todos los pecados del mundo a través de su bautismo por Juan el Bautista en el Jordán, Su muerte en la cruz, y su resurrección de la muerte. Ahora, todos aquéllos que creen en él pueden ser bendecidos con la salvación a través de su misericordia.

*«Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo» (Juan 3:13).* Como compensación por nuestros pecados, Jesús fue bautizado y derramó su sangre en la cruz, abriendo las puertas del cielo para nosotros. Jesús dijo: *«Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14:6).*

Debido a que Jesús fue bautizado y crucificado en la cruz para abrirnos las puertas del cielo, todo aquél que cree en la

salvación a través de él es salvado. Jesús ha pagado por nuestros pecados, así que cualquiera que crea en la verdad del agua, la sangre y el Espíritu puede entrar en el reino de los cielos.

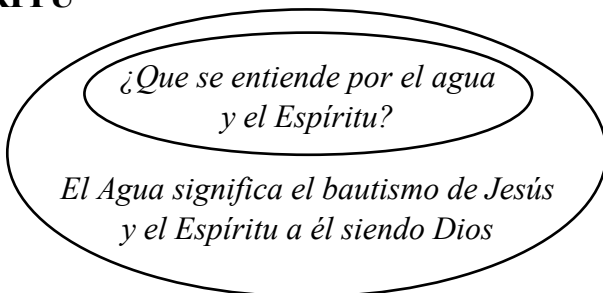
Jesús nos salvó con el evangelio del agua y del Espíritu. El nuevo nacimiento viene de tener fe en el bautismo y la sangre de Jesús y en el hecho de que él es Dios.

*«Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado» (Juan 3:14).* ¿Qué es lo que significa este versículo? ¿Por qué Jesús tuvo que ser crucificado? ¿Él cometió pecado como nosotros? ¿Fue él tan débil como lo fuimos nosotros? ¿Estuvo Él incompleto como lo estuvimos nosotros? No, él no estuvo así.

¿Entonces por qué él tuvo que ser crucificado? Esto fue para salvarnos y para pagar por todos nuestros pecados. Él fue bautizado y crucificado para salvarnos de todos nuestros pecados.

Esta es la verdad de la salvación, de ser nacido de nuevo del agua y del Espíritu. Jesús nos dio nueva vida a todos aquéllos que hemos creído en su bautismo y en su muerte en la cruz, lo cual fue el pago por nuestros pecados.

## **EL SIGNIFICADO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU**



La Biblia nos dice que cuando creemos en el bautizo de Jesús y su sangre en la cruz, hemos nacido de nuevo. Venimos a ser hijos de Dios, siendo nacidos de nuevo, lo cual es alcanzado a través de las palabras escritas de Dios, el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu, que es el pago por nuestros pecados.

De acuerdo con la Biblia, “el agua” significa el bautismo de Jesús (1 Pedro 3:21), y “el Espíritu” significa que Jesús es Dios. Y ésta es la verdad del nuevo nacimiento, que Jesús vino a este mundo en carne de hombre para pagar por nuestros pecados a través de su bautismo y de su sangre.

Él quitó todos nuestros pecados a través de su bautismo y pagó el salario del pecado muriendo en la cruz, él salvó a todos aquéllos que creen en él.

Tenemos que darnos cuenta de que el bautismo y la sangre de Jesús representan nuestra salvación, en esa manera fuimos salvados de nuestros pecados. Únicamente aquéllos que han nacido de nuevo del agua y del Espíritu pueden ver y entrar en el reino de los cielos. Jesús nos salvó con el agua de su bautismo. Su sangre y el Espíritu. ¿Crees en esto?

Jesús es el sumo sacerdote celestial que vino a este mundo a pagar por los pecados del mundo. Él fue bautizado, derramó su sangre en la cruz, y fue resucitado, convirtiéndose así en el Salvador de todo aquél que cree en él.

Jesús dijo en Juan 10:7: *«Yo soy la puerta de las ovejas»*. Jesús está a la puerta del cielo. ¿Quién es el que nos abre la puerta? Es Jesucristo.

Él vuelve su rostro a aquéllos que creen en él sin conocimiento de la verdad de su salvación. Él no permite a aquéllos que no han creído en su bautismo, su sangre y el Espíritu el nacer de nuevo. Él vuelve su rostro a aquéllos que no creen en sus palabras escritas, a aquéllos que rechazan



aceptar su santidad, y a quien no quiere reconocer que él es Dios.

Cualquiera que se niega a creer la verdad escrita de que él vino a este mundo en carne, fue bautizado, y murió en la cruz para pagar por todos los pecados del mundo, o de que él murió en la cruz para recibir el juicio en nuestro nombre, o de que él resucitó en el tercer día después de su crucifixión, es echado fuera por él y el mismo perecerá. Como está escrito: *«El pago del pecado es la muerte» (Romanos 6:23).*

Pero aquéllos que creen en la bendición de su redención a través de su bautismo y sangre, aquéllos que han venido a ser santos en sus corazones, están autorizados para entrar en el cielo. Este es el verdadero evangelio del nuevo nacimiento, el evangelio que viene a nosotros por el agua, la sangre y el Espíritu. Para nacer de nuevo del agua y del Espíritu es el evangelio celestial. Sólo aquéllos que creen en el bautismo y la sangre de Jesús pueden nacer de nuevo. Aquéllos que creyeron en el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu, están sin pecado; ellos son los únicos que son verdaderamente nacidos de nuevo.

Pero ahora, así como Nicodemo no se dio cuenta de la verdad, la mayoría de la gente cree en Jesús sin conocer el verdadero evangelio. ¡Y eso que Nicodemo era un honorable miembro de la sociedad! Pero él escuchó el verdadero evangelio de Jesús, y más tarde cuando Jesús fue crucificado, él fue uno de los que enterraron su cuerpo. Por ese tiempo Nicodemo ya había creído completamente.

En nuestros días, hay muchos de nosotros que no conocen la verdad acerca del agua y del Espíritu de Jesús. Más aun, hay mucha gente que no acepta la verdad cuando ellos tienen la oportunidad de escuchar el verdadero evangelio. Esto es una lástima.

Jesús hizo esto posible para que todos nosotros naciéramos de nuevo. ¿Qué nos hace nacer de nuevo? Esto es el agua, la sangre y el Espíritu, Jesús quitó todos nuestros pecados cuando él fue bautizado. Él murió en la cruz, y entonces resucitó de la muerte.

Y él dio a todos los que creen en él la bendición de nacer de nuevo. Jesús es el Salvador que permite a todos aquéllos que creen en él nacer de nuevo. Ora porque tu quieras estar siempre con Jesús, quien creó el cielo y la tierra y todas las cosas que hay en medio de ellos.

Juan 3:16 dice: *«Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna»*. Nosotros hemos ganado la vida eterna por creer en Jesús. Hemos nacido de nuevo por creer en el agua y en el Espíritu. Esta es la verdad, que si creemos en el evangelio de la salvación, el bautismo y la sangre de Jesús, y que Jesús es el Salvador y Dios, podemos ser salvados.

Pero si no creemos en esta verdad, seremos arrojados al infierno para la eternidad. Por eso es que Jesús le dijo a Nicodemo: *«Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?»*.

¿Que hizo Dios por nosotros? La salvación a través de Jesús nos permite nacer de nuevo. Jesús nos salvo del mundo, del diablo y de los pecados mundanos. Para salvar a los pecadores de este mundo del juicio de pecado, él quitó todos sus pecados a través de su bautismo, fue crucificado en la cruz y resucitó de la muerte.

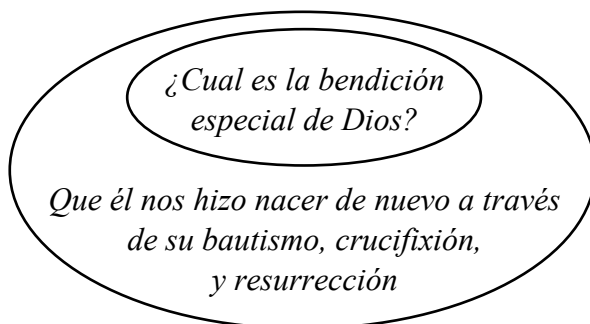
Es nuestra decisión si creemos en esto o no. La salvación de nacer de nuevo proviene de la fe en la salvación a través del bautismo y la sangre de Jesús.

Se ha dicho que hay dos bendiciones que Dios nos dio. Una es la bendición general, la cual incluye todas las cosas de

la naturaleza, incluyendo el sol y el aire. Esta se conoce como bendición general porque es dada a todos los hombres ya sean ellos pecadores o justos.

Entonces, ¿Cuál es la bendición especial? La bendición especial es ser nacido de nuevo del agua y del Espíritu, la cual salva a todos los pecadores de la muerte por sus pecados.

## LA BENDICIÓN ESPECIAL



Está escrito en Juan 3:16: «*Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?*». Esto describe la bendición especial de Dios; Jesús vino a este mundo en carne de hombre y lavó todos nuestros pecados al ser bautizado y crucificado por nosotros. Esta es la bendición especial de Dios, la verdad, que hemos sido salvados de todos nuestros pecados.

Es un hecho que Jesús nos ha salvado y nos ha cambiado de ser pecadores a ser justos. Tu puedes tener la bendición especial de Dios, simplemente creyendo en su verdad. ¿Tú lo crees?

Toda tu fe puede ser vana si te resistes a esta bendición especial de Dios, no importa que tan fielmente has vivido a lo largo de toda tu vida.

Yo predico todo el tiempo, y nunca he olvidado predicar que creer en el bautismo de Jesús, y en su cruz es la única manera de nacer de nuevo. Cualquier libro de la Biblia revela que la bendición de nacer de nuevo a través de Jesús es “la bendición especial de Dios” de la que hemos estado hablando. No hay nada que ilustre mejor la bendición de Dios que la salvación de los pecadores a través del bautismo de Jesús y su crucifixión.

El bautismo de Jesús y su crucifixión son bendiciones especiales de Dios. Los falsos predicadores en sus palabras no tienen nada que decir acerca de esto. Estos falsos predicadores aparecen vestidos como ángeles de luz, armados con la moralidad de la cristiandad y de la humanidad. Sí, esto es verdad. Los milagros que ellos hacen, la sanidad de enfermedades son todas cosas del diablo si es que ellos no tienen nada que hacer con la bendición especial de Dios.

Esta es la bendición especial de Dios, que nos dio a los pecadores el evangelio de la expiación. Con su bendición especial, Dios nos permite nacer de nuevo. Él nos hace nuevos a través de su bautismo, sangre, muerte y resurrección. Él nos hizo sus hijos, libres de pecado.

¿Crees en esto? — Sí. — ¿Has sido bendecido verdaderamente? — Sí. — El Bautismo de Jesús y su sangre, muerte y resurrección son bendiciones especiales que Dios nos dio a través del agua y del Espíritu. Este es el evangelio de la bendición especial. Alabado sea el Señor por salvarnos a través de esta bendición especial.

Es una lástima que muchos cristianos fieles hoy en día no se den cuenta de esta bendición especial de Dios, el evangelio del bautismo y de la sangre, de nacer de nuevo del agua y del Espíritu. Ciegamente ellos tratan de encontrar caminos en su teología y moral religiosa. ¡Cómo pueden ser tan ignorantes!

La cristiandad ha estado con nosotros desde hace mucho,

ha estado cerca de quinientos años desde la Reforma, pero todavía, hay muchas personas en Corea y en el resto del mundo que ignoran acerca de la verdad de la bendición especial de Dios.

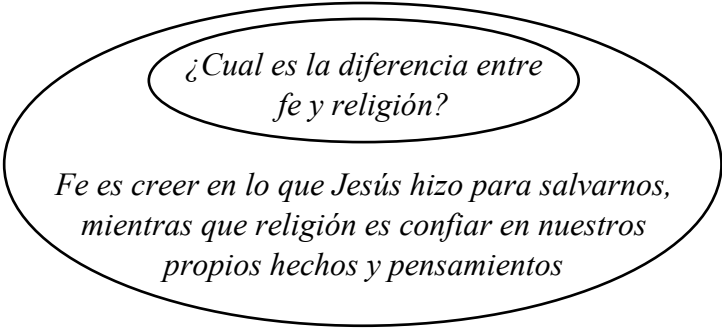
Pero espero y creo que él les permitirá conocer la verdad ahora, porque estamos en la era que está cercana al final de este mundo.

Los pecadores tienen que nacer de nuevo y aceptar la verdad del agua y del Espíritu a fin de convertirse en justos y entrar en el reino de los cielos. Muchos cristianos están tratando muy duro de ser nacidos de nuevo.

Pero si ellos tratan sin saber el verdadero significado de nacer de nuevo, su fe es en vano. Ellos dicen que tienen que nacer de nuevo para entrar en el reino de los cielos, pero ellos no tienen ni una pista acerca de la verdad de ser nacidos de nuevo.

Ellos apenas asumen que desde que ellos creen tan fielmente, desde que sienten el fuego en sus corazones, es que ellos pueden nacer de nuevo. Pero tratar de nacer de nuevo basados en sus sentimientos personales y fervorosos puede únicamente dirigirlos a una fe incorrecta.

## **LA PALABRA DE DIOS ES LA QUE NOS GUÍA PARA VERDADERAMENTE NACER DE NUEVO**



*¿Cual es la diferencia entre  
fe y religión?*

*Fe es creer en lo que Jesús hizo para salvarnos,  
mientras que religión es confiar en nuestros  
propios hechos y pensamientos*

Está escrito claramente en 1 Juan 5:4-8 que podemos nacer de nuevo únicamente por creer en el agua, la sangre y el Espíritu. Si vamos a nacer de nuevo, debemos mantener en nuestra mente que podemos nacer de nuevo únicamente a través de la palabra escrita de Dios, la palabra de verdad. Deberíamos saber que las visiones, hablar en lenguas, o experiencia sensoriales nunca pueden llevarnos al nuevo nacimiento.

Jesús dijo en Juan capítulo 3 que uno no puede entrar en el reino de los cielos a menos que haya nacido de nuevo del agua y del Espíritu. Si uno va a nacer de nuevo, generalmente tiene que creer en Jesús doblemente. Primero, uno tiende a creer en Jesús de la manera religiosa, reconociendo sus pecados a través de la ley de Dios. La primera vez que el hombre cree en Jesús, es a través de la ley de Dios y el darse cuenta de cuan terrible pecador se es realmente.

Nosotros no deberíamos creer en Jesús acorde a una de las muchas religiones de este mundo. La cristiandad no es una religión. La única manera de ganar la vida eterna es a través de la fe.

Cualquiera que cree en Jesús como religión terminará vacío. El será dejado con un corazón lleno de pecado, caos y vacío. ¿No es esto verdad? Tu no querrías terminar como un hipócrita así como los fariseos en la Biblia.

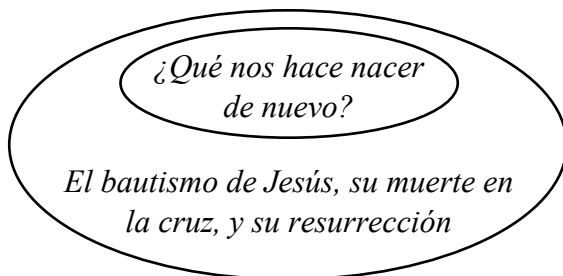
Cada uno quiere llegar a ser un cristiano-nacido de nuevo. Pero cuando uno cree en el cristianismo como una religión, termina siendo un hipócrita con el corazón lleno de pecado. Debemos llegar a conocer la verdad del nuevo nacimiento.

Cualquiera que cree en el cristianismo como una religión sin ser nacido de nuevo, es seguro que terminará confundido y vacío en su corazón. Si uno cree en Jesús pero no ha nacido de nuevo, su fe es incorrecta. Por consiguiente termina engañado,

tratando duramente de parecer santo ante todo el mundo pero fallando miserablemente.

Así que tanto como tú creas en el cristianismo como una religión, tu serás siempre un pecador, un hipócrita, y vivirás tus días lamentándote por tus pecados. Si quieres ser liberado de tus pecados, tienes que creer en la verdad escrita, el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu.

## **AVERIGUANDO EL SECRETO DE LA REDENCIÓN ATRAVÉS DEL BAUTISMO DE JESÚS**



La Biblia nos dice que cualquiera puede nacer de nuevo a través de la palabra de Dios, la cual nunca cambia. Ahora, veamos las palabras del apóstol Pedro en 1 Pedro 3:21: «*El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva*»

En la Biblia, está registrado, que el bautismo de Jesús es el que ahora nos salva. Todos los que creen en Jesús deberían de saberlo, no acerca de nuestro propio bautismo, sino del bautismo de Jesús. El bautismo de Jesús nos da a los pecadores nueva vida. Créelo, y tu nacerás de nuevo y ganarás la bendición de la salvación.

Entendiendo que la salvación se gana a través de la creencia en el bautismo de Jesús, nosotros podemos salvarnos, podemos venir a ser justos y podemos ganar la vida eterna. En

otros términos, cuando nosotros creemos en la verdad de la salvación a través de las palabras de Dios, nuestros pecados serán limpiados para siempre.

Nacer de nuevo es nacer por segunda vez. La mayoría de nosotros normalmente empieza creyendo en Jesús como una religión, y entonces nosotros llegamos a ser nacidos de nuevo a través de la fe cuando nosotros comprendemos la verdad. El nombre Jesús quiere decir *«Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados»* (Mateo 1:21).

Cuando nosotros creemos en Jesús y sabemos exactamente lo que él ha hecho por toda la humanidad, nosotros somos liberados de nuestros pecados y nacemos de nuevo como nuevas personas. Al principio nosotros creemos en Jesús como una religión, entonces, es cuando nosotros oímos y creemos en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre, nosotros nacemos de nuevo.

¿Cuál es la verdad que nos hace nacer de nuevo? Primero, es el bautismo de Jesús, después la sangre que él vertió en la cruz, y finalmente su resurrección de la muerte. Ser Nacido de nuevo significa creer en Jesús como nuestro Dios, nuestro Salvador. Veamos cómo las personas del Antiguo Testamento nacieron de nuevo.

## **EL PAGO POR EL PECADO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO SE HACÍA: IMPONIENDO LAS MANOS Y CON LA OFRENDA DE SANGRE**

¿Cuál es el evangelio del nuevo nacimiento en el Antiguo Testamento? Primero, permítenos leerte lo que Levítico capítulo 1 dice sobre nacer de nuevo.



En Levítico 1:1-5: *«Llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda. Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya. Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión».*

Dios nos dice en Levítico cómo los Israelitas pudieron unirse con Dios a través del sistema sacrificial. Es la verdad que nosotros debemos saber y entender. Por consiguiente permítenos repasar estas palabras.

Dios llamó a Moisés y habló con él desde el tabernáculo de reunión. Fue acerca de la expiación de los pecados de los Israelitas. Cuando las personas de Israel cometieron pecados de desobediencia de la ley de Dios, ellos pudieron expiar sus pecados ofreciendo ganado sin mancha a Dios.

Y estos animales sacrificatorios tenían que ser aquéllos especificados por Dios y tenían que estar sin mancha. También, ellos tuvieron que ser ofrecidos de acuerdo al ritual establecido por Dios. La forma del sacrificio era como sigue.

Si cualquiera pecara en el tiempo del Antiguo Testamento, tenía que ofrecer un sacrificio ante Dios para la remisión del pecado. Primero, el sacrificio tenía que estar sin mancha, y entonces el pecador tenía que poner sus manos sobre él para pasar sus pecados sobre la cabeza.

Después de que era degollado, su sangre tenía que ser puesta en los cuernos del altar, y el resto de él se vertía en la

tierra. Éste era el ritual del tabernáculo santo que Dios les había dado a su pueblo como la bendición de redención.

La ley y los mandamientos de Dios consisten en 613 artículos que mencionan lo que ellos “deben hacer,” o “no deben hacer.” Dios dio la ley y sus mandamientos al pueblo de Israel. Aunque las personas sabían que la ley y los mandamientos de Dios eran correctos, ellos no podían vivirlos porque todos nacimos con doce tipos de pecados heredados de Adán.

Por consiguiente, ellos perdieron la habilidad de hacer lo correcto delante de Dios. Los Israelitas perdieron la habilidad de llegar a ser justos. Tanto que, ellos no podían ayudar pero se mantenían cometiendo pecados, incluso mientras se esforzaban duramente por estar sin pecado. Es el destino de toda la humanidad nacer y morir como pecadores.

Pero Dios, en su infinita misericordia, le dio a su pueblo el sistema sacrificial a través del cual ellos podrían expiar sus pecados. Él les dio el ritual del santo tabernáculo para que el pueblo de Israel y todas las personas del mundo pudieran ser redimidas de sus pecados. Él reveló a través del sistema sacrificial su justo amor por toda la humanidad. Él mostró al mundo la manera de salvarse.

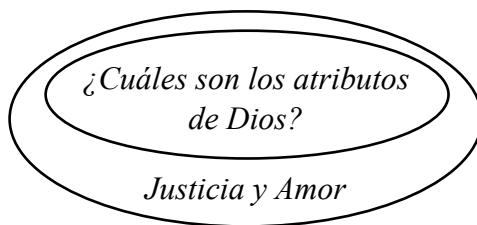
Dios les dio el sistema sacrificial al pueblo y ordenó a la tribu de Leví para ministrar el sacrificio. Entre las 12 tribus de Israel, sólo a la tribu de Leví le fue ordenado el ministerio de atender el sacrificio para el pueblo de Israel.

Moisés y Aarón eran de la tribu de Leví. Y la Biblia registra las leyes y regulaciones que gobiernan el sacrificio del tabernáculo santo, el evangelio de la expiación por la imposición de manos.

Por consiguiente, cuando nosotros realmente entendemos el ritual sacrificial de los Levitas, nosotros mismos

podemos nacer de nuevo. Por eso tenemos que estudiar la palabra de Dios con respecto al sacrificio del tabernáculo santo. Ésta es la parte más importante del Antiguo Testamento. Finalmente, cuando venimos al Nuevo Testamento, tenemos las bendiciones de haber nacido de nuevo del agua y el Espíritu.

## LA EXPIACIÓN POR EL PECADO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



Dios llamó a Moisés, de la tribu de Leví, al santo tabernáculo de reunión y ordenó a su hermano Aarón como el sumo sacerdote. Aarón estaba para pasar los pecados de las personas sobre las ofrendas del pecado.

Esto es lo que Dios dijo a Moisés como se registra en Levítico 1:2: «*Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda*». Dios especifica aquí las ofrendas para el sacrificio. Si cualquiera de las personas buscaba la expiación para sus pecados, él tenía que ofrecer un toro o una oveja de su ganado.

Dios también les dijo: «*Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová*» (Levítico 1:3).

El sacrificio era aceptado por Dios en lugar de la vida de

la persona que se suponía moría por sus pecados. Los Israelitas podían pasarle sus pecados poniendo sus manos sobre la cabeza de los animales. Los animales sacrificatorios tenían que ser ofrecidos por la propia persona y de su propia voluntad. Ahora, veamos lo qué dice el verso 4.

«Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya». Así la ofrenda sería aceptada por Dios. Cuando el pecador ponía sus manos sobre la cabeza de la ofrenda quemada, sus pecados se pasaban a la cabeza del animal. Por lo tanto el pecador tenía que poner sus manos sobre la cabeza de la ofrenda delante de Dios, así entonces él la aceptaría y concedía la expiación de sus pecados.

Y él la mataba y los sacerdotes ponían la sangre en los cuernos del altar y esparcía el resto en la tierra antes del altar. A fin de pagar por sus pecados y ser libre de ellos, uno tenía que ofrecer el sacrificio según las leyes establecidas por Dios.

Está escrito en Levítico 1:5: «Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes hijos de Aarón ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión». Dentro del tabernáculo, por la puerta, estaba el altar de ofrendas quemadas con cuernos en las cuatro esquinas.

Después de poner sus manos en la cabeza de la ofrenda quemada para pasar sus pecados, el pecador tenía que matar al animal sacrificatorio, y el sacerdote rociar la sangre en los cuernos. Los cuernos del altar se refieren al juicio por los pecados. Así, poniendo la sangre en los cuernos significaba que el animal había vertido su sangre para pagar por los pecados en beneficio del pecador. Cuando Dios veía la sangre en los cuernos del altar, Él expiaba los pecados del pecador.

¿Por qué la ofrenda por el pecado tenía que sangrar? Porque «la paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23) y

porque la vida de la carne está en la sangre. Por consiguiente está escrito en Hebreos: *«Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión» (Hebreos 9:22)*. Así, el derramamiento de sangre de la ofrenda por el pecado cumplía la ley de Dios, que dice que el pago del pecado es la muerte.

Para tener todos los derechos, la sangre ofrecida debía venir del pecador, por lo que la ofrenda de pecado sangraba en su lugar para la expiación. El sacerdote ponía entonces la sangre en los cuernos del altar para significar que se pagó por el pecado.

Si leemos Apocalipsis 20:11-15 en el Nuevo Testamento, podemos ver que los cuernos significan el libro del juicio. Por consiguiente el poner sangre en los cuernos es poner sangre en el libro de juicio. Es testificar que el juicio por los pecados se cumplió por la imposición de las manos y la sangre de la ofrenda del pecado.

## **LOS PECADOS SE REGISTRAN EN DOS LUGARES**

Todos los pecados de la humanidad se graban ante Dios en dos lugares. Uno es en las lápidas de sus corazones, y el otro es el libro del juicio abierto delante de Dios.

Está escrito en Jeremías 17:1: *«El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares»*.

En Levítico 17:11, dice: *«Porque la vida de la carne en la sangre está»*. La sangre es la vida de la carne, y nuestros pecados sólo pueden pagarse con esta sangre. Por consiguiente, la sangre fue puesta en los cuernos del altar. Según la ley, casi

todas cosas se purifican con sangre, y sin el derramamiento de sangre no hay remisión (Hebreos 9:22).

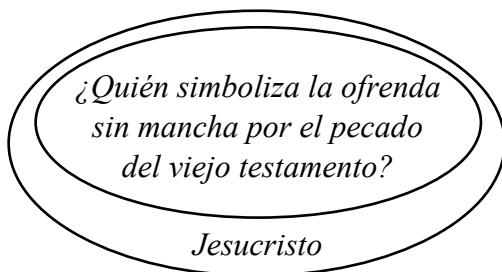
*«Y desollará el holocausto, y lo dividirá en sus piezas. Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego. Luego los sacerdotes hijos de Aarón acomodarán las piezas, la cabeza y la grosura de los intestinos, sobre la leña que está sobre el fuego que habrá encima del altar; y lavará con agua los intestinos y las piernas, y el sacerdote hará arder todo sobre el altar; holocausto es, ofrenda encendida de olor grato para Jehová» (Levítico 1:6-9).*

Entonces los sacerdotes cortaban la ofrenda quemada en pedazos y los ponían en el fuego del altar. Este ritual significaba que cuando las personas pecaban ante Dios, ellos tenían que morir de esa manera y sangrar y ser arrojados al fuego del infierno. Pero el juicio se llevaba a cabo a través de la ofrenda de pecado, para que las personas pudieran expiar sus pecados.

El sacrificio de ofrendas quemadas era el ritual del juicio de la justa ley de Dios. Dios incorporó ambas leyes, la ley de justicia y la ley del amor, en el ritual de expiación por toda la humanidad.

Porque Dios es justo, él tenía que juzgar y sentenciarlos a muerte. Pero, porque él también amó a su pueblo, él les permitió pasar sus pecados sobre a la ofrenda del pecado. En el Nuevo Testamento, porque nuestro Señor nos amó tanto que, él fue bautizado y crucificado para convertirse en la ofrenda del pecado por nosotros los pecadores. El bautismo de Jesús y su muerte en la cruz cubrió todos los pecados del mundo.

## LA EXPIACIÓN POR EL PECADO DIARIO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



Leamos Levítico 4:27-31: *«Si alguna persona del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová en cosas que no se han de hacer, y delinquiere; luego que conociere su pecado que cometió, traerá por su ofrenda una cabra, una cabra sin defecto, por su pecado que cometió. Y pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto. Luego con su dedo el sacerdote tomará de la sangre, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar. Y le quitará toda su grosura, de la manera que fue quitada la grosura del sacrificio de paz; y el sacerdote la hará arder sobre el altar en olor grato a Jehová; así hará el sacerdote expiación por él, y será perdonado» (Levítico 4:27-31).*

Los descendientes de Adán, el pueblo de Israel, y todas las personas del mundo nacieron en este mundo lleno de pecado. Por consiguiente nuestros corazones están llenos de pecado. Hay todo tipo de pecado dentro del corazón del hombre: los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios, robos, codicia, y necesidades.

Cuando un pecador quería expiar los pecados de un día, él tenía que traer un animal sin mancha al tabernáculo santo. Él

tenía entonces que poner sus manos en la cabeza del animal para pasar sobre él sus pecados, matar el sacrificio y dar su sangre al sacerdote para ser ofrecido ante Dios. Entonces el sacerdote llevaría a cabo el resto del sacrificio para que el pecador pudiera ser perdonado de sus pecados.

Sin la ley los mandamientos de Dios, las personas no sabrían si ellos habían pecado o no. Cuando nos miramos a través de la ley de los mandamientos de Dios, nosotros reconocemos nuestros pecados. Nuestros pecados no se juzgan por nuestras normas, sino por la ley de los mandamientos de Dios.

La gente común de Israel pecó, no porque quisiera, sino porque la gente nació con todo tipo de pecado en sus corazones. Los pecados que los hombres cometen debido a su debilidad son llamados como sus transgresiones. El pecado incluye todas las transgresiones e iniquidades del hombre.

Todos los hombres son seres incompletos. Como el pueblo de Israel también estaba incompleto, ellos eran pecadores y cometían pecados. Todas las transgresiones e iniquidades del hombre pueden categorizarse de la manera siguiente. Cuando nosotros tenemos malos pensamientos en nuestras mentes, ellos se llaman pecados, y cuando los hacemos, se llaman transgresiones. Los pecados del mundo incluyen ambos tipos.

En el Antiguo Testamento, los pecados se pasaron sobre la cabeza de la ofrenda de pecado mediante la imposición de manos. Después, el pecador quedaba sin pecado y por consiguiente no tenía ninguna necesidad de morir por sus pecados. Ese sistema sacrificial es la sombra del justo juicio y amor de Dios.

Debido a que Dios nos creó de la tierra, en el principio nosotros éramos meramente polvo y nada más. Poniendo la sangre en los cuernos del altar y vertiendo el resto a la base del altar significaba que los Israelitas habían pagado por sus pecados y habían borrado todos los pecados de las lápidas de sus corazones.

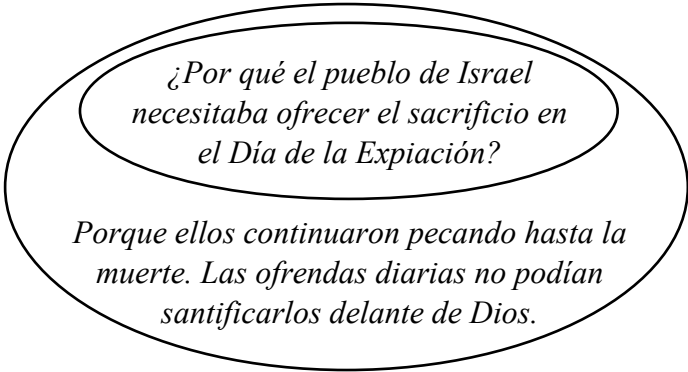


*«Y el sacerdote la hará arder sobre el altar en olor grato a Jehová».* La grasa en la Biblia significa el Espíritu Santo. Por consiguiente para expiar nuestros pecados, tenemos que hacerlo de la manera que Dios ordenó. Nosotros también tenemos que tomar en nuestros corazones la expiación de nuestros pecados de la manera que Dios ha juzgado apropiada.

Dios le dijo al Pueblo de Israel que las ofrendas del pecado debían ser un cordero, cabra, o ternero. Las ofrendas del pecado del Antiguo Testamento eran especialmente escogidas. El ternero es un animal limpio. La razón por la que las ofrendas del pecado tenían que ser sin mancha era que ellos estaban revelando a Jesucristo que sería concebido por el Espíritu Santo para convertirse en la ofrenda de pecado por toda la humanidad.

Las personas del Antiguo Testamento pasaron sus pecados poniendo sus manos en la cabeza de la ofrenda del pecado sin mancha. Los sacerdotes administraban el sacrificio para pagar por sus pecados. Así era cómo las personas de Israel hacían expiación por sus pecados.

## EL RITUAL DEL DÍA DE LA EXPIACIÓN



*¿Por qué el pueblo de Israel necesitaba ofrecer el sacrificio en el Día de la Expiación?*

*Porque ellos continuaron pecando hasta la muerte. Las ofrendas diarias no podían santificarlos delante de Dios.*

Pero como ellos tenían que hacer un sacrificio cada vez que cometían pecado, era imposible proporcionar todos los sacrificios que necesitaron para expiar sus pecados. Así que, gradualmente, ellos se hicieron negligentes. Parecía una tarea interminable expiar sus pecados todos los días y ellos llegaron a sentir que todos juntos podían anular este ritual.

No importa cuan duro lo intentamos, nosotros nunca podemos ofrecer el suficiente sacrificio por todos nuestros pecados. Por consiguiente la verdadera compensación por nuestros pecados tiene que ser dada a través de nuestra creencia de corazón en la ley de la salvación que Dios preparó para nosotros.

Debido a nuestra debilidad, no importa cuan duro intentemos vivir en la ley de Dios, nosotros sólo nos damos más cuenta de cuan incompletos y débiles somos. Por lo tanto Dios le dio al pueblo de Israel una forma de expiación por los pecados de todo el año en una sola vez (Levítico 16:17-22).

Está escrito en Levítico: *«Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo» (Levítico 16:29-31).*

Así, las personas de Israel tenían paz en su mente una vez por año cuando el sumo sacerdote ministraba el sacrificio de expiación en el décimo día del séptimo mes por todos los pecados que el pueblo había cometido durante el año. Con sus pecados lavados, sus mentes quedaban en paz en ese día.

En el décimo día del séptimo mes, el sumo sacerdote Aarón, como representante de todo Israel, tenía que administrar

el sacrificio de expiación. En ese entonces, los otros sacerdotes no podrían entrar en el tabernáculo santo. En primer lugar, Aarón tenía que administrar el sacrificio de expiación por él y su casa, antes de que él pudiera hacerlo por el resto del pueblo de Israel porque él y su casa también habían pecado.

Él administró el sacrificio para el pueblo así. *«Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová. Día de reposo es para vosotros, y afligiréis vuestras almas; es estatuto perpetuo» (Levítico 16:7-10).*

Después de que él había realizado el ritual de expiación para él y su casa, Aarón *“Y echará suertes sobre los dos machos cabríos.”* Una porción era para el Señor y el otro era para la víctima propiciatoria, *“Azazel.”*

Primero, se ofreció una de las dos cabras al Señor. Aquí, el sumo sacerdote puso sus manos en la cabra en nombre del pueblo para pasar sobre él los pecados que ellos habían cometido durante el año.

La sangre fue puesta en el propiciatorio dentro del Lugar Santísimo y se salpicaba siete veces. El pueblo de Israel era así perdonado de todos sus pecados cometidos durante el último año. En lugar de que el pueblo de Israel muriera por sus pecados, el sumo sacerdote Aarón pasó los pecados sobre la cabeza de la ofrenda del pecado y se le permitió a ésta tomar el juicio por todos. Entonces él sacrificaba la otra cabra viva ante Dios. Ése era el sacrificio por el pueblo.

## POR LAS PERSONAS

Antes el Pueblo, Aarón puso sus manos en la segunda cabra y confesó ante Dios. “Señor, el pueblo de Israel ha cometido asesinato, adulterio, robo, codicia, engaño,. . . y ellos se han postrado ante los ídolos. Ellos no han guardado el Sábado santo, ellos han usado tu nombre en vano, y ellos han roto todos los artículos de tu Ley y mandamientos.” Entonces él quitaba sus manos. Con esto, todos los pecados de las personas durante el año entero se pasaban a la ofrenda del pecado.

Leamos Levítico 16:21: *«Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto»*. La víctima propiciatoria vagaría entonces en el desierto y se moriría con los pecados del pueblo de Israel en su cabeza. La víctima propiciatoria, “Azazel” en hebreo, significa “para poner sobre.” Significa que la ofrenda del pecado fue lanzada fuera ante el Señor, por todo el pueblo de Israel.

Ahora, los pecados de Israel se pasaron a la víctima propiciatoria a través de la imposición de las manos de Aarón. De esta manera los Israelitas eran perdonaros de sus pecados. Cuando ellos veían que el sumo sacerdote ponía sus manos en la cabra y vieron que lo llevó al desierto, todas las personas del pueblo de Israel que creían en el ritual de la expiación estaban seguras de la expiación para sus pecados. Todos los rituales del Antiguo Testamento fueron la sombra del ‘evangelio del nuevo nacimiento’ del Nuevo Testamento.

En el Antiguo Testamento, la imposición de manos y la

sangre del sacrificio fueron el evangelio de salvación de pecado. Y permaneció básicamente igual en el Nuevo Testamento.

## **EL EVANGELIO DE REDENCIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO**

¿En el Nuevo Testamento, cómo se expiaron los pecados de las personas?

Está escrito en Mateo 1:21-25: *«Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, m que traducido es: Dios con nosotros. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS».*

Nuestro Señor Jesús vino a este mundo en el nombre de Emmanuel para salvar a toda la humanidad del pecado. Por consiguiente él fue llamado Jesús. Jesús vino a llevarse todos los pecados del hombre. Él vino en carne de hombre para volverse el Salvador de la humanidad. Él cumplió nuestra salvación y nos libró para siempre del pecado.

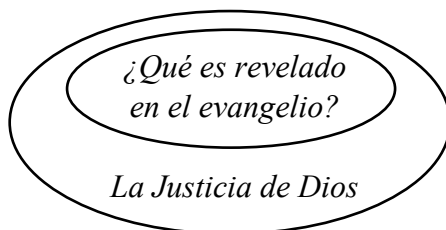
## **EL EVANGELIO DEL NUEVO NACIMIENTO**

¿Y cómo nos liberó Jesús de todos nuestros pecados? Él lo hizo a través de su bautismo. Veamos Mateo 3:13.

*«Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia» (Mateo 3:13-17).*

En el Nuevo Testamento, cuando Jesús llegó a los 30 años, él vino a Juan el Bautista en el Jordán. Fue bautizado por él y quitó los pecados de todos los pecadores. Haciendo esto, él cumplió la justicia de Dios.

## **¿POR QUE JESÚS FUE BAUTIZADO EN EL JORDÁN?**



Ahora veamos la escena cuando el Sumo Sacerdote Celestial se encontró al último sumo sacerdote de la humanidad. Aquí, nosotros podemos ver la justicia de Dios a través del bautismo que ha hecho la expiación para todos los pecados del mundo.

Juan el Bautista, el que bautizó a Jesús, era el más grande entre los nacidos de mujer. Jesús había testificado en Mateo 11:11: *«De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se*

*ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él».* Así es como se expiaron los pecados de las personas cuando el sumo sacerdote Aarón puso sus manos en la cabeza de la ofrenda del pecado en el día de la Expiación, en el Nuevo Testamento, todos los pecados del mundo fueron expiados cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista.

El evangelio de nacer de nuevo es el evangelio de la completa expiación de todos los pecados. Por consiguiente el evangelio de redención a través del bautismo de Jesús era el evangelio que Dios puso para el cumplimiento de su justicia que salvó a todas las personas del mundo. Jesús fue bautizado de la manera más apropiada para expiar todos los pecados del mundo.

¿Qué significa “cumpliendo toda justicia?” Significa que Dios lavó todos los pecados del mundo de la manera más apropiada. Jesús fue bautizado para lavar todos los pecados de la humanidad. *«Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá» (Romanos 1:17).*

Se mostró la justicia de Dios en su decisión de enviar a su propio Hijo Jesús a este mundo para lavar todos los pecados a en la través de su bautismo por Juan el Bautista y su muerte cruz.

En el Nuevo Testamento, se expresó la justicia de Dios a través del bautismo de Jesús y su sangre. Nosotros nos hicimos justos porque Jesús cargó con todos los pecados de la humanidad hace casi dos milenios en el Jordán. Cuando nosotros aceptamos la salvación de Dios en nuestros corazones, la justicia de Dios se cumple de verdad.

*«Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y*

*Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia» (Mateo 3:15-17).*

Este pasaje revela que Dios mismo testificó el hecho que en el bautismo de su Hijo se cumplió toda la justicia de la salvación. Él estaba diciéndonos, “Jesús que fue bautizado por Juan el Bautista ahora, es de verdad mi Hijo.” Dios testificó que su Hijo fue bautizado para la expiación de toda la humanidad. Él hizo esto, para que el santo trabajo de su Hijo, Jesús, no fuera en vano.

Jesús es el Hijo de Dios y también el Salvador de los pecadores del mundo. “*En quien tengo complacencia,*” dijo Dios. Es la verdad que Jesús obedeció la voluntad del Padre y se llevó todos los pecados de la humanidad a través de su bautismo.

La palabra bautismo significa “ser lavado, pasar a, ser enterrado.” Porque todos nuestros pecados se pasaron a Jesús cuando él fue bautizado, todo lo que nosotros tenemos que hacer es creer en el evangelio para ser salvados de todos los pecados del mundo.

El cumplimiento de todas las profecías de salvación en el Antiguo Testamento fueron cumplidas a través del bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento. Por consiguiente las profecías en el Antiguo Testamento finalmente han encontrado a sus iguales en el Nuevo Testamento. Así como el pueblo de Israel expió sus pecados una vez al año en el Antiguo Testamento, los pecados de las personas se pasaron a Jesús y fueron expiados para siempre en el Nuevo Testamento.

Levítico 16:29 es el mismo tipo de Mateo 3:15. Jesús fue bautizado para asumir todos los pecados del mundo. Gracias a



su bautismo, todos los que creen en su perdón eterno del pecado se salvan; todos sus pecados se borraron de las lápidas de sus corazones.

Si usted no reconoce y cree en su corazón la verdad del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz, usted nunca podrá limpiarse de sus pecados, no importa cuan piadosa sea la vida que usted vive. Sólo a través del bautismo de Jesús la palabra de Dios se cumple y se borran nuestros pecados. La verdadera salvación se logra a través de la redención de todos nuestros pecados, en otros términos, a través del bautismo de Jesús.

¿Ahora, qué hará usted? ¿Aceptaré esta salvación en su corazón? ¿O no lo hará? Ésta no es palabra de hombre, sino del propio Dios. Jesús murió en la cruz porque él se había llevado todos sus pecados a través de su bautismo. ¿Usted no está de acuerdo que la crucifixión de Jesús es el resultado de su bautismo?

Está escrito en Romanos 8:3-4: *«Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne, para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».*

Porque el hombre no puede guardar la ley y los mandamientos de Dios debido a la debilidad de su carne, Jesús se llevó todos los pecados de la carne asumiéndolos él mismo. Ésta es la verdad del bautismo de Jesús. El bautismo de Jesús preordenó su muerte en la cruz. Ésta es la sabiduría del evangelio original de Dios.

Si usted sólo ha estado creyendo en la muerte de Jesús en la cruz, ha reflexionado ahora y ha aceptado en su corazón el evangelio de salvación a través del bautismo de Jesús. Entonces, sólo entonces, usted ha venido a ser un hijo de Dios.

## EL EVANGELIO ORIGINAL

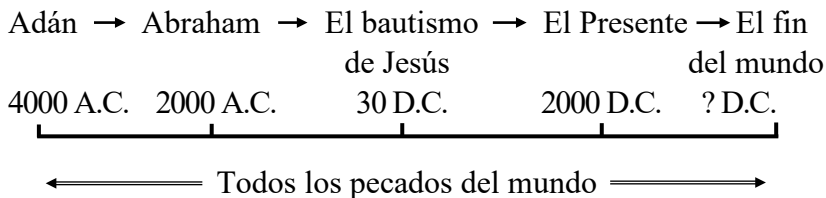


El evangelio original es el evangelio de la expiación de los pecados. Éste es el evangelio del bautismo de Jesús, su muerte y resurrección que Dios reveló a nosotros. Jesucristo lavó todo el pecado una sola vez bautizándose en el Jordán y a través de esto dio la salvación a todos aquéllos que creen en esta verdad. Debido a nuestra fe, también se han lavado todos nuestros pecados del futuro.

Ahora, cualquiera que cree en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz se salva para siempre de todos los pecados del mundo. ¿Usted cree? Si su respuesta es “Sí, yo creo,” entonces usted será justificado.

Ahora, vamos a resumir las cosas que pasaron después de que Jesús fue bautizado. En Juan 1:29, está escrito: «*El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*».

Juan el Bautista testificó que ese Jesús era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Juan el Bautista había pasado a Jesús todos los pecados del mundo cuando él lo bautizó en el Jordán. ¡Y porque el propio Juan el Bautista bautizó a Jesús, él podía testificar: «*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*». Jesús fue bautizado y cargó los pecados del mundo, éste es el evangelio del nuevo nacimiento.



*«He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29)* Jesús se llevó todos los pecados del mundo a través de su bautismo.

Los pecados que usted cometió desde su nacimiento hasta su décimo cumpleaños están incluidos en los pecados del mundo. ¿Usted cree que esos pecados fueron pasados a Jesús? – Sí, lo creo. – ¿Y que de sus transgresiones de la edad de 11 a 20? ¿Usted cree que esos pecados también fueron pasados a Jesús? – Sí, lo creo. –

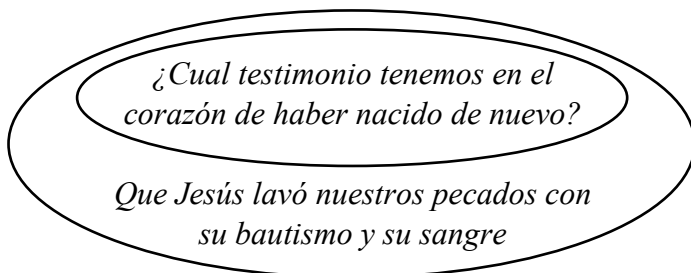
¿Los pecados que usted cometerá en el futuro entran en los pecados del mundo? – sí, esos también están incluidos. – ¿Entonces, esos fueron pasados a Jesús? – Sí. – ¿Usted realmente cree que todos sus pecados se han pasado a Jesús? – Sí, lo creo. – ¿Usted cree que todos los pecados del mundo fueron ya pasados sobre Jesús a través de su bautismo? – Sí, lo creo. –

¿Usted quiere ser salvado de los pecados del mundo? Si usted quiere, crea en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Una vez que usted cree, usted ha sido salvado. ¿Usted cree esto? Ésta es la verdadera salvación de nacer de nuevo. El bautismo de Jesús y su sangre es el evangelio original de nacer de nuevo. Es la bendición de Dios para todos los pecadores del mundo.

Para creer en la salvación de nacer de nuevo el bautismo a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, para admirar su amor, hay que tener la verdadera fe y nacer de nuevo. Las señales del nuevo nacimiento son el agua y sangre

de Jesús. Usted sólo tiene que aceptar las palabras de verdad escritas en la Biblia.

## RELIGIÓN Y FE



La religión es creer en Jesús según los propios pensamientos de uno, rechazando la palabra pura de Dios. Pero la salvación del pecado está aparte de los propios pensamientos de uno. La fe es creer todas las palabras del Antiguo y Nuevo Testamento, negando los propios pensamientos. Es tomarlo como está escrito en la Biblia y aceptar la salvación a través del agua y la sangre: el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz. Uno puede salvarse tomando en su corazón la sabiduría del evangelio original.

Sin el bautismo de Jesús no hay a quien pasar nuestros pecados, y sin el derramamiento de sangre no hay ninguna remisión de pecados. Todos nuestros pecados fueron pasados a Jesús antes de que él los tomara en la cruz y derramara su sangre por nosotros. Cuando nosotros creemos en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, en el nuevo nacimiento a través del evangelio, nosotros nos liberamos de todos los pecados del mundo.

La verdadera fe es creer que Jesucristo nos limpió completamente de todos nuestros pecados cuando él fue

bautizado; es creer que él tomó el juicio por todos nuestros pecados en la cruz. Nosotros tenemos que creer en la salvación justa de Dios. Dios amó al hombre tanto que él nos salvó a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Cuando creemos en este evangelio nos salvamos de todos nuestros pecados, nos libramos del juicio y venimos a ser justos ante Dios.

“Señor, yo creo. Yo no merezco la salvación pero yo creo en el evangelio del bautismo de Jesús, su crucifixión y resurrección.” Nosotros sólo tenemos que agradecer al Señor la bendición del evangelio de nacer de nuevo. Creer en el evangelio original del nuevo nacimiento, es la verdadera fe.

La verdad de nacer de nuevo es *«Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Romanos 10:17)*. *«Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32)*. Nosotros tenemos que saber la verdad exactamente y tenemos que creer en el agua, la sangre, y el Espíritu que dan testimonio (1 Juan 5:5-8).

*“La verdad os hará libres.”* Éstas son las palabras de Jesús sobre el agua y la sangre. ¿Usted ha sido liberado? ¿Somos de los religiosos o de los creyentes? Jesús quiere sólo aquéllos que tienen fe en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y el Espíritu.

Si usted cree en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre, usted está sin pecado en su corazón. Pero si usted cree en Jesús como una religión, usted todavía está en pecado porque usted no tiene fe completa en la salvación de Jesús. Las personas religiosas intentan obtener la redención de sus pecados y oran cada día en arrepentimiento.

Así, ellos nunca pueden salvarse completamente de sus pecados. Aun cuando ellos se arrepintieron a lo largo de su vida, nunca podrían reemplazar la remisión completa de pecados a

través del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz. Permitámonos ser salvados creyendo en el evangelio de Jesús que lavó todos los pecados del mundo e incluso los del futuro.

Yo le digo de nuevo que arrepentirse todos los días nunca puede sustituir al evangelio de nacer de nuevo. Todo cristiano debe creer ahora en la remisión de pecados a través del evangelio del nuevo nacimiento.

Nosotros nunca podremos arrepentirnos completamente de nuestros pecados. El arrepentimiento falso no puede llevarnos a Dios, y sólo consuelas tu alma. El arrepentimiento falso es una confesión unilateral que nunca tiene en cuenta la voluntad de Dios. Esto no es lo que Dios espera de nosotros.

¿Cuál es el verdadero arrepentimiento? Es volver a Dios. Regresar a la palabra de la salvación de Jesús y creer en la palabra en la manera en que de él está escrito. El evangelio que nos salva es el evangelio del bautismo de Jesús, su crucifixión y resurrección. Cuando nosotros creemos completamente en este evangelio, entonces somos salvados y ganamos la vida eterna.

Ésta es la sabiduría del evangelio del nuevo nacimiento; es creer en el bautismo de Jesús y su sangre y el evangelio del reino de Dios que nos permite nacer de nuevo.

Cuando Jesús nos dijo que nosotros debemos nacer de nuevo de agua y del Espíritu, él quiso decir que nosotros debemos nacer de nuevo creyendo en su bautismo y sangre en la cruz. Entonces nosotros podemos entrar y morar en el reino de Dios. Nosotros tenemos que creer en su palabra. Las dos cosas que testifican de la remisión de nuestros pecados, el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, son las palabras que nos permiten nacer de nuevo.

¿Ahora, usted cree en el evangelio de nacer de nuevo, y de la remisión de pecados? La fe en el bautismo de Jesús y su

sangre en la cruz nos salva de todos los pecados del mundo. Nosotros podemos nacer de nuevo con esta fe. La Biblia nos dice que Jesús lavó los pecados de todos los pecadores en el mundo, ¿Por qué no creer y nacer de nuevo?

Aquéllos que creen en las dos cosas que testifican de nuestro nuevo nacimiento, el bautismo de Jesús y su crucifixión, son los que verdaderamente han nacido de nuevo. Y quién cree en el Hijo de Dios tiene testimonio en sí mismo (1 Juan 5:3-10). Cuando usted cree en Jesús, usted no debe dejar fuera el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu.

Así como el general Naamán se lavó en el Jordán siete veces para ser sanado completamente de la lepra (2 Reyes capítulo 5), nosotros debemos creer que Jesús lavó los pecados una vez y para siempre en el Jordán y como resultado nos dio la salvación eterna.

Porque Jesús nos amó, nosotros podemos salvarnos de todos los pecados del mundo y podemos tener la vida eterna creyendo en el evangelio de la remisión de pecado. Permitámonos todos creer en el evangelio del nuevo nacimiento y obtener la salvación de Dios. ☒





# **SERMÓN 2**

## **Seudos y Herejes dentro de** --- **la Cristiandad**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**2 Pedro 2:1-3** Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# Seudos y Herejes dentro de la Cristiandad

< Isaías 28:13-14 >

«La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos. Por tanto, varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová».

## LA HEREJÍA BÍBLICA

*¿Cómo define la Biblia la palabra “hereje?”*

*La Biblia define al hereje, como aquél que tiene pecado en su corazón no obstante, de creer en Jesús.*

Hay muchos seudo periodistas en estos días, sobre todo en los países en vías de desarrollo. Ellos aunque pretenden ser periodistas, mas bien acostumbran arrancar el dinero de sus víctimas, amenazando con exponer algo que sus víctimas hayan hecho. Seudo, significa algo que parece genuino pero que en realidad no lo es. En otros términos, se refiere a algo

que por fuera es completamente diferente lo que es por dentro.

Las palabras “hereje” y “seudo” se usan bastante a menudo, sobre todo en las iglesias cristianas.

Pero hay pocas definiciones claras de lo que es un hereje y lo que es ser llamado “seudo,” no hay muchos que enseñan estos conceptos en estricto acuerdo con la Biblia.

Bajo estas circunstancias, yo siento en el límite del deber para describir lo que la Biblia define “herejía” y verter alguna luz en el asunto. También quiero señalar algunos ejemplos de herejía en la vida real y que esto nos haga pensar juntos sobre ello. Cualquiera que cree en Dios tiene que pensar por lo menos una vez sobre la herejía en sus vidas.

Tito 3:10-11 define a un hereje como una persona que causa división, que es pervertida y pecadora, condenándose a sí misma. Un hereje es alguien que se condena a sí mismo como un pecador. Por consiguiente éstos que creen en Jesús pero tienen el pecado en sus corazones son herejes ante Dios.

Jesús quitó todos los pecados a través de su bautismo. Pero los herejes se niegan a creer en el verdadero evangelio que trae la salvación a los pecadores y así se condena para unirse a la línea de los pecadores.

¿Eres tú un hereje? Nosotros tenemos que pensar sobre esto si queremos vivir una vida llena de fe.

¿No estás tú condenándote como un pecador aunque creas en Jesús si es que tú no has oído del evangelio del agua y el Espíritu todavía? Si tú te consideras un pecador, entonces tú estás haciendo un perjuicio a Jesús despreciando su salvación perfecta y el evangelio del agua y el Espíritu.

Llamarse a sí mismo pecador ante Dios es admitir que uno no es hijo de Dios. Aquéllos que confiesan a Jesús, “Señor, yo soy un pecador,” tienen que reconsiderar su propia fe.

¿Cómo puedes creer en Jesús y seguir clamando ser un

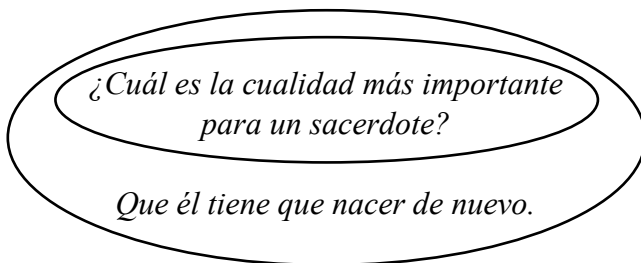
pecador cuándo Jesús quitó todos los pecados del mundo y te salvó perfectamente de la condenación eterna? ¿Cómo puedes negar su regalo de salvación, definirte a ti mismo como un pecador cuándo Jesús quitó todos tus pecados a través de su bautismo y por ellos fue juzgado en la cruz?

Tales personas son herejes porque ellos voluntariamente son pecadores apartándose de la palabra de Dios. Tú tienes que conocer el evangelio del agua y el Espíritu para evitar cometer herejía delante de Dios.

Cualquiera que cree en Jesús pero que no nace de nuevo es un hereje porque todavía tiene el pecado en su corazón.

Porque Dios quitó todos los pecados del mundo que incluyen los nuestros, nosotros somos herejes ante Dios si ignoramos esta bendición de salvación. Porque Dios es santo, nosotros somos herejes si tenemos pecado en nuestros corazones. Si nosotros realmente queremos llegar a ser justos, nosotros tenemos que creer en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

## EL ORIGEN DE LA HEREJÍA EN LA BIBLIA



Veamos 1 Reyes 12:25-26: *«Entonces reedificó Jeroboam a Siquem en el monte de Efraín, y habitó en ella; y saliendo de allí, reedificó a Penuel. Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora*

*se volverá el reino a la casa de David*». Jeroboam era uno de los subordinados de Salomón. Cuando Salomón se corrompió en sus últimos años, Jeroboam se rebeló contra el rey, y después él se volvió el rey de las diez tribus de Israel por el tiempo de Roboam, el hijo de Salomón.

La primera preocupación de Jeroboam cuando él se volvió el rey de Israel era que su pueblo podría volver a Judá, al lugar donde estaba el templo.

Así que, él se propuso una idea para impedir que esto pasara. Él hizo dos terneros dorados en Bet-el y Dan y le ordenó a su pueblo que se les rindiera culto. 1 Reyes 12:28 dicen: *«Y habiendo tenido consejo, hizo el rey dos becerros de oro»*. Uno que puso en Bet-el, y el otro en Dan y les dijo a su pueblo que les rindieran culto, a pesar de que haciendo esto estaban cometiendo un pecado terrible. Él arbitrariamente designó sacerdotes para dirigir el culto.

*«Con todo esto, no se apartó Jeroboam de su mal camino, sino que volvió a hacer sacerdotes de los lugares altos de entre el pueblo, y a quien quería lo consagraba para que fuese de los sacerdotes de los lugares altos» (1 Reyes 13:33)*. Ése es el origen de la herejía.

Aun ahora, los herejes conceden el sacerdocio a cualquiera que se ofrece para hacer el trabajo de Dios. Cualquiera que se gradúa de un seminario teológico puede volverse un ministro, un evangelista, un misionero y más, aun cuando él no haya nacido de nuevo del agua y del Espíritu.

¿Cómo puede alguien que no ha nacido de nuevo llegar a ser un ministro? Si una persona es designada como sacerdote, la iglesia que lo elige se convierte en una fábrica de producción de herejes.

Pensemos de nuevo sobre el origen de la herejía. Primero, Jeroboam sustituyó los terneros dorados por Dios para

mantener su poder político. Segundo, él consagró a cualquiera que se ofreció para hacerse sacerdote. En otros términos, él consagró a personas ordinarias como sacerdotes. Y la misma cosa se hace estos días.

La historia de la herejía continuó del mismo modo después del tiempo de Jeroboam. A aquéllos que no nacen de nuevo de agua y del Espíritu nunca debe permitírseles el hacerse sacerdotes.

¿Puede cualquiera que sólo se ha graduado de un seminario teológico ser un ministro o un evangelista? ¿Está bien para ellos servir a Dios a pesar del hecho de que no han sido aceptados por Dios? Nunca. Sólo a aquéllos que han sido reconocidos por Dios se les debe permitir hacerse sus siervos. Ésos que son reconocidos por Dios son aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu.

Se registra en 1 Reyes 12:25-26 y 1 Reyes capítulo 13 que el pecado de Jeroboam provocó la ira de Dios. Todos deberíamos conocer esta historia, y si a alguien no le es familiar, debe regresar a la Biblia y averiguar.

Piensa de nuevo si tú estás sustituyendo los terneros dorados por Dios en tu ministerio. ¿En cualquier oportunidad, pones énfasis en las bendiciones terrenales para que tus seguidores no puedan volver al evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu?

¿Tú les dices a tus seguidores que ellos pueden curarse de la enfermedad si ellos creen en Jesús? ¿Tú les dices que ellos serán bendecidos en sus propiedades? ¿Tú propones a aquéllos que no son nacidos de nuevo para ser ministros o parte del staff de la membresía de tu iglesia y clamas que tu denominación es la única ortodoxa? Entonces tú estás cometiendo el pecado de Jeroboam ante Dios y provocando su ira.

## LOS HEREJES LE RINDEN CULTO AL DIOS DE LOS CARNEROS DE ORO

Incluso hoy, hay muchos herejes que rinden culto a los carneros de oro. Ellos dicen que Dios bendijo a Salomón cuando él ofreció mil ofrendas quemadas a Dios. 1 Reyes 3:3-5 dice: *«Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. Y se le apareció Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé».*

Ellos estafan dinero a sus seguidores bajo la promesa fraudulenta de “las mil ofrendas quemadas de Salomón.” A esos tontos seguidores les roban su dinero. Y aquéllos que rinden culto a los carneros de oro como su dios se privan de su dinero, mismo que se usa como contribución para construir los tremendos edificios de la iglesia. No es porque sus iglesias sean demasiado pequeñas, sino porque ellos le quieren arrancar el dinero de sus seguidores.

Poner los carneros de oro en sus congregaciones para rendirles culto era sólo la excusa de los herejes para arrancarles el dinero a sus seguidores. Nosotros, los que creemos en Dios nunca se nos debe tomar como tontos. Si tú ofreces tu dinero en el culto de los carneros de oro, no lo ofreces a Dios, sino que termina en los bolsillos de falsos sacerdotes que están llenos de codicia como Jeroboam. Tú nunca deberías caer en las trampas de tales herejes.

¿Entonces por qué Dios se agradó con las mil ofrendas quemadas de Salomón? Porque Salomón conocía sus propios pecados, reconoció que él tenía que morir por ellos y ofreció



los sacrificios de acuerdo con la fe. Él ofreció mil ofrendas quemadas en gratitud por la salvación de Dios. Salomón ofreció mil ofrendas quemadas cada día, pensando en la redención del agua y del Espíritu.

Ahora, tú debes recordar el verdadero significado de la herejía para que nunca seas engañado por los falsos sacerdotes.

## **ESOS QUE MINISTRAN SIN HABER NACIDO DE NUEVO SON HEREJES**

*¿Qué es lo que dicen los herejes acerca del nuevo nacimiento?*

*Ellos dicen que han nacido de nuevo por visiones, sueños, y varios tipos de experiencias espirituales*

Existen aquéllos que enseñan a otros el nuevo nacimiento cuando ellos mismos no han renacido en la fe. Ellos son todos unos herejes. Ellos hablan a otros del nuevo nacimiento cuando ellos son incapaces de renacer porque ellos no conocen sobre el evangelio del agua y del Espíritu. Nosotros sólo podemos reír.

Los falsos sacerdotes predicán un evangelio falso, torciendo el evangelio del agua y del Espíritu. Ellos les dicen a las personas que laven sus propios pecados cada día.

Ellos dicen, “Ve y ora en las montañas, ayuna, conságrate a ti mismo al trabajo de Dios, ora al romper el alba, sé obediente, ofrenda mucho dinero para construir iglesias, pero tú debes cuidar de tus propios pecados.”

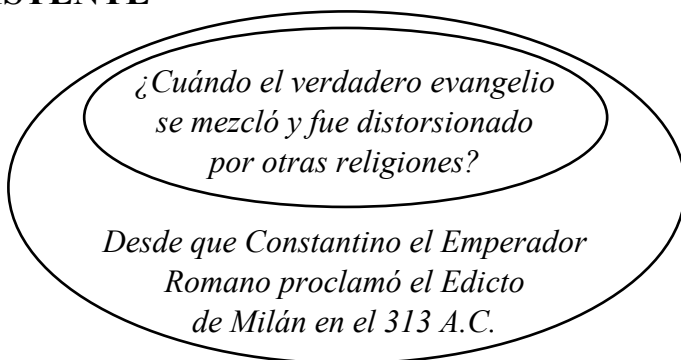
Una vez, yo oí a alguien testificando que él nació de

nuevo. Él dijo que en un sueño, él estaba de pie en una línea y cuando él dio un giro, Jesús le llamó por su nombre. Él dijo que ese era el testimonio de su nuevo nacimiento. ¿Pero su convicción es correcta? Jesús no dijo eso.

En Juan 3, Él dice: *«A menos que uno naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios»*. Dios dice que sólo aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu pueden llegar a ser verdaderos sacerdotes. Cualquiera que cree que nace de sueños, fantasías, éxtasis espirituales, u oraciones de arrepentimiento es un hereje.

Estos días muchas personas no creen en la palabra escrita de Dios y levantan sus doctrinas sectarias en lugar del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Ésos que se niegan a predicar el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu son pseudo-cristianos y herejes.

## REFORMADORES Y LA CRISTIANDAD EXISTENTE



¿Cuándo se formaron las denominaciones cristianas?  
 ¿Cuándo empezaron las diferentes denominaciones como la Presbiteriana, Metodista, Bautista, Luterana, la Santidad, y el Evangelio Completo? La Reforma fue hace sólo 500 años

aproximadamente.

Los primeros cristianos fueron aquéllos que siguieron a Jesús cuando él estuvo en este mundo. “Cristianos” significa “aquellos que siguen a Cristo.”

Los primeros cristianos fueron los apóstoles y sus discípulos. Los apóstoles y los padres de la iglesia siguieron el verdadero evangelio hasta el 313 D.C. Pero después del Decreto de Milán de Constantino el Grande, los cristianos y los gentiles se empezaron a mezclar, produciendo un oscurantismo que duró más de 1000 años.

Después, a principios del siglo 16, Martín Lutero proclamó la Reforma, diciendo, “*Más el justo vivirá por fe.*” (*Romanos 1:17*). Poco después, entre 1500~1600, Reformadores como Juan Calvino y Juan Knox guiaron el movimiento fuera del catolicismo. Esto fue todo lo que la Reforma logró.

La Reforma simplemente fue un esfuerzo para establecer nuevas iglesias separadas de la Iglesia Católica Romana. Los reformadores no negaron el catolicismo en sí.

Su propósito no fue promover la fe del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, sino librarse de la opresión y corrupción de la Iglesia Católica Romana. La Iglesia Católica Romana llamó a este movimiento “Protestantismo.” Esto significa “los protestantes.”

En ese tiempo, la Iglesia Católica Romana instó a las personas a comprar Indulgencias, diciéndoles que ellos podrían enviar a sus antepasados muertos al cielo cuando compraran indulgencias con gran suma de dinero. Lutero no comprendió que el catolicismo estaba equivocado. Él sólo estaba intentando que la Iglesia Católica Romana se abstuviera de vender Indulgencias para financiar la construcción de la Catedral de San Pedro.

Como resultado, podemos ver muchos remanentes de la Iglesia Católica en las iglesias protestantes modernas: el bautismo infantil, las oraciones de arrepentimiento de forma similar a la confesión en la Iglesia Católica Romana, los santos rituales, reconocimiento como ministros sólo a aquéllos que se gradúan de los seminarios teológicos, majestuosas y grandiosas iglesias. Todo esto son los remanentes de la Iglesia Católica Romana.

Contando desde la Reforma a principios de los 1500's, la historia del Protestantismo sólo tiene 500 años aproximadamente. Este año es el 481 aniversario de la Reforma. Puede ser que tú no comprendas que Martín Lutero protestó hace tan sólo 481 años contra su iglesia madre. El Protestantismo no puede ponerse a clamar así legitimidad comparativamente a la luz de su juventud. La reforma del cristianismo todavía sigue. Y debería seguir continuamente.

Pero hay una cosa que nosotros debemos tener presente. Nosotros nunca debemos olvidar que sólo aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu pueden entrar en el reino del cielo. ¡Y prediquemos esto! ¿Tú predicas el evangelio de Jesús, el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu? Si no, tú no eres un siervo de Dios. Es en el evangelio del “nuevo nacimiento de agua y del Espíritu” el Dios quiere que nosotros creamos. Es lo que Jesús le enseñó a Nicodemo en Juan capítulo 3.

¿La Biblia habla únicamente sobre el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, o habla sobre otras cosas como trabajar para el bien de la sociedad y el vivir una vida santa? Claro que esto último también es importante. Pero tu puedes hacer eso después de que hayas nacido de nuevo de agua y del Espíritu. La voluntad de Dios para nosotros es que creamos en el evangelio.

## LAS ENSEÑANZAS DE LOS HEREJES

*¿Quién es hereje?*

*Aquél que sigue siendo un pecador  
no obstante que cree en Jesús*

¿Cuándo empezó a prosperar en el mundo la fe herética seudo cristiana?

El pueblo de Israel adoró un sólo Dios hasta que fueron separados en dos reinos en el tiempo de Jeroboam como está escrito en 1 Reyes capítulo 12-13. Desde aquel tiempo, antes de que Cristo viniera a este mundo, la fe herética empezó a prosperar. Y hay muchos herejes en estos días.

La Biblia habla sobre sus enseñanzas seudo cristianas en Isaías capítulo 28 y Tito 3:10-11. La Biblia dice que los herejes son aquéllos que creen en Jesús pero que todavía tienen el pecado en sus corazones. Cualquiera que está en esta condición es un hereje.

Y ellos enseñan, como está escrito en Isaías 28:9-10: «¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿a los arrancados de los pechos? Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá».

Los herejes agregan mandato sobre mandato, renglón sobre renglón. ¿Esto qué significa? Significa “Tenga cuidado, tenga cuidado, tenga cuidado de aquéllos que dicen que ellos han nacido de nuevo a través de su fe en Jesús.” Ellos apenas le dicen que tenga cuidado no importa de que. Ellos le dicen que no escuche, que no vaya, para que pueda caer en la herejía.

¿Pero si ellos están tan seguros que lo suyo es la fe

ortodoxa, por qué no pueden ellos rechazar a aquéllos que dicen que sus creencias difieren de la palabra de Dios? Es una lástima. Ellos claman ser los cristianos verdaderos, pero ellos no tienen las palabras para superar lo que ellos llaman herejía. Los verdaderos cristianos pueden triunfar sobre cualquier hereje con la palabra de Dios.

Estos días, podría haber cristianos ortodoxos que denuncien al que ha nacido de nuevo como “hereje” sólo porque sus creencias son diferentes. ¿Cómo podemos ser herejes cuándo nosotros creemos en el evangelio del agua y del Espíritu?

Si los llamados herejes predicán el evangelio del agua y del Espíritu, ellos son los verdaderos cristianos ortodoxos. Igualmente, si hubiera cristianos ortodoxos que no predicaran el evangelio del agua y del Espíritu, entonces serían herejes.

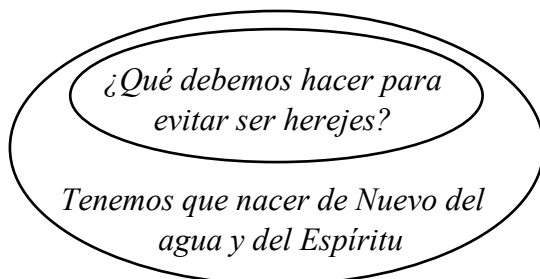
La diferencia entre “la ortodoxia” y “la herejía”, las mentiras sobre si ellos predicán el evangelio del agua y del Espíritu y si ellos creen en Jesús y tienen el pecado en sus corazones o no. ¿Cómo pueden ellos ser herejes si ellos creen en la palabra de Dios y nacen de nuevo de agua y del Espíritu?

¿Es herejía creer en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz y ser completamente limpió del pecado? ¿Es “ortodoxo” no creer en el evangelio del agua y del Espíritu?

Hay tantos denominationalistas que se han salido fuera de la Biblia y todavía claman ser cristianos “verdaderos.” Ellos se han salido del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu como lo ha especificado la Biblia porque ellos predicán sólo la sangre en la cruz, negando el bautismo de Jesús (el agua).

¿Cuál es la diferencia entre la Iglesia Católica Romana y la Iglesia protestante en estos días? Así como los reformadores se rebelaron contra la Iglesia Católica Romana, así como ellos salieron de la Iglesia Católica Romana y construyeron el

Protestantismo, así nosotros también debemos rebelarnos contra cristianos ciegos y falsos sacerdotes. Sólo entonces nosotros podemos abrir nuestros ojos al verdadero evangelio, tener la verdadera fe, y ser completamente salvados a través del evangelio del agua y del Espíritu.



La Biblia nos dice que sólo aquellos que creen en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz siguen la verdadera fe. Jesús lo dijo así habando de Nicodemo en Juan 3:1-12.

Los herejes siempre instan a sus seguidores a que sean devotos en su fe. Ellos les instan a orar al romper el alba y trabajar más duramente. Es como instar al hombre ciego para que corra.

No importa cuán duro tú ores, es inútil si tú no naces de nuevo de agua y del Espíritu. Cuando nosotros decimos que aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu son los justos, los herejes se oponen a Romanos 3:10, “*no hay justo ni aun uno.*” Con este verso, ellos etiquetan a estos creyentes como herejes.

Pero ellos son los herejes. El verdadero significado de este versículo no es tan simple como suena. Esos herejes no han leído la Biblia entera. El apóstol Pablo dijo que no hay un solo hombre justo en el mundo. Él estaba citando sólo un verso del Antiguo Testamento que dice que no había nadie justo en el

mundo antes que Jesucristo viniera y liberara a toda la humanidad de sus pecados con la salvación de Dios. Así que aquéllos que son salvados por Jesús se han vuelto justos.

Nosotros podemos ver la verdad si leemos el capítulo entero. Los herejes sólo advierten a sus seguidores tener cuidado de aquéllos cuya fe es diferente de la suya. Salvo las iglesias que ellos reconocen como ortodoxas, ellos prohíben a sus seguidores rendir culto en otra parte. Así que sus congregaciones no se atreven a ir a iglesias que predicán el evangelio del agua y del Espíritu.

Ellos se vuelven sordos al verdadero evangelio y no pueden nacer de nuevo. Éstas son las enseñanzas de líderes falsos que crían hijos del infierno. Ellos serán juzgados por Dios. Los herejes deben volver a Dios.

¿Quiénes son los herejes? ¿Son los creyentes redimidos en el evangelio del agua y del Espíritu, o son los que claman creer en Jesús pero no en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu?

Tito 3:11 dice que aquéllos que creen en Jesús pero permanecen “*condenados por su propio juicio*” son herejes.

Ellos les enseñan a sus seguidores a no ir a las reuniones del reavivamiento que en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu se predica, diciendo que es peligroso. ¿Cómo puede el “ortodoxo” tener miedo de creencias contradictorias? Ellos tienen miedo porque no tienen la verdad de su lado. “*Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato*”. Las enseñanzas de los herejes son así.

Los sacerdotes herejes citan un poco de este libro, un poco de aquel libro, de las palabras de filósofos, de la literatura, y los mezcla con sus propios pensamientos y hacen que todo suene bien.

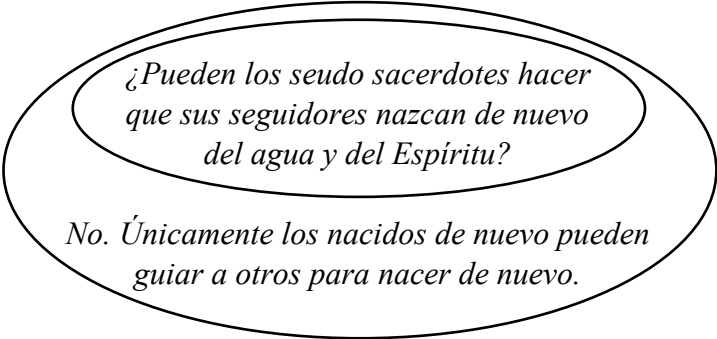
Ellos guían a sus seguidores para ser ignorantes e intentan



educarlos con enseñanzas mundanas. La verdadera iglesia predica la palabra de Dios y educa a los creyentes con la palabra de Dios. Las personas no vienen a la iglesia para ser educadas a la manera del mundo. Más bien, ellos vienen a la iglesia para oír hablar de cosas celestiales que no pueden oírse en el mundo. Ellos vienen a oír la palabra de Jesús.

Las personas entran en su iglesia como pecadores pero quieren salir de la iglesia como creyentes justos que no tienen ningún pecado. ¿Pero qué es lo que los sacerdotes herejes les enseñan? Ellos les dicen a sus seguidores que no vayan a las reuniones del reavivamiento en el que los siervos de Dios predicán el verdadero evangelio. Ellos les impiden a sus seguidores el nacer de nuevo del agua y del Espíritu.

Es tan tonto. Ellos pueden engañar a sus seguidores pero ellos nunca pueden engañar a Dios.



*¿Pueden los seudo sacerdotes hacer que sus seguidores nazcan de nuevo del agua y del Espíritu?*

*No. Únicamente los nacidos de nuevo pueden guiar a otros para nacer de nuevo.*

Herejes, si ustedes son siervos de Dios, ¿No pueden escuchar el reproche del Espíritu hacia ustedes? Ustedes tienen que volverse atrás. Ustedes deben evitar impedir que sus seguidores asistan a reuniones de avivamiento donde los verdaderos siervos de Dios predicán el evangelio del nuevo nacimiento del agua y del Espíritu.

Los herejes educan a sus seguidores sólo con la teología, así que cuando ellos encuentran otras teorías, ya están vencidos.

Es una verdadera lástima. Los falsos sacerdotes son buenos ministrando sin la palabra de Dios. Ellos predicán, consultan, y ministran basados sólo en sus propias convicciones sin ninguna guía. Ésos que ministran y predicán sin la palabra de Dios son herejes y asalariados (Juan 10:13).

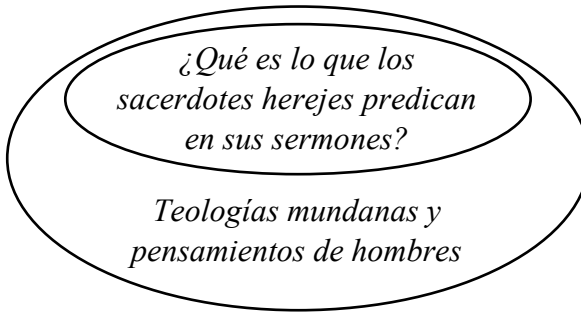
Los seudo Ministros son herejes porque su ego interior y exterior son diferentes. Algunas personas definen iglesias que no encajan en las denominaciones establecidas como iglesias heréticas. Pero algunas de esas iglesias no quieren pertenecer a cualquier denominación porque la mayoría de las iglesias están lejos de la Biblia.

Los herejes les dicen a sus seguidores que sean redimidos aunque ellos mismos no han resuelto su problema de pecado. Ellos están cometiendo el pecado de Jeroboam. Si hay alguno que todavía tiene el pecado en su corazón pero intenta hacer los trabajos de Dios, él tiene que comprender que sus pecados y la santidad de Dios son absolutamente incompatibles. Él tiene que saber que él es un hereje.

Por consiguiente, si cualquiera que predica o tiene deberes en la iglesia y todavía es un pecador, debe comprender que él es un hereje. Él es un hereje porque él no conoce el evangelio de la salvación de Cristo, el evangelio del nuevo nacimiento del agua y del Espíritu. Si uno aprende la Biblia de un hereje y enseña a otros de la misma manera, él se vuelve un hereje.

Nosotros podemos conocer el árbol por sus frutos. Aquéllos que han sido hechos justos por su fe en el bautismo de Jesús y de su sangre pueden dar a luz justos, mientras que aquéllos que siguen siendo pecadores están condenados a parir pecadores. *«Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos» (Mateo 7:17).*

## ¿QUE ES LO QUE LOS SACERDOTES HEREJES PREDICAN EN SUS SERMONES?



Los sacerdotes falsos tienen cuidado de esto y de aquello. ¿Por qué tan cuidadosos? Ellos tienen que tener cuidado para que sus mentiras no se descubran porque ellos no tienen la fe legítima del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Los herejes toman un poco de aquí y un poco de allá. Ellos engañan a las personas y enseñan sin saber el verdadero significado del evangelio.

*«La palabra, pues, de Jehová les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos» (Isaías 28:13).*

Línea sobre línea, ellos dicen, “Er, esta palabra significa fulano de tal en griego y fulano de tal en hebreo. Y hay ciertas teorías...” Ellos también advierten a las personas para tener cuidado si ellos encuentran una teoría de salvación expresada en blanco y negro. Ellos dicen, “Martín Lutero dijo esto y Juan Calvino dijo aquello, mientras que Juan Knox dijo cierto, y nosotros pensamos que ellos hicieron que todo sonara en sus propias maneras.”

Ellos ni saben lo que están hablando ni en lo que ellos creen. Aquél que tiene la verdadera fe puede expresar la verdad

en blanco y negro. Los verdaderos creyentes pueden decir la diferencia claramente entre el nacido de nuevo y aquéllos que no han nacido de nuevo. Nosotros claramente predicamos el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

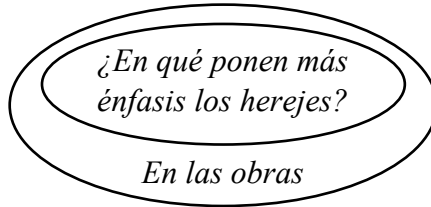
Pero los herejes están en un caos. Su fe es como un murciélago. Así como un murciélago prefiere estar dentro de la cueva durante el día y en el mundo exterior durante la noche, los herejes gustan de esta teoría y de aquélla. Ellos nunca conocen lo que es la verdad. Cuando un sacerdote hereje va al infierno, sus seguidores lo acompañan hasta el amargo fin. Muchas personas terminan en el infierno porque ellos creen en los profetas falsos.

¿Es su ministro un nacido de nuevo de agua y del Espíritu? ¿Él predica las palabras del evangelio del nuevo nacimiento como está escrito en la Biblia? Si él lo hace, tú eres muy afortunado, y si él no lo hace, tú serás condenado. Si tú no has nacido de nuevo, debes escuchar al evangelio del agua y del Espíritu, debes leer los libros que lo explican, y nacer de nuevo.

Los herejes detestan el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Ellos predicán, “Jesucristo vino a cubrir nuestros pecados, y él hizo simplemente eso. Él todavía está lavando nuestros pecados hoy y continuará haciéndolo en el futuro.” ¿Cómo puede ser esto verdad? Ellos dicen que ellos son justos pero ellos van derecho a pecar. Ellos son justos en un momento dado y pecadores en otro.

Lo suyo es una falsa teología. Es una imitación. Cualquiera que es ahora justo y es pecador después es un hereje, un falso profeta. Cualquiera que se condena, y quién se corrompe es lo mismo.

## LA MALDICIÓN DE DIOS ESTÁ EN LOS SEGUIDORES DE LOS HEREJES



Los herejes no son consistentes. Por consiguiente ellos no pueden guiar a sus seguidores al nuevo nacimiento de agua y del Espíritu cuando sus seguidores van a ellos y les preguntan cómo nacer de nuevo. Ellos más bien, les dan a sus seguidores la idea ridícula de que el hombre puede nacer de nuevo de fantasías y que no se puede ser consciente de cuando se nace de nuevo. Esto es ridículo.

Jesús dijo en Juan capítulo 3: *«el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios»*. Pero en estos días, a los justos que han nacido de nuevo se les llama herejes presuntuosos.

Los sacerdotes herejes dicen que ellos no pueden llamarse justos porque ellos son humildes. Ellos le dicen a sus seguidores, “no asistas a cualquier reunión del reavivamiento donde el predicador planea hablar de la bendición del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Si tú naces de nuevo, tú te volverás un hereje. Y serás denunciado por esta iglesia. Si tú quieres estar con nosotros, quédate pecador, y Dios te hará justo cuando el tiempo llegue.” Esto es lo que ellos dicen. Lo que ellos realmente quieren decir es que depende de ti decidir un nuevo nacimiento o no.

Los herejes les dicen a sus seguidores, “Tú tienes que quedarte con nosotros, pero nacer de nuevo es tu

responsabilidad. Así que, tú inténtalo solo. Simplemente quédate como estás ahora, y ve delante de Dios cuando el tiempo llegue, entonces tú averiguarás la verdad. Yo no sé lo que pasará después de eso. Pero ésta es una iglesia verdadera, así que tú tienes que quedarte con nosotros.” ¿Tú piensas que esto es verdad?

Estos sacerdotes herejes toman un poco de aquí y un poco de allá y constituyen una teoría. Entonces se vuelve la única verdad para ellos. Ellos no conocen la palabra de Dios que nos habla sobre el agua y el Espíritu.

Los herejes interpretan la Biblia según sus propios pensamientos. Nosotros tenemos que interpretar la Biblia según las palabras *'per se,'* pero ellos la interpretan a su propia manera. Es por eso que hay tantos teólogos y denominaciones en el cristianismo.

Debido a que hay tantas denominaciones y teologías heréticas, hay un sinnúmero de libros heréticos. Los falsos sacerdotes citan un poco de este libro y un poco de aquel libro cuando predicán. Pero los verdaderos sacerdotes predicán exclusivamente de la Biblia.

Los herejes hábilmente arrancan el dinero de sus seguidores de muchas maneras. Ellos comen y viven bien en este mundo y terminan en el infierno porque ellos no nacieron de nuevo. Éste es el fin que Dios ha preparado para ellos.

Dios los soporta al principio. Pero a aquéllos que firmemente se niegan a aceptar la bendición del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, él los enviará al infierno.

Dios juzgará a los herejes. Los herejes creen muy fervorosamente en Dios y consumen los volúmenes y volúmenes de comentarios de la Biblia y los trabajos teológicos al principio. Pero entonces poco a poco ellos empiezan a predicar mandamientos de hombre, para que sus seguidores

nunca obtengan el nuevo nacimiento.

Los herejes ponen más énfasis en sus obras. Cualquier ministro que no predica el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu es un hereje ante Dios.

Ellos presionan a sus seguidores hacia ningún fin. Ellos los coaccionan a asistir a las oraciones de 40-días y toda sus noches, los 100-días de oraciones por la mañana, las oraciones montañosas, el ayuno regularmente, para hacer contribuciones para construir iglesias, mil ofrendas quemadas, las contribuciones para las reuniones del reavivamiento. . . y ellos aun preparan una gráfica para mostrar cuánto ha contribuido cada creyente. Simplemente mirando el fruto de sus obras, nosotros podemos ver que ellos son herejes.

La maldición de Dios cae sobre sus seguidores, también. Los ministros que predicán sin haber nacido de nuevo y sus seguidores están todos bajo la maldición de Dios.

## **LOS HEREJES INTENTAN LEER LAS MENTES DE SUS SEGUIDORES**

*¿Por qué los herejes tratan de leer la mente de sus seguidores?*

*Porque ellos no han nacido de nuevo, sino que ministran con hipocresía y sin el Espíritu en sus corazones.*

Los sacerdotes herejes lloran todos los días. Ellos tienen que estar seguros de agrandar a los diáconos mayores y diaconisas, los líderes superiores, los diáconos ordinarios e

incluso los hombres comunes. Es cómo ellos lo hacen todos los días.

Ellos se comportan como hipócritas todos los días. “Santo y Misericordioso...” Ellos están llenos de pecado pero tienen que decir cosas santas, para que ellos se vuelvan más hipócritas cada día que pasa.

Un predicador dijo una vez, “es una maldición ministrar sin del Espíritu dentro.” Lo que esto significa es que es herético hacer el trabajo de Dios sin ser redimido; es una vida maldita. Si tú eres uno de estos herejes, tú tienes que nacer de nuevo de agua y del Espíritu.

Cualquiera que cree en Jesús pero no nace de nuevo es un hereje. Y todos tenemos que retroceder al evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Sólo el justo quién ha nacido de nuevo de agua y del Espíritu puede predicar el evangelio a otros.

## LOS HEREJES CLAMAN SOLO POR LA PAZ

*¿Cómo satisfacen a sus seguidores  
los sacerdotes herejes?*

*Ellos siempre claman por la paz, diciendo  
a sus seguidores que ellos pueden entrar  
en el reino de los cielos aun  
siendo pecadores.*

Isaías 28:14-15 dice: «Por tanto, varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová. Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con



*la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos».*

¿Quiénes son los hombres burladores aquí? Ellos son aquellos que predicán la palabra de Dios, mezclando en sus propias creencias equivocadas. Cualquiera que sean los pensamientos de un predicador, lo que sea que la teología diga, él tiene que ofrecer una verdadera interpretación de la Biblia. Pero sacerdotes herejes predicán la Biblia de la manera que ellos se acomodan. Éstos son los hombres burladores.

*«Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros».*

Los herejes dicen que el azote no los atravesará. Ellos les dicen a las personas que no se preocupen. La destrucción y el infierno está esperándolos, pero ellos dicen no se preocupen, la destrucción e infierno no existen para ellos. Así que tú tienes que apartarte de esos herejes si tú deseas vivir.

Los herejes dicen que tú no tienes que nacer de nuevo de agua y del Espíritu. ¿Es verdad? No, absolutamente no. Tú no puedes entrar en el reino de los cielos a menos que tú nazcas de nuevo de agua y del Espíritu.

¿Está bien no entrar en el reino de los cielos? Esto es igual a preguntar si está bien quemarse en el infierno. Innecesario decirlo, la respuesta a ambas preguntas es no. Permitamos que todos crean en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu y entrar en el reino del cielo juntos.

Los sacerdotes herejes seducen a las personas, diciéndoles que porque ellos creen en Jesús, está bien para ellos seguir siendo pecadores y que ellos no irán al infierno.

¿Jesús toma cuidado de ti aun cuando tú eres un pecador?

¿Un pecador puede ir al cielo? ¿Puedes evitar el infierno aun siendo un pecador? ¿Está escrito en la Biblia que tú no tienes que ir al infierno cuándo tú crees en Jesús, aunque tienes pecado en tu corazón?

Los herejes dicen que ellos han hecho un convenio con la muerte, para que la muerte no venga a ellos. Ellos dicen que un creyente puede evitar ser condenado al infierno aun cuando él tiene pecado en su corazón. ¿Tú realmente piensas que pasa de esta manera?

Los herejes inspiran confianza a las personas, diciendo que la muerte y el infierno no los esperan. Los sacerdotes herejes ponen a aquéllos que no nacen de nuevo como diáconos, superiores, ministros. Pero ellos deben de saber que ellos terminarán en el infierno porque ellos no creen en el evangelio del agua y del Espíritu. Lo que ellos deben hacer es instalar en sus seguidores la creencia en el evangelio del agua y del Espíritu.

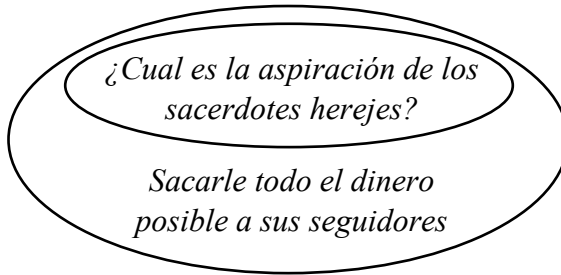
¿Son creyentes, aun cuando ellos todavía son pecadores, siguen siendo elegibles para entrar en el cielo? ¿Un pecador puede ir al cielo? ¿Dice la Biblia que los pecadores pueden ir al cielo? No. ¿Puede estar allí un hombre justo con pecado? No. Éstas son las enseñanzas de la herejía y la seudo teología.

La Biblia dice: *«La paga del pecado es muerte»* (Romanos 6:23). Es la ley de Dios. Él envía a todos los pecadores al infierno. Pero todos aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu se les da la bienvenida en el cielo.

*«Cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos»*. Los sacerdotes herejes usan palabras para tal efecto y firmemente creen que ellos no irán al infierno aunque tienen el pecado en sus corazones. Porque ellos se están escondiendo detrás de la falsa teología, Dios no puede

hacer nada que ayudarlos. Ellos creen exclusivamente en su teología. Porque ellos creen en su teología en lugar de la palabra de Dios, ellos son herejes y pecadores destinados para ir al infierno. Cuán triste es que hay muchos de ellos.

## LOS HEREJES ESTÁN INTERESADOS UNICAMENTE EN EL DINERO



Los herejes y los falsos sacerdotes sólo están interesados en el dinero. Ellos son codiciosos. “¿Cuánto dinero ofrecerá este hombre si él viene a mi iglesia?” Ellos piensan sobre el diezmo que ese hombre pagará. Esto es como rendir culto a un ternero de oro. “Señor, Por favor permíteme volverme exitoso, permíteme ganar mucho dinero.” Los falsos sacerdotes les enseñan a las personas a orar así.

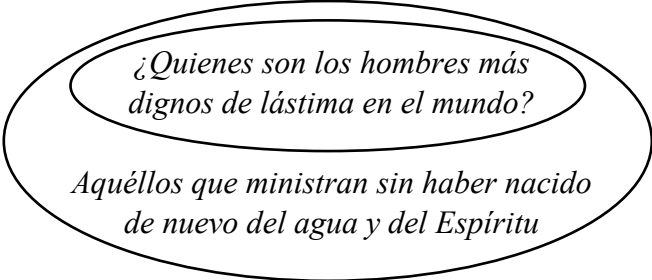
Ellos dicen, “Si tú crees en Jesús, ganarás mucho dinero, tú concebirás si eres estéril, y tendrás éxito en tu negocio.”

Muchas personas son engañadas por estos falsos sacerdotes, y ellos les arrancan su dinero y van al infierno por sus problemas. ¡Qué injusto es esto! Si alguien que ha estado bajo el hechizo de la herejía recupera el sentido, se sorprenderá de averiguar con cuánto dinero él ha contribuido a sus engañadores. Él se reprochará a sí mismo por su propia tontería siguiendo y trabajando tan duramente para ellos.

Los herejes son especialmente practicantes fervorosos de lo que ellos consideran una religión legítima. Sus seguidores se consagran a las oraciones desde muy temprano en la mañana, las oraciones en las montañas, las contribuciones especiales, diezmos, las ofrendas semanales. Hay tantas razones para tomar el dinero de sus seguidores.

Sus seguidores trabajan duramente, pero ellos todavía tienen el pecado en sus corazones porque nadie les ha enseñado el evangelio del agua y del Espíritu. Algunos les preguntan por él, pero ellos nunca consiguen una respuesta. Cualquiera que no nace de nuevo de agua y del Espíritu es un hereje.

## LOS HEREJES LASTIMEROS Y SUS SEGUIDORES



*¿Quiénes son los hombres más dignos de lástima en el mundo?*

*Aquéllos que ministran sin haber nacido de nuevo del agua y del Espíritu*

“¡Oh, ustedes herejes lastimeros! ¡Primero trabajen en su redención!” La señal suprema de la seudo fe es rendirle culto a los carneros de oro de Jeroboam. La primera cosa que los herejes del Antiguo Testamento hicieron fue construir un templo y ponerle los carneros de oro (1 Reyes 12:25-33).

Estos días, ellos construyen iglesias grandes y arrancan el dinero de sus seguidores. Ellos le dicen a sus seguidores que reciban préstamos de los bancos para contribuir a la construcción de una gran iglesia. Ellos trabajan las emociones de la congregación y pasan alrededor los platos de la

recolección. El dinero, los anillos, los relojes de oros llenan el plato en cualquier tiempo. Los herejes trabajan de esta manera. Es lo mismo en cada una de las iglesias herejes.

Exteriormente ellos parecen estar interesados en las cosas espirituales, pero en realidad ellos sólo están interesados en el dinero. Yo le aconsejo que se aparte de iglesias que sólo se preocupan del dinero. Por favor no vaya a las iglesias dónde sólo el rico se trata cordialmente. Está mal anunciar la cantidad de las ofrendas de cada congregación, ellos lo hacen con la esperanza de atraer más dinero.

Los herejes le dicen palabras tentadoras a sus seguidores.

“Tu serás bendecido si crees en Jesús.”

“Conságrate al trabajo de Dios. Cuanto más tú hagas, más bendecido serás.”

“Si sirves como superior, tú serás bendecido materialmente.”

Así que sus seguidores rivalizan para convertirse en los superiores entre sí. ¿Si no hubiera alguna compensación, quien querría servir como un superior? Y se espera que los superiores financieramente también contribuyan.

¿Ellos son elegidos basados en qué tan profundamente ellos creen en la doctrina de la denominación, cuán prominente ellos están en la sociedad y con cuánto dinero pueden ellos contribuir a la iglesia? Es verdad.

Los herejes sólo se preocupan del dinero. Ellos están interesados en construir grandes iglesias. A ellos no les importa si sus seguidores van al infierno con tal de que ellos ofrezcan mucho dinero.

Los herejes son aquéllos que trabajan por el pan. Ellos atrapan a su gente con títulos fantásticos. Ellos otorgan títulos al azar a sus seguidores (Ezequiel 13:17-19). Esto significa atarlos a la iglesia y aumentar su riqueza. Los herejes no

predican el evangelio del agua y del Espíritu. Ellos sólo tratan de enriquecerse.

Incluso alguien que ha asistido a una iglesia durante sólo unos meses puede ser hecho diácono. Es más, si él conoce bien la doctrina y tiene un buen fondo financiero legítimo, él es elevado a superior. Todo esto es una tradición vergonzosa del pecado de Jeroboam que reemplazó a Dios con un ternero de oro.

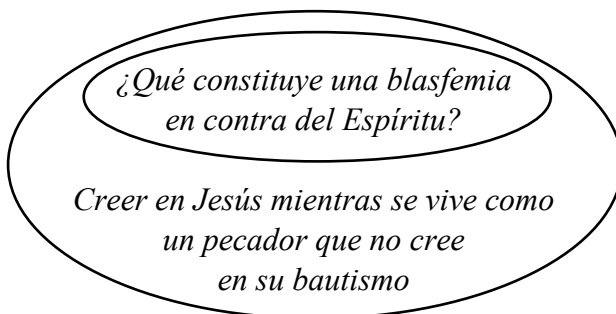
Los herejes rinden culto a los carneros de oro. Ellos no hacen que su pueblo nazca de nuevo. Ellos sólo toman el dinero de sus seguidores tentándolos con promesas de bendiciones seculares. Ellos no se preocupan si sus seguidores se condenan al infierno con tal de que su iglesia esté firme financieramente.

## **HEREREJES DE CONVICCIÓN DÉBIL EN SUS SERMONES**

A los herejes frecuentemente les gusta decir “probablemente” o “quizá” porque les falta convicción en lo que ellos están diciendo. Ellos no tienen fe en la palabra de Dios y ellos no creen de verdad en lo que ellos predicán. Su sistema de creencia no queda dentro de la fe en la palabra de Dios. Ellos dicen, “podría decirse que. . .” Ellos nunca hablan claramente y con convicción. Sería mejor si ellos no les enseñaran nada a sus seguidores en lugar de enseñarles mentiras.

Los herejes no pueden llevar a las personas al nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Ellos solamente condenan a más personas al infierno.

## LOS HEREJES JUEGAN EL PAPEL DE FALSOS PROFETAS



Mateo capítulo 7 nos habla sobre aquéllos que creen en Jesús y terminan en el infierno. Los herejes protestarán ante Dios en el último día. Cómo está escrito en la Biblia: *«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad»* (Mateo 7:22-23).

Ellos no creen que Jesús lavó todos los pecados del hombre; ellos no creen en el evangelio del agua y del Espíritu.

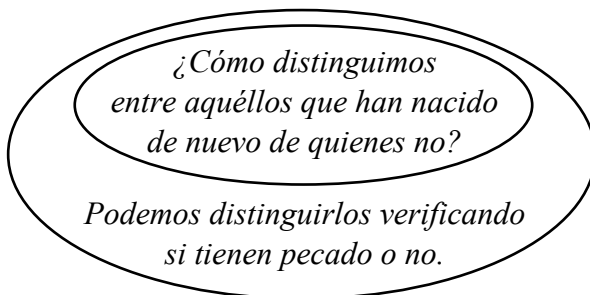
Ellos practican la maldad. ¿Qué significa esto? Significa que ellos le dicen a las personas que crean en Jesús cuando ellos todavía tienen el pecado en sus corazones. Tú puedes preguntarte ¿y que tiene esto de malo? Pero esto es un pecado serio contra Dios.

Cuando un pecador predica a otras personas la necesidad de creer en Jesús, él no puede llevarlos al nuevo nacimiento porque él mismo no ha nacido de nuevo de agua y del Espíritu. Por consiguiente los herejes sólo producen pecadores que creen en Jesús. Es un pecado contra el Espíritu practicar la maldad.

Los herejes ni creen en la palabra de Dios ni predicán el

evangelio como está escrito. Ellos sólo arrancan el dinero de sus seguidores. Ellos son pecadores aunque creen en Jesús. Ellos intentan guiar a otros cuando ellos no son nacidos de nuevo. De esta manera, ellos practican la maldad.

## LOS HEREJES SON LA PÁLIDA IMITACIÓN DE LOS JUSTOS



No te dejes engañar por esos predicadores falsos que dicen que ellos son pecadores. No les ofrezcas tu dinero. No les des tu dinero duramente ganado a esos pecadores.

¿Por qué darle tu dinero a esos predicadores que no pueden ayudarte con tus pecados? Si tú quieres dar tu dinero a una iglesia, por lo menos espera hasta que tus pecados se cubran a través del evangelio del agua y del Espíritu.

Así como hay imitaciones en el arte, hay también imitaciones en la vida. Por ejemplo, hay religiones imitativas que no pueden lavar los pecados del corazón. ¿Cómo puedes tu identificar una religión imitativa? Una imitación es algo que parece genuino en el exterior pero que de hecho está muy lejos de ser algo real.

Tú tienes que decidir por ti mismo. ¿Quiénes son los verdaderos predicadores? ¿Quiénes son los herejes? ¿Cuál es la fe verdadera? La verdadera fe, la ortodoxa cree en Jesús y su



poder redentor. Ellos no tienen ningún pecado en sus corazones. Pero los herejes tienen el pecado en sus corazones.

¿Entonces, todas las personas son como estos herejes? Puede ser que sí. Pero vayamos de regreso a la Biblia. Cualquiera que cree en Jesús y no nace de nuevo es un hereje. Está claro que el nacido de nuevo es ortodoxo (verdadero). Entonces, éstos que no nacen de nuevo son herejes. Los herejes son aquéllos que creen en Jesús pero que todavía tienen el pecado en sus corazones.

Los herejes son las imitaciones del justo. Ellos pueden saber que la manera de santificarse es creyendo en Jesús pero desgraciadamente ellos todavía tienen el pecado en sus corazones. Ellos se creen a sí mismos pecadores. Ellos claman que todavía pueden ir al cielo y dicen que ellos rinden culto a Dios. Parece como ellos fueran justos, pero no nos dejemos engañar por las imitaciones.

## EL JUICIO DE DIOS ESPERA A LOS HEREJES

*¿Por qué el evangelio puro  
fue cambiado?*

*Porque los falsos sacerdotes y los  
herejes mezclaron las creencias  
equivocadas de los hombres  
con el evangelio puro.*

*«Por tanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, el  
Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me  
vengaré de mis adversarios; y volveré mi mano contra ti, y*

*limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza. Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia. Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos. Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis. Porque seréis como encina a la que se le cae la hoja, y como huerto al que le faltan las aguas. Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague» (Isaías 1:24-31).*

Dios nos dice que si nosotros creemos en el hombre, seremos avergonzados a causa del hombre. Él nos dice que seremos avergonzados debido a la iglesia que nosotros hemos escogido para nosotros, y esta vergüenza estará como un árbol cuyas hojas se marchitan, como un jardín que no tiene agua.

Él nos dice esos sacerdotes falsos y sus seguidores que creen en los mandamientos de hombre en lugar de la palabra de Dios se volverá estopa y sus obras chispas. Los dos arderán en el infierno. Los predicadores falsos y herejes que no han sido redimidos así como los pecadores y enemigos del justo se juzgará con la llama de Dios.

Iglesias construidas sólo sobre la teología pueden parecer grandiosas por fuera, pero no hay nada dentro. Cualquier iglesia que no se funda en la fe de la palabra de Dios y el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu es como un jardín que no tiene agua.

Puede ser un árbol, pero es un árbol muerto incapaz de llevar fruto. Cuando un bien no tenga agua, no será nunca más un largo bien.

*«Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo como*

*centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague».* Aquéllos que no tienen el Espíritu pueden parecer fuertes a otros hombres, pero a los ojos de Dios, ellos están como la estopa en el límite de los fuegos del infierno.

¿El Señor pregunta: «*Guarda, ¿qué de la noche?*» (Isaías 21:11) el justo quién tiene la vida eterna debe predicar el evangelio del agua y del Espíritu en la oscuridad de la noche.

Dios es luz y satanás la oscuridad. Dios lleva a las personas a la rectitud y satanás lleva a las personas a los templos falsos con el caos y falsa teología.

En el tiempo del profeta Isaías, la fe de las personas era tan caótica como ahora. Ellos confundían la palabra de Dios con las teologías y mandamientos de hombre. Ellos guiaron mal al pueblo de Israel con los productos caóticos del hombre tanto que Dios decidió librarse de ellos todos.

«*Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes».* Las ofrendas que nunca se aceptarán por Dios son como la aleación, una mezcla de la verdad de Dios y las teorías del hombre.

Dios nunca acepta ofrendas que son mixtas. Ellos pueden parecer puros al ojo humano, pero si están mezclados con las creencias equivocadas de hombre, ellos están mezclados con las impurezas y así no son aceptables a Dios.

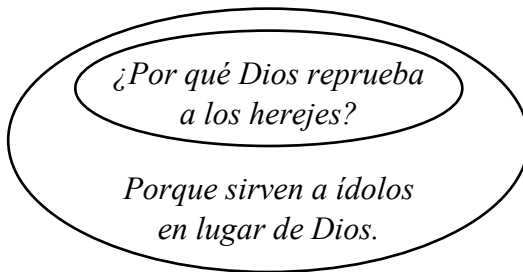
Dios reprendió al pueblo de Israel, sobre todo a los herejes, a los seudo-predicadores y a los pecadores.

Si nosotros leyéramos Éxodo o Números, podríamos ver que Dios no los reprendió al principio. Dios ayudó al pueblo de Israel y derramó bendiciones sobre ellos. Pero después de la muerte de Josué, de Jueces, el pueblo de Israel fue invadido.

Sin embargo, ellos escogieron ir en su propia manera. En ese momento, Dios les envió al profeta Jeremías y le dijo a Israel que se rindiera a Babilonia.

Jeremías les dijo al pueblo que se rindieran a Babilonia. Esto tiene un significado espiritual, simbolizando el hecho de que el justo dice aquéllos que siguen a los herejes que se rindan al evangelio del agua y del Espíritu.

## **DIOS REPRUEBA A LOS HEREJES**



¿Por qué hizo a los siervos de Dios reprender al pueblo de Israel? Porque ellos cambiaron el sistema sacrificial, designaron personas ordinarias para ser sacerdotes, y cambiaron las fechas de los sacrificios.

Ellos cambiaron el Día de la Expiación del décimo día del séptimo mes al quinto día del octavo mes y designaron sacerdotes de fuera de los Levitas. Ellos así bloquearon el camino al nuevo nacimiento.

Dios reprendió a los falsos predicadores. Ésos que sirvieron a los carneros de oro en lugar de Dios se hicieron sacerdotes herejes.

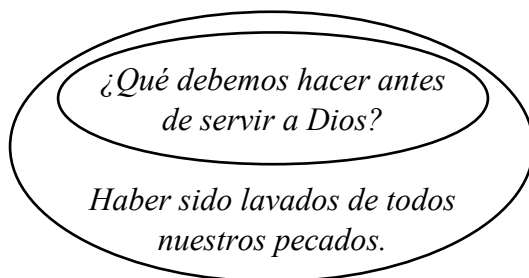
De hecho, Dios no los reprendió sólo por adorar ídolos. ¿Tú y yo a veces no hemos rendido culto a ídolos, también? Nosotros a menudo pecamos, pero no se considera que nuestras iniquidades sean pecados graves únicamente porque estamos bajo la gracia de Dios. Pero reemplazar a Dios por los carneros de oro, no puede ser perdonado. Y lo mismo es por cambiar el

sistema sacrificial y poner personas ordinarias en el sacerdocio.

¡Qué terribles pecados son éstos! Estos son los más graves pecados. ¡Cómo puede uno ser perdonado por intercambiar a Dios por los carneros de oro! Está escrito en la Biblia que fue el pecado de Jeroboam el que trajo la ira de Dios.

Así como Dios mostró su ira en el Antiguo Testamento, él ahora destruye a los pecadores que están en contra de 'el. Dios le dijo a Israel que maldeciría a aquéllos que no se volvieron atrás en la adoración a los carneros de oro.

## LOS HEREJES OFRECEN SACRIFICIOS DE MALDAD



Los reyes y sacerdotes herejes de Israel estaban contra Dios y ellos designaron al sacerdocio a aquéllos que desatendieron el sistema sacrificial. Jeroboam, el rey con una mente torcida, ordenó a alguien que no era de la tribu de Leví como un sacerdote.

Sólo aquéllos que eran de la casa de Leví podrían hacerse sacerdotes y podrían trabajar en el tabernáculo. Para más precisión, los sacerdotes tenían que ser de la casa de Aarón. Ésta era la ley eterna de Dios. Pero Jeroboam ordenó sacerdotes de fuera de la tribu de Leví y les hizo ofrecer

sacrificios a los carneros de oro. Nosotros debemos saber cómo esto trajo la ira de Dios.

Incluso hoy, aquéllos que no nacen de nuevo pueden volverse ministros, líderes, y diáconos en la iglesia. Esto va contra la ley de Dios e invita a su ira. ¿Dios se agrada con los sacrificios de maldad? Los herejes tienen que destruir sus carneros de oro, volverse a Dios y nacer de nuevo.

Isaías 1:10-17 dice: *«Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo,[a] el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas. Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda».*

Si nosotros leyéramos este pasaje cuidadosamente, podremos ver que los líderes religiosos de Israel eran muy devotos. Pero a pesar de su devoción, ellos fueron destruidos porque ofrecieron los sacrificios incorrectos y desobedecieron la ley de Dios.

Nosotros podemos ver que ellos ni siguieron la ley de

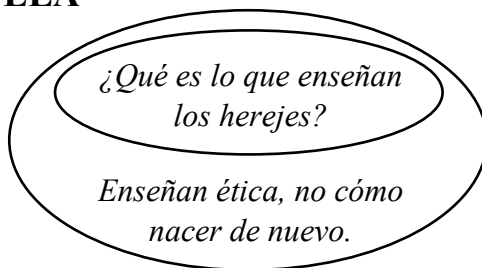
Dios cuando ofrecieron los sacrificios ni consideraron la palabra de Dios. Estos líderes eran tan consagrados que ellos hicieron innumerables ofrendas ante Dios. La Biblia dice que la sangre fluyó como río dentro del tabernáculo.

Pero cuando Dios miraba lo que ellos hicieron, les dijo que eso era como el pecado de Gomorra. Él vio que ellos estaban haciendo las ofrendas ante él, pero de hecho, ellos estaban pecando. Él les dijo que era mejor no traer ofrendas en absoluto. Él no las quería.

Como ellos ofrecieron sacrificios ante los carneros de oro, Dios no podría perdonar sus pecados. Él no podía aceptarlo más. Él les dijo que debían ofrecer los sacrificios según la manera que él ordenó. Si no, era mejor para ellos no ofrecer sacrificios en absoluto.

Sus sacrificios no se ofrecieron a Dios de la manera correcta, y como resultado, los sacerdotes pecaron contra Dios. Tú debes saber que servir Dios y hacer su trabajo sin haber sido lavado de tus pecados es un grave pecado ante él.

## **LOS HEREJES SON COMO MAESTROS DE ESCUELA**



Los herejes exteriormente parecen santos. Cuando ellos ocupan el púlpito, parecen tan impresionantes que muchos se engañan por su apariencia. Ellos suenan muy lógicos. Y

siempre concluyen sus sermones amonestando a las personas para que sean buenas. ¿Qué tipo de sermón es ése? ¿Cuál es la diferencia entre sus sermones y las lecciones de los maestros escolares?

La iglesia de Dios es el lugar dónde los nacidos de nuevo vienen juntos a rendir culto a Dios. Sólo este tipo de iglesia es una verdadera iglesia. La verdadera iglesia de Dios no intenta enseñar cómo comportarse ante Dios. El predicador de la verdadera iglesia predica el evangelio del agua y del Espíritu. No importa cuán débil tú eres, Dios lavó todos sus pecados.

Los predicadores herejes les dicen a sus seguidores, “Haga esto, y haga aquello,” poniéndoles cargas pesadas, pero ellos mismos no están dispuestos a alzar un dedo para moverlos.

Un predicador hereje le compra un violín caro a su niño y lo envía al extranjero para que estudie. ¿Cómo puede un sacerdote permitirse el lujo de hacer eso? ¿De dónde consigue el dinero? ¿Si él tiene ese tipo de dinero, no debería gastarlo en predicar el evangelio? ¿Un predicador debe manejar un automóvil caro? ¿Él tiene que montar en un automóvil de lujo para ser dignificado? Un predicador que maneja un automóvil caro es un ladrón. ¿Cuándo sus seguidores no pueden ni siquiera permitirse el lujo de comprar un automóvil compacto, cómo puede ser correcto que él tenga un modelo lujoso? Nosotros podemos detectar a un predicador hereje sólo por mirar sus hechos.

Los predicadores herejes piden sumas grandes de dinero. Algunas iglesias les pagan arriba de \$10,000 a sus predicadores por mes. Y ésta es sólo la paga oficial. Además les proporcionan cuotas educativas, cuotas para los libros, las cuotas para el cuidado del niño, cuotas para la visitación, sólo por nombrar algunas.

Y todavía, algunos de ellos se quejan de que no se les paga lo suficiente. Ellos obtienen \$10,000 por mes y piden más dinero.



¿Son \$10,000 para comprar un pollo? Un predicador debe estar contento con ganar simplemente lo suficiente para sobrevivir cuando él predica el evangelio del agua y del Espíritu.

Un verdadero predicador toma el consuelo y paz de Dios. Pero un predicador hereje que no tiene ninguna paz pide la compensación monetaria. Tales predicadores son de hecho los adoradores de los carneros de oro.

La iglesia de Dios a veces se llama Sión. No hay ninguna iglesia tan bonita como Sión. La iglesia de Dios es el lugar dónde el evangelio del agua y del Espíritu se predica.

Isaías 1:21 dicen: *«¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad; pero ahora, los homicidas»*. Isaías describe la iglesia de Dios, diciendo, *“estuvo llena de justicia.”*

Dios simplemente es justo. Porque nosotros estamos incompletos, porque somos descendientes de Adán y nacimos para pecar, Jesús vino a este mundo para lavar nuestros pecados con el agua y el Espíritu. Así es cómo es Dios de justo.

En el Antiguo Testamento, cuando las personas se dieron cuenta que eran insuficientes, ellos vinieron a Dios y ofrecieron sacrificios. “Yo hice mal en esta y en esta manera. Yo estaba mal.” Entonces ellos fueron perdonados de sus pecados diarios, y también pudieron obtener el perdón por los pecados del año una vez desde el Día de Expiación.

De la misma manera, en el Nuevo Testamento, Jesucristo vino a este mundo y se bautizó y fue crucificado para lavar los pecados de la humanidad de una vez por todas.

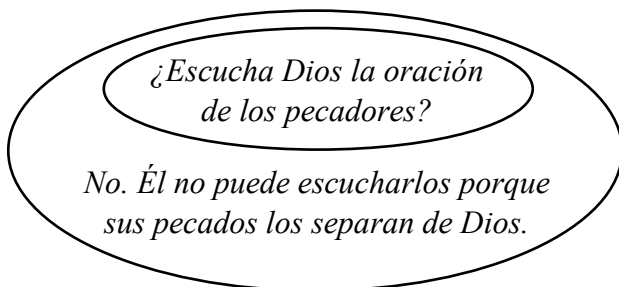
Pero en el Servicio de Año Nuevo, muchas personas lloran y se arrepienten, “Dios mío, por favor perdóname por los pecados que yo comprometí el año pasado. Y por favor bendíceme en el nuevo año.” Esas personas son herejes.

¿Entonces, cual es la verdad del nuevo nacimiento de agua

y del Espíritu? Jesús vino hace aproximadamente 2000 años al mundo, lavó de una vez por todas los pecados de la humanidad salvándonos para siempre del pecado. Él nos salvó de todos los pecados del mundo con el agua y la sangre. ¿Pero si nosotros pidiéramos perdón todos los días, que diría Él?

«¿Cómo te has convertido en ramera, oh ciudad fiel? Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad; pero ahora, los homicidas». Cualquiera que se llama a sí mismo pecador es un hereje.

## **LOS SACERDOTES HEREJES NO PUEDEN PREDICAR EL EVANGELIO DEL NUEVO NACIMIENTO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU**



Nuestro Dios llama a aquéllos que creen en Él y que piden perdón por sus crímenes. Desde que ellos piden perdón y también se dicen pecadores, ¿Esperan ellos que Jesús vuelva y muera por sus pecados por segunda vez? El bautismo y la cruz de Jesús son la realidad de la salvación.

En 1 Pedro 3:21, dice que el bautismo de Jesús es el tipo de nuestra salvación. Jesucristo murió para salvar a la humanidad del pecado una vez. Él lavó de una vez por todas los pecados de la humanidad y resucitó tres días después. Él se

sienta ahora a la diestra de Dios.

Jesucristo fue bautizado una vez y murió una vez en la cruz para salvarnos para siempre del pecado. Él fue bautizado por Juan Bautista cuando él tenía 30 años. Él murió para salvarnos de todos los pecados del mundo una sola vez. ¿No significa esto que el juicio fue celebrado para todo el tiempo?

Si los herejes dicen que ellos todavía son pecadores, ellos están pidiéndole que baje una segunda vez y sea crucificado de nuevo. De hecho, Él tendría que seguir haciendo esto cada vez ellos piden perdón.

Aquéllos que creen en el evangelio del agua y del Espíritu en sus corazones se salvan para siempre del pecado, han sido hechos justos, van al cielo para recibir las bendiciones de Dios y la vida eterna. Quienquiera conocer la justicia puede salvarse a través del agua y del Espíritu y puede llegar a ser una de las personas bendecidas por Dios. Cualquiera que pide la justa salvación ante Dios será bendecido.

Permítanos leer Isaías 1:18-20. *«Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; Si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho».*

Dios está diciéndonos que si nosotros somos obedientes al evangelio del agua y del Espíritu, nosotros comeremos lo bueno de la tierra, pero si nosotros nos negamos a ello y nos rebelamos, seremos devorados por la espada.

Nuestro Dios dijo, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: ¿Tú eres insuficiente? ¿Tú eres injusto? ¿Tú te amas a ti mismo demasiado? ¿Tú no puedes vivir los mandamientos? ¿Puedes hacer lo que la ley te dicta? ¿Tú sabes pero no puedes

practicar? Entonces, venga a mí. Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; Si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” Esto significa que Dios salvó a los pecadores justamente y los hizo justos.

No había ningún pecado cuando Dios creó Adán y Eva. Pero satanás vino a escena muy pronto. Él los tentó para desobedecer a Dios e hizo todos los pecados de la humanidad haciéndolos pecar. satanás causó la caída de hombre. Al principio, Adán y Eva no eran pecadores ante Dios. Ellos vivieron con Dios en el jardín del Edén. Pero se volvieron pecadores. Así ahora, Dios está llamándonos. Venga y pongámonos a cuenta. ¡Pongámonos a cuenta!

“¿Cuánto pecado has cometido en este mundo? ¿Y cuánto pecado cometerás antes de morir?”

“Oh, Dios. Es imposible no pecar. Nosotros no podemos santificarnos no importa cuan duro lo intentamos.”

“Bien, ¿cuánto pecado tú has cometido hasta ahora entonces?”

“Bien, Señor, yo no puedo recordar todo, pero hay unos que se han quedado en mi mente. ¿Tú recuerdas aquella vez? Tú sabes de lo que estoy hablando... y aquella otra vez, Tú sabes...”

Entonces Dios dice, “Adelante, dime. ¿Piensas que eso es todo? ¿Tú sabes cuántas veces además de aquéllos? Pero todos los pecados que tú recuerdas, todos los pecados que tú has olvidado, e incluso todos los pecados que tú cometerás en el futuro, Yo los lavé para siempre, todos ellos. Y no sólo los tuyos, sino los de tus hijos y los de sus hijos, y a todos los pecados de sus descendientes.’ Yo soy el Dios justo. Yo lavé sus pecados una vez para siempre.”

Dios quien lavó todos los pecados de la humanidad, desde el pecado de Adán hasta los pecados del último hombre en la

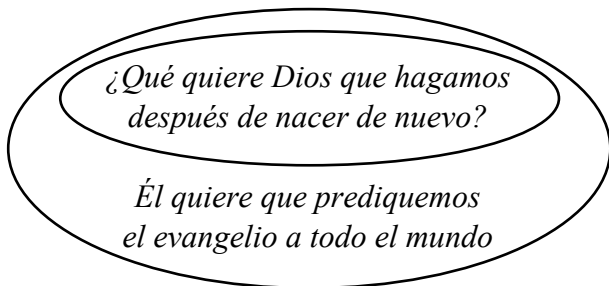
tierra, es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin.

“Yo soy el Salvador y Omnipotente Dios.”

“Yo soy Jehová, el Dios Misericordioso.”

“Yo tendré misericordia de aquéllos que merecen la misericordia, y yo tendré compasión de aquéllos que bien merecen la compasión.”

Si nosotros pedimos su misericordia y somos francos con Él, nosotros podemos obtener la compasión de Dios. Nuestro Padre quiere bendecirnos a todos nosotros. Él quiere que todos nos volvamos justos. En Su amor y compasión, Él quiere hacernos sus hijos justos a todos nosotros.



Él quiere que nosotros seamos emblanquecidos como la nieve. Jesús lavó los pecados de la humanidad de una vez por todas a través de su bautismo y su sangre. Si una iglesia no puede resolver los problemas del pecado y vida de todos los creyentes, no puede llamarse la verdadera iglesia de Dios.

Las personas vienen a sacerdotes y preguntan, “yo tengo pecado. ¿Qué debo hacer? Yo me arrepiento y me he arrepentido tantas veces, pero mis pecados no se van. Yo no puedo seguir más. Yo no creo que pueda continuar con mi vida religiosa.” Si un sacerdote no puede darle la respuesta correcta a sus problemas, él es un hereje. Él puede decir, “depende de usted. Vaya a orar en las montañas. Pruebe un ayuno de 40 días.”

Los sacerdotes herejes o los líderes religiosos están tan

llenos de impurezas que ellos ni siquiera conocen el evangelio del agua y del Espíritu. Ellos no saben si sus almas terminarán en infierno o en el cielo.

Esos líderes no están bien ante Dios. Ellos son seudos y herejes. Ellos parecen como si creyeran en Jesús del exterior, pero sus corazones todavía están llenos de pecado. Ellos no han sido lavados de sus pecados. Ellos no pueden predicar el evangelio del agua y del Espíritu que puede lavar todos los pecados. No nos dejemos engañar por ellos.

En Tito 3:10-11 se dice de los herejes: *«Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio»*. Porque ellos creen en Jesús pero no nacen de nuevo, ellos se condenan como pecadores. Ellos ignoran y pisotean el evangelio del agua y del Espíritu, diciendo que ellos son pecadores que no pueden pero van al infierno.

Ellos son los herejes en la cristiandad. Cualquiera que cree en Jesús y tiene pecado es un hereje. Los herejes difieren de Dios. Dios es santo. Pero ellos no son santos. Aquellos que creen en el evangelio del agua y del Espíritu se limpian de todos sus pecados. Así que cualquiera que cree en Jesús pero tiene pecado es un hereje. Nosotros tenemos que apartarnos de aquéllos que dicen que creen en Dios pero que todavía son pecadores.

Permítenos predicar el evangelio a aquéllos que no lo han oído todavía y a aquéllos que quieren creer pero no pueden porque no lo conocen. Permítanos ayudarles a nacer de nuevo. Permítanos rechazar a aquéllos que estorban en el camino del evangelio del agua y del Espíritu.

Nosotros debemos predicar el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu por todo el mundo. ¡Amén! ☒

# **SERMÓN 3**

## **La Verdadera Circuncisión**

---

## **Espiritual**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**Levítico 16:21-22** y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto.

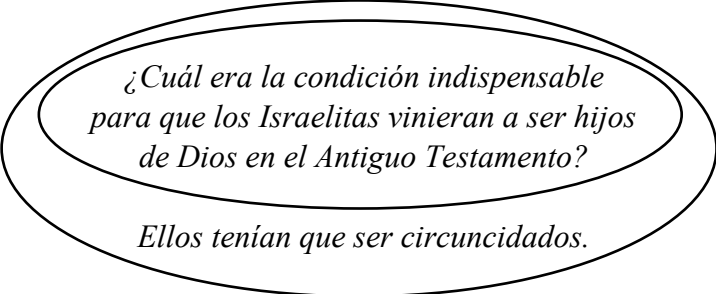
Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



# La Verdadera Circuncisión Espiritual

< Éxodo 12:43-49 >

«Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el jornalero no comerán de ella. Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni quebraréis hueso suyo. Toda la congregación de Israel lo hará. Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella. La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros».



*¿Cuál era la condición indispensable  
para que los Israelitas vinieran a ser hijos  
de Dios en el Antiguo Testamento?*

*Ellos tenían que ser circuncidados.*

Las palabras de Dios en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento son importantes y preciosas a aquéllos quienes creemos en Dios. Nosotros no podemos apartarnos ni

aun una frase de esas palabras porque las palabras de Dios son palabras de vida.

El pasaje de hoy nos dice que cualquiera que quiere guardar la Pascua tiene que ser circuncidado de antemano. Debemos pensar acerca de la razón por la que Dios nos dice esto. A menos que uno sea circuncidado, él no puede guardar la Pascua.

Si nosotros somos creyentes en Jesús, debemos entender el propósito de Dios al darnos este decreto. La circuncisión es el corte del prepucio del hombre. ¿Por qué Dios les dijo a Abraham y a sus descendientes que fueran circuncidados? La razón es que Él había prometido que sólo los que “cortaran” sus pecados serían hechos su pueblo.

Por eso Él les dice a las personas de Israel en el Antiguo Testamento que debían ser circuncidados. Para volverse el pueblo de Dios, las personas de Israel tuvieron que ser circuncidadas. Era su ordenanza, la base de la consagración, y Él se convirtió en el Dios de aquéllos que desunieron sus pecados con la fe a través de la circuncisión. Y también en el Nuevo Testamento, Él se vuelve el Dios de aquéllos que cortaron el pecado con la fe.

## LA PASCUA

*¿Qué es la pascua?*

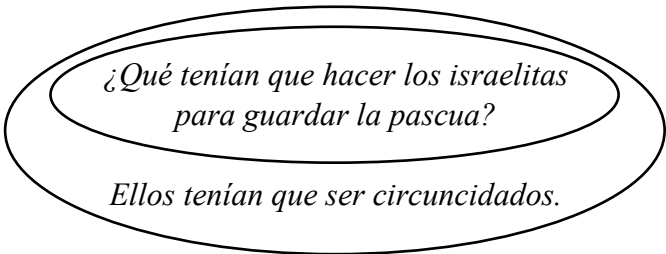
*Es el día en que los Israelitas recuerdan y agradecen a Dios por la salida de Egipto.*

La fiesta más importante para el pueblo de Israel era la

Pascua. Era el día para recordar y agradecer a Dios por el Éxodo de Egipto dónde los Israelitas habían vivido como esclavos durante aproximadamente 400 años. Dios había traído 10 grandes plagas para mover el duro corazón del Faraón. Así Él llevó el pueblo de Israel fuera de Egipto y en la tierra de Canaán.

El pueblo de Israel se había salvado de la muerte de los primogénitos, la última plaga, a través de la sangre del cordero sacrificatorio y la circuncisión. Así que, Dios les dijo que guardaran la Pascua a lo largo de sus generaciones como un recordatorio de su misericordia.

## ¿QUE TENÍAN QUE HACER LOS ISRAELITAS PARA GUARDAR LA PASCUA?



*¿Qué tenían que hacer los israelitas para guardar la pascua?*

*Ellos tenían que ser circuncidados.*

Nosotros tenemos que entender que para guardar la Pascua espiritualmente tenemos que ser circuncidados en nuestros corazones. Incluso el pueblo de Israel tuvo que ser circuncidado para observar la Pascua.

Está escrito en Éxodo 12:43-49. *«Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Esta es la ordenanza de la pascua; ningún extraño comerá de ella. Mas todo siervo humano comprado por dinero comerá de ella, después que lo hubieres circuncidado. El extranjero y el jornalero no comerán de ella. Se comerá en una casa, y no llevarás de aquella carne fuera de ella, ni*

*quebraréis hueso suyo. Toda la congregación de Israel lo hará. Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella. La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros»* Así Él les dijo a los Israelitas que guardaran la Pascua después de que ellos habían sido circuncidados.

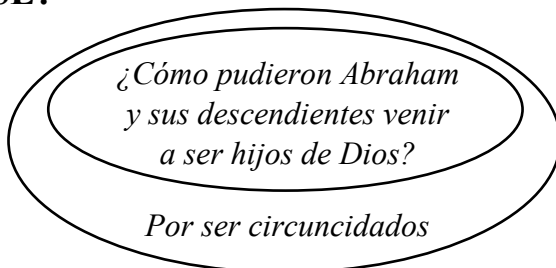
¿Quiénes eran los únicos permitidos para comer la carne del cordero de la Pascua y guardar la Pascua? Sólo aquellos que fueron circuncidados podrían guardar la Pascua.

El cordero de la Pascua, como bien sabemos, es Jesucristo quien quitó los pecados del mundo.

¿Entonces, que es la circuncisión en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento? La circuncisión significa el corte del prepucio. Jesucristo también fue circuncidado ocho días después de que Él nació en este mundo. Dios había pedido que todos los que participaran en el ritual de la Pascua tenían que ser circuncidados, y dejó muy claro que cualquiera que no había sido circuncidado no podía participar en la Pascua nunca.

Por consiguiente todos tuvimos que ser circuncidados así como Dios ordenó. Si tú crees en Jesús, Tienes que entender el significado de la circuncisión en el Nuevo Testamento.

## ¿CUÁL FUE EL RITUAL DE CIRCUNCISIÓN QUE DIOS ORDENÓ A ABRAHAM QUE HICIESE?



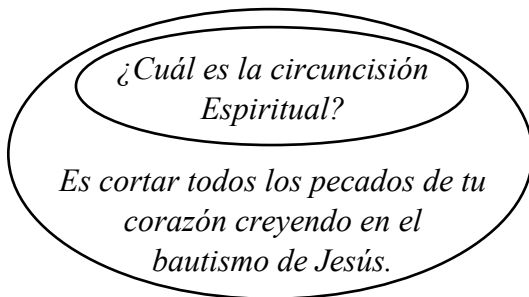
En Génesis, Dios se apareció a Abraham e hizo su pacto con él y sus descendientes. En el capítulo 15, Dios prometió que los descendientes de Abraham se multiplicarían como las estrellas en el cielo y que Él les daría la tierra de Canaán como herencia.

Y en capítulo 17, Él le dijo a Abraham que si él y sus descendientes entraban en su pacto y se circuncidaban, Él se volvería su Dios y ellos se volverían su pueblo. Era el pacto de Dios con Abraham y sus descendientes. Dios prometió que cuando ellos creyeran en su pacto y se circuncidaran, significaría que de hecho ellos se habían vuelto su pueblo, y Él se habría vuelto su Dios.

Génesis 17:7-8 dicen: *«Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a tí, y a tu descendencia después de tí, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; Y seré el Dios de ellos».*

La circuncisión era la marca del pacto de Dios con Abraham y sus descendientes.

## ¿CUÁL ES LA CIRCUNCISIÓN ESPIRITUAL?



Porque Abraham creyó en la palabra de Dios, Dios lo hizo justo y su hijo. Fue la circuncisión la marca del pacto entre Dios y Abraham.

*«Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros» (Génesis 17:10).*

La circuncisión significa el corte del prepucio. También significa el paso de todos nuestros pecados sobre Jesús a través de nuestra fe en su bautismo. Nosotros nos circuncidamos espiritualmente cuando cortamos todos nuestros pecados admitiendo el bautismo de la salvación de Jesús. La circuncisión en el Nuevo Testamento es cortar todos los pecados a través del bautismo de Jesús.

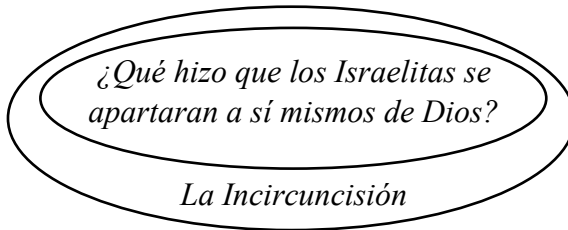
Por consiguiente la circuncisión en el Antiguo Testamento es el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento, y los dos son los pactos de Dios que nos hacen su pueblo. Por consiguiente la circuncisión en el Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento son lo mismo.

Así como los descendientes de Abraham se volvieron el pueblo de Dios cuando ellos cortaron sus prepucios, nosotros nos volvemos hijos de Dios cuando cortamos todo el pecado de nuestros corazones. Nosotros hacemos esto creyendo que no

hay ningún pecado en el mundo porque Jesús quitó todo el pecado cuando Él fue bautizado por Juan Bautista.

El bautismo de Jesús hizo justos a todos los pecadores cortando sus pecados. Así como un pedazo de piel fue removido en el proceso de la circuncisión, así los pecados de la humanidad fueron cortados de los corazones de todos los hombres cuando Jesús se bautizó por Juan Bautista en el Jordán. Aquellos que creen esto pueden circuncidarse espiritualmente y pueden llegar a ser el pueblo de Dios, los justos.

## **LA FALSA FE QUE HACE QUE EL HOMBRE SE APARTE A SÍ MISMO DE DIOS**



Dios le dijo a Abraham que cualquier hombre incircunciso debía ser apartado de su pueblo. ¿Entonces, que es la circuncisión? ¿Y cuál es la circuncisión espiritual? Si la circuncisión de la carne es cortar un pedazo de piel de una parte del cuerpo, entonces la circuncisión espiritual es cortar todo el pecado de nuestros corazones y pasarlo adelante a Jesús a través de su bautismo.

El bautismo de Jesús es la circuncisión espiritual de humanidad a través de la cual los pecados del mundo fueron cortados de nosotros y pasados a Jesús. La razón por la que Jesús se bautizó por Juan Bautista fue para salvar a toda la

humanidad a través de la circuncisión espiritual que quitó todo el pecado.

Todos los pecados de la humanidad se pasaron sobre Jesús. Dios, siendo el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, y el Dios de todos sus descendientes, había hecho un pacto con Abraham y sus descendientes y les había hecho cortar sus prepucios. Así Él se volvió su Dios, el Salvador de todos aquéllos que cortaron sus pecados a través de la circuncisión.

¿Cuál es la circuncisión que corta el pecado? Es el pacto de Dios con Abraham y todos aquéllos que nacen de nuevo creyendo en el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz como su salvación. De esta manera, Él nos dio el derecho para ser hechos su pueblo. Así Él es el Dios de aquéllos que han sido circuncidados.

Dios habló a Abraham. *«Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje. Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo. Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto»* (Génesis 17:12-14).

Cualquiera que intenta ir a Jesús sin la circuncisión espiritual será cortado de entre su pueblo. La circuncisión espiritual es el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento a través del que todos los pecados de hombre se pasaron a Él.

Cualquiera que cree en Jesús también debe creer en la circuncisión del Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento, para que pueda recibir del Espíritu, pueda salvarse de todo el pecado, y pueda volverse un hijo de



Dios. Para nosotros quienes creemos en Jesús, la circuncisión en el Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento es lo mismo.

Si nosotros no entendemos el verdadero significado de la circuncisión o no podemos aceptar en nuestros corazones la salvación a través de circuncisión espiritual que nos permite el nuevo nacimiento, nuestra fe será en vano. Podemos pensar que nosotros somos fieles a Dios, pero es como si nosotros hubiéramos construido nuestra casa de fe en arena.

Dios les dice a todos aquéllos que creen en Él que sean circuncidados, creer en la redención a través del bautismo de Jesús, la circuncisión espiritual. Sin la circuncisión, no podemos ser hechos su pueblo. Sin la circuncisión, nosotros seremos excluidos de las filas de su pueblo. Por consiguiente Dios ordenó que cualquiera, aun los comprados con dinero o los extranjeros, debían circuncidarse antes de participar de la fiesta de la Pascua.

Incluso el que hubiera nacido en Israel sería cortado de su pueblo si él no hubiera sido circuncidado. El pacto de Dios con el pueblo de Israel también debe aplicarse a todos aquéllos que creen en Jesús.

En el Éxodo capítulo 12, el pueblo de Israel que comió la carne de la Pascua y las hierbas amargas, ya antes tuvo que haber sido circuncidado. El derecho para comer la carne de la Pascua sólo se dio a aquéllos que habían sido circuncidados.

Es importante para nosotros saber que cuando el pueblo de Israel comió la carne de la Pascua y puso la sangre del cordero en los postes y los dinteles de sus casas, se había circuncidado ya.

Por la ordenanza de Dios, si una persona no hubiera sido circuncidada, él habría sido cortado de su pueblo y perdido el derecho para volverse uno de los hijos de Dios. Esto significa

que el pecado de la incredulidad en la circuncisión espiritual lleva el hombre a la ruina. Sólo aquéllos que han sido circuncidados espiritualmente a través del bautismo de Jesús pueden ser salvados.

*«El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva» (1 Pedro 3:21). ¿Tú crees verdaderamente que todos tus pecados se pasaron a Jesús a través de su bautismo en el Jordán? Si tú realmente entiendes y crees en la verdad, el bautismo de Jesús y su sangre, entonces comprenderás que tú has sido circuncidado espiritualmente y que has llegado a ser un hombre justo. Y también tendrás fe en la verdad espiritual que la sangre de Jesús en la cruz no hubiera tenido sentido sin su bautismo.*

Si tú creyeras en la cruz de Jesús sin ser circuncidado espiritualmente a través de la fe en el bautismo de Jesús, Tú serías echado fuera de la misericordia de Dios. Te darás cuenta que todavía tienes el pecado en tu corazón.

Nosotros tenemos que creer en la verdad de que la redención de Dios empezó con el bautismo de Jesucristo y se completó con su sangre en la cruz. Para hacer eso, tenemos que tomar en nuestros corazones las palabras de verdad, el bautismo de Jesús y su sangre, como nuestra salvación.

Con esta fe, nosotros podemos liberarnos del poder de la oscuridad y podemos llegar a ser hijos de la luz. Esta fe separa a aquellos que han nacido de nuevo de las filas de los creyentes ordinarios espiritualmente.

Nuestro Señor, Jesús, nos dice que moremos en Él. Él ya ha lavado los pecados del mundo con su bautismo y su sangre. Por consiguiente, para llevar la marca de ser pueblo de Dios, nosotros tenemos que creer en el bautismo de Jesús. Si nosotros no hacemos eso, seremos cortados de Él.

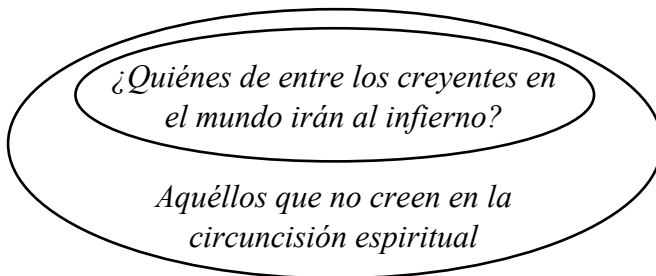
La salvación de redención no es ninguna otra que el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento y la circuncisión en

el Antiguo Testamento. La salvación sólo es completa cuando nosotros tenemos la fe en ambos, el bautismo de Jesús (la circuncisión espiritual) y su sangre en la cruz (la sangre del cordero de Pascua).

La circuncisión de la carne en el Antiguo Testamento se conecta al bautismo de Jesucristo en el Nuevo Testamento. Isaías 34:16 nos dice que todas las palabras en la Biblia tienen sus compañeras. *«Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu»*

Cada palabra en el Antiguo Testamento se conecta al Nuevo Testamento. A ninguna palabra de Dios le falta su contraparte.

## **¿QUE HAY DE LOS TONTOS QUE CREEN INCORRECTAMENTE?**



En estos días hay muchos que sólo creen en la sangre del cordero de Pascua. ¿Ellos preguntan, “Qué quieres decir, con circuncisión? Esta sólo se aplicó a los judíos en la época del Antiguo Testamento. Nosotros no tenemos que cortar nuestro prepucio en la época del Nuevo Testamento.”

Claro que esto es verdad. Yo no estoy diciendo que nosotros debemos circuncidarnos físicamente. El apóstol Pablo

explicó claramente el mismo la circuncisión espiritual, y es la circuncisión del corazón a que yo estoy refiriéndome ahora.

Yo no estoy diciéndole que seas circuncidado físicamente. La circuncisión de la carne no tiene ningún significado para nosotros, nosotros tenemos que venir a Jesús y nos circuncidaremos espiritualmente creyendo en el bautismo de Jesús para ser salvados de todos nuestros pecados.

Para que un hombre nazca de nuevo, tiene que ser circuncidado espiritualmente. Cualquiera que cree en Jesús tiene que ser circuncidado espiritualmente. Es la única manera de cortar todos nuestros pecados, la única manera de ser hecho justo. Sólo después de nuestra circuncisión espiritual estamos completamente sin pecado. Por consiguiente tenemos que aceptar en nuestros corazones la circuncisión espiritual creyendo en el bautismo de Jesús.

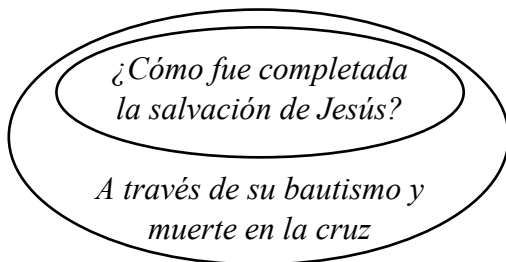
El apóstol Pablo también creyó en la importancia de la circuncisión espiritual. Él dijo: *«la circuncisión es la del corazón»* (Romanos 2:29). Cada uno de nosotros tiene que ser circuncidado para estar libre del pecado espiritualmente.

¿Tus pecados se han pasado realmente a Jesús después de que te fueron quitados? Incluso en el Nuevo Testamento, los que creen en Jesús tienen que ser circuncidados en sus corazones creyendo en el bautismo de Jesús.

El apóstol Pablo dejó esto bien claro en sus Epístolas. Dios salvó a toda la humanidad de los pecados del mundo, les hizo su pueblo. El pueblo de Israel fue hecho el pueblo de Dios por cortarse sus prepucios y nosotros nos volvemos sus hijos cuando pasamos todos nuestros pecados a Jesús creyendo en su bautismo.

Dios nos acepta como su pueblo cuando Él ve nuestra fe en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Esta fe nos hace espiritualmente circuncidados y nos lleva a nuestra salvación.

## LA SALVACIÓN PARA LOS PECADORES A TRAVÉS DEL BAUTISMO DE JESÚS Y DE SU SANGRE



La salvación de Jesucristo completada a través del agua de su bautismo y su sangre en la cruz es para los pecadores. La sangre del cordero era el juicio, y el bautismo de Jesús era la circuncisión espiritual que transfirió todos nuestros pecados sobre Él.

Las iglesias cristianas hoy no deben hacer esta circuncisión espiritual a la ligera. Aunque la circuncisión del Antiguo Testamento significa poco en estos días, el bautismo de Jesús nunca debe ignorarse.

Yo te dije que todos tus pecados fueron quitados por el bautismo de Jesús, y el bautismo de Jesús te salvó de todos tus pecados. ¿Lo crees así? Si tú ignoras el bautismo de Jesús, Tú nunca conocerás el evangelio del nuevo nacimiento, el evangelio de la redención completa a través del bautismo de Jesús.

¿Cómo podemos ignorar el bautismo de Jesús, la circuncisión espiritual de la cual nos habla Dios? Si leemos la Biblia, podemos ver que la circuncisión y la sangre del cordero de la Pascua están estrechamente relacionadas. Éste es el secreto de la circuncisión espiritual, el bautismo de Jesús.

El evangelio predicado por el apóstol Juan no era ningún otro que el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre en la

cruz. Él dijo en 1 Juan 5:6: *«Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre».*

Él dijo que Jesús vino mediante agua, sangre y del Espíritu. No sólo por el agua, y no sólo por sangre, sino por el agua, sangre y del Espíritu en total. Estos tres, el bautismo de Jesús, la sangre de Jesús en la cruz y su resurrección de la muerte, son uno, la prueba de nuestra salvación.

## **¿POR QUÉ LA BIBLIA HABLA ACERCA DEL BAUTISMO DE JESÚS Y SU SANGRE?**

*¿Fue salvado el pueblo de Israel solo a través de la sangre del cordero en la Pascua?*

*No. Ellos ya habían sido circuncidados antes de que guardaran la Pascua.*

El bautismo de Jesús y su sangre es lo que nos permite nacer de nuevo de agua y del Espíritu. Éxodo capítulo 12 dice, “Toma para ti un cordero, y toma algo de su sangre y ponlo en los dos postes y en el dintel de sus casas. Cuando Yo vea la sangre, Yo pasaré de largo sobre Ti.”

¿Sabiendo esto, es posible que podamos salvarnos de todos nuestros pecados sólo creyendo en la sangre del cordero de la Pascua? ¿Entonces por qué se habla mucho del bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento? Los apóstoles dijeron, *«sepultados con él en el bautismo» (Colosenses 2:12)*. *«Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis*

*revestidos» (Gálatas 3:27). «..el bautismo que ahora nos salva» (1 Pedro 3:21).*

Los apóstoles Pedro y Pablo y todos los otros discípulos de Jesucristo hablaron sobre el bautismo de Jesús. Era el bautismo de Jesús en el Jordán al que ellos estaban refiriéndose, y es la fe en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz lo que es la verdad del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

A decir verdad, yo creí que en Jesús, pero sólo en su sangre, durante mas o menos 10 años, incluso sin reconocer el bautismo de Jesús. Pero este conocimiento no quitó los pecados en mi corazón. Yo creí en Jesús con todo mi corazón, pero mi corazón todavía estaba lleno de pecado.

Después de 10 años, yo descubrí el significado de la circuncisión espiritual (el bautismo de Jesús) y entonces nací de nuevo. Sólo entonces yo comprendí la verdad: La circuncisión en el Antiguo Testamento simboliza el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento. Yo lo creí y yo todavía lo creo así.

“¿En el Nuevo Testamento, es correcta la fe de creer en ambos, la sangre de Jesús y su bautismo? ¿Es correcta mi apreciación según la Biblia?” Después de que yo nací de nuevo, yo me pregunté estas cosas.

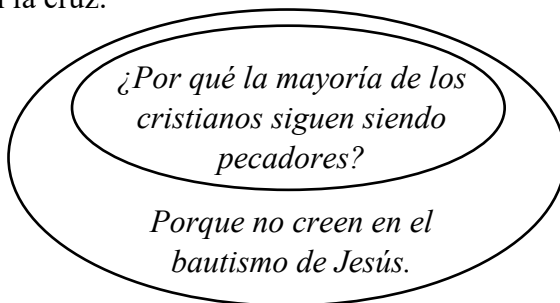
Aunque yo creí en el mensaje del bautismo de Jesús y su sangre, yo todavía tenía las siguientes preguntas. “¿Es correcto creer en la verdad de que todos mis pecados se pasaron a Jesús cuando Él fue bautizado o es correcto creer que Jesús sólo nos salvó a través de su muerte en la cruz? ¿No es bastante sólo con creer que Jesús es mi Dios y Salvador?” Yo ponderé esto mientras leía el capítulo 12 de Éxodo.

Muchas personas hoy leen el capítulo 12 de Éxodo y no lo piensan dos veces para declarar que Jesucristo murió en la cruz

como su Salvador. Ellos piensan que es correcto creer en la sangre de Cristo y ellos testifican a la verdad de sus convicciones. Ellos pueden creer firmemente y dicen que el Señor es Cristo y el Hijo de Dios pero ellos todavía son pecadores. Ellos piensan que si creen que Jesucristo es el Salvador, ellos se salvarán aun cuando todavía tienen el pecado en sus corazones.

Este tipo de fe no es la verdadera fe. Esta fe no puede hacerlos nacer de nuevo. Sólo el bautismo de Jesús y su sangre nos puede hacer justos.

¿Entonces, que significa el capítulo 12 del Éxodo? Yo leía la Biblia, pensando, “¿No hay problema si sólo se cree en la sangre de Jesús mientras se está ignorando su bautismo?” Incluso antes de que yo terminara la lectura de Éxodo, yo descubrí la verdad de que la salvación no sólo es por la sangre de Cristo sino también por su bautismo. A través de la Biblia, yo estaba seguro de que nosotros nos circuncidamos en nuestros corazones a través del bautismo de Jesús así como su sangre en la cruz.



Yo comprendí en Éxodo 12:47-49 que antes de permitirse a uno comer la carne de la Pascua, se tenía que ser circuncidado. Por eso Dios dice en el verso 49: «*La misma ley será para el natural, y para el extranjero que habitare entre vosotros*».



Por consiguiente cualquiera que no fuera circuncidado no podría comer la carne de la Pascua. Ésa es la verdad que yo encontré. Similarmente, cuando nosotros creemos en Jesús como nuestro Salvador, primero tenemos que aceptar el hecho que todos nuestros pecados se pasaron a Jesús a través de su bautismo en el Jordán y después aceptar el hecho de que Jesucristo murió en la cruz por estos pecados.

Cuando yo comprendí que Jesús se había muerto en la cruz por ser juzgado por los pecados que él quitó a través de su bautismo, yo también comprendí el significado de la circuncisión espiritual que nos salvó de todos los pecados y transgresiones del mundo.

En ese momento, yo comprendí que todos mis pecados se habían ido. Mi corazón se hizo blanco como la nieve y tomé finalmente en mi corazón el evangelio del agua, la sangre y el Espíritu.

Yo comprendí que hay dos cosas que nos salvan, la circuncisión y la sangre del cordero en el Antiguo Testamento y el paso de todos los pecados sobre él a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz en el Nuevo Testamento. La circuncisión en el Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento realmente son uno y lo mismo.

Jesucristo no fue juzgado porque él cometiera algún pecado, sino porque él asumió todos los pecados del mundo a través de su bautismo. Aquéllos que creen que Juan Bautista como el representante de la humanidad, bautizó a Jesús y le pasó todos los pecados del mundo a Jesús, también creen en ambos, el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

¿Por qué muchas personas niegan su bautismo aunque se describe repetidamente en la Biblia? Haciendo esto ellos siguen siendo pecadores aun cuando ellos crean en Jesús. Ellos pueden creer en Jesús pero todavía siguen apartados de Dios. Ellos son

pecadores dignos de lástima que irán al infierno aunque crean en Jesús.

¿Cómo pueden seguir siendo pecadores si ellos creen en Jesús? ¿Por qué ellos viven como pecadores? ¿Por qué están yendo a la destrucción? Es una lástima. Ellos continuarán siendo pecadores porque no creen el hecho de que todos los pecados del mundo se pasaron a Jesucristo quien trajo la salvación eterna a todas las personas a través de su bautismo espiritual.

Las personas piensan que ellos se redimen creyendo en la sangre de Jesús, pero ese tipo de fe nunca será completa. ¿Por qué? ¿Porque ellos fallaron al pasar sus pecados a Jesús!

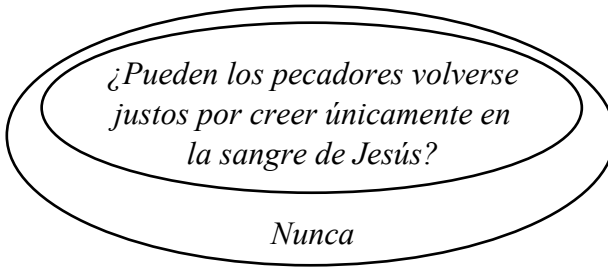
Nosotros sólo podemos salvarnos creyendo en el agua (el bautismo de Cristo) y su sangre de la manera que Dios ordenó: la salvación de la circuncisión espiritual. Entonces, y sólo entonces, podemos nosotros volvernos hijos de Dios.

Nosotros tenemos que preguntarnos. “¿Si sólo creemos en la sangre de Jesús como la circuncisión espiritual, nuestros pecados pueden ser completamente lavados?” Nosotros tenemos que mirar profundamente en nuestros corazones para encontrar la respuesta.

En el Antiguo Testamento, se salvaron las personas a través de la circuncisión y la sangre del cordero de la Pascua así como nosotros ganamos la salvación a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. De esta manera nosotros nos salvamos del juicio de Dios y de este mundo pecador. Aquéllos que lo creen se vuelven hijos de Dios y Dios se vuelve su Padre.

Un hombre se salva y se vuelve propiedad de Dios creyendo en estas dos cosas: la circuncisión y la sangre del cordero de la Pascua, es decir, el bautismo de Jesús y su sangre. Ésta es la verdad según Jesús. Esto es el nuevo nacimiento de agua, sangre y Espíritu.

## ¿CUÁL ES LA REDENCIÓN DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU EN LA BIBLIA?



Jesús abandonó su trono en el cielo y descendió a este mundo. Él fue bautizado por Juan el Bautista a la edad de 30 años para llevarse todos los pecados del mundo.

La sangre de Jesús en la cruz fue su condenación por los pecados de todos los pecadores en el mundo. Jesucristo vino como Salvador a este mundo y salvó a todos los pecadores de sus pecados a través del agua y la sangre.

¿Nosotros nacemos de nuevo de la sangre exclusivamente? No. Nosotros nos salvamos del pecado por el bautismo de Jesús y su sangre. Me gustaría hacer una pregunta a aquéllos que sólo creen en la sangre de Jesús. “¿Los pecadores pueden volverse justos sólo creyendo en la sangre de Cristo, o a través de ambos, el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz? ¿Es está la creencia por la cual nosotros pasamos todos nuestros pecados a Jesús a través de su bautismo y sangre o sólo a través de su sangre? ¿Cuál es la verdad, yo le pregunto?”

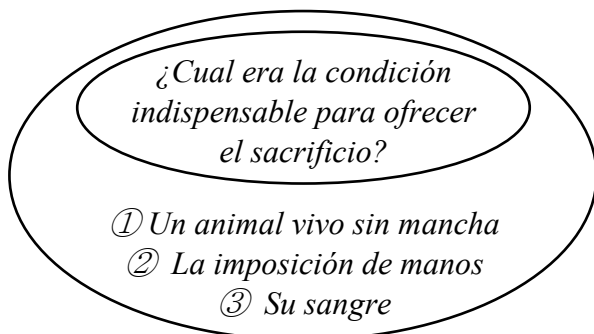
Para ser nacido de nuevo de agua y del Espíritu, nosotros tenemos que creer que Jesús vino a este mundo en la carne, que él asumió todos los pecados del mundo en el Jordán con su bautismo y fue juzgado por todos nuestros pecados en la cruz. Creyendo en Jesucristo, nuestro verdadero Salvador, de esta manera, es que nosotros verdaderamente podemos nacer de nuevo.

Yo te pregunto de nuevo. ¿Cuál es la fe definida en la Biblia? ¿Es la fe en la sangre de Jesús, o en ambos, el bautismo de Jesús y su sangre?

La fe en la sangre de Jesús es como sigue. Jesús fue juzgado y condenado por todos los pecados del mundo. Porque él fue molido y herido por nuestros pecados, nosotros nos salvamos de un juicio terrible. Pero ésa no es la verdad completa. Antes de que nosotros aceptemos esta doctrina, nosotros tenemos que aclarar un punto. ¿Por qué Jesús tuvo que ser crucificado en la cruz?

La Biblia dice claramente que el pago del pecado es la muerte. Jesús nunca cometió algún pecado en este mundo. Él vino en carne de hombre a través del cuerpo de María, él vino en la imagen expresa de su pueblo como el Hijo de Dios Santo y el Salvador de los pecadores. Por eso él tuvo que ser bautizado por Juan el Bautista antes de que él muriera en la cruz. Cuando él fue bautizado, él tomó todos nuestros pecados en él. Así, sin el bautismo, él no podría haber sido sentenciado para verter sangre en la cruz.

## EL SISTEMA SACRIFICIAL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



Echemos una mirada a esta verdad a través del sistema sacrificial del Santo Tabernáculo. En el Antiguo Testamento, un pecador o el sumo sacerdote ponían sus manos sobre el cordero o cabra del sacrificio para pasar sus propios pecados o los pecados de Israel sobre su cabeza. Las ofrendas eran entonces degolladas y se ofrecían ante el altar. El Antiguo Testamento era la sombra del Nuevo Testamento, y Jesucristo era el cordero sacrificial que Dios había prometido enviar.

¿Cuándo le pasaste todos tus pecados a Jesús? Quiero que pienses en esto y que contestes esta pregunta. En el Antiguo Testamento, los Israelitas no podrían matar los animales del sacrificio sin imponerles delante sus manos (la imposición de manos era para pasar el pecado sobre la ofrenda). Antes de que las ofrendas del pecado se trajeran delante del altar, la imposición de manos tenía que hacerse para pasar los pecados a los animales del sacrificio.

*«Entonces él pondrá su mano en la cabeza de la ofrenda quemada» (Levítico 1:4).* Está escrito en Levítico que todas las ofrendas requirieron de la imposición de manos. Poniendo sus manos en la cabeza de la ofrenda, el pueblo de Israel pudo pasar sus pecados sobre ella, y ofreciendo su sangre y carne en la fe ante Dios, ellos podrían salvarse de sus pecados. Los Israelitas también se salvaron por la fe en los tiempos del Antiguo Testamento.

Cuando una ofrenda quemada se ofrecía a Dios, el pecador tenía que poner sus manos sobre su cabeza para pasarle los pecados del pecador. La ofrenda se degollaba entonces en nombre del pecador. Su sangre se rociaba en los cuatro cuernos del altar y el resto se vertía en la tierra de la base del altar. Así era cómo se redimía a los pecadores.

En el Nuevo Testamento los pecadores pueden redimirse de todos sus pecados a través de su fe en el agua y la sangre de

Jesús. 1 Juan 5:1-10 dice que un pecador se ha redimido cuando él cree en el bautismo de Jesús y la sangre del cordero (la cruz).

Por consiguiente cualquier pecador puede redimirse siempre y cuando él crea en los dos, el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. El bautismo de Jesús y su sangre, junto con el Espíritu Santo, son indispensables para nacer de nuevo de agua y del Espíritu.

Amado amigo, ¿Puedes ser redimido sólo creyendo en la sangre de Jesucristo? Aquéllos que piensan que pueden nacer de nuevo sólo creyendo en la sangre de la cruz todavía tienen el pecado en sus corazones. Pero nosotros podemos salvarnos de todos nuestros pecados creyendo en el bautismo de Jesús como la circuncisión espiritual del Nuevo Testamento que es el equivalente a la circuncisión descrita en el Antiguo Testamento.

Todas las denominaciones tienen sus propias doctrinas. Nosotros sabemos que todas ellas están condenadas a ir al infierno a menos que abandonen sus creencias falsas. La Iglesia presbiteriana pone el énfasis en la doctrina de la predestinación; la Iglesia metodista enfatiza el humanismo; la Iglesia bautista, el bautismo; y la Iglesia de santidad, la vida santa; todos éstos han tergiversado la Palabra de Verdad.

¿Pero qué dice la palabra de verdad en la Biblia sobre el nuevo nacimiento? La Biblia dice que la verdad se encuentra en el bautismo de Jesús y su sangre. Cualquiera que cree y sigue la palabra de Dios y tiene fe en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu encontrará la redención.

## ¿CUÁL ES EL SECRETO DEL BAUTISMO DE JESÚS?

*¿Cuál es la circuncisión espiritual  
en el Nuevo Testamento?*

*El bautismo de Jesús*

El bautismo de Jesús era la circuncisión espiritual. En el Antiguo Testamento, Dios dijo que cualquiera que no fuera circuncidado debía ser cortado de su pueblo.

Nosotros tenemos que saber y creer que la circuncisión espiritual en el Nuevo Testamento es de hecho el bautismo de Jesús. Porque Jesús se bautizó por Juan el Bautista al principio de su ministerio público, nosotros podemos circuncidarnos espiritualmente creyendo en su bautismo. Nosotros debemos ponderar cuidadosamente las razones por las que Jesús tuvo que ser bautizado por Juan el Bautista.

*«Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó» (Mateo 3:13-15).*

Jesús fue bautizado por Juan el Bautista en el Jordán, “el río de muerte.” Juan el Bautista puso sus manos en la cabeza de Jesús y él fue sumergido totalmente. Ésta es la manera correcta de ser bautizado (Bautismo = ser sumergido en el agua). Para que Jesús se llevara todos los pecados del mundo, él tuvo que ser bautizado de la misma manera, con la imposición de manos a que se refirió en el Antiguo Testamento.

El bautismo de Jesús es la circuncisión espiritual para

aquéllos que creen en Jesús. «*Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia*» (Mateo 3:15). Jesús quitó todos los pecados del mundo y se volvió nuestro Dios y Salvador. Así, estaba determinado, como está escrito, que él muriera en la cruz con todos nuestros pecados sobre su cabeza.

El bautismo de Jesús tiene el poder para hacer a todos los pecadores nacidos de nuevo. Es el secreto del evangelio del agua y del Espíritu.

La primera cosa que Jesús hizo en su ministerio público fue salvar a los pecadores de todos sus pecados al ser bautizado por Juan el Bautista. El bautismo significa “ser lavado, ser enterrado, pasar a.”

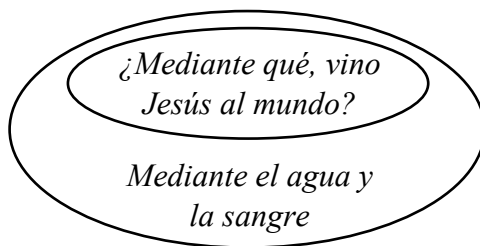
Bautizándose de la manera que Dios demandó, Jesús asumió todos los pecados del mundo en Él. «*¡He aquí! ¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!*» (Juan 1:29) el bautismo de Jesús significa que todas las personas del mundo que creen en él han sido circuncidadas espiritualmente.

Después, él fue a la cruz como el cordero de Dios que quitó todos los pecados del mundo y aceptó el juicio por todos los pecadores. Así, él salvó a toda la humanidad del pecado.

Por consiguiente todo aquél que cree en el bautismo de Jesucristo, la circuncisión del Antiguo Testamento, y su sangre en la cruz como su salvación está salvado de todos sus pecados. Jesucristo salvó a todos los pecadores con su bautismo y su sangre. Ésta es la verdad de la circuncisión espiritual.



## ¿LA SALVACIÓN ES SOLO POR LA SANGRE? NO, NO LO ES



1 Juan 5:4-8 dice: *«Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad. Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan».*

Queridos cristianos, ¿Cual es el testimonio de que él es tu Salvador? No es ningún otro mas que la fe en el Hijo de Dios que vino mediante agua y sangre.

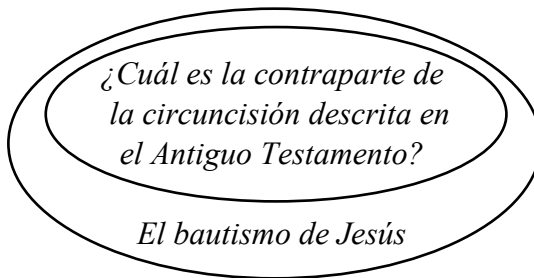
¿Cuál es la victoria que vence al mundo? No es ninguna otra mas que el poder de la fe en el agua y la sangre. Es Jesucristo quien vino mediante agua y sangre. Y es el Espíritu que da testimonio, para el Espíritu que es la verdad.

Hay tres cosas que dan testimonio en la tierra: el agua, la sangre, y el Espíritu. Y estos tres concuerdan. Jesús vino a este mundo en carne, él fue bautizado y murió en la cruz para salvarnos de la condenación eterna. La prueba de que Dios, nuestro creador, se volvió el Salvador de todos los pecadores

está en el evangelio del agua y del Espíritu que nos salva a todos.

Nuestra prueba es que Jesús vino a este mundo como el Espíritu en la carne, se bautizó en el Jordán para asumir sobre él mismo todos nuestros pecados, y derramó su sangre en la cruz aceptando el juicio por nuestros pecados. Así, él salvó a todos los que creen en él. Éste es el evangelio original del agua y del Espíritu.

## **¿CUÁL ES EL AGUA Y LA SANGRE QUE DAN TESTIMONIO DE LA SALVACIÓN DE DIOS?**



El agua se refiere al bautismo de Jesucristo. En el Antiguo Testamento, el bautismo de Jesús significó la circuncisión. La contraparte de la circuncisión en el Antiguo Testamento es el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento. La prueba que todos los pecados del mundo se pasaron delante de Jesús está en el bautismo de Jesús.

Cualquiera que cree en esta verdad puede estar de pie ante Dios y decir con una buena conciencia, “Tú eres mi Salvador, mi Señor porque yo creo en tu bautismo y tú sangre, el evangelio del agua y del Espíritu. Así que, yo no tengo ningún pecado. Yo soy un hijo de Dios y tú eres mi Salvador.” Nosotros podemos profesar esto con la verdadera fe. La razón

por la que podemos decir esto es debido a nuestra fe en el bautismo de Jesús y su sangre.

¿Cuál es la palabra que nos permite el nuevo nacimiento? Es el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz que es el testimonio de la salvación en nuestros corazones. Éste es el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Estimados cristianos, yo les pregunto de nuevo, ¿“Un pecador puede salvarse solamente a través de la creencia en la sangre de Cristo?” No. La salvación requiere no sólo la creencia en su muerte en la cruz. Es únicamente a través de creer en las dos, en el agua y la sangre - el evangelio del agua y del Espíritu - que permite que los pecadores puedan nacer de nuevo. Permíteme ahora referirte la Biblia que habla sobre el agua o en otras palabras, el bautismo de Jesús.

1 Pedro 3:21-22 dice: *«El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades».*

El apóstol Pedro testificó que el bautismo de Jesús era el que ahora nos salva, y también era la prueba de la salvación del pecado. El bautismo de Jesús es el equivalente de la circuncisión en el Antiguo Testamento. Así como los del pueblo de Israel creyeron en la palabra de Dios y cortaron su prepucio para volverse hijos de Dios en el Antiguo Testamento, el bautismo de Jesús nos salva de todos nuestros pecados en el tiempo del Nuevo Testamento.

Por consiguiente la circuncisión en el Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento son uno y lo mismo. ¿Crees ahora que el bautismo de Jesús de hecho es igual que la circuncisión? Como está escrito en 1 Pedro 3:21,

hay también un bautismo que ahora nos salva, a saber, el bautismo. ¿Puedes refutar la palabra escrita de Dios?

¿Cómo es que nosotros, los que ahora vivimos en este mundo, podemos estar libres de pecado? Es únicamente debido a que Jesucristo fue bautizado para cumplir toda justicia, que la salvación está disponible para nosotros. Mateo 3:15 dice, *«Porque así conviene que cumplamos toda justicia»*.

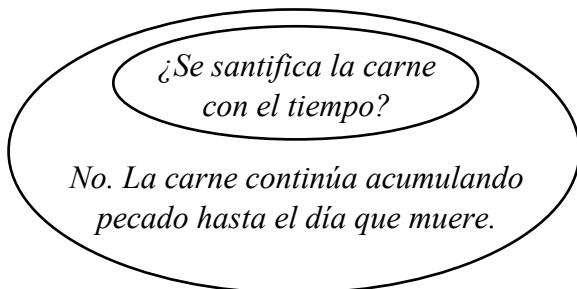
Porque todos los pecados del mundo fueron pasados a Jesús, todos los que creen en él están ahora sin pecado. Todos podemos ser hechos justos aceptando la verdad que todos nuestros pecados fueron pasados a Jesús a través de su bautismo. Jesucristo asumió todos nuestros pecados en él y murió en la cruz para salvarnos de todo el juicio.

Estimados amigos, las dos cosas que salvan a los pecadores de sus pecados son el agua y la sangre. El que él tomara nuestros pecados y su muerte en la cruz son las dos cosas principales que Jesucristo hizo por nosotros durante los 3 años de su ministerio público en este mundo.

Juan 1:29 dice: *«He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo»*. Jesucristo fue bautizado para llevarse el pecado del mundo y murió en la cruz para reparar nuestras transgresiones. Jesús es el Hijo de Dios, y como Creador, cumplió el pacto de la circuncisión que Dios hizo en el Antiguo Testamento llevándose los pecados del mundo.

Cualquiera que cree en su corazón en el evangelio del bautismo de Jesús, el agua y la sangre nacerá de nuevo de agua y del Espíritu. Y el Señor será el Salvador de todos aquéllos que creen. ¡De gracias al Señor, Aleluya! Jesús cumplió nuestra salvación como Dios había prometido, y él nos salvó de todos los pecados del mundo.

## LA NO-REMOCIÓN DE LA SUCIEDAD DE LA CARNE



1 Pedro 3:21 dice: *«El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».*

Cuando un hombre llega a creer en Jesucristo como su Salvador, no significa que él deja de cometer pecados de la carne. Nosotros continuamos pecando, pero creyendo en el bautismo de Jesús, es como pasamos todos nuestros pecados mundanos sobre Jesús quien pagó por ellos con su sangre en la cruz. Creyendo en estas dos cosas como los elementos indispensables de nuestra salvación, nosotros nos salvamos de nuestros pecados.

Nacer de nuevo significa que se le da la bienvenida a Jesús en nuestros corazones como el Salvador de la humanidad. También se logra el perdón del pecado en nuestros corazones. Cuando nosotros creemos en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, nuestros corazones son nuevos, aunque continuamos cometiendo pecados y transgresiones con nuestra carne. Pero, ya han sido perdonados todos nuestros pecados de la carne.

El bautismo de Jesús es testimonio a todos aquéllos que han sido salvados. Nosotros estamos sin pecado cuando nosotros creemos en el perdón de pecado a través del bautismo

de Cristo. Nosotros nacemos de nuevo cuando tomamos en nuestros corazones la verdad de la salvación a través del bautismo de Jesús y somos hechos justos a través del evangelio del agua y del Espíritu.

Ésta es la fe de Abraham en el Antiguo Testamento, la fe de ser hecho justo sobre la cual habló el apóstol Pablo, y la que corresponde a nuestra salvación de la que el apóstol Pedro testificó.

Así como Abraham oyó y creyó en la palabra de Dios y fue hecho justo, nosotros nos salvamos cuando creemos en el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz.

Juan 1:12 dice: *«Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios»*. ¿Tú aceptas a Jesucristo, el que nos salvó de todos nuestros pecados a través de su bautismo y sangre, como tu Salvador? Debemos recibir la salvación dada a nosotros a través del agua y la sangre del Hijo de Dios.

¿La salvación es sólo por la sangre de Jesucristo? No. Es mediante el agua y la sangre de Jesús. En la Biblia, se declara claramente que la salvación no es por la sangre de Jesús exclusivamente. Es mediante el bautismo de Jesús y su sangre.

El bautismo de Jesús es la circuncisión espiritual del Nuevo Testamento. Es la verdad de la salvación que quitó todos nuestros pecados. El hecho de que él fue juzgado por los pecados del mundo significa que él fue juzgado por nosotros, por ti y por mí.

Recibiendo el evangelio del perdón de los pecados, el bautismo de Jesús y su sangre, nosotros nos libramos del juicio por todos nuestros pecados. Con nuestra fe, nos salvamos de todos los pecados que cometemos en este mundo. Cuando nosotros tomamos el bautismo de Jesús y su sangre como nuestra salvación, se lavan todos los pecados en nuestros

corazones. ¿Lo crees así? Yo espero sinceramente que tú quieras que todos crean en el evangelio del agua y del Espíritu. Créelo y gánate la vida eterna.

El apóstol Pablo dijo: *«la Circuncisión es la del corazón» (Romanos 2:29)*. ¿Cómo nos circuncidamos en nuestros corazones? Nosotros podemos circuncidarnos espiritualmente cuando creemos en la venida de Cristo Jesús a este mundo en la carne, en su bautismo para llevarse todos los pecados del mundo, en su muerte en la cruz por nuestros pecados, y en su resurrección de la muerte.

El apóstol Pablo dijo que la circuncisión es la del corazón. La circuncisión del corazón significa creer en el bautismo de Jesús y su sangre. Si tú quieres ser circuncidado en tu corazón, tú tienes que tomar en tu corazón el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre. Entonces, sólo entonces, puedes realmente ser hecho hijo de Dios.

## ¿JUAN EL BAUTISTA FUE ENVIADO POR DIOS?

*¿Quién fue Juan el Bautista?*

*Él fue el representante de la humanidad,  
y el último sumo sacerdote de  
acuerdo al linaje de Aarón.*

Aquí, necesitamos preguntarnos quién era Juan el Bautista que bautizó a Jesucristo. Juan el Bautista era el representante de la humanidad. Mateo 11:11-14 dice: *«De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los*

*cielos, mayor es que él. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir».*

Estimados cristianos, Jesús dice que no hay nadie mayor que Juan el Bautista entre los nacidos de mujer. Con el nacimiento de Juan el Bautista, la era del Primer Pacto de Dios la del Antiguo Testamento había terminado. Había terminado porque Jesucristo con quien se cumplía el pacto de Dios había venido por fin.

¿Entonces, quién era el que debía cumplir el pacto de Dios? Jesucristo y Juan el Bautista. Juan el Bautista pasó todos los pecados del mundo sobre Jesús. ¿Quién era el último sumo sacerdote del Antiguo Testamento? ¿Quién era el descendiente de Aarón? El mismo Jesucristo testificó que no había otro como Juan el Bautista. Juan el Bautista era el representante de la humanidad, el más grande entre los nacidos de mujer.

Ponderemos los hechos. Moisés, Abraham, Isaac, y Jacob nacieron de mujeres. ¿Pero entre las personas del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento quién es el más grande entre los nacidos de mujeres? Es Juan el Bautista.

Juan el Bautista, como el último profeta del Antiguo Testamento y descendiente de Aarón, bautizó al cordero de Dios en el Nuevo Testamento del mismo modo que Aarón puso sus manos en las ofrendas del sacrificio en el Día de Expiación en el Antiguo Testamento. Él bautizó a Jesucristo y pasó todos los pecados del mundo sobre Jesús. Él era siervo de Dios. Él cumplió la circuncisión espiritual en los corazones de toda la humanidad bautizando a Jesucristo.

Junto con el bautismo de Jesús, debemos creer en su sangre como el testimonio de nuestra salvación. Jesucristo



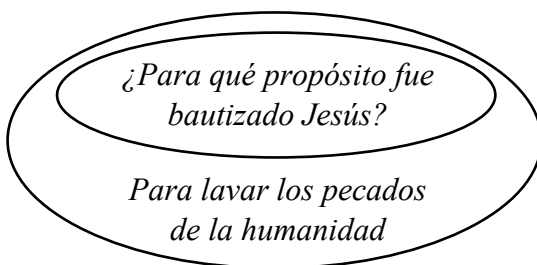
quitó todos los pecados del mundo a través de su bautismo y fue juzgado por ellos. Y la única cosa que debemos hacer es simplemente creerlo. Es la voluntad de Dios que nosotros creamos en lo que Jesús hizo.

Una vez que tú tomas en su corazón el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, Tú puedes volverte un descendiente de Abraham y un hijo de Dios. Hay sólo unos pocos que están en Cristo mientras que hay muchos que no lo han aceptado todavía en sus corazones.

El día casi ha terminado y la oscuridad está cayendo. Cree en el bautismo de Jesús y permítele entrar en tu corazón. Tú fe en el bautismo de Jesús y su sangre harán que seas bendecido con la salvación espiritual.

Ten siempre presente que el nacimiento viene cuando tú crees en el evangelio de la salvación, el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre. Yo quiero que tú sepas que puedes preparar la lámpara espiritual (la Iglesia) y el aceite (el Espíritu) como las vírgenes sabias (Mateo 25:4) creyendo en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre. Aquéllos que creen en Jesús van a la iglesia con el Espíritu en sus corazones.

## ¿POR QUIÉN FUE BAUTIZADO JESÚS?



*«Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero*

*Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia» (Mateo 3:14-15).*

Jesús fue bautizado para lavar todos los pecados de la humanidad. Jesucristo es el Hijo de Dios y nuestro Salvador. Él es el Creador, quien nos hizo. Jesucristo vino por la voluntad de Dios, el Padre, para hacernos su pueblo.

¿Sobre quien hablaron todos los profetas en el Antiguo Testamento? Ellos hablaron de Jesucristo. Todos los profetas del Antiguo Testamento hablaron de Jesús quien vino a este mundo a llevarse todos nuestros pecados y librarnos para siempre del pecado.

Jesús vino a este mundo como se profetizó en el Antiguo Testamento y quitó todos los pecados de la humanidad desde Adán y Eva hasta el último hombre en la tierra.

Ahora, toma en tu corazón la salvación a través del bautismo de Jesús y su sangre. ¿Estás inseguro de que ésta es la verdad? ¿Tienes todavía pecado en tu corazón? *«Porque así conviene que cumplamos toda justicia»*. Jesús se bautizó por Juan el Bautista para cumplir toda justicia.

La palabra “bautismo” en sí misma significa “para ser lavado.” Jesús se bautizó por Juan el Bautista en la forma de la imposición de manos descrita en el Antiguo Testamento.

Después de que él había asumido todos los pecados de la humanidad, él se sumergió en el Jordán. El río significa muerte y juicio para los pecadores. La inmersión de Cristo en el agua simboliza su muerte en la cruz. Su emergencia del agua representa la resurrección. Jesús resucitó al tercer día después de morir en la cruz.

Jesús es nuestro Dios y Salvador. El hecho de que Jesús vino a este mundo a ser bautizado, de haber sangrado hasta la muerte en la cruz, resucitar al tercer día, y ahora estar sentado a la derecha de Dios es la clara prueba de que él salvó a toda la

humanidad de la muerte. ¿Tú crees esto?

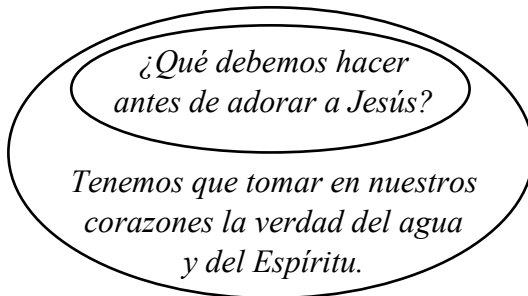
El bautismo de Jesús es la circuncisión espiritual del Nuevo Testamento. «*La circuncisión es la del corazón*». La circuncisión del corazón se completa cuando nosotros creemos en el bautismo de Jesús, la verdad del paso de todos nuestros pecados a Jesús. La circuncisión del corazón es el reconocimiento del bautismo de Jesús a través del cual nosotros pasamos todos nuestros pecados a Jesús.

¿Tú te has circuncidado en tu corazón? Si tú crees en la circuncisión del corazón, tus pecados se lavarán por última vez. Para este propósito Jesús cumplió toda la justicia y aseguró la salvación de todos los pecadores.

Estimados cristianos, tomen esta prueba de salvación en sus corazones y mentes. Ésta es la verdad. Una vez que tú tomas en tu corazón la salvación de Jesús, Tú te librarás de todos tus pecados. «*Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios*» (Juan 1:12).

¿Puedes ver ahora por qué Jesús tenía que venir a este mundo a ser bautizado? ¿Lo crees ahora? Jesús fue bautizado para llevarse los pecados de toda la humanidad. Era el bautismo de la circuncisión. El bautismo de Jesús nos da la circuncisión espiritual. Por eso el apóstol Pablo nos dice que seamos circuncidados en nuestros corazones. Jesús nos salvó tan claramente con su bautismo y sangre que nosotros no tenemos ninguna otra opción mas que creerlo en nuestros corazones. Nosotros debemos decir “Sí. Amén” a la palabra de Dios en nuestros corazones. ¿No es verdad? ¿Crees esto?

## ¿ACEPTAS ESTA VERDAD EN TU CORAZÓN?



Casi 2000 años han pasado desde que Jesús vino a este mundo. En este día estamos en la era de la gracia de Dios, debemos tomar en nuestros corazones la verdad, el agua y la sangre de Jesús. No hay nada más que debemos hacer.

«*La circuncisión es la del corazón*». Nosotros tenemos que ser circuncidados a través de la fe en nuestros corazones. Nosotros sólo podemos salvarnos a través de la fe. En el Antiguo Testamento, los Israelitas se salvaron a través de la circuncisión y la sangre de la Pascua que se puso en los postes y los dinteles de sus casas.

Aquéllos que creen en el bautismo de Jesús y su sangre como su salvación, no tienen miedo del juicio de Dios porque pasará de largo de ellos. Pero el juicio de Dios si caerá en todos los que no toman la verdad en sus corazones. Hay muchos que creen en Jesús en vano y trabajan como esclavos todavía de sus pecados.

¿Cómo han llegado a este estado? ¿Por qué padecen todavía el pecado? Es porque ellos no saben la verdad del bautismo de Jesús y su sangre. Ellos sólo creen en la sangre de Jesús, omitiendo o pasando por alto su bautismo.

¿La salvación es asequible a través de la creencia simple sólo en la sangre de Jesús? ¿Qué nos dice la Biblia? ¿Qué dice sobre esto el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento? Según la

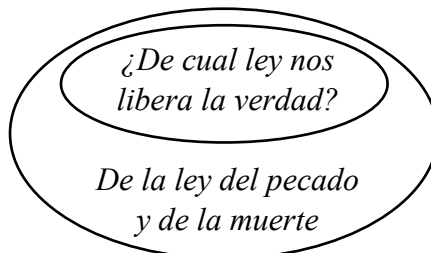
Biblia, no es sólo por la sangre del cordero de Dios, sino también por el bautismo de Jesús que se logra la salvación (1 Juan 5:3-6).

¿Crees tú en la sangre de Jesús exclusivamente? Aquéllos que lo hacen así todavía deben tener el pecado en sus corazones. Ellos deben superar su fe incorrecta y deben volver al verdadero evangelio.

Los incrédulos deben reconocer ahora que ellos se han salido del camino, no sabiendo que Jesús quitó todo el pecado en el Jordán a través de su bautismo. Ellos deben admitir que ellos han estado equivocados por abandonar el aceptar el bautismo de Jesús. Ellos deben creer en sus corazones que Jesús quitó todos los pecados del mundo a través de su bautismo. La salvación sólo está disponible cuando nosotros creemos en ambos, el bautismo de Jesús y su cruz. En otros términos, sólo a través del evangelio del agua y del Espíritu es que nosotros somos capaces de ganar la vida eterna.

Estimado cristiano, ¿Tú has vivido hasta hoy sólo dependiendo de la creencia en la sangre de Jesús? Entonces, ciertamente tú tienes el pecado en tu corazón. Si tú pecas, entonces tienes el pecado en tu corazón. Si piensas que estás libre del pecado cuando tú guardas la ley de Dios, es sólo un sentimiento que sale de tus emociones. Esta convicción no está de acuerdo con la palabra de Dios.

## **AÚN NO ES DEMASIADO TARDE**



Aún no es demasiado tarde. Simplemente cree en el bautismo de Jesús y su sangre, y tú serás circuncidado en el corazón y llegarás a ser libre de todo el pecado. Volviéndote libre de todos los pecados, significa que tú eres salvado creyendo en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre.

¿Estás dispuesto a creer en el bautismo de Jesús y su sangre para la salvación de tus pecados? Una vez que creas, Tú aprenderás como es la salvación. Recibirás la paz interior. Entonces, y sólo entonces, serás hecho justo. No a través de tus obras, sino a través de tu fe en la palabra de Dios. Si alguno de ustedes todavía cree y sólo depende de la sangre de Jesús para la salvación, me gustaría urgirle a creer en ambos; el bautismo de Jesús y su sangre.

Estimados cristianos, la salvación completa de la humanidad del pecado se cumplió a través del evangelio del bautismo de Jesús y su sangre. El Espíritu es Dios. Dios vino a este mundo en la carne de hombre.

Dios dijo a través de los profetas que nosotros debemos llamar su nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados. Dios dijo: *«Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emmanuel»* (que significa: 'Dios con nosotros')» (Mateo 1:23).

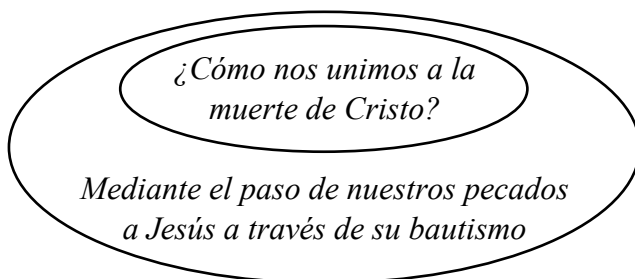
Dios vino a este mundo para salvar a los pecadores. Él fue bautizado para llevarse todos los pecados del mundo y así salvó a todos los pecadores. Ésta es la verdad y la salvación del agua y la sangre. Yo estoy aquí para decirle esto. ¿Nosotros sólo nos hemos salvado por la sangre de Jesús? Claro que no. Nosotros nos hemos salvado por el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

Hay muchos profetas falsos y herejes hoy que no creen en el bautismo de Jesús. Jesús dijo: *«Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres»* (Juan 8:32).

Nosotros debemos saber la verdad. Debemos saber por qué Jesús habló sobre su bautismo, y por qué nosotros debemos creer en él. Nosotros debemos saber por qué Dios les dijo al pueblo de Israel que fueran circuncidados en el Antiguo Testamento y por qué él habló sobre la sangre del cordero de la Pascua.

Cuando nosotros sabemos sólo parte de la historia, nosotros nunca podemos reconocer la verdad. Jesús dijo: *«De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios» (Juan 3:5).*

## PARA SER BAUTIZADOS EN CRISTO



La Biblia testifica el secreto de la salvación. ¿Es sólo por la sangre de Jesús? No. Es por su sangre y su bautismo juntos. El apóstol Pablo habló a menudo sobre esto en Romanos capítulo 6 y de nuevo en muchas otras Epístolas.

Leamos Romanos 6:3-8. *«¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en*

*la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él».*

Leamos el verso 5: *«Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».*

Su muerte era nuestra muerte porque todos nuestros pecados fueron pasados a él a través de su bautismo. Así el bautismo de Jesús une su sangre en la cruz con nosotros.

Nuestra fe en el bautismo de Jesús y su sangre nos permite unirnos con Jesús. *«La paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23)*. Por consiguiente la muerte de Jesús en la cruz era nuestra muerte. Él fue bautizado para asumir todos nuestros pecados en Él. Creer en esta verdad es unirse con Jesucristo, nuestro Salvador.

## **NO DEBERÍAMOS CREER EN JESÚS COMO UN ESTILO RELIGIOSO DE VIDA**

*¿Qué entendemos por  
“Él es fiel y justo?”*

*Esto significa que Jesús quitó  
nuestros pecados de una vez por  
todas y salvó a todo aquél  
que cree en la verdad.*

Muchas personas creen en Jesús como un estilo de vida religioso, ellos van a la iglesia y lloran orando y



arrepintiéndose. Ellos confiesan sus pecados y piden perdón todos los días. Ellos oran, “Jesús, yo sé y creo que tú moriste en la cruz por mí. Sí, yo lo creo.”

Claramente, ellos entienden mal el pasaje siguiente. *«Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad» (1 Juan 1:9)*. Ellos dicen que deben ser perdonados de sus pecados todos los días a través de la confesión de pecado. Pero el pecado en el pasaje anterior no significa las transgresiones cotidianas triviales. Lo que significa ese pasaje es que nosotros somos perdonados por última vez de nuestros pecados cuando confesamos que nosotros no hemos sido salvados todavía.

*«Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios» (Romanos 10:17)*. *«Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32)*.

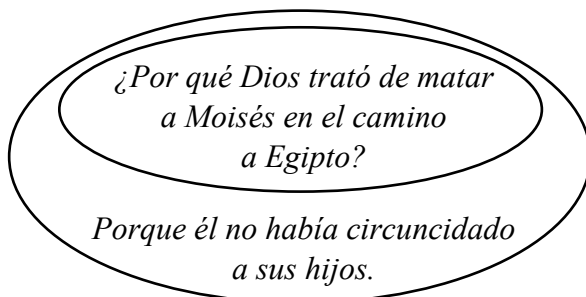
Estimado cristiano, la verdad está clara. Si tú crees que Jesús se murió en la cruz sin llevarse todos nuestros pecados a través de su bautismo en el Jordán, tu fe es en vano. Si cualquier cristiano quiere ser salvado de todos sus pecados, él debe creer que sus pecados se pasaron por última vez delante de Jesús a través de su bautismo en el Jordán y que él tomó el juicio por todos nuestros pecados en la cruz. En otros términos, nosotros debemos creer en ambos, el bautismo de Jesús y su sangre.

*«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4:12)*. Jesucristo asumió todos nuestros pecados a través de su bautismo y se volvió nuestro Salvador. Jesús vino mediante el agua y la sangre para salvarnos de la condenación eterna. *«Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Romanos 10:10)*. ¿Tú eres un pecador o un justo?

Gálatas 3:27 dice: *«Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos»*. Este versículo nos habla de que Jesús fue crucificado después de haber tomado los pecados del mundo a través de su bautismo. Después resucitó de entre los muertos al tercer día y ahora está sentado a la derecha de Dios. Entonces se convirtió en el Señor de la Salvación para todos los que creen en él.

Si Jesús no hubiera sido bautizado, si él no hubiera derramado su sangre en la cruz por nosotros, él no se habría vuelto nuestro Salvador. Nosotros sólo podemos salvarnos cuando creemos en el evangelio del agua y del Espíritu.

## INCLUSO EL HIJO DE MOISÉS



Mi muy querido, Tú estás escuchando el secreto de la redención de todos tus pecados a través del agua y la sangre de Jesús. Es una bendición maravillosa el poder escuchar estas palabras de Dios.

¿Es sólo la sangre de Jesucristo? En el tiempo del Antiguo Testamento, las personas se volvieron los descendientes de Abraham a través de la circuncisión y la sangre del cordero de la Pascua. Ahora nosotros nos volvemos pueblo de Dios creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre. Dios nos ha mostrado la

prueba de esto en el Antiguo Testamento a través de Moisés.

Al salvar al pueblo de Israel, Dios habló a Moisés y le dijo que sacara a su pueblo de Egipto. Así Moisés, con el permiso de su suegro Jetro, dejó la tierra de Madián y se dirigió hacia Egipto con su esposa e hijos. Cuando él puso a su familia en un asno, el Señor lo encontró en su campamento y quiso matarlo.

Pero su esposa Séfora sabía la causa. ¡Ella recogió una piedra afilada y cortó el prepucio de su hijo y lo lanzó a los pies de Moisés y dijo: «*Ciertamente tú me eres un marido de sangre!*». Entonces Dios le permitió ir.

Ésta fue su manera de decir que él ciertamente mataría a cualquiera, incluso al hijo de Moisés, si él no fuera circuncidado. Para el pueblo de Israel, la circuncisión era la señal del pacto de Dios. Ellos supieron que Dios ciertamente cortaría a cualquiera de su pueblo, incluso el hijo del líder, si él permaneciera incircunciso. Por consiguiente, para evitar cortar a su hijo, Dios había alertado a Moisés de esa manera.

¡La Biblia dice que la razón por la que Séfora quitó el prepucio de su hijo y lo lanzó a los pies de Moisés y dijo: «*Tu me eres un marido de sangre!*». Fue para acceder a la orden de Dios para la circuncisión (Éxodo 4:26).

Cualquiera que no fue circuncidado entre los Israelitas tuvo que ser cortado de su pueblo. Sólo a aquellos que fueron circuncidados les fue permitido comer la carne del cordero de la Pascua y unirse en el servicio como pueblo de Dios.

El apóstol Pablo era hebreo. Él fue circuncidado 8 días después de su nacimiento, estudió bajo el gran rabino, Gamaliel, y entendió exactamente por qué Jesucristo se bautizó en el Jordán y por qué tuvo que ser crucificado. Así que el apóstol Pablo escribió sobre el bautismo de Jesús en todas sus Epístolas.

El apóstol Pablo también habló a menudo sobre la sangre de Jesús como la realización de nuestra salvación. La sangre

era sólo la fase final de su redención mientras que la verdadera circuncisión espiritual era el bautismo de Jesús. Está enfatizando que es inútil la sangre de Jesús sin su bautismo.

¿Por qué el apóstol Pablo habló a menudo directamente sobre la cruz de Jesús?. Porque es la prueba final de nuestra salvación. Si Jesús hubiera asumido todos los pecados del mundo en él pero no hubiera derramado su sangre en la cruz para recibir el juicio por nosotros, nosotros no habríamos sido completamente salvados. Por eso es que el apóstol Pablo habló tan a menudo sobre la cruz. La cruz es el paso final en nuestra salvación.

Si la verdad de la salvación se hubiera pasado a esta generación sin distorsión, habría habido ahora muchas más personas sin pecado. Pero desgraciadamente, la verdad se ha perdido con el tiempo y muchas personas sólo saben acerca de la cruz sin comprender el verdadero significado de su bautismo.

Debido que ellos sólo tienen la fe en la cáscara vacía del evangelio, ellos seguirán siendo pecadores, no importa cuántos años ellos crean fervorosamente en Jesús. Ellos todavía serán pecadores aun después de 10 años, aun después de 50 años de vida religiosa.

## MI TESTIMONIO

*¿Considera Dios justos  
a los pecadores?*

*No. Él es justo. Los justos son aquéllos que  
están libres de pecado, habiendo pasado  
todos sus pecados sobre Jesús a  
través de su bautismo.*

Yo empecé a creer en Jesús cuando yo tenía 20 años. Antes de ese tiempo, yo no tenía ninguna idea de cuánto pecado había cometido en mi vida porque yo no sabía la ley de Dios. Yo había vivido de mi propia manera sin Dios en la vida inteligente hasta ese tiempo.

Entonces me enfermé. Estaba tan enfermo que pensé que iba a morirme. Así que, decidí que debía redimirme por lo menos de todos mis pecados antes de mi muerte. Porque yo había oído que Jesús murió por los pecadores como yo, así que decidí creer en Él. Al principio, yo estaba muy lleno de alegría y gratitud.

Pero el sentimiento empezó a marchitarse después de un rato. Después de unos años, aunque podía no haberlo hecho, yo cometí nuevos pecados todos los días. Y me volví un pecador una y otra vez. Después de 10 años, yo seguía siendo un pecador, realmente más pecador y peor que antes. Yo creí en Jesús durante 10 años, y el hecho que yo fuera un pecador nunca cambió. Yo era un creyente y un pecador.

Aunque yo canté: “*¡Llorando no me salvaré! ¡Ya mi cara se dio un baño en lágrimas que no podrían aliviar mis miedos no podría lavar el pecado de años! ¡Lágrimas no me salvarán! ¡*” Yo lloraba cada vez que pecaba.

“Amado Dios, por favor perdóname este pecado. Perdóname esto una vez más, y yo nunca pecaré de nuevo.” Cuando pecaba solía orar durante tres días. Me encerraba en una habitación y oraba y ayunaba durante tres días. Como mi conciencia estaba tan llena de pecados, lloraba y le pedía perdón a Dios. Al tercer día, me sentía mejor y pensaba que Dios me había vuelto a admitir en su presencia.

“De nuevo, he lavado mis pecados. ¡Aleluya!” Así que salí y viví diligentemente durante algún tiempo. Pero muy pronto pequé de nuevo y mi desesperación creció. Yo repetía

este oscuro proceso una y otra vez. Se sentía tan bien creer en Jesús al principio, pero entre más creía, más alto se amontonaron mis pecados al igual que el polvo en un cuarto sin usar.

Después de 10 años, vine a ser más y peor pecador que cuando empecé. “¿Por qué había creído en Jesús tan temprano en mi vida? Habría sido más fácil de creer en Jesús si yo hubiera esperado hasta que tuviera 80 años, justo antes de que yo muriera. Entonces, ya no estaría consciente del pecado y no tendría ninguna necesidad de arrepentirme todos los días.” Yo pensé que debía vivir de acuerdo con la voluntad de Dios, pero era imposible. ¡Yo me sentía como si me estuviera saliendo de mí!

Yo empecé a investigar y buscar a Dios. Yo me pasé mucho tiempo estudiando teología pero después de unos años, mi corazón se puso más estéril aun. Antes de que yo empezara con la lectura de las teorías religiosas, yo decía que me gustaría vivir como San Damián, nunca dormir cómodamente en una cama calentita. Yo había jurado que yo nunca me complacería a mí mismo, en cambio me consagraría completamente al necesitado.

Cuando yo leí sobre la vida de este santo, yo juré simplemente vivir como él. Intenté hacer una vida ascética para mí. Yo me arrodillaba en el duro suelo de cemento y oraba durante horas. Entonces, y sentía como si mis oraciones tuvieran más significado y después de esto yo me sentía mejor conmigo mismo.

Pero después de 10 años, ya no podría resistirlo más. Así que yo oré a Dios. “Amado Dios en el cielo, por favor sálvame. Yo creo en Ti con todo mi corazón. Sé que yo no cambiaría mi devoción por Ti aun cuando alguien pusiera un cuchillo en mi garganta. ¿Pero aunque yo creo en ti con todo mi corazón, por

qué todavía me siento vacío por dentro? ¿Por qué estoy tan frustrado? ¿Por qué me estoy volviendo más pecador en la vida? Yo nunca antes pensé acerca del pecado. Yo vine a creer en ti y ahora me pregunto por qué yo me he puesto tanto peor después de tener la fe en ti durante años. ¿Qué pasa conmigo?”

Entonces yo vine a saber la razón. Yo no había creído que Dios me había salvado de mis pecados. Yo no supe la verdad en ese momento, y fue suficiente para volverme loco.

¿Con el pecado en mi corazón, cómo podía yo decirle a otros acerca de la redención de la gracia de Dios? ¿Cómo podría decirle a otros que creyeran en Jesús? Yo oré una y otra vez. “Querido Dios, muy pronto me graduaré del seminario y me ordenaré como ministro. ¿Pero si me vuelvo ministro con el pecado, cómo podré hablarle a los pecadores sobre la redención? Yo mismo soy un pecador y cuando leí las Epístolas del apóstol Pablo encontré que si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, él no es un hijo de Dios. Pero no importa qué tan ávidamente yo investigara esto, el Espíritu no está en mí. Yo sentía que había estado ahí en el principio, pero había desaparecido. ¿Qué pasó? Por favor dime por qué, Señor.”

De hecho, la razón era que yo me había engañado al pensar que yo había sido redimido a través de la simple creencia en Jesús. Yo estuve agonizando con esto durante mucho tiempo.

Dios prometió manifestarse en aquéllos que ávidamente lo buscan. Él me encontró por fin en su verdad. Yo todavía fui un pecador durante 10 años después de que yo empecé a creer en Jesús, pero cuando aprendí el secreto del bautismo de Jesús y su sangre, cuando yo descubrí el significado de la circuncisión en el Antiguo Testamento y la circuncisión espiritual en el Nuevo Testamento, cuando lo comprendí y creí en el secreto de la salvación a través del bautismo de Cristo, todos mis

sufrimientos habían terminado. Mi alma se puso tan blanca como la nieve.

Será lo mismo para ti. Si crees en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre, Tú también serás libre de pecado. Tú todavía puede que estés incompleto, pero serás justificado. ¡Cuándo tú tomes esta verdad en tu corazón y lo des a conocer a otros, ellos también se salvarán y alabarán a Dios, gritando “Aleluya!”

Yo quiero felicitar a todos los hermanos y hermanas que han sido redimidos. Yo alabo a Jesús por salvarnos de todos nuestros pecados. ¡Aleluya! Nosotros felizmente hemos sido redimidos de todos nuestros pecados.

Es una gran bendición que nosotros somos incapaces de expresar toda nuestra felicidad no más con palabras. Permítanos cantar una canción juntos. “ *♪ El nombre se ha vuelto un secreto, porque todavía no hemos proclamado los secretos a toda criatura. Él fue desechado como las piedras que los constructores rechazaron, pero su nombre se volvió la joya más preciosa en mi corazón. ♪* ”

## **EL BAUTISMO DE JESÚS Y SU SANGRE ES MÁS QUE SUFICIENTE PARA SALVAR A TODOS LOS PECADORES DE SUS PECADOS**

*¿Qué es lo que quita todo el pecado  
de nuestros corazones?*

*el bautismo de Jesús*

Jesucristo lavó todos los pecados del mundo a través de su



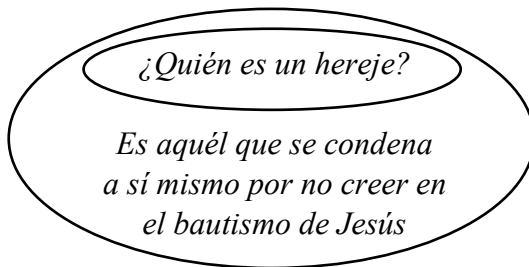
bautismo y sangre. Él nos circuncidó espiritualmente y nos hizo su pueblo. Él es el Dios del que ha nacido de nuevo.

Siempre hay juicio para el pecado. Pero Jesús fue bautizado y juzgado en la cruz para salvarnos. Con su sangre, nos salvó y resucitó al tercer día. Dios Padre levantó a Jesús de entre los muertos.

La Vida de Jesús es nuestra vida y la marca de nuestra existencia como los hijos de Dios. Su bautismo quitó todos nuestros pecados y la sangre preciosa de Jesús en la cruz es la prueba de que Él llevó el juicio en nuestro nombre.

Estimados amigos, ¿Tienen esta prueba del bautismo de Jesús y su sangre en sus corazones? Yo les pregunto de nuevo. ¿Nuestra salvación viene sólo a través de la sangre de Jesús? No. Esta viene a través del bautismo de Jesús y su sangre juntos.

## ¿QUIÉN ES UN HEREJE?



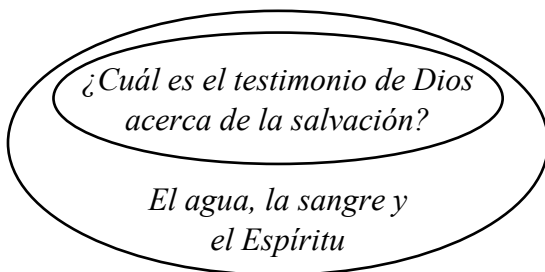
Estimado amigo, ¿Eres tú un pecador a pesar de confesar tu fe en Jesús todos los días de tu vida? Si tú eres un pecador aunque Crees en Jesús, entonces tú eres un hereje. La herejía es la falta de creencia en la verdad de Dios. Tito 3:10 habla sobre la herejía: «*El hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo*».

¡Una persona condenada a sí misma dice, “Querido Dios! Yo soy un pecador. Yo creo en ti, pero todavía soy un pecador. No importa si alguien dice, yo soy un pecador y yo lo reconozco para estar en la verdad.”

Dios le dice, “¿Sigues siendo un pecador y todavía no eres un hijo Mío? Entonces, Tú eres un hereje, y serás echado en el fuego del infierno.”

Si tú crees en Jesús sin creer en el evangelio del bautismo de Jesús en tu corazón, si tú te condenas como un pecador y confiesas a Dios que tu espíritu está con pecado, entonces tú eres un hereje ante Dios.

## ¿QUIÉNES SON LOS VERDADEROS CREYENTES?



Todos aquéllos que creen en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre, todos aquéllos que se han vuelto el pueblo de Dios, y todos aquéllos cuyos pecados han sido lavados, son los justos. ¿Cómo puedes seguir siendo un pecador mientras crees en Jesús? Un pecador no puede entrar en el reino de Dios.

Aquéllos que se volvieron justos creyendo en Jesús tienen el testimonio de Dios en sus corazones. El testimonio es el bautismo de Jesús y su sangre. Este trabajo de salvación es lo que Jesucristo hizo en este mundo.

Por consiguiente, cualquiera que se niega a creer en el evangelio del bautismo a través del cual Jesús quitó todos nuestros pecados será cortado de la presencia de Dios.

Estimados hermanos y hermanas en la fe, ¿Aceptan en sus corazones que el evangelio de la salvación de pecadores no es sólo por la sangre de Jesús, sino también por el agua la cual es el bautismo de Jesús?

Quienquiera que cree en la obra que hizo Jesús en este mundo, y cualquiera que acepta el agua, la sangre, y el Espíritu, se salvará de todo el pecado. Ésta es la verdad y la sabiduría del evangelio del agua, la sangre, y el Espíritu.

Jesús nos limpió completamente de todo el pecado a través de su bautismo para que toda la humanidad pudiera salvarse a través de Él. Ahora, si crees tú de verdad en Jesús, no hay ninguna forma para que tú seas un pecador.

Jesús nos resucitó de la muerte. Él salvó a todas las almas que habían vagado lejos y se habían apartado de Dios lo cual debe ser la decepción del diablo. Jesús quiere encontrar todas las almas perdidas. Dios trabaja a través de Jesús con el evangelio del agua, la sangre, y del Espíritu. Él nos ha llamado y nosotros podemos ser redimidos ahora y ser salvados por Él.

¿Lo crees así? Yo estoy diciéndole que la salvación no es sólo por la sangre, sino por ambos, el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Aquéllos que dicen que sólo se han salvado por la sangre deben reconocer que ellos tienen el pecado en sus corazones.

Todos nosotros pensábamos que era suficiente para nuestra salvación creer sólo en la sangre de Jesús. Así pensábamos antes, pero ahora debemos comprender que no es suficiente. Nosotros nos hemos salvado y nacido de nuevo creyendo en Jesucristo que vino mediante agua, sangre y el Espíritu.

Cada pecador puede nacer de nuevo con su fe a través del bautismo de Jesús y su sangre (1 Juan 5:5-10).

Alabemos a Dios. ¡Aleluya! ☒

# **SERMÓN 4**

## **Cómo Hacer la Correcta**

---

## **Confesión de Pecados**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**Juan 3:16-17** Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

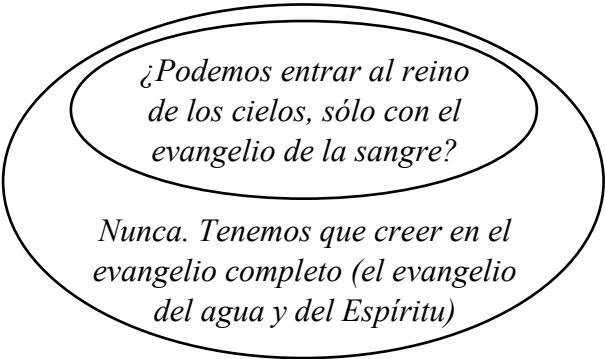
Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# Cómo Hacer la Correcta Confesión de Pecados

< 1 Juan 1:9 >

«Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».

## EL EVANGELIO DE LA SANGRE ES LA MITAD DEL EVANGELIO



*¿Podemos entrar al reino  
de los cielos, sólo con el  
evangelio de la sangre?*

*Nunca. Tenemos que creer en el  
evangelio completo (el evangelio  
del agua y del Espíritu)*

1 Juan 1:9 sólo se aplica al justo. Si un pecador que no ha sido redimido todavía intentara expiar sus pecados diarios según las palabras de este pasaje y confesara sus transgresiones, sus pecados no serían expiados. ¿Ves lo que estoy diciendo aquí? Este pasaje no se aplica a los pecadores que no nacen de nuevo.

Hay muchos en este mundo que no nacen de nuevo todavía, pero ellos toman este pasaje de 1 Juan capítulo 1, oran y se arrepienten de sus pecados, esperando el perdón.

¿Pero puede uno que no nace de nuevo ser redimido completamente de sus pecados a través de las oraciones de confesión? Éste es un punto importante que nosotros tenemos que considerar y clarificar antes de profundizar más.

Antes de que leas a 1 Juan, tú tienes que decidir si el apóstol Juan era un hombre justo o un pecador. Permítame preguntarte. ¿El apóstol Juan era un hombre justo que nació de nuevo creyendo en el evangelio del agua y del Espíritu, o él era un pecador?

Si tú dices que el apóstol Juan era un pecador, tú estás bíblicamente incorrecto en tu creencia. Si el apóstol Juan era un hombre justo que nació de nuevo cuando él creyó en Jesús, se hace claro que su fe era diferente de la tuya. Tú debes de tener la misma fe que el apóstol Juan.

Permítame hacerle otra pregunta. ¿El apóstol Juan estaba escribiendo esas cartas a los justos o a los pecadores? El apóstol Juan estaba escribiendo esas cartas a los justos.

Por consiguiente, si los pecadores que no nacen de nuevo citaran las palabras de 1 Juan 1:8-9 y se las aplican a ellos, estarían equivocados. Si tú quieres ser hecho justo, confiesa tus pecados ante Dios y crees en el evangelio del agua y del Espíritu, entonces el Señor lavará todos tus pecados con el evangelio que ya ha limpiado los pecados del mundo.

La fe del apóstol Juan es como ésta. En 1 Juan capítulo 5 él dice que él tiene la fe en “el agua, la sangre, y el Espíritu.” ¿Crees tú que Jesucristo vino mediante agua, sangre, y el Espíritu? ¿Crees que Jesús vino sólo mediante la cruz, o por su bautismo, su sangre, y el Espíritu?

¿Tú puedes entrar en el reino del cielo sólo creyendo en el evangelio de la sangre? Si tu fe sólo está en el evangelio de la sangre en la cruz, tú sólo conoces el medio evangelio. Si sólo crees en la sangre en la cruz, no hay duda que tú te encuentras



orando por el perdón todos los días. Con la creencia de que tus pecados pueden lavarse simplemente a través de las oraciones de arrepentimiento.

¿Pero pueden ser lavados tus pecados cuándo solamente crees en la sangre en la cruz, arrepintiéndote y orando todos los días por tus pecados diarios? Si tú eres una de estas personas, entonces tus pecados permanecerán en tu corazón, porque nadie puede lavar sus pecados solamente a través de la fe en la sangre de la cruz, o por las oraciones diarias de arrepentimiento. Si tú eres una de estas personas, entonces tú no conoces el evangelio del agua y del Espíritu todavía, y tu fe está incompleta.

El apóstol Juan nació de nuevo porque él creyó en el evangelio del agua y la sangre y del Espíritu. Pero tú sólo crees en la sangre en la cruz. ¿Cuándo tú no tienes una idea clara del evangelio, cómo puedes llevar a otros a la salvación? Tú mismo no has nacido de nuevo, pero estás intentando expiar tus pecados a través de las oraciones de arrepentimiento. Esto nunca trabajará.

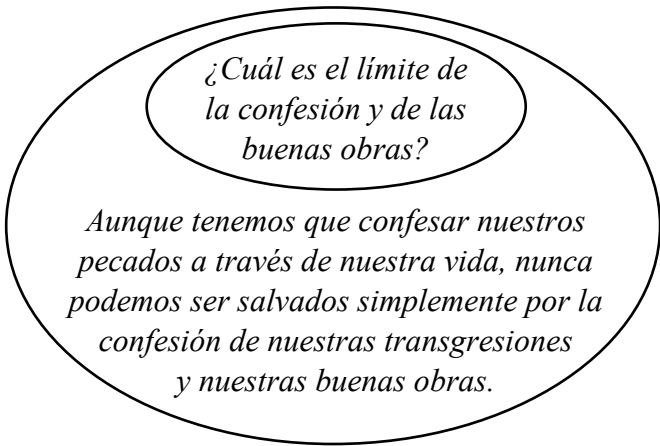
No importa que tan duro ore el hombre y se arrepienta, sus pecados no pueden ser lavados de su corazón. Si a veces sientes que tus pecados se han lavado, es sólo tu imaginación y el poder de tus emociones. Si tú oras y te arrepientes, puede que te sientas refrescado durante un día o más. Pero tú nunca podrás ser librado de tus pecados de esta manera.

Los pecadores oran y se arrepiente, esperando ser salvados de sus pecados. Por eso ellos todavía son pecadores aun después de haber creído en Jesús durante mucho tiempo. Ellos no conocen el evangelio del agua y del Espíritu. Si Crees tú en Jesús pero todavía no has nacido de nuevo, tú pudieses ser una de estas personas. Si tú estás intentando expiar tus pecados orando y arrepintiéndote todos los días, es un

testimonio claro que tú todavía no naces de nuevo. Tienes que decidir si creer en el evangelio del agua y del Espíritu como lo hizo el Apóstol Juan, o poner tu fe en tus propios pensamientos y emociones. Una es la clara verdad, y la otra es la falsedad.

El verdadero evangelio según la Biblia es que Jesús fue bautizado y quitó los pecados del mundo de una vez por todas y recibió el juicio por todos sus pecadores en la cruz. Si el hombre cree en el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz, él se salvará enseguida de todos sus pecados. Por otro lado, si el hombre intenta lavar sus transgresiones con las oraciones de arrepentimiento, él nunca se volverá libre de sus pecados. ¿Piensas que tú puedes recordar todos tus pecados diarios? ¿Se preocupa Dios de los pecados por los cuales tú no te has arrepentido? ¿Son las oraciones de arrepentimiento una solución clara al problema de los pecados diarios? No.

## **EL VERDADERO ARREPENTIMIENTO Y EL PROPÓSITO DE LA CONFESIÓN**



*¿Cuál es el límite de  
la confesión y de las  
buenas obras?*

*Aunque tenemos que confesar nuestros  
pecados a través de nuestra vida, nunca  
podemos ser salvados simplemente por la  
confesión de nuestras transgresiones  
y nuestras buenas obras.*

El arrepentimiento en la Biblia significa volverse atrás de

la fe errónea a la verdadera fe, y para el justo, significa reconocer que se está equivocado y regresar a la luz del evangelio.

Si tú eres ahora un pecador, debes hacer una confesión así. “Querido Dios, yo he pecado y merezco ser enviado al infierno. Pero yo anhelo ser salvado de mis pecados. Por favor sálvame de todos mis pecados. Yo todavía no nazco de nuevo, y sé que voy rumbo al infierno.” Ésta es una confesión correcta.

¿Entonces qué tipo de confesión debe hacer un nacido de nuevo? “Amado Dios, yo he cometido el pecado de seguir mi carne. Yo creo que Jesús se bautizó por Juan el Bautista y me salvó de todos mis pecados, incluso los pecados que recién he cometido, considerando que yo debí morir por mis pecados. Yo agradezco al Señor que él me ha salvado con el agua y la sangre.” Las confesiones del nacido de nuevo y aquéllos no nacidos de nuevo son diferentes.

Debiéramos tener todos la misma fe, como el apóstol Juan. Si tú intentas esconder tus pecados detrás de la confesión que es para los justos, entonces tú nunca te salvarás de la muerte que es el pago del pecado.

Todos los pecadores que no han nacido de nuevo deben detenerse de ocultarse detrás de las oraciones de confesión y empezar a creer en el verdadero evangelio del agua y la sangre y del Espíritu. Ellos deben aprender la fe del apóstol Juan y por consiguiente ganar la salvación.

Los pecadores no comprenden cuán terrible será el juicio por sus pecados. El pecado más terrible ante Dios es no creer en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Todos aquéllos que creen en Jesús pero que todavía no nacen de nuevo deben confesar ante Dios, “Señor, yo soy un pecador a ser echado en los fuegos ardientes del infierno,” y mientras se abstengan de decir, “Señor, por favor lava mis

pecados.” Cuando un pecador toma en su corazón el evangelio de que Jesús lo salvó a través de su bautismo en el Jordán y su sangre en la cruz, él puede librarse de todos sus pecados. Este es el tipo de confesión que un pecador debe hacer para ser salvado de todos sus pecados ante Dios.

Un pecador sólo tiene que confesar que él todavía no ha nacido de nuevo y que ha creído en el evangelio del agua y del Espíritu. Entonces él será salvado enseguida. Mediante el evangelio del agua y del Espíritu, es como se completó la salvación de todos los pecadores. *«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4:12)*. Dios salvó a todos los pecadores de sus pecados mediante su Hijo, Jesús, bautizado por Juan el Bautista y muerto en la cruz.

El Señor lavó todos los pecados que los hombres cometieron en su carne y corazones desde su nacimiento hasta su muerte. Nosotros tenemos que creer en el verdadero evangelio para ser salvados. Es la única manera en que nosotros podemos librarnos de todos nuestros pecados y podemos santificarnos de verdad. Nosotros podemos ser hechos justos de una vez por todas cuando creamos en el verdadero evangelio del agua y del Espíritu.

Jesús fue bautizado, tomó los pecados del mundo, pagó por ellos en la cruz con su vida, resucitó al tercer día y ahora está sentado a la derecha de Dios. Esta es la verdad.

Todos debemos hacer esta confesión. “Señor, yo no puedo ayudarme y pecaré hasta el día que yo muera. Yo nací pecador desde el útero de mi madre, y debido a todos los pecados que yo he cometido, yo debo ser echado en los fuegos ardientes del infierno. Por esta razón, yo quiero creer en Jesús que vino mediante agua, sangre, y Espíritu y se volvió mi Salvador.”

Así como está escrito en Mateo capítulo 3, Jesús quitó los

pecados del mundo, incluyendo todos los pecados que nosotros cometemos hasta el día que nosotros muramos, cuando él se bautizó en el Río de Jordán. *«Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Juan 8:32).*

Si Jesús sólo nos salvó del pecado original y nos dijo que resolviéramos el problema de nuestros propios pecados solos, nosotros estaríamos en agonía constante. Pero Jesús nos libró de todos nuestros pecados con su bautismo y sangre. ¿De qué tenemos que preocuparnos? Cuando creemos en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, y agradecemos al Señor, el Espíritu mora en nuestros corazones.

¿Crees tú en Jesús? ¿Crees tú que el Espíritu mora en ti? Todos tus pecados fueron pasados a Jesús cuando él quitó el pecado del mundo con su bautismo. Él después fue juzgado por nuestros pecados en la cruz, librándonos de la condenación eterna. Éste es el verdadero evangelio.

## LA CONFESIÓN DE LOS JUSTOS

*¿Cuál es la verdadera  
confesión de los justos?*

*Confesar que ellos pecan cada día  
pero teniendo la fe en el hecho de  
que Jesús lavo sus pecados  
diarios hace 2000 años.*

1 Juan 1:9 dice: *«Si nosotros confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad».* Esto significa que un hombre que decide creer en el evangelio del agua y del Espíritu debe

confesar sus pecados, diciendo, “Señor. Yo no puedo ayudarme y pecaré toda mi vida, sé que yo no puedo salvarme de todos mis pecados a través de las oraciones para el perdón. Yo creo que el pago del pecado es la muerte y nada excepto el bautismo de Jesús y su crucifixión podría lavar todos mis pecados. Lo confieso yo pequé hoy pero creo que Jesús lavó el pecado que cometí hoy desde hace 2,000 años en el Jordán.” Si él justo ora de esta manera, el problema de pecado en su conciencia se resolverá enseguida.

Aquéllos que ya han nacido de nuevo sólo tienen que confesar sus pecados. Sólo confirmar que Jesús ya ha lavado cualquier pecado que ellos cometan. Porque Jesús fue bautizado y murió hace 2000 años por los pecadores, no importa cuan débil sean ellos, todos tus pecados fueron completamente lavados.

El texto que hemos leído hoy es muy bueno para los justos. Pero si un pecador toma este verso y lo usa de la manera incorrecta, él terminará en el infierno. No obstante, es uno de los pasajes más frecuentemente mal empleados de la Biblia. Ha causado gran falta de entendimiento durante mucho tiempo entre los cristianos.

Hay un refrán que dice que un doctor inepto puede matar a sus pacientes. Cuando un doctor inepto intenta hacer más de lo que él es capaz, él puede terminar matando a su paciente.

Es una regla de la vida que un hombre debe ser entrenado bien y adquirir experiencia para realizar bien sus deberes. Es lo mismo en el mundo de la fe. Aquéllos que enseñan la palabra de Dios tienen que llevar la verdad como está escrita con precisión y claridad, y aquéllos que aprenden de ellos deben tener la fe en lo que ellos enseñan.

Si los predicadores enseñan malas doctrinas a sus seguidores, o si los creyentes aprenden la Biblia

incorrectamente, sólo producirá juicio e infierno para ambos. Sólo el nacido de nuevo puede enseñar la Biblia correctamente. Incluso la buena medicina puede matar a los pacientes si está mal prescrita, y es lo mismo con enseñar y aprender la palabra de Dios. Es tan esencial como el fuego en nuestras vidas. Pero así como sería un desastre si se pusiera el fuego en las manos de los niños, la palabra de Dios puede causar un terrible desastre en las manos equivocadas.

Nosotros tenemos que discernir la diferencia entre la confesión de los justos y la de los pecadores. 1 Juan 1:9 es para el justo. Cuando un hombre justo confiesa sus pecados ante el Señor con la fe, él se libra de ellos porque Jesús ya los lavó de todo el pecado hace aproximadamente 2,000 años.

Es un error que los pecadores crean que sus pecados se lavan cada vez que ellos oran pidiendo perdón. Cuándo uno no nace de nuevo, ¿Pueden sus pecados ser lavados sólo por la confesión?

Dios es Justo. Él envió a Su único Hijo a este mundo y le hizo llevarse los pecados del mundo a través de su bautismo y salvar a todos aquéllos que creen en el agua de su bautismo y su sangre en la cruz. Por consiguiente, cuando un hombre justo confiesa sus pecados, Dios le dice que Jesús ya quitó todo el pecado hace aproximadamente 2,000 años. Él le confirma así, que ya no tiene ningún pecado, aunque su carne siga pecando. ☒





# **SERMÓN 5**

## **La Falacia en la Teoría de** --- **la Predestinación y la** --- **Elección Divina**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



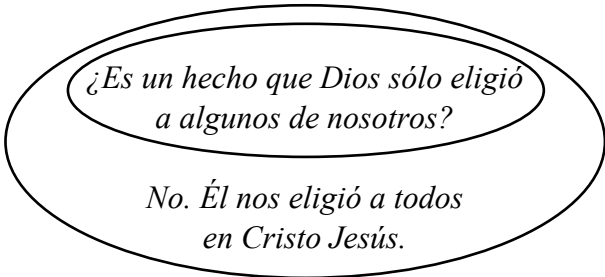
**Romanos 1:18** Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad;

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# La Falacia en la Teoría de la Predestinación y la Elección Divina

< Romanos 8:28-30 >

«Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó».



*¿Es un hecho que Dios sólo eligió a algunos de nosotros?*

*No. Él nos eligió a todos en Cristo Jesús.*

Las teorías teológicas de la predestinación y la elección divina que son las teologías básicas que constituyen la doctrina cristiana han llevado a muchos que quieren creer en Jesús a entender mal la palabra de Dios. Esta teoría errada ha causado mucha confusión.

Lo que la teología falsa de la predestinación dice es que

Dios eligió a las personas que ama mientras condena a aquéllas que él detesta. Esto significa que algunos de los que fueron elegidos nacen de nuevo de agua y del Espíritu y son aceptados en el cielo mientras que los otros que no fueron elegidos son destinados para ser quemados en el infierno.

Si Dios de hecho sólo elige a algunos de nosotros, nosotros no podemos ayudarnos sino que agonizamos sobre la pregunta, “¿Fui elegido para la salvación?” Si nosotros no fuéramos elegidos, nos sería inútil creer en Jesús. Así esta teoría ha hecho que muchas personas estén mas creídos que ellos fueron elegidos por Dios más que con la fe misma.

Si nosotros creemos esto ¿Cómo podemos estar libres de las dudas y creer sólo en Dios? ¿Cómo confirmamos realmente que Dios nos eligió? Él sólo sería Dios de aquéllos elegidos, aunque él dice: «*¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles*» (Romanos 3:29).

Porque muchas personas entienden mal el significado de la predestinación y la elección divina, ellos temen que serán destruidos pese a que ellos creen en Jesús.

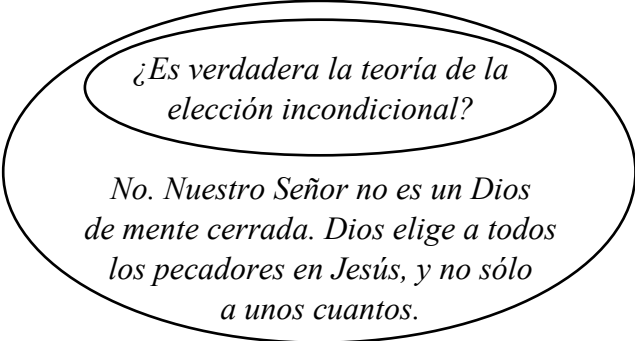
Efesios 1:3-5 dice: «*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*».

Por consiguiente nosotros debemos repasar el concepto de predestinación teológica y la elección divina. Primero debemos entender lo que la Biblia dice sobre la predestinación y la elección divina y fortalecer nuestra creencia en la salvación a través del agua y del Espíritu.

¿Qué nos dice Romanos? Algunos teólogos desarrollaron la teoría infundada de “la elección incondicional.” ¿Entonces, es Dios teología? La teología en sí misma no es Dios.

Incluso antes de la creación del mundo, Dios escogió a toda la humanidad en Jesucristo y puso en su mente el salvarnos a todos haciéndonos justos. Jesús nos ama incondicionalmente. No le haga un Dios que discrimina. Los incrédulos tienen fe en sus propios pensamientos pero los creyentes ponen la base de su fe en la palabra escrita de Dios.

## LA ELECCIÓN DIVINA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



*¿Es verdadera la teoría de la elección incondicional?*

*No. Nuestro Señor no es un Dios de mente cerrada. Dios elige a todos los pecadores en Jesús, y no sólo a unos cuantos.*

En Génesis 25:21-26, leemos acerca de los dos hijos de Isaac, Esaú y Jacob. Dios eligió a Jacob mientras los dos aun estaban en el vientre de su madre.

Aquéllos que malentienden la palabra de Dios toman esto como la base de la teoría de la elección incondicional. Esto es como mezclar al dios de la adivinación con el cristianismo.

Si creemos que Dios nos eligió basándose en la “elección incondicional” y no en Jesucristo, entonces es igual que si nosotros rendimos culto a un dios de adivinación y a ídolos.

Dios no es un dios de adivinación. Si creyéramos en un dios de adivinación, nosotros estaríamos negando el plan de Dios para nosotros cayendo en la trampa de satanás.

Si el hombre no es obediente a la voluntad de Dios, entonces será como las bestias que perecen. Así que como nosotros los creyentes no somos bestias, debemos ser verdaderos creyentes que leen y creen la verdad escrita en la Biblia. No pensar primero que la verdad escrita en la Biblia es entregarse a sí mismo a satanás.

Para tener la verdadera fe, debemos pensar primero en la verdad escrita en la Biblia y debemos seguir la fe de aquéllos que han renacido en Cristo.

El Calvinismo insiste en la redención limitada. Esto implica que el amor de Dios y la redención del Señor no se aplica para todos. ¿Puede ser esto verdad?

La Biblia dice: *«El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad»* (1 Timoteo 2:4). Si la bendición de la redención sólo se aplicara a unos cuantos, entonces muchos creyentes dejarían de creer en Jesús. Después de todo, ¿Quién querría creer en un Dios de mente cerrada?

Nosotros tenemos que tener confianza en que nuestro Dios no es de mente cerrada. Él es el Dios de la verdad, el amor, y la justicia. Nosotros tenemos que creer en Jesús y el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu y así seremos salvados de todos nuestros pecados. Jesús es el Salvador de todos los que nacen de nuevo de agua y del Espíritu.

Según el Calvinismo, si hubiera diez personas juntas, algunas de ellas serían salvadas por Dios mientras que los otros se quedarían para ser quemados en el fuego de infierno. Esto es falso.

No tiene ningún sentido decir que Dios ama sólo a

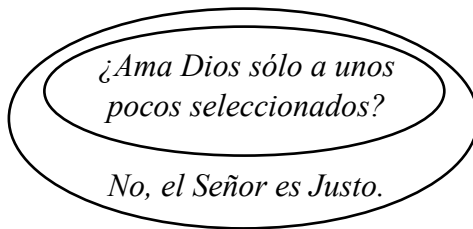
algunos y desecha a otros. Imagine que Dios está aquí con nosotros hoy. Si él decidiera elegir a aquéllos que están sentados en el lado de la derecha tomando la determinación de enviar al infierno a todos aquéllos que están sentados la izquierda, ¿Nosotros lo trataríamos como Dios?

¿No protestarían todos aquéllos que fueron desechados? Todas las criaturas clamarían, “¿Cómo puede ser Dios tan injusto?” La elección incondicional es falsa porque Dios eligió a toda la humanidad en Jesucristo.

Por consiguiente alguien que es llamado por Dios en el nombre de Cristo, es elegido. ¿Entonces, a quién llama Dios? Él llama a los pecadores, no a los justos. Dios no llama a aquéllos que se consideran justos.

La bendición redentora de Dios es para los pecadores y para aquéllos que son condenados al infierno. La elección significa que Dios llama a los pecadores para hacerles sus hijos justificados.

## **DIOS ES JUSTO**



Dios Es Justo. Él no es un Dios que sólo ama a los elegidos incondicionalmente. Él llamó a los pecadores en el nombre de Cristo. Sin la salvación a través de la redención de Jesucristo y su perdón de pecados, ¿Cómo podríamos conocer el amor de Dios y la salvación? Nunca haga a Dios, un Dios injusto.

Trata de encontrar de que te estás perdiendo cuando lees Efesios 1:3-5. *«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».* ¿Qué suena extraño? La palabra perdida es “*en Jesucristo.*”

La elección incondicional en el Calvinismo no corresponde con las palabras de la Biblia. La Biblia dice: *«Él nos eligió en Jesucristo antes de la fundación del mundo».*

Dios escogió a toda la humanidad en Cristo para que nacieran de nuevo de agua y del Espíritu. Aquéllos que no pueden ayudar y nacieron pecadores pueden redimirse de pecado y llegar a ser sus hijos. Él incluyó a toda la humanidad en la lista de aquéllos que serán salvados y los eligió en Jesucristo.

Muchos teólogos insisten en la elección incondicional diciendo que sólo algunos son los escogidos, es por ello que muchas personas están atrapadas en el caos de una doctrina irracional. Estos teólogos falsos dicen que Dios escoge a algunos y desecha a los otros a través de la elección incondicional, mientras que la verdad de su palabra es que Dios escogió a todos los pecadores en Jesús. Muchas personas caen víctimas de la doctrina falsa debido a sus propias creencias supersticiosas.

Pero si reconocemos que Dios decidió salvar a toda la humanidad en Jesús y que la remisión del pecado se aplica a todos los que creemos en Jesús, nosotros podemos salvarnos de todos nuestros pecados, ser hechos hijos de Dios, volvernos hombres justos, tener vida eterna, y tener confianza en que Dios es Justo.



## LA ELECCIÓN DIVINA EN LA HISTORIA DE JACOB Y ESAU

*¿A quiénes eligió Dios?  
¿Escogió sólo a algunos?*

*No. Dios eligió a toda la humanidad en Cristo.  
Así que, cualquiera que cree en Jesucristo  
ya no tiene pecado. A través del  
bautismo de Jesús es elegido.*

En Génesis 25:19-28, Esaú y Jacob estaban luchando juntos dentro del útero de su madre Rebeca. Dios dijo en Génesis 25:23: «*Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor*».

¡Los pecadores convirtieron estas palabras en la teoría de la predestinación teológica y la elección divina, dejando a muchos que creen en Jesús confundidos acerca de si ellos serán escogidos o no! Cuando ellos se consideran a sí mismos como escogidos, piensan que son salvados y pierden el interés por el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

El concepto de elección incondicional ha dejado a muchas personas que creyeron en Jesús fuera de la redención y los ha condenado al infierno. También ha hecho parecer a Dios injusto.

Debido a que muchos teólogos enseñan doctrinas falsas que salen de sus propios pensamientos, muchos de los que creen en Jesús se vuelven inseguros y se preguntan si ellos han sido escogidos, o si su redención fue predestinada.

De Jacob y Esaú, ¿A quien eligió Dios? Él escogió a Jacob en Jesucristo. En Romanos 9:10-11, dice que Dios llamó a

Jacob en lugar de su hermano pese a que ellos fueron concebidos por un mismo hombre, aunque aun no habían nacido, y no habían hecho nada bueno o malo.

El propósito de Dios fue elegir a Jacob, no debido a sus obras sino debido a su elección. La Biblia también nos dice que Jesús vino a llamar a los pecadores, no a aquéllos que han vivido su vida rectamente.

Los hombres, como descendientes de Adán, nacen pecadores. David dijo él era un pecador desde que él estaba en el vientre de su madre y que él nació en iniquidad. *«He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre» (Salmos 51:5).*

El hombre nace pecador debido al pecado de sus antepasados. Así que todos los que nacemos en este mundo inocentes, nos volvemos pecadores, actuamos como pecadores, y llevamos los frutos del pecado.

Un niño que todavía no ha cometido ningún pecado ya es un pecador porque él nació con la semilla de pecado. Él tiene pensamientos malos, adulterio, fornicación y asesinato en su corazón. Él nació con los pecados de sus antepasados. El hombre es pecador aun antes de nacer.

La razón por la que Dios nos hizo débiles es como sigue. El hombre es la creación de Dios, pero el Señor tenía planes para hacernos sus hijos salvándonos del pecado. Por eso Él le permitió a Adán pecar.

Cuando como resultado, los hombres se volvieron pecadores, Dios envió a Jesús a este mundo, permitiendo que su único Hijo se llevara todos los pecados de humanidad a través de su bautismo.

La intención de Dios era redimir a la humanidad a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz y para darles el poder para volverse sus hijos creyendo en Jesús. Él le permitió a Adán pecar sobre la promesa de lavar todo el pecado en Cristo.

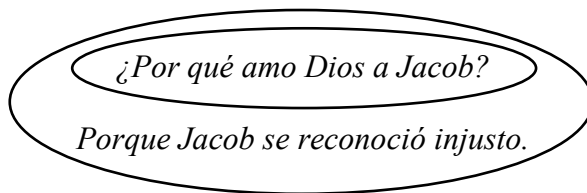
Los pecadores que creen en la doctrina falsa dicen, “Miren a Jacob y Esaú. Él eligió a uno y descartó al otro incondicionalmente.” Dios no nos eligió incondicionalmente, sino que nos eligió en Jesucristo. Nosotros sólo tenemos que buscar las palabras escritas en la Biblia. Romanos 9:10-12 dice: *«Y no sólo esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), se le dijo: El mayor servirá al menor. Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí».*

Dios escogió a Jacob en Jesús. Jacob era el modelo de los pecadores quienes son indignos y privados de su propia justicia. Efesios 1:4 dice que Dios nos escogió en Él.

¿A Quién llamó Dios? Él llamó a Jacob porque él supo que era pecador e injusto ante Dios y confió en Dios. Él llamó a Jacob en el nombre de su propio Hijo Jesús y lo redimió con el evangelio del agua y la sangre para hacerle su hijo. Así que, Dios llamó a Jacob y lo bendijo con la redención.

Él llamó a los pecadores para hacerlos justos a través de la redención en Jesús. Ése es el plan de Dios.

## LA FALSA DOCTRINA DE LA ELECCIÓN INCONDICIONAL



Recientemente leí un libro basado en una historia de elección incondicional. Un hombre joven tuvo un sueño. Una

mujer vieja aparecía en el sueño y le dijo al hombre joven que viniera a cierto lugar, y él fue. Entonces la mujer vieja le dijo que él era elegido por Dios.

Él le preguntó a la mujer vieja ¿Cómo Dios pudo elegirlo cuándo él ni siquiera cree en Dios? Ella le dijo que Dios lo escogió incondicionalmente a pesar de su falta de fe.

Esto es falso. ¿Cómo Dios podría condenar al infierno a algunas personas arbitrariamente y podría escoger a otros para la salvación? Dios eligió a todos en Jesús.

La teoría de la elección teológica que excluye a Jesús es falsa. Es falsa. Pero muchos teólogos insisten en que Dios escogerá sólo a algunos de nosotros. Eso no es verdad. Dios quiere salvar a todos en Jesús. Sólo aquellos que no creen en la redención del agua y del Espíritu en Jesús, no se salvarán.

Dios predestinó a toda la humanidad para la salvación a través de su Hijo Jesús, y su intención fue hacernos sus hijos aun antes de que Él creara el mundo. Él planeó salvar a la humanidad de todos los pecados del mundo a través de la redención de Jesucristo. Ésta es la verdad como está escrito en la Biblia.

Los justos quiénes han renacido en Cristo son los escogidos. Pero los teólogos insisten en que Dios escoge sólo a algunos de nosotros. Por ejemplo, ellos dicen que los monjes budistas están entre aquéllos que Dios no escogió. Pero Dios también los eligió en Jesús.

Si Dios eligiera algunos incondicionalmente sin Jesús, nosotros no necesitaríamos predicar el evangelio. Si Dios hubiera planeado elegir a alguien sin Jesús, los pecadores no necesitarían creer en Jesús. ¿Cómo entonces pueden ser cumplidas sus palabras de Amor, Verdad y Liberación?

¿Habría alguna razón para que los siervos de Dios predicaran el evangelio en este mundo? ¿Tiene algún sentido el que Dios haya elegido incondicionalmente a los redimidos y a

los condenados sin Jesús?

La razón por la que Dios escogió a Jacob en Jesús. La razón por la que Él amó a Jacob y detestó a Esaú es que Él ya sabía aun antes de que ellos fueran creados, que Jacob creería en Dios y Esaú no creería en Él.

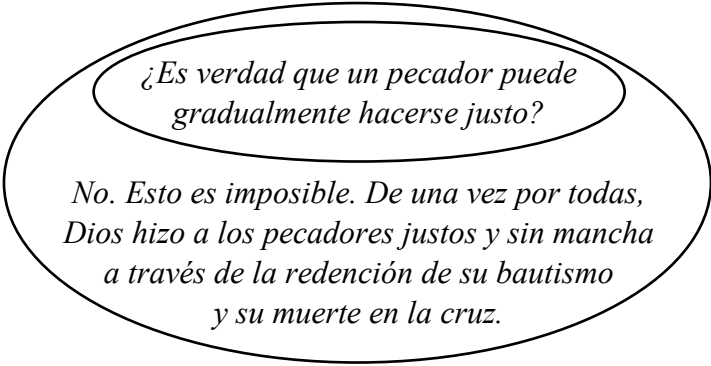
Hay muchos pecadores en este mundo que creen en Jesús. Algunos de ellos están como Esaú y otros están como Jacob.

¿Por qué Dios amó a Jacob? Jacob era injusto y reconoció su indignidad. Por consiguiente él admitió que él era un pecador ante Dios y pidió su Gracia. Por eso Dios salvó a Jacob.

Pero Esaú confió más en sí mismo que en el Señor y no tuvo hambre de la Gracia de Dios. Así que Dios dijo que Él amó a Jacob y detestó a Esaú. Ésta es la palabra de verdad.

Dios nos predestinó a todos para la salvación en Jesús. Lo que todos los pecadores tienen que hacer es creer en Jesús. Entonces la Verdad de Dios y la Justicia se instalará en sus corazones. Nosotros los pecadores no podemos hacer nada sino creer con todo nuestro corazón salvándonos a través de Jesús. Todo lo que nosotros tenemos que hacer es creer en la redención a través de Jesús.

## **LA FALSA TEORÍA DE LA SANTIFICACIÓN GRADUAL**



*¿Es verdad que un pecador puede gradualmente hacerse justo?*

*No. Esto es imposible. De una vez por todas, Dios hizo a los pecadores justos y sin mancha a través de la redención de su bautismo y su muerte en la cruz.*

Satanás engaña a los pecadores con la teoría de la santificación gradual para que ellos no puedan salvarse de sus pecados. La santificación gradual significa que los pecadores gradualmente se vuelven santos, después de que ellos creen en Jesús.

La teoría va así. Los pecadores no pueden ser hechos justos de una vez por todas sino que sólo son salvados del pecado original cuando ellos creen en Jesús. Los pecados actuales son lavados gradualmente a través de las oraciones diarias de arrepentimiento, y así el hombre se santifica gradualmente.

Lo difícil de esta teoría es la santificación gradual. Suena grandioso que ese hombre puede creer en Jesús y gradualmente volverse un cristiano más santo. Esta teoría ha engañado a muchos cristianos durante años, haciéndoles sentirse seguros. Ésa es la razón por qué hay muchos cristianos más-santos-que-otros cristianos en la cristiandad.

Ellos piensan que un día ellos simplemente cambiarán y ya no pecarán más. Pero la realidad es que viven sus vidas como pecadores y serán juzgados como pecadores ante Dios después de que ellos mueran.

Lea la verdadera palabra en la Biblia. En Romanos 8:30: *«Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó».*

Y en el verso 29: *«Para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos».* Viéndolo a la ligera, pareciera que hay una serie de pasos para ser hecho justo. Pero la Palabra nos dice que la justicia es dada de una vez por todos.

*«Y a los que llamó, a éstos también justificó».* Jesús llamó a los pecadores y los hizo justos a través de su bautismo en el

Jordán y su muerte en la cruz.

Por consiguiente aquél que cree en la redención en Jesús se vuelve un glorioso hijo de Dios. Esta es la Gracia de Dios para redimir a los pecadores y glorificarlos en su nombre.

Esto es lo que Dios nos dice. Pero algunos cristianos nos dicen que miremos Romanos 8:30. “Hay una serie de pasos para ser santificado. ¿No significa esto que nosotros cambiamos gradualmente?” Así es cómo ellos engañan. Ellos le dicen a las personas hablando en tiempo futuro que un pecador vendrá a ser justo con el tiempo.

Pero la Biblia no nos habla en tiempo futuro, sino en pasado perfecto, que hemos sido hechos justos de una vez por todas. Hay una diferencia bien definida entre el concepto futuro y el pasado perfecto.

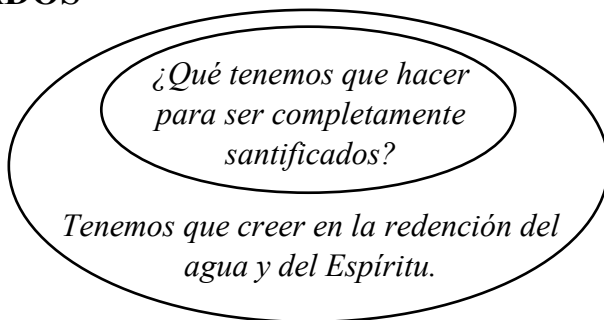
Nosotros debemos creer totalmente en la Biblia. De acuerdo con lo que está escrito, nosotros podemos volvernos hijos de Dios de una vez por todas. Esto difiere totalmente de la teoría de santificación gradual.

La teoría de la santificación gradual dice que sólo el pecado original se perdona cuando nosotros creemos en Jesús. Esto sugiere que nosotros debamos llevar una vida religiosa y debamos arrepentimos por nuestros pecados todos los días, para que cuando estemos de pie ante Dios vengamos a ser hechos justos.

Debido a que muchas personas creen en esta teoría, ellos todavía permanecen como pecadores, aun después de que ellos empiezan a creer en Jesús. Por eso la teoría de santificación gradual es falsa.

La Biblia nos dice claramente que nosotros somos hechos justos e hijos de Dios por la fe. Así como los bebés llegan al mundo, los hijos de Dios también viene a ser santificados tan pronto como se dan cuenta y creen en la redención de Jesús. La falsa teoría de la santificación gradual provino de mentiras.

## LA COMPLETA LIBERACIÓN DE TODOS LOS PECADOS



Romanos 8:1-2 dice: *«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte»*. Esto nos dice que Dios hizo a todos los pecadores justos y liberó de la ley de pecado y de la muerte a todos los que vinieron a Jesús.

La Biblia nos habla de la redención completa en Hebreos 9:12: *«Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención»*. Esto significa que nosotros que creemos en Jesús somos redimidos y admitidos en el cielo.

Nosotros oímos y creímos el evangelio de la redención del agua y del Espíritu en Cristo Jesús y todos nuestros pecados fueron perdonados. Pero los pecadores que creen que ellos únicamente fueron perdonados del pecado original no pueden salvarse de verdad. Para ser santificados de los pecados que ellos cometen después de que han creído en Jesús, ellos sienten que deben arrepentirse todos los días.

Su fe mal encaminada los lleva al infierno. Sus creencias equivocadas hacen que se arrepientan todos los días para



librarse de todas sus iniquidades. Ésa no es la verdadera fe que nos salva del infierno.

Si ellos hubieran creído en Jesús y hubieran sido redimidos una vez por todo el tiempo, ellos habrían sido hechos justos e hijos de Dios. La verdadera redención hace a los creyentes justos y los transforma en los hijos de Dios de una vez por todas.

No obstante que los creyentes son liberados de todos los pecados del mundo, su carne no cambia hasta el día en que mueren. Y sus corazones se empapan con la justicia de Dios. Nosotros nunca debemos mal entender este hecho.

La Biblia nos dice que nos santificamos y nos volvemos justos cuando creemos en el evangelio.

Miremos hebreos 10:9-14 ver el verdadero evangelio. *«Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un sólo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».*

*«En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre».* Nota que esto está escrito en tiempo presente perfecto y no el tiempo futuro.

Para ser completamente santificado, el hombre tiene que creer en la redención del agua y del Espíritu que Jesús nos dio.

## JESÚS DIÓ LA REDENCIÓN ETERNA UNA VEZ Y PARA TODOS

*¿Por qué el hombre es exhortado a regocijarse todo el tiempo?  
(1 Tesalonicenses 5:16)*

*Porque Jesús quitó todos sus pecados,  
Él viene a ser humilde ante él  
y agradecido por su gracia.*

Si nosotros creemos en la redención eterna de Jesús, somos hechos justos de una sola vez. La Biblia dice: *«Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo» (1 Tesalonicenses 5:16-18).*

Estad siempre gozosos. ¿Cómo puede un hombre regocijarse todo el tiempo? Aquél que recibe la redención eterna de una vez para siempre, se puede regocijar eternamente. Porque él está libre del pecado, él está seguro en el conocimiento de que Jesús quitó todos sus pecados en el Jordán. Él ha venido a ser humilde ante él y agradecido por su gracia y así se puede regocijar sin cesar.

*«Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos» (Romanos 4:7).* Esto significa que los pecados de un hombre están cubiertos a pesar del hecho de que todavía existan en su corazón. Su corazón se ha limpiado. Jesús lavó completamente todos sus pecados y los salvó de una vez para siempre.

Esta redención es referida en el Nuevo Testamento. Cuando Jesús fue bautizado, él dijo: *«Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó»*

(Mateo 3:15).

Así como los machos cabríos y las ovejas expiaron los pecados del hombre a través de la imposición de manos en el Antiguo Testamento, Jesús asumió todos los pecados del mundo y purificó a la humanidad de la manera más apropiada y digna.

«*Así conviene que cumplamos toda justicia*» dijo Jesús. Jesús fue bautizado de la manera más apropiada y asumió en él todos los pecados de la humanidad, salvándonos así.

En Mateo 3:15, está escrito que Jesús quitó todos los pecados del mundo. La Justicia de Dios estaba completa. Nosotros no debemos intentar entender esta redención eterna. Debemos tomarlo como su palabra de liberación. «*Bienaventurado aquél cuya trasgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado*» (Salmos 32:1).

Todos los pecados del corazón y la carne, Jesús los lavó cuando fue bautizado por Juan el Bautista en el Río de Jordán. Él fue juzgado por los pecados que cometemos en este corrupto y depravado mundo. Después de que él quitó todos nuestros pecados, él murió en la cruz.

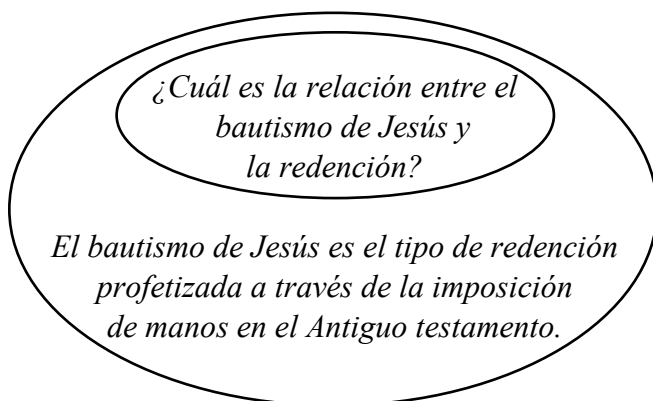
Cualquiera que cree en esta redención de pecado puede ser hecho justo y sin mancha de una vez para siempre. Porque Jesús vive eternamente, cualquiera que cree en la redención en Cristo permanece justo.

Podemos estar de pie ahora ante Dios con confianza y decir, “¿Cómo eres, Señor? Yo creo en tu Hijo unigénito, Jesucristo y yo también soy tu hijo. Gracias, Padre. Gracias por aceptarme como tu hijo. Esto no es mediante mis obras, sino sólo a través de mi fe en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu en Jesús. Tú me salvaste de todos los pecados de este mundo. Yo creo lo que tú dijiste: «*Así conviene que cumplamos toda justicia*» (Mateo 3:15) A través del bautismo de Jesús y su

cruz, yo me he vuelto tu hijo. Por eso estoy agradecido contigo.”

¿Has pasado todos tus pecados a Jesús? ¿Fueron quitados todos tus pecados por él? La Biblia nos dice que gracias al bautismo de Jesús y su muerte en la cruz, los pecadores pueden santificarse simplemente creyendo en esto.

## LA RELACIÓN ENTRE EL BAUTISMO DE JESÚS Y LA REDENCIÓN



Imagine a un hombre que vive como pecador aunque él cree en Jesús y ora en la iglesia, “Querido Dios, por favor perdóname por los pecados que yo cometí la semana pasada. Perdóname por los pecados de estos tres días pasados. O Señor, perdóname por los pecados de hoy. Yo creo en Jesús.”

Asumamos que a este hombre se le perdonan sus pecados diarios por esa oración. Pero después, él regresa de nuevo a su vida cotidiana y peca de nuevo. Entonces, él de nuevo se vuelve un pecador.

Jesús se volvió el Cordero de Dios y quitó los pecados de todos los pecadores a través de su bautismo y los redimió

siendo crucificado en la cruz. Los pecadores deben creer lo siguiente para ser redimidos.

Todo el pecado fue quitado por Jesús cuando él fue bautizado por Juan el Bautista, cumpliendo así toda justicia de Dios. Todos los pecados del mundo fueron lavados. Cualquiera que cree en esta verdad es liberado. Como está escrito en Mateo 3:13-17, “*para que así*” fuera Jesús bautizado por Juan el Bautista y hecho el Salvador de todos los creyentes.

El evangelio verdadero nos dice que Jesús quitó los pecados del mundo de una vez por todas. Pero la teología falsa nos dice que nosotros nos redimimos todos los días. ¿Qué es lo que debemos creer? ¿Nosotros nos redimimos de una vez por todas, o nos redimimos todos los días?

Es obvio que Jesús nos liberó de una vez por todas. La verdadera creencia es la fe en la redención del agua y del Espíritu de una vez para siempre. Aquéllos que creen que nosotros debemos redimirnos todos los días nunca serán liberados.

Ellos deben saber que la redención real viene de creer en Jesús quien nos liberó una vez y para siempre a través de su bautismo y muerte en la cruz. Todo lo que tenemos que hacer es dar gracias a Dios y creer en este evangelio verdadero.

Pero aquéllos que están mal encaminados en su fe dicen que sólo somos liberados del pecado original y que debemos redimirnos todos los días de los pecados actuales, y que podemos “gradualmente” ser hechos Justos. Eso está equivocado.

El bautismo de Jesús y su muerte en la cruz logró el perdón del pecado de una vez por todas. Ésta es la verdad. Nuestros pecados tuvieron que ser pasados a Jesús a través de Juan el Bautista y Jesús tuvo que morir en la cruz para que nosotros fuésemos salvados.

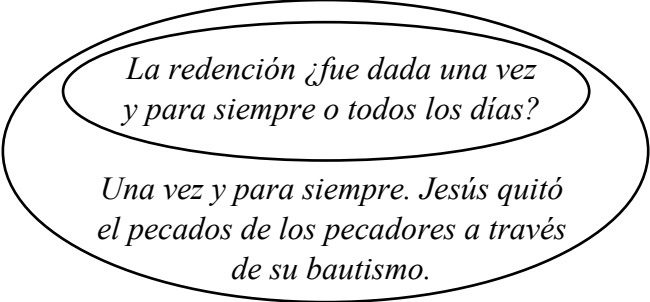
Diciendo “perdóname” después de que nosotros pecamos no encaja en la Justicia de Dios. La ley de Dios dice que el pago del pecado es la muerte. Nosotros debemos saber que Dios es Justo y Santo.

Aquéllos que oran a Dios diciendo, “yo lo siento, por favor perdóname” después de que ellos pecan no conocen la Justicia de Dios. Ellos oran por el perdón, pero sólo para suavizar su propia conciencia. ¿Es correcto que uno peque todos los días y consuele la conciencia arrepintiéndose repetidamente por sus transgresiones? La única manera a ser liberados es creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre a la cruz. Nosotros debemos creerlo en nuestros corazones. Es la única manera en que podemos evitar la sentencia de Dios.

Pensemos más sobre la liberación del pecado. Hebreos 9:22 dicen: *«Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión»*.

Según la Ley justa de Dios, los pecados deben purgarse con sangre, y sin el derramamiento de sangre no hay ninguna remisión. Ésta es la Ley justa de Dios. Sin pagar el precio del pecado, nunca puede haber remisión.

La ley de Dios es Justa. Jesús fue bautizado por Juan el Bautista y derramó su sangre en la cruz para liberarnos a los pecadores. Él se llevó todas nuestras transgresiones a través de su bautismo y derramó su sangre en la cruz para pagar por todos nuestros pecados. Él pagó el precio del pecado por nosotros.



*La redención ¿fue dada una vez y para siempre o todos los días?*

*Una vez y para siempre. Jesús quitó el pecados de los pecadores a través de su bautismo.*

En Mateo 3:15, cuando Jesús fue bautizado en la manera más apropiada, Él lavó todo el pecado a través de su bautismo y murió en la cruz para librarnos de todos los pecados del mundo.

Pedir perdón todos los días es igual que pedirle que se lleve nuestros pecados y morir de nuevo. Nosotros debemos de verdad entender la ley justa de Dios. Jesús no tiene que morir una y otra vez para liberarnos de nuestros pecados.

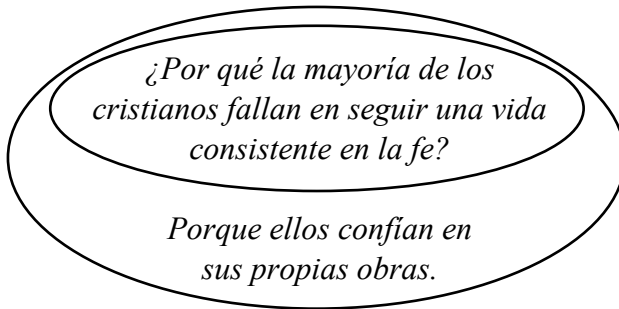
Dios considera muy insolente que aquéllos que creen en Jesús pidan perdón de pecados reales una y otra vez. “¡Esos necios insolentes! ¡Ellos están pidiendo a Mi Hijo, Jesús, que sea bautizado por segunda vez y morirse de nuevo en la cruz! ¡Ellos creen en la redención en Jesús y todavía a sí mismos se llaman pecadores! Yo los juzgaré con mi justa Ley y enviaré a todos ellos al infierno ardiente. ¿Está Usted dispuesto a sacrificar a su propio hijo dos veces? Usted está pidiéndome que sacrifique a mi Hijo de nuevo debido a sus pecados actuales. Yo ya he sacrificado a mi propio Hijo para salvarlos a ustedes de una vez por todas de los pecados del mundo. Así que no despierte mi ira pidiéndome que perdone sus pecados actuales una y otra vez, simplemente crea en el evangelio de la redención del agua y el Espíritu.”

Jesús les dice a aquéllos que siguen siendo pecadores que ellos deben ir a una iglesia dónde se predica el verdadero

evangelio, deben abandonar la falsa creencia y deben recibir la redención sobreponiendo la fe sobre la falsedad.

Ahora es el tiempo para ti y que seas salvado creyendo esto en tu corazón. ¿Tú lo crees?

## **EL RESULTADO DE LA FE, NO EN LA VERDAD, SINO EN LAS OBRAS**



Inclusive los pecadores que creen en Jesús, pero que no son muy entregados pueden lucir brillantes durante 3 ó 5 años. Ellos al principio son muy entusiastas, sin embargo su fe disminuye con el tiempo. Si tú crees en Jesús a través de tus obras, tu entusiasmo desaparecerá pronto, también.

El ciego no puede ver. Así que ellos confían en sus otros sentidos y aumentan el conocimiento de esta manera. Cuando ellos sienten que las lágrimas se les salen, cometen el error de tomar esto como una señal de remisión. La verdadera remisión no es un sentimiento.

El que está espiritualmente ciego busca recobrar su primer amor asistiendo vanamente a las reuniones del reavivamiento, pero no puede recuperar ese sentimiento. Del mismo modo la remisión de pecado es imposible de lograr. Si ellos hubieran creído correctamente desde el principio, la remisión y su gracia

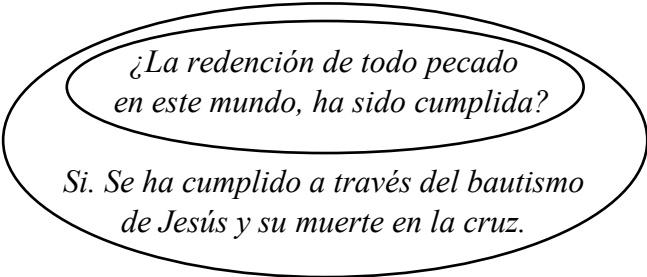


brillarían más y más conforme los días pasan.

Pero la remisión falsa sólo brilla al principio y después pierde su lustre. El brillo del entusiasmo desaparece pronto porque el espiritualmente ciego no escuchó el verdadero evangelio desde el principio.

Los Escribas y Fariseos hipócritas llevan las Biblias bajo sus brazos, memorizan la oración del Señor y el credo del Apóstol, y oran todo el tiempo. Ellos son promovidos en la iglesia y son cargados emocionalmente, sin embargo sus pecados aumentan y finalmente son desechados por Dios. Por fuera de ellos se cubren con el yeso blanco del fervor religioso, pero por dentro de sus mentes se están pudriendo con el pecado. Éste es el resultado de la fe no en la verdad sino en una religión basada en las obras.

## **NOSOTROS VENIMOS A SER JUSTOS MEDIANTE LA FE**



*¿La redención de todo pecado  
en este mundo, ha sido cumplida?*

*Si. Se ha cumplido a través del bautismo  
de Jesús y su muerte en la cruz.*

Leamos Hebreos 10:16-18. *«Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado».*

Ahora que nosotros somos redimidos a través del agua del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, nosotros no necesitamos ya expiar el pecado. Podría parecer extraño cuando oyes esto por primera vez, pero está de acuerdo con las palabras de la Biblia. ¿Son estas palabras de hombre? La Biblia es la marca a seguir y la plomada para medirlo todo.

«*Después de esos días, pondré Mis leyes en sus corazones, y las escribiré en sus mentes*». (Hebreos 10:16). ¿Cómo te sientes después de que has sido redimido? Ahora que tu corazón está libre del pecado, tú te sientes refrescado. Tú has sido hecho justo y puedes vivir en la luz.

Y el Señor dice en Hebreos 10:17 «*Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones*». Él nos dice que no se acordará más de los pecados y de las transgresiones de los redimidos. ¿Por qué? Porque Jesús fue bautizado de la manera más digna, “*para esto*.” Después de llevarse todo el pecado, Jesús fue juzgado en beneficio de aquéllos que creen en Él.

Ahora que Él ha pagado por todos nuestros pecados, nosotros podemos recordarlos pero no necesitamos sentirnos culpables por ellos. Nosotros ya no tenemos que morir por nuestros pecados porque Jesús lavó todo el pecado y derramó su sangre en la cruz por nosotros.

Hebreos 10:18 dice: «*Donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado*». Esto significa que Él cubrió todos los pecados del mundo. También significa que aquéllos que ya han renacido en Jesús no necesitan hacer ninguna ofrenda por el pecado.

“Oh Dios, por favor perdóname. La razón por la que yo creo en Jesús y todavía vivo en la miseria es porque yo no he sido redimido todavía. Yo soy un cristiano, pero mi mente está completamente podrida con el pecado.” Nosotros no necesitamos orar así.

Los pecadores cometen pecado sin reconocerlo como tal. Ellos no reconocen qué es pecado porque no conocen la Ley de Dios de Verdad. Ellos sólo saben que no deben pecar en su conciencia, pero no saben lo que es pecar ante Dios. Dios nos ha señalado a nosotros que es un pecado no creer en Jesús.

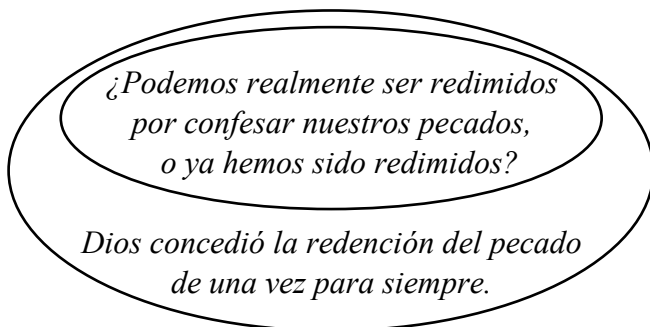
En Juan 16:9 se dice lo que es pecado ante Dios. *«De pecado, por cuanto no creen en mí»*. Esto es un pecado ante Dios, el no creer en Él. Juan 16:10 dice cual es la justicia. *«De justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más»*. En otros términos, Jesús ya ha liberado a este mundo de todo el pecado, y así Él no tiene que liberarnos de nuevo con un segundo bautismo y muerte en la cruz.

Él llamó a aquéllos que creen en la redención, para santificarlos y hacerlos justos. La redención en este mundo se completó a través de su bautismo y muerte en la cruz. Ninguna otra redención es necesaria para liberar a los pecadores.

*«Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4:12)*. Jesús vino a este mundo, fue bautizado por Juan el Bautista, y derramó su sangre en la cruz para liberar a todos los pecadores. Crea esto en su corazón y sálvese. Jesús lo santificó con el agua y el Espíritu.

Jesús barrió todos los pecados de nuestra carne a través del agua y del Espíritu. Nosotros nos salvamos mediante la fe. Si nosotros creemos en la verdad, si nosotros creemos en el evangelio a través de Jesucristo, nosotros somos hechos justos de una vez y para siempre. El bautismo de Jesús y su muerte en la cruz, estos dos son la verdad fundamental.

## VERSÍCULOS QUE LOS PECADORES USAN COMO APOYO



1 Juan 1:9 dice: «*Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad*».

Sería bueno si nosotros sólo necesitáramos confesar nuestros pecados para ser perdonados. Con esta perspectiva, algunos teólogos propusieron una gran idea para una nueva doctrina. Ellos insisten en que cada vez que alguien confiese sus pecados, el tal puede ser perdonado. ¿No es eso conveniente? Pero Jesús nunca dijo que nosotros seríamos perdonados cada vez que nos confesamos a Dios.

¿Realmente podemos ser perdonados simplemente por confesar nuestros pecados, o nosotros ya nos hemos redimido? ¿Qué Crees tú? Las personas que defienden esta doctrina falsa creen que ellos son perdonados cada vez que ellos confiesan sus pecados, pero de hecho, el pecado permanece en sus corazones porque ellos no conocen las verdaderas palabras de redención. No tiene ningún sentido que los pecadores que creen en Jesús sean perdonados cada vez que ellos oren por el perdón de sus pecados actuales.

Por esta razón, nosotros debemos considerar sus Palabras en la redención y debemos diferenciar entre la verdad y

falsedad, sin tener en cuenta lo que nos puedan haber dicho.

Los pecadores entienden mal a 1 Juan 1:9. Ellos piensan equivocadamente que involucra el perdón de pecados diarios. Leamos las enseñanzas cuidadosamente. *«Si nosotros confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad»*. ¿Tú piensas que nosotros sólo nos salvamos del pecado original y que debemos confesar nuestros pecados actuales para que Él sea Fiel y Justo y nos perdone? Éstos son pensamientos errados que se deben a la debilidad de nuestra carne.

Nosotros nos damos cuenta de que esto no es verdad cuando creemos en el bautismo y sangre de Jesús. Todo el pecado ya fue lavado con su bautismo y sangre en la cruz hace mucho, mucho tiempo.

Creer según del Espíritu y creer según los pensamientos mal encaminados son dos cosas bastante diferentes. Aquéllos que creen según sus propios pensamientos sienten la necesidad de lavar sus pecados todos los días, pero aquéllos que creen en la redención del agua y la sangre saben que ellos fueron liberados de una vez por siempre a través del bautismo y sangre de Jesucristo.

Aquéllos que creen que deben confesarse todos los días para ser redimidos nuevamente de hecho están cometiendo el pecado de no creer en la redención a través del bautismo y sangre de Jesús.

¿Has sido tú redimido de una vez por todas a través del bautismo y sangre de Jesús? Aquéllos que no son redimidos intentan ganar la salvación confesando sus pecados todos los días. Esto deja el problema de qué hacer sobre los pecados actuales y los que ellos cometerán en el futuro.

Ellos pueden intentar confesar de antemano sus pecados futuros. Pero haciéndolo así demuestran una falta de creencia en Jesús. Estas personas son ciegas al evangelio de la

redención. Jesús nos liberó de una vez por todas del pecado con su bautismo y sangre, tomando el juicio en Él. Nosotros simplemente nos liberamos creyendo en Él.

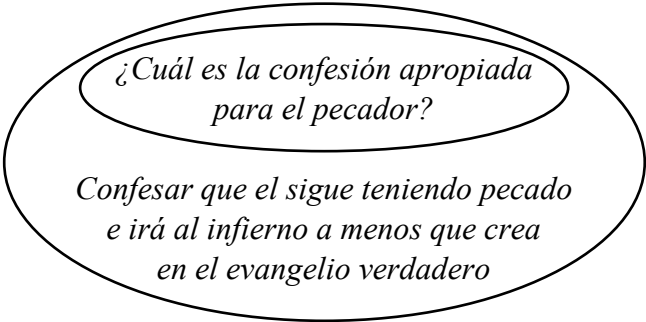
Si Tú piensas que debes confesar incluso tus pecados futuros para ser salvado, Tú no eres nada diferente de los incrédulos que no conocen nada de nacer de nuevo de agua y del Espíritu. Los pecadores no pueden redimirse a través de la confesión.

Por consiguiente si tú confiesas honestamente, “yo soy un pecador que no ha sido redimido todavía,” y entonces si tú escuchas y crees en el evangelio de su bautismo y muerte en la cruz, Dios te liberará de todos tus pecados.

Pero si tú no crees en el evangelio de la redención y sólo te escondes bajo la oración de arrepentimiento, Tú enfrentarás el juicio terrible cuando Jesús venga de nuevo a este mundo como el Justo Juez.

Aquéllos que no creen en el evangelio de redención del agua y del Espíritu serán juzgados. Si ellos se esconden detrás de sus confesiones, ellos enfrentarán el juicio. Así, que no esperes por el día del Juicio. Cree ahora en el evangelio bendito del agua y del Espíritu.

## **LA CONFESIÓN APROPIADA Y LA VERDADERA FE**



*¿Cuál es la confesión apropiada para el pecador?*

*Confesar que el sigue teniendo pecado e irá al infierno a menos que crea en el evangelio verdadero*

Dios nos redimió de una vez por todas. Aquí hay un ejemplo de la vida real para ilustrar lo que yo estoy intentando decir. Supongamos que un espía de Corea del Norte viene al Sur. Él ve cuan prósperos somos nosotros (Corea del Sur), comprende que él ha sido engañado, y decide rendirse.

Después de que él va a la estación policíaca más cercana, él podría confesar así, diciendo, “yo soy un espía del Norte,” o “yo vine al Sur para asesinar a fulano de tal, y hacer estallar esto y aquello, y acabo de hacer explotar esto, pero ahora me estoy rindiendo. Por consiguiente realmente yo no soy mas un espía.”

¿Es esta una confesión apropiada? Si él realmente quisiera confesar, todo lo que él tendría que decir es “yo soy un espía.” Esta simple declaración implica todo: que él es una mala persona y que tiene que ser juzgado. Sin tener en cuenta la misión que a él se le asignó con esa declaración simple, a él se le perdonaría.

Simplemente así, si un pecador confiesa ante Dios, “yo todavía no soy un pecador redimido. Estoy destinado a ser arrojado en el infierno y ser juzgado. Por favor sálvame” y cree en Jesús, él será redimido. Jesús fue bautizado y derramó su sangre por nosotros, y todo lo que nosotros tenemos que hacer es creer en la salvación a través de Él para ser salvados.

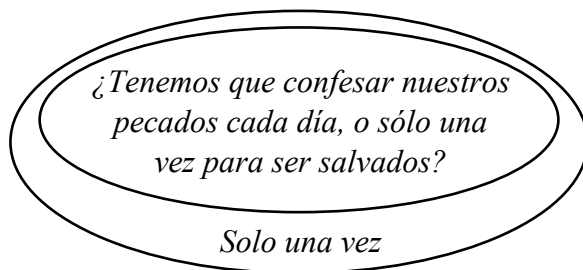
Apocalipsis 2:17 dice: *«Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquél que lo recibe»*. La Biblia dice que sólo quién recibe el verdadero evangelio sabrá el nombre de Jesús. Sólo aquél que es redimido de una vez por todas sabe el secreto de ser hecho justo.

Aquél que no sabe esto seguirá siendo un pecador a pesar de las oraciones diarias de arrepentimiento. Confesar no significa orar por el perdón todos los días. Aun cuando alguien

haya sido cristiano durante 10 años, él seguirá siendo pecador si él pidió el perdón de Dios todos los días. Él todavía no es un hijo de Dios.

Para ser salvados él tendría que confesar que él es un pecador y creer en la redención de Jesús. Ésta es la verdadera fe.

## **LISTAR NUESTROS PECADOS NO ES LO QUE NOS DICE 1 JUAN 1:9 ACERCA DE LA CONFESIÓN**



¿Pueden un Ladrón y un asesino confesar sus hechos y ser redimidos? Los pecadores no son redimidos sólo por confesar sus pecados. Ellos sólo pueden ser redimidos a través del evangelio bendito del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu en Jesús. Algunos mal encaminados cristianos hacen confesiones así.

“Querido Dios, yo reñí de nuevo con alguien hoy. Yo pequé. Yo engañé a alguien. Yo robé algo.”

Si él siguiera así, Dios diría, “¡Silencio, pecador! ¿Y qué?”

“Por favor sigue escuchándome. Dios, Tú dijiste que confesáramos nuestros pecados. Yo ruego por Tu misericordia.”

Este tipo de oración no es lo que Dios quiere oír. Él quiere oír las oraciones de aquéllos que creen en la redención del agua



y del Espíritu: Aquéllos que admiten sus pecados y creen en el evangelio del nuevo nacimiento de verdad.

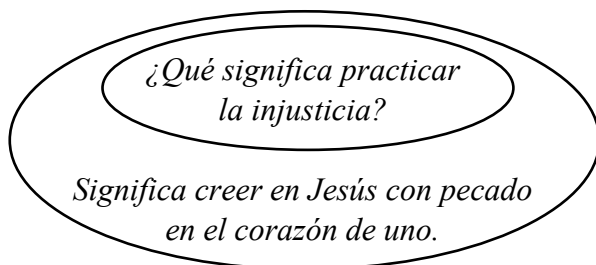
Agustín dijo que él se arrepintió de haberse amamantado en el pecho de su madre. Él pensó que este tipo de confesión lo llevaría al reino de cielo. Nosotros sólo podemos reírnos de esto. El solo confesar los pecados de uno, no lo salvará.

Dios dice, “Silencio y sólo dime si tú has pecado. Si lo has hecho, entonces deja de hablar de ello. Tú has creído en la forma incorrecta hasta ahora, así que ve a una iglesia dónde se enseñe la verdad. Cree en el evangelio de la redención de la manera apropiada y serás redimido. Si no, yo vendré y te juzgaré.”

Las oraciones de arrepentimiento por el perdón y cualquier otro esfuerzo para ser salvados a través de la confesión indican mal camino y una creencia falsa.

Está escrito en 1 Juan 1:9 que cuando nosotros admitimos todos nuestros pecados, el evangelio del agua y de la sangre nos liberará de todo el pecado.

## “PARTA DE MÍ”



Los cristianos pecadores han encaminado mal su fe, practicando la maldad ante Jesús. «*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu*

*nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* <sup>23</sup>*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:22-23).*

¿Imagine que uno que cree en la falsedad muere, viene a estar ante Dios, y dice, “Cómo has estado, Señor? Tú me parecías hermoso cuando yo pensaba en Ti allá abajo, pero me pareces aun más hermoso aquí. Gracias, Señor. Me salvaste. Yo creo que tú me viste como un libre de pecado aunque yo tengo el pecado en mi corazón. Yo vine aquí porque tú prometiste tomarme al cielo. Ahora yo iré allí donde las flores florecen por completo. Adiós y espero verte por ahí.”

Él va hacia el jardín, pero Jesús lo detiene. “¡Espera! Veamos si este hombre tiene pecado en su corazón. ¿Eres pecador?”

“Claro, yo tengo pecado. ¿Pero no he creído en Ti?”

“¿Tú tienes pecado pese a que crees en mí?”

“Seguro, yo tengo pecado.”

“¿Cómo? ¿Tienes pecado? Traíganme el Libro de Vida. Y trae el Libro de las obras, también. Busque su nombre. Vea en qué libro está su nombre.”

Para estar seguro, de que tu nombre está en el Libro de las obras.

“Ahora, confiesa los pecados que has cometido en la tierra.”

El hombre no intenta, pero Dios le obliga a abrir su boca y confesar sus pecados.

“Sí, yo cometí éstos y aquellos pecados....”

Él está todo desconcertado y no puede mantener su boca cerrada.

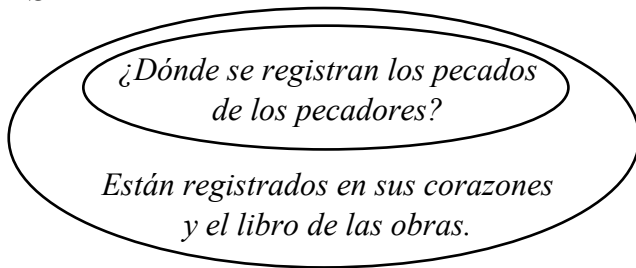
“¡Bien, eso es suficiente! Él ha hecho suficiente para ser admitido en el infierno. ¡Él está más que calificado! Envíenlo a ese lugar ardiente.”

El no será enviado al lugar dónde las flores florecen por completo, sino al lugar que está lleno de fuego y azufre. Él cruje sus dientes mientras es llevado al infierno.

“Yo creí en ti, profeticé en tu nombre, prediqué en tu nombre, vendí mi casa para servirte, ayudé a los huérfanos, ayudé en tu nombre, oré al alba, atendí al enfermo...Yo merezco ir al cielo.”

Él crujió sus dientes tanto que los desgastó hasta quedar en nada. Cuando él llega al infierno, él ve a todos los cristianos que no conocieron el verdadero significado de la redención en Jesús. Aquéllos que entienden mal el evangelio de la redención están descartados por Él.

## **LOS PECADOS DE LOS FALSOS CREYENTES SON GRABADOS EN EL LIBRO DE LAS OBRAS**



Creemos en Jesús o no, Dios destruye a aquéllos que tienen el pecado en sus corazones. Si él encuentra incluso una mancha de pecado en el corazón de alguien, esa persona es condenada al infierno en día del Juicio. Dios insiste a los pecadores que no han sido redimidos todavía para que confiesen que no han sido liberados, si es que ellos desean lograr la redención.

Los pecados de un pecador se registran en su corazón.

Aquéllos que nacen de nuevo de agua y del Espíritu pueden recordar su pecado, pero se borra de sus corazones. Ellos son los justos.

Pero aquéllos que no son renacidos tienen el pecado en sus corazones. Por consiguiente ellos son pecadores ante Dios. Siempre que ellos se arrodillen para orar, sus pecados los separarán de Dios y les impide que sus oraciones sean escuchadas. Ellos están orando por esto y por lo otro, pero sus pecados permanecen. Ellos terminan confesando sus pecados, arrepintiéndose de sus transgresiones cometidas hace 10 años, hace 11 años, incluso hace 20 años.

¿Realmente tienen que arrepentirse una y otra vez en sus oraciones? ¿Por qué lo hacen? Ellos no quieren hacerlo así, pero siempre que empiecen a orar, recuerdan que ellos son culpables ante Dios. Así que sienten que tienen que expiar sus pecados antes de orar en serio.

Dios escribió sus pecados con un cincel de hierro en las tablas de sus corazones para que sus pecados nunca pudieran borrarse. Como resultado, ellos sienten que tienen que confesar sus pecados cada vez que ellos vienen ante Dios. Así que aquéllos que creen sólo en la mitad del evangelio completo de Jesús tienen que vivir en la miseria como pecadores y terminar en el infierno.

En Jeremías 17:1, está escrito: *«El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares».*

Judá es el nombre de la tribu real del pueblo de Israel. La Biblia sostiene a Judá para representar a toda la humanidad, por lo que Judá quiere decir “todas las personas.”

El pecado de Judá está escrito con un cincel de hierro y grabado con punto de diamante que puede cortar a través del acero. El diamante es el material más fuerte en el mundo.

Nuestros pecados se registran con un cincel de hierro con la punta de diamante.

Una vez ellos se registran, no pueden borrarse. Ellos no se borrarán a menos que nosotros creamos en la verdad del agua y del Espíritu.

Será inútil ser redimido en tus pensamientos, creer en las doctrinas cristianas, memorizar la teología, y consagrarte a la iglesia si el pecado permanece en tus corazones.

Sus pecados nunca pueden borrarse sin el bautismo de Jesús, los pecadores siguen recordándolos, diciendo, “Señor, yo soy un pecador,” siempre que ellos oran. Ellos todavía tienen el pecado en sus corazones, sin embargo muchos de ellos intentan tener compañerismo con Dios, asumiendo mucha responsabilidad en la iglesia, y estudiando teología y doctrina.

Así ellos vayan a las montañas, intenten en vano hablar en lenguas y buscar visiones de llamas ardientes, es todo inútil. Si el pecado permanece en su corazón, ellos nunca estarán en paz.

Nuestro pecado, como está escrito en Jeremías 17:1, se registra en los cuernos de nuestros altares. En el cielo, existe el Libro de vida y el Libro de las obras. Los pecados de los pecadores se registran en el libro de las obras y así las personas nunca pueden ocultar sus transgresiones. Dios las registra en el libro de las obras y en las tablas de nuestras conciencias y nos los muestra a través de su Ley.

Nosotros debemos limpiar estos archivos creyendo en el bautismo de Jesús y la sangre que Él vertió por nosotros y ser salvos. Entonces estaremos listos para la vida eterna, y nuestros nombres se escribirán en el libro de la vida.

## ¿ESTÁ TU NOMBRE EN EL LIBRO DE LA VIDA?

*¿Cuáles son los nombres que están listados en el libro de la vida?*

*Están listados los nombres de aquéllos que no tienen pecado en su corazón.*

Es importante tener tu nombre listado en el Libro de Vida. Si tu nombre no está listado ahí, ¿Qué uso le das a tu fe en Jesús? Para ser verdaderamente redimido tienes que creer en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Jesús vino a este mundo, se bautizó cuando Él tenía 30 años lavó todos los pecados del mundo, y murió en la cruz para liberarnos. Como está registrado en Mateo 3:15, debido a *“porque así conviene”* Jesús fue bautizado y crucificado en la cruz. Nosotros tenemos que creer esto para tener nuestros nombres registrados en el Libro de Vida.

Cuando las personas mueren y están ante Dios, Dios dice, *“Ve si el nombre de este hombre está en el libro de vida.”*

*“Si está, Señor.”*

*“Sí, tú has sufrido y ha vertido lágrimas en la tierra por mí, ahora yo haré que tú nunca tengas que hacerlo de nuevo.”*

Dios le da una corona de justicia como premio.

*“Gracias, Señor. Yo estoy agradecido por siempre.”*

*“Ángeles, pongan una corona en este hombre.”*

*“Señor, es más que suficiente que tú me hayas salvado. La corona es demasiado para mí. Gracias. Estoy muy agradecido porque tú me salvaste. Yo estoy más que satisfecho con sólo vivir en tu presencia.”*

“Ángeles, arrodílese y tomen a este hijo Mío (de los 10,000) en su espalda.”

Los ángeles contestan, “Sí, Señor.”

“Por favor sube a mi espalda.”

“Es tan cómodo. ¿Lo estoy haciendo bien? Continuemos.”

El ángel toma pasos cuidadosos.

“¿Te gustaría dar un paseo?”

“Estupendo, es tan bonito aquí. ¿Cuán grande es este lugar?”

“Yo he estado sobre este lugar durante varios billones de años, y no le he encontrado el fin todavía.”

“¿Es eso verdad? Yo debo estar poniéndome pesado para Ti. Tú puedes bajarme ahora.”

“Nosotros nunca nos quedamos sin energía aquí.”

“Gracias, pero yo quiero estar de pie en la tierra del reino de los cielos. ¿Ahora dónde están todos los justos que llegaron antes de mí?”

“Ellos están allí.”

“Vayamos ahí.”

¡Aleluya! Ellos se abrazan unos a otros y sonríen y viven felices para siempre.

Ahora imagina que un hombre que cree en Jesús pero todavía es un pecador se muere y está ante Dios. Él también dice que cree en Jesús y admite que él es un pecador.

Dios dice, “Ve si el nombre de este hombre está escrito en el libro de la vida.”

“No está en el libro, Señor.”

“Entonces busca en el libro de las obras.”

“Su nombre y sus pecados están aquí.”

“Entonces envía a este hombre al lugar dónde él nunca tendrá que preocuparse por el costo del combustible, y permítale vivir allí para siempre.”

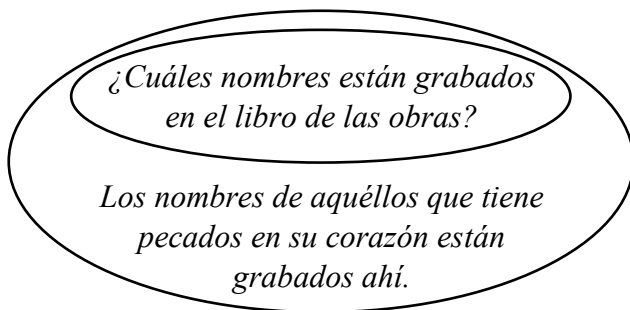
“Oh, Señor, es tan injusto....”

Él dice que es injusto. ¿Por qué deben enviarle al infierno pese a que él creyó tan fervorosamente en Jesús?

La razón es que él fue engañado por satanás y sólo escuchó la mitad de la verdad del evangelio. Si nosotros entendemos mal el verdadero significado de la redención de Jesús, nosotros terminaremos en el infierno, también.

Este hombre creyó en Jesús, aún así fue engañado por satanás y pensó que él era un pecador. Si él hubiera oído el verdadero evangelio, él habría comprendido que su creencia estaba equivocada. Pero él no creyó debido a su atadura egoísta a sus propias creencias equivocadas.

Si tú quieres ir al reino del cielo, debes creer en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Como está escrito en Mateo 3:15, “*por que así conviene*” Jesús quitó todos los pecados del mundo. Tú debes creer en la salvación del agua y la sangre.



Si decides creer en algo, como una persona amable que nunca se niega a la petición de otro, puedes terminar en el infierno. Hay muchas personas amables en el infierno, pero en el cielo, hay verdaderos luchadores que lucharon por lo que ellos creían.

Aquéllos que están en el cielo supieron que ellos eran pecadores que estaban destinados para ir al infierno y



agradecidamente creyeron que sus pecados fueron quitados a través del bautismo y la sangre de Jesús.

Se dice que hay montones de orejas y de bocas en el cielo. Porque muchas personas creen sólo con sus bocas y orejas en la redención de Jesús, Dios tira el resto de sus cuerpos en los fuegos ardientes de azufre.

Imagine a uno que cree en Jesús pero que todavía tiene el pecado en su corazón, está de pie ante Dios y dice, “Señor, las personas me llamaron justo porque yo creí en Jesús, aunque yo todavía tenía el pecado en mi corazón. Yo creí que también tú me verías como un justo. Eso es lo que yo aprendí y lo que yo creí. Yo sólo creí en lo que las tantas personas hacen. Esa era la creencia ampliamente aceptada de dónde yo vengo.”

El Señor contesta. “Yo no puedo perdonar a aquéllos que tienen el pecado en sus corazones. Yo lavé todos sus pecados con la bendición del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Pero tú te negaste a creer en ello. ¡Ángeles! Pongan a este hombre insolente en los fuegos de infierno.”

Cualquiera que cree en Jesús pero que todavía piensa que tiene el pecado en su corazón terminará en el infierno. Escucha al verdadero evangelio de redención y sé libre de todo el pecado. De otra manera, tu arderás en el infierno.

Decir que tú eres puro cuando tienes el pecado en tu corazón es engañar a Dios. Nosotros al final podemos ver cuánta diferencia hay entre los pecadores y los justos. Tú comprenderás por qué yo te imploro que seas redimido.

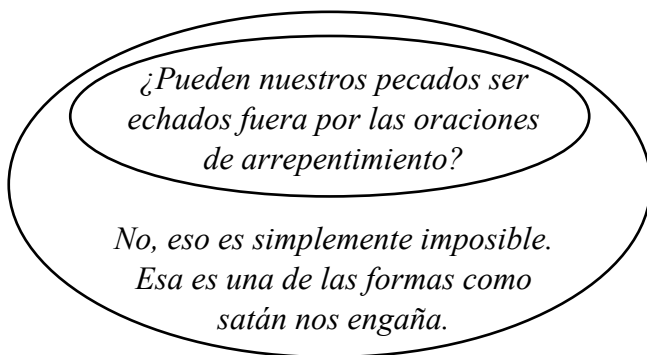
Tu verás la diferencia entre aquéllos que creen en la redención completa (el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz) y aquéllos que no lo hacen así, cuando estés de pie en la travesía entre el cielo y el infierno. Esto hará una grande diferencia. Algunos entrarán en el reino de cielo pero otros irán al infierno.

¿Crees en Jesús pero todavía sigues siendo un pecador? Entonces debes comprender que debes nacer de nuevo de agua y del Espíritu. Dios envía aquéllos que tienen el pecado en sus corazones al infierno. Sólo aquéllos que creen en el perdón completo de pecado pueden entrar en el reino de cielo.

Hágalo ahora mismo. Si lo aplazas, después puede ser demasiado tarde. Alístate de antemano. Antes de que termines en el infierno, cree en la redención del agua y del Espíritu y sé santificado.

¡La gloria sea a nuestro Señor Jesús! Nosotros le agradecemos su gracia haciéndonos de pecadores a justos. ¡Aleluya!

## JESÚS: EL ABOGADO PARA LOS JUSTOS



Leamos a 1 Juan 2:1-2. «Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

¿Ves esto? ¿Hay alguien que cree pero que todavía tiene el pecado en su corazón? Si tú tienes el pecado en tu corazón pero le dices a Dios que no, tú le estás engañando. Y estás engañándote a ti mismo, también.

Pero si verdaderamente entiendes a Jesús y crees lo que Él hizo para lavar todos los pecados en el Jordán, tú estarás completamente libre del pecado. Puedes decir entonces, “Señor, yo nací de nuevo con el agua y del Espíritu en Ti. Yo no tengo ningún pecado. Yo puedo estar de pie ante ti sin vergüenza alguna.”

Entonces el Señor contestará. “Sí, tú tienes razón. Así como Abraham creyó en mí y creyó que era justo, tú también eres justo porque yo lavé todos tus pecados.”

Pero considera a un hombre que todavía tiene el pecado en su corazón aunque él cree en Jesús. Él dice, “Porque yo creo en Jesús, yo iré al cielo aun cuando tengo un poco del pecado en mi corazón.”

Él desea tanto ser admitido en el cielo que intenta resistirse mientras está de pie en la silla del juicio, pero de todas formas terminará en el infierno. ¿Por qué? Él no conoció el evangelio bendito del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Todos debemos confesar que fuimos pecadores durante nuestros días en la tierra. “Yo soy un pecador. Yo iré al infierno. Por favor sálvame.” Un pecador no se redime con oraciones de arrepentimiento. Más bien, él tiene que admitir que él es un pecador y aceptar la redención del agua y del Espíritu para ser liberado. Él sólo puede ser hecho justo a través de la redención del agua y del Espíritu.

Es falso que el evangelio sólo insista en que sólo el pecado original se perdona en Jesús y que nosotros debemos arrepentirnos de nuestros pecados actuales para obtener la salvación. Esto nos lleva directo al infierno. Muchos creyentes se condenan al infierno creyendo este evangelio falso y esta tendencia que es más prevaleciente en estos días.

¿Podrías saber si has caído en el evangelio falso? ¿Podrías

seguir siendo un deudor después de haber pagado todas tus deudas? Piensa en esto. ¿Si todavía te consideras un pecador mientras crees en Jesús, se puede decir que crees en Él de la manera apropiada? ¿Eres tú un creyente y pecador, o eres un creyente y un hombre justo?

Tú puedes elegir por ti mismo. Puedes creer que todos tus pecados son perdonados, o puedes creer que tú debes arrepentirte todos los días de tus transgresiones. Tu elección determinará si tú vas al cielo o al infierno. Tú tienes que considerar al evangelista que te habla el verdadero evangelio.

Aquéllos que todavía creen en el falso evangelio oran por el perdón de los pecados en cada reunión de oración, cada servicio del miércoles, en la oración de toda la noche del viernes como una ofrenda para lavar sus pecados.

“Señor, yo he pecado. Yo he pecado esta semana,” dicen ellos. Entonces ellos recuerdan los pecados de hace años y oran de nuevo por su perdón. Eso está desafiando al evangelio bendito del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Nuestros pecados deben pagarse con sangre. Hebreos 9:22 dice: *«Sin el derramamiento de sangre no hay remisión»*. Si tú piensas que tienes pecado, entonces ¿Tú le estás pidiendo que derrame su sangre de nuevo por ti? Aquéllos que no creen en la redención completa son culpables de convertir la redención de Jesús en una mentira. Ellos de hecho están insistiendo en que Jesús no nos liberó de una vez por todas y que Él es un mentiroso.

Para ser redimido en Jesús tú tienes que creer en la verdad de la redención del agua y del Espíritu. ¿Realmente puedes ser perdonado por los pecados con los cientos, los miles, y millones de oraciones? El verdadero evangelio nos redime de una vez por siempre. Vuélvete justo, ve al reino de cielo, y vive una vida justa todo el tiempo.

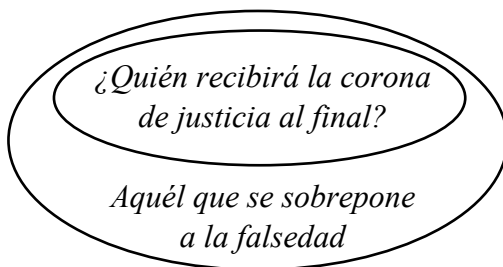
*“♪ Yo vivo una nueva vida en Jesús. El pasado ha*

*terminado y yo me he vuelto una nueva criatura. El pasado gastado se ha marchado. O, Jesús es mi verdadera vida. Yo vivo una nueva vida en Jesús. ♪”*

Tu vives una nueva vida en Jesús. Sin importar si no pareces tan guapo como te gustaría, si eres demasiado bajito, o un poco o demasiado espeso en comparación del medio, aquéllos que son bendecidos con el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu viven una vida feliz. ¿Qué importa si tu nariz no tiene la forma ideal, o si eres un poco bajo? Porque no somos perfectos, nosotros nos salvamos creyendo en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu en Jesús. Pero aquéllos que son presumidos terminarán en el infierno.

Gracias, Señor. Yo siempre doy gracias al Señor. Porque nosotros creemos en el nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, y seremos bienvenidos en el cielo.

## LA FALSEDAD NOS GUÍA AL INFIERNO



La falsedad nos dice que nosotros tenemos que arrepentirnos todos los días para ser perdonados, pero el evangelio del agua y del Espíritu nos dice que nosotros ya fuimos perdonados completamente y que todo lo que tenemos que hacer es creerlo.

¿Cuál es la verdad? ¿Tenemos que arrepentirnos todos los días? ¿O es correcto creer que Jesús nos liberó cuándo Él se bautizó de la manera más adecuada para llevarse todos nuestros pecados? La verdad es que Jesús quitó nuestros pecados de una vez por todas y de esta manera propiamente nos ofreció la salvación.

Nosotros tenemos que triunfar sobre la guerra espiritual de la falsedad. Muchas personas siguen la falsedad. *«Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás» (Apocalipsis 2:12-13).*

*«El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquél que lo recibe» (Apocalipsis 2:17).*

Donde los numerosos espíritus malos moran y la falsedad pretende ser la verdad, Satanás aparece como si fuera un ángel de luz. Dios no puede ayudar a nadie que oye y sabe la verdad de salvación del agua y del Espíritu pero no cree en ella. El tal terminará en el infierno.

Cada cual tiene que decidir por si mismo si creer en la salvación de Jesús. Nadie se arrodilla ante ti pidiéndote que creas y seas liberado.

Si quieres ser salvado del pecado, entonces cree en la salvación del agua y del Espíritu. Si te sientes agradecido por su amor en la salvación y su gracia salvándonos, entonces créelo. Si tú eres un pecador destinado para ir al infierno, entonces cree en el agua y el Espíritu, el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz. Entonces tú vendrás a ser justo.

Si tú piensas que no eres un pecador, tú no tienes que ser redimido creyendo en Jesús. Únicamente los pecadores son

liberados de todos los pecados creyendo en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Jesús es el Salvador de los pecadores y el consolador de sus problemas. Él es el Creador. Él es el Amo del Amor.

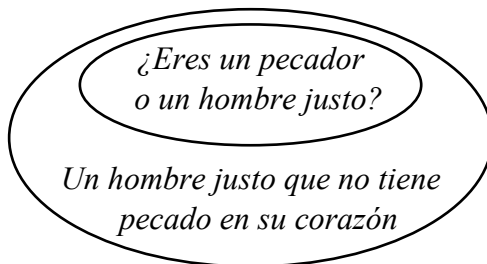
Yo te animo sinceramente a que creas en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Créelo. Tú puedes estar seguro de que Jesús será el Salvador, Amigo, Pastor y Dios para ti. Los pecadores deben creer en Jesús. Si no quieres terminar en el infierno, Tú debes creerlo. Dios no nos ruega que creamos en el evangelio de salvación.

¿Quieres ser admitido en el cielo? Entonces cree en el evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Jesús dice: «*Yo soy el camino y la verdad y la vida*». ¿Estás diciendo que tú quieres ser arrojado en el infierno? Entonces no creas. Él dice que ya ha preparado un lugar en el infierno para ti.

Dios no ruega. Un mercader da la bienvenida a todas las personas indiscriminadamente para ofrecer y vender sus mercancías, pero Dios da el reino del cielo gratis sólo para aquéllos que son redimidos. Dios Es Justo.

Las personas dicen que el fin del mundo está cercano. Sí, yo también lo creo así. Y es tonto no creer en el verdadero evangelio del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu.

Crema en la salvación del evangelio bendito del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu. Vamos juntos al reino de cielo. ¿No irás conmigo a la morada de Jesús?



Leamos Romanos 8:1-2. *«Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte».*

Jesús quitó todos nuestros pecados a través de su bautismo y su muerte en la cruz. Él salvó a todos los pecadores que estaban para ser juzgado por sus pecados.

La salvación de Dios consiste en dos cosas. Una es la Ley y otra es su Amor. La Ley nos enseña que nosotros somos pecadores. Según la Ley, el precio del pecado es la muerte. Nosotros no podemos salvarnos por la Ley. Esta sólo nos muestra nuestra naturaleza pecadora. Nos permite saber que nosotros somos pecadores.

Para pagar el precio del pecado, Jesús vino a este mundo, quitó todos nuestros pecados y pagó por ellos con su vida salvándonos del juicio. Este es el amor de Dios que nos salvó de todo el pecado.

Nosotros debemos triunfar sobre la falsedad. Dios da la bendición del nuevo nacimiento de agua y del Espíritu a aquéllos que se sobreponen la falsedad.

Nosotros nos salvamos creyendo en Jesús. Creyendo en sus palabras, nosotros logramos la justicia y entendemos la verdad. Cree en la verdad del nuevo nacimiento del agua y del Espíritu en tu corazón, y serás salvado. ☒



# **SERMÓN 6**

## **El Sacerdocio Cambiado**

---

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.



**Hebreos 9:23** Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos.

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# El Sacerdocio Cambiado

< Hebreos 7:1-28 >

«Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo; cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín. Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también hayan salido de los lomos de Abraham. Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también

**cambio de ley; y aquél de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar. Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio.**

**Y esto es aun más manifiesto, si a semejanza de Melquisedec se levanta un sacerdote distinto, no constituido conforme a la ley del mandamiento acerca de la descendencia, sino según el poder de una vida indestructible. Pues se da testimonio de él:**

**Tú eres sacerdote para siempre,  
Según el orden de Melquisedec.**

**Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.**

**Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo:**

**Juró el Señor, y no se arrepentirá:  
Tú eres sacerdote para siempre,  
Según el orden de Melquisedec.**

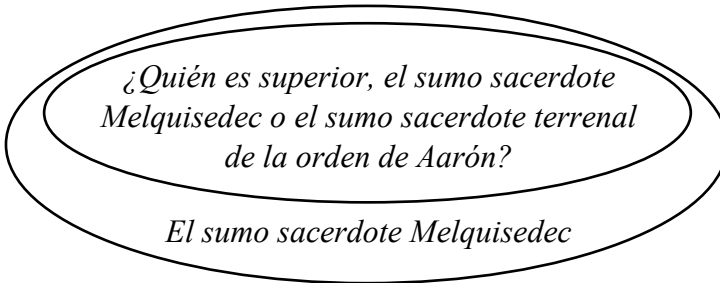
**Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto.**

**Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.**

**Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por**

**sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre».**

## **JESÚS MINISTRÓ EL SACERDOCIO CELESTIAL**



En el Antiguo Testamento, había un sumo sacerdote llamado Melquisedec. En el tiempo de Abraham, Quedorlaomer y los reyes que se aliaron con él tomaron todo los bienes de Sodoma y Gomorra y todos sus víveres y se fueron de ahí. Abraham armó a sus sirvientes entrenados, aquéllos que nacieron en su casa y los guió a la guerra.

Allí, derrotó a Quedorlaomer, el rey de Elam, y a los reyes que se aliaron con él y rescató a su sobrino Lot y sus posesiones. Después de que Abraham volvió de derrotar a sus enemigos, Melquisedec, el Rey de Salem y sumo sacerdote de Dios, sacó pan y vino y bendijo a Abraham. Y Abraham le dio el diezmo de todo (Génesis capítulo 14).

En la Biblia, se ilustra en detalle la grandeza del sumo sacerdote Melquisedec y los sumos sacerdotes en su orden. El sumo sacerdote Melquisedec era “el rey de paz,” “el rey de

justicia,” sin padre, sin madre, sin genealogía. Sin tener principio de días ni final de vida, pero hecho como el Hijo de Dios, él sigue siendo sacerdote continuamente.

La Biblia nos dice que consideremos cuidadosamente la grandeza de Jesucristo quien era el sumo sacerdote de la orden de Melquisedec, comparando el sacerdocio de Jesús del Nuevo Testamento y con el del sumo sacerdote Aarón del Antiguo Testamento.

Los descendientes de Leví se hicieron sacerdotes y recibían el diezmo del pueblo, es decir, de sus hermanos, aunque ellos fueran descendientes de Abraham. Y cuando Abraham dio el diezmo al sumo sacerdote Melquisedec, Leví todavía estaba en los lomos de su padre.

¿Fueron los sacerdotes del Antiguo Testamento mayores que Jesús? Se explica en la Biblia. ¿Es Jesús mayor que los sumos sacerdotes terrenales? ¿Quién debe ser bendecido por quien? El escritor de Hebreos habló de esto desde el principio. *“Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.”* Abraham fue bendecido a través del sumo sacerdote Melquisedec.

¿Cómo le hacemos para vivir nuestra fe? ¿Debemos confiar en los mandamientos de Dios a través del sistema sacrificial del tabernáculo santo del Antiguo Testamento, o debemos confiar en Jesucristo que vino a nosotros como el sumo sacerdote celestial a través de su sacrificio del agua y el Espíritu?

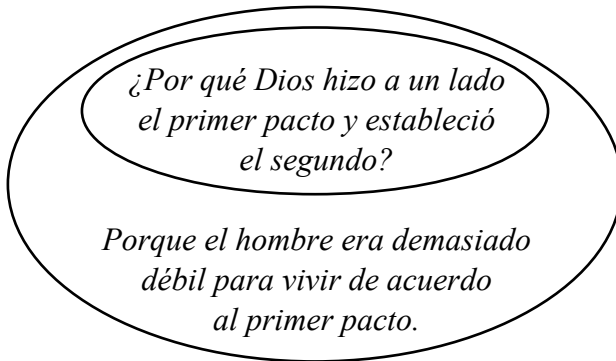
Dependiendo de lo que elijamos, nosotros somos bendecidos o condenados. ¿Vivimos según la palabra de Dios y la ofrenda diaria de sacrificios, o escogemos creer en la salvación que Jesús nos ha dado ofreciéndose una vez para siempre con el agua y la sangre? Nosotros tenemos que elegir una de estas dos.

En los días del Antiguo Testamento, el pueblo de Israel admiraba a los descendientes de Aarón y Leví. En los días del

Nuevo Testamento, si nosotros nos preguntamos quién es mayor, ¿Jesús o los sacerdotes del orden de Aarón?, Entonces, sin duda alguna, podemos contestar que Jesús es mayor. Pero aunque las personas conocen este hecho claramente, muy pocos siguen su fe.

La Biblia nos da una respuesta definida a esta pregunta. Nos dice que Jesús quien era de una tribu diferente de la que había servido alguna vez al altar tomó el sacerdocio celestial. *«Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley».*

Dios le dio al pueblo de Israel mandamientos y 613 artículos detallados de la Ley, a través de Moisés. Moisés les dijo al pueblo que vivieran según la Ley y los mandamientos, y el pueblo estaba de acuerdo en hacerlo.



En la Biblia, todo el pueblo de Israel hizo un juramento para vivir los mandamientos de Dios en el Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números, y Deuteronomio. Dios les proclamó cada mandamiento y ellos dijeron “Sí” a cada mandamiento sin vacilación.

Pero podemos ver que después del Deuteronomio, de Josué en adelante, ellos nunca han vivido según los mandamientos de Dios. Y de Jueces a 1 Reyes y 2 Reyes, ellos

empezaron a desacreditar a sus líderes, y después, ellos decayeron tanto que cambiaron el sistema sacrificial del tabernáculo santo.

Y finalmente en Malaquías, ellos trajeron animales no aptos para ser ofrecidos a pesar de la instrucción de Dios de ofrecerlos sin mancha. Ellos le pidieron a los sacerdotes, “Por favor pasa por alto esto,” “Por favor acepta este.” En lugar de ofrecer los sacrificios según la ley de Dios, ellos la cambiaron arbitrariamente.

El pueblo de Israel nunca guardó completamente la ley de Dios incluso ni una vez en el tiempo del Antiguo Testamento. Ellos se olvidaron y simplemente ignoraron la salvación revelada en el sistema. Por consiguiente Dios tenía que cambiar el sistema sacrificial. En Jeremías, Dios dijo: *«Yo haré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá».*

Veamos Jeremías 31:31-34. *«He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado».*

Dios dijo que Él haría un nuevo pacto. Él ya había hecho un pacto con el pueblo de Israel, pero ellos no vivieron por la palabra de Dios. Así, Él decidió hacer un nuevo pacto de salvación con su pueblo.



Ellos habían hecho un juramento ante Dios, “Nosotros sólo te rendiremos culto a ti, y viviremos por tu Palabra y mandamientos.” Dios les había dicho: *«No tendrán dioses ajenos delante de Mí»* y el pueblo de Israel había dicho, “Seguro, nosotros nunca rendiríamos culto a ningún otro dios. Tú eres el único Dios para nosotros. Nunca podrá haber ningún otro dios para nosotros.” Pero ellos no guardaron su juramento.

El centro de la Ley consiste en los Diez mandamientos: *«No tendrás dioses ajenos delante de Mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Acuérdate del día de reposo para santificarlo. No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano. Honra a tu padre y a tu madre. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. No codiciarás la casa de tu prójimo»* (Éxodo capítulo 20).

También se subdivide en 613 artículos detallados que serían guardados a lo largo de sus vidas. “Qué no hacer a las hijas, y qué no hacer a los hijos, qué hacer a las madrastras...” La ley de Dios les ordenó hacer todas las cosas buenas y no hacer ninguna cosa mala. Éstos son los Diez mandamientos y los 613 artículos detallados.

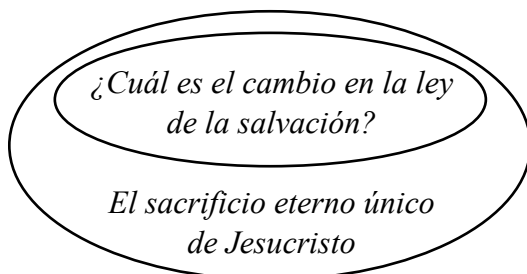
Pero entre toda la humanidad, no ha habido ni siquiera uno que pueda guardar todos los artículos de su Ley. Por consiguiente Dios tenía que determinar otra manera para que ellos pudieran ser salvados de todos sus pecados.

¿Cuándo se hizo el cambio de sacerdocio? Después de que Jesús vino a este mundo, el sacerdocio cambió. Jesús tomó el sacerdocio de todos los sacerdotes del orden de Aarón. Él hizo a un lado el sacrificio de los tabernáculos que eran derecho inherente de los sacerdotes del orden de Leví. Él solo ministró el sumo sacerdocio celestial.

Él vino a este mundo, no como un descendiente de Aarón, sino como descendiente de Judá, la tribu de reyes. Él se ofreció a sí mismo como sacrificio a través de su bautismo y su sangre en la cruz salvando a toda la humanidad de sus pecados.

Ofreciéndose a sí mismo, Él hizo para nosotros posible resolver el problema del pecado. Él lavó todos los pecados de la humanidad a través del sacrificio de su bautismo y sangre. Él ofreció para siempre un sacrificio eterno por el pecado.

## **JUNTO AL CAMBIO EN EL SACERDOCIO HUBO TAMBIÉN UN CAMBIO EN LA LEY**



Estimados amigos, el sacerdocio del Antiguo Testamento se cambió en el Nuevo Testamento. En los días del Antiguo Testamento, el sumo sacerdote entre los descendientes de Aarón, de la casa de Leví, ofrecía el sacrificio de expiación por los pecados del último año de los Israelitas. El Sumo Sacerdote entraba en el Lugar Santísimo. Él iba ante el propiciatorio con la sangre del animal del sacrificio. Sólo el sumo sacerdote podría ir más allá del velo que era el Lugar Santísimo.

Pero después de la venida de Jesús, el sacerdocio de Aarón le fue transferido a Él. Jesús tomó el sacerdocio eterno. Y Él ministró el sacerdocio eterno ofreciéndose a sí mismo, para que toda la humanidad pudiera salvarse de todos sus pecados.

En el Antiguo Testamento, el sumo sacerdote tenía también que expiar por sus pecados poniendo sus manos en la cabeza del toro antes de que él pudiera ministrar por todo el pueblo. Él pasaba sobre el toro sus pecados imponiéndole las manos, diciendo, “Dios, yo he pecado.” Entonces él mataba el animal y rociaba su sangre sobre y delante del propiciatorio siete veces.

Si el sumo sacerdote Aarón no estuviera completo en sí mismo, usted puede imaginar cuan débil eran las personas. Un hijo de Leví, el sumo sacerdote Aarón era un pecador, por lo que él tenía que ofrecer un toro para expiar sus propios pecados y aquéllos de su familia.

El Señor dijo en Jeremías capítulo 31, “yo romperé el pacto. Yo he hecho pacto contigo, pero tú no lo has guardado. Por consiguiente yo haré a un lado el pacto que no pudiste santificar y podré darte un nuevo pacto de salvación. Yo ya no los salvaré a través de Mis mandamientos, sino que les ofreceré la salvación a través del evangelio del agua y el Espíritu.”

Dios nos dio el nuevo pacto. Llegado el tiempo vino Jesús a este mundo en la semejanza de hombre, se ofreció a sí mismo para llevarse los pecados del mundo y derramó su sangre en la cruz salvando a quienes creemos en él. Él se llevó los pecados de toda la humanidad a través de su bautismo.

La ley de Dios fue puesta a un lado y fue reemplazada. El pueblo de Israel podría salvarse si ellos hubieran vivido según la ley de Dios, pero ellos no lo hicieron así. *«Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él».* (Romanos 3:20).

Dios quería que los Israelitas comprendieran que ellos eran pecadores y que la Ley no podía salvarlos. Él los salvó a través de la ley de salvación del agua y el Espíritu, no a través de sus obras. En su amor infinito, Dios nos dio un nuevo pacto por el que nosotros podríamos salvarnos de todos los pecados

del mundo a través del bautismo y la sangre de Jesús.

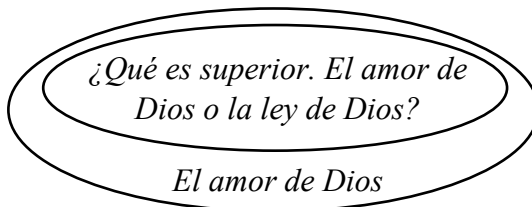
Si usted cree en Jesús sin saber el significado de su bautismo y sangre, toda su fe es en vano. Cuando usted hace eso, usted está en más problemas que cuando usted no creía en absoluto en Jesús.

Dios dijo que Él tenía que hacer un nuevo pacto para salvar a la humanidad de sus pecados. Como resultado, nosotros no nos salvamos ahora por la ley de nuestras obras, sino por la justa ley de la salvación a través del agua y la sangre.

Él lo prometió y cumplió su promesa para nosotros los que creemos en Jesús. Y Él nos habló sobre la grandeza de Jesús. Él nos dijo cuan grande es Él comparándolo con los sacerdotes de la orden de Aarón en el Antiguo Testamento.

Nosotros venimos a ser especiales por creer en la salvación a través del agua y la sangre de Jesús. Piensa en esto. No importa cuan sabio y bien hablado es su pastor, ¿cómo puede ser él mayor que Jesús? De ninguna manera. Nosotros sólo podemos salvarnos a través del evangelio del agua y la sangre, nunca obedeciendo simplemente los mandamientos de Dios. Porque el sacerdocio fue cambiado, la ley de salvación también fue cambiada.

## LA SUPERIORIDAD DEL AMOR DE DIOS



Nosotros sólo podemos ser salvados cuando creemos en

Jesús. Conociendo cómo nos salvó Jesús, cuán grande es el amor de Dios para nosotros. ¿Entonces cual es la diferencia entre la fe en los mandamientos y fe en la grandeza del amor de Dios?

Los legalistas pusieron más importancia en sus propias doctrinas denominacionales y en las experiencias personales que en la palabra de Dios. Mientras la fe espiritual en Jesús es creer en la grandeza de la salvación cumplida a través del agua y el Espíritu.

Incluso hoy, muchas personas dicen que el pecado original se perdona, pero que ellos tienen que arrepentirse todos los días por sus pecados diarios. Muchas personas creen esto e intentan vivir sus vidas según los mandamientos del Antiguo Testamento. Ellos siguen desapercibidos de la superioridad de la salvación de Jesús que vino del agua y el Espíritu.

En el Antiguo Testamento, los Israelitas tenían que vivir por la ley de Dios para ser salvados de sus pecados, pero ellos no podrían salvarse. Porque el Señor conoce nuestras debilidades y nuestro estado incompleto, Él hizo a un lado sus mandamientos. Nosotros nunca podemos salvarnos a través de nuestras obras. Jesús dijo que Él nos salvaría a través de su evangelio del agua y el Espíritu. Él dijo, “Yo liberaré a todos ustedes de sus pecados por Mí mismo.” Dios lo profetizó en Génesis.

*«Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar» (Génesis 3:15).* Después de que Adán y Eva pecaron y cayeron, ellos hicieron vestidos de hojas de higuera en un intento de guardar su maldad delante de Dios. Pero Dios los llamó y les hizo vestidos hechos de piel como un símbolo de salvación. Génesis habla de dos tipos de vestidos de salvación. Uno era hecho de hojas de la higuera, y el otro era

hecho de pieles. ¿Cuál piensa usted que es el bueno? Por supuesto que los vestidos de piel son mejores porque la vida de un animal fue ofrecida para proteger al hombre.

Los vestidos de hojas de higuera se marchitan pronto. Como usted sabe, una hoja de higuera se parece a una mano con cinco dedos. Así que, ponerse un vestido de hojas de higuera significa esconder los pecados de uno detrás de las buenas obras. Si usted se pusiera vestidos de hojas de higuera y se sentara, las hojas pronto se rasgarían en pedazos. Yo acostumbraba a hacer armaduras de hojas de raíz de flecha para jugar al soldado cuando yo era un niño. Pero no importa qué tan cuidadosamente yo las llevaba, ellas se rasgaban al final del día. De la misma manera, la frágil carne del hombre hace imposible la santificación.

Pero la salvación del agua y la sangre, el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz salvó más que suficientes pecadores para testificar de la grandeza del amor de Dios. Eso muestra cuan superior es el amor de Dios sobre la ley de Dios.

## **AQUÉLLOS QUE TODAVÍA TIENEN FE EN LA LEY DE DIOS**

*¿Por qué los legalistas hacen nuevas ropas con sus obras cada día?*

*Porque ellos no saben que sus obras no pueden hacerlos justos.*

Aquéellos que hacen sus vestidos con las hojas de la higuera están llevando vidas legalistas. Estos creyentes mal

encaminados tienen que cambiar sus vestidos frecuentemente. Ellos tienen que hacer vestidos nuevos todos los domingos cuando van a la iglesia. “Querido Dios, yo pequé mucho la semana pasada. Pero Señor, yo creo que tú me salvaste en la cruz. ¡Señor, por favor lava mis pecados con la sangre de la cruz!” Entonces cosen allí a un nuevo juego de los vestidos para ellos y justo ahí. “Oh, alabe al Señor. ¡Aleluya!”

Pero pronto ellos tienen que hacer otro juego de vestidos en casa. ¿Por qué? Porque los viejos se han gastado. “Querido Señor, yo he pecado de nuevo durante los últimos tres días. Por favor perdóname.” Ellos hacen y usan nuevos vestidos de arrepentimiento una y otra vez.

Al principio, los vestidos pueden durar varios días, pero después de un rato, ellos necesitan un nuevo juego todos los días. Como ellos nunca pueden vivir bajo la ley de Dios, ellos se avergüenzan de ellos mismos. “Oh, esto es muy embarazoso. ¡Señor, oh, Señor, yo he pecado!” Y ellos tienen que hacer nuevos vestidos de arrepentimiento. “Oh, Señor, es tan difícil hacer vestidos de hojas de higuera hoy.” Ellos trabajan duramente para coser un nuevo juego.

Dondequiera que tales hombres clamen al Señor, es para confesar sus pecados. ¡Ellos muerden sus labios y claman a Dios, “Dios!” Y se mantienen haciendo nuevos vestidos todos los días. Entonces, ¿Qué pasa cuándo ellos se cansan de esto?

Una vez o dos veces por año, suben a las montañas y ayunan. Ellos intentan y hacen vestidos superfuertes y excelentes. “Señor, por favor lava mis pecados. Por favor hazme nuevamente. Yo creo en Ti, Señor.” Ellos piensan que es bueno orar por la noche. Así que, ellos descansan durante el día y en cuanto llega la oscuridad, ellos se agarran a los árboles con todas sus fuerzas, o entran a las cuevas oscuras y claman a Dios. “¡Señor, yo creo!” “*♪ Yo me arrepiento y lleno mi*

*corazón con un pensamiento contrito ♪*” Ellos oran estrepitosamente y gritan, “yo creo.” De esta manera ellos hacen vestidos especiales que esperan les duren un tiempo largo, pero ellos nunca duran tanto.

¡Oh, que vigorizante es bajar de las montañas después de orar ahí! Es como una brisa refrescante, o como una lluvia primaveral que rocía los árboles y las flores, sus almas están llenas con la paz y la gracia del Omnipotente. Sintiendo más puros que el espíritu de la montaña, ellos enfrentan al mundo vistiendo sus nuevos vestidos especiales.

Pero en cuanto ellos vuelvan a su casa e iglesia, y comienzan a vivir de nuevo, los vestidos se ensucian y empiezan a deteriorarse.

¿Sus amigos les preguntan, “¿Dónde has estado?”

“Bueno, estuve fuera durante algún tiempo.”

“¿Parece que has perdido algo de peso!”

“Bueno, sí, pero ésa es otra historia.”

Ellos nunca divulgan que ayunaron, ellos sólo van a la iglesia y oran. “Yo nunca desearé a las mujeres. Nunca mentiré. No codiciaré la casa de mi vecino. Yo amaré a todas las personas.”

Pero en el momento en que ellos ven a una mujer bonita de busto grande y piernas delgadas, la santidad en sus corazones cambia al instante en lujuria pura. “¡Mira esa falda tan corta! ¡Las faldas se están poniendo cada vez más cortas y más cortas! ¡Yo tengo que ver esas piernas de nuevo! ¡Oh! ¡No! ¡Oh, Señor! ¡Yo he pecado de nuevo!”

Los Legalistas parecen muy piadosos, pero usted debe saber que ellos tienen que hacerse vestidos nuevos cada día. El legalismo es la fe en los vestidos de hojas de higuera, la fe equivocada. Muchas personas intentan duramente vivir piadosamente según la ley de Dios. Ellos llenan sus pulmones



hasta el tope en las montañas para que su voz empiece a parecer bastante piadosa.

Los Legalistas muestran una figura impresionante cuando dirigen las reuniones de oración en la iglesia. “¡Santo Padre en el Cielo! Nosotros hemos pecado esta semana. Por favor perdónanos...” Ellos rompen en lágrimas y el resto de la congregación les sigue. Ellos piensan para sí mismos, “Él debe haber pasado un tiempo largo en las montañas orando y ayunando. Parece tan piadoso y fiel.” Pero debido a que su fe es legalista, incluso antes de que termine la oración, el corazón del legalista se empieza a llenar de arrogancia y de pecado.

Cuando las personas hacen nuevos vestidos especiales de hojas de higuera, estos pueden durar cuanto mucho dos o tres meses. Pero tarde o temprano, los vestidos se vuelven harapos y ellos tienen que hacer un nuevo juego y continuar con sus vidas hipócritas. Ésta es la vida de los legalistas que intentan mantener la ley para ser salvados. Ellos tienen que hacer nuevos vestidos de hojas de higuera incesantemente.

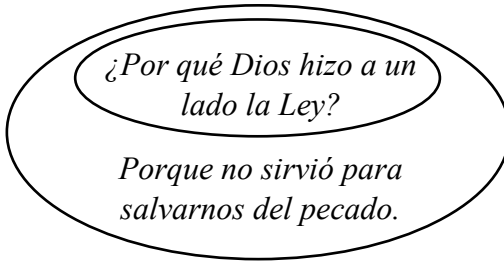
El legalismo es la fe en las hojas de higuera. Los Legalistas le dicen, “Todos ustedes han pecado durante la última semana, ¿No es así? ¡Entonces, arrepíentanse!”

Ellos le gritan con fuerte voz. “¡Arrepíentase! ¡Ore!”

Un legalista sabe hacer que su voz se escuche santa. “¡Señor! Lo siento. Yo no viví la Ley. Yo no guardé Tus mandamientos. Perdóname Señor, perdóname una vez más.”

Ellos nunca pueden vivir bajo la Ley aunque intentan hacerlo valientemente. De hecho ellos están desafiando la ley de Dios y al propio Dios. Ellos son arrogantes ante Dios.

## EL GUSTO DE CHUDAL BAE



Había una vez un hombre joven llamado Chudal Bae. En 1950, durante la Guerra coreana, los soldados comunistas entraron y pidieron que él barriera el patio en el día Sábado en un intento de robarle su firme fe religiosa y hacerle un comunista. Pero este joven hombre religioso se negó a obedecer sus órdenes. Ellos insistieron, pero el joven hombre se negó de nuevo.

Finalmente, los soldados lo ataron a un árbol y apuntaron sus rifles hacia él. “¿Qué prefieres, barrer el patio o ser asesinado?”

Cuando lo obligaron a tomar una decisión, él dijo, “yo moriría antes que trabajar en el santo día Sábado.”

“Tu hiciste tu elección, y estaremos muy contentos de complacerte.”

Y entonces ellos le dispararon. Después, los líderes de la iglesia lo hicieron diácono póstumamente para conmemorar su fe religiosa de inquebrantable.

Pero su fe religiosa estaba mal encaminada. ¿Por qué él no podría barrer el patio y haberles predicado el evangelio a esos soldados? ¿Por qué tuvo que ser tan terco y morir por ello? ¿Lo alabará Dios por no haber trabajado en el día Sábado? No.

Nosotros debemos llevar una vida espiritual. No son nuestros hechos sino nuestra fe la que es importante en la presencia de Dios. Los líderes de la iglesia quieren celebrar a

alguien como Chudal Bae porque quieren presumir la superioridad y la ortodoxia (verdad) de su propia denominación. Esto es como los Fariseos hipócritas que desafiaron a Jesús.

No hay nada que podamos aprender de los legalistas. Nosotros debemos aprender sobre la fe espiritual. Debemos ponderar por qué Jesús tuvo que ser bautizado y derramar su sangre en la cruz, y debemos informarnos de la naturaleza del evangelio del agua y el Espíritu.

Debemos tratar de encontrar las respuestas a esas preguntas primero, y después tratar de extender el evangelio a todas las personas del mundo, para que ellos puedan nacer de nuevo. Nosotros debemos consagrar nuestras vidas a las obras espirituales.

Si un predicador le dice, “Sea como este joven Chudal Bae. Guarde el Sábado santo,” él sólo está intentando que usted vaya a su iglesia los domingos.

Aquí hay otra historia. Había una mujer que tenía que pasar por muchas pruebas para ir a la iglesia los domingos. Sus suegros no eran cristianos, y ellos se esforzaban en impedirle ir a la iglesia. Ellos le dijeron que trabajara el domingo. Pero ella fue a los campos los sábados por las noches y trabajó bajo la luz de la luna para que la familia no tuviera ninguna excusa para impedirle ir a la iglesia el domingo.

Claro que es importante ir a la iglesia, ¿pero es suficiente venir a rendir culto todos los domingos sólo para mostrar cuan fieles somos? El verdadero creyente es nacido de nuevo de agua y el Espíritu. La verdadera fe empieza cuando alguien nace de nuevo.

¿Puedes tú salvarte de tus pecados manteniendo la ley de Dios? No. Yo no estoy diciéndote que ignores la Ley, pero todos nosotros sabemos que es humanamente imposible guardar todos los artículos de la Ley.

Santiago 2:10 dice: *«Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos»*. Por consiguiente piensa primero cómo tu puedes nacer de nuevo del evangelio de agua y el Espíritu. Después, ve a una iglesia dónde puedas escuchar el evangelio. Tú puedes llevar una vida fiel después de nacer de nuevo. Entonces, cuando el Señor llame, tú puedes ir ante Él con la alegría.

No gaste su tiempo yendo a una iglesia falsa, no gaste su dinero haciendo ofrendas mal encaminadas. Los sacerdotes falsos no pueden impedir que vaya al infierno. Primero oye el evangelio del agua y el Espíritu y nace de nuevo.

Piensa en la razón por la que Jesús vino a este mundo. Si nosotros pudiéramos entrar en el reino del cielo viviendo según la Ley, Él no habría tenido que venir a este mundo. Después de que Él vino, el sacerdocio cambió. El legalismo se volvió cosa del pasado. Antes de que nosotros fuéramos salvados, pensábamos que podríamos salvarnos viviendo según la Ley. Pero esto no es más una señal de verdadera fe.

Jesús nos salvó de todos los pecados del mundo con su amor, con el agua de su bautismo, con su sangre y el Espíritu. Él cumplió nuestra salvación a través de su bautismo en el Jordán, Su sangre en la cruz, y su resurrección.

Dios puso las regulaciones anteriores a un lado porque eran débiles e inútiles. *«(Pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. Y esto no fue hecho sin juramento» (Hebreos 7:19-20)*. Jesús hizo un juramento y nos salvó de todos nuestros pecados con su bautismo y sangre. El martirio fuera del legalismo es una muerte infructuosa, y la única verdadera fe es creer en el evangelio del agua y el Espíritu.

Nosotros tenemos que tener la fe fructífera. ¿Qué piensa usted es bueno para su alma? ¿Sería bueno asistir a la iglesia

regularmente y vivir por la Ley, o sería bueno asistir a la iglesia de Dios dónde se predica el evangelio de nacer de nuevo de agua y el Espíritu, para que usted pueda nacer de nuevo? ¿Qué iglesia y qué predicador serían más beneficiosos a su alma? Piense sobre esto y escoja lo que sería bueno para su alma.

Dios salva su alma a través de un predicador que tiene las palabras del evangelio del agua y el Espíritu. Todos debemos tomar la responsabilidad por nuestra propia alma. Un creyente verdaderamente sabio es uno que compromete su alma con la palabra de Dios.

## JESUS VINO A SER SACERDOTE A TRAVÉS DE UN JURAMENTO

*¿Fueron los descendientes de la orden de Leví hechos sacerdotes a través de un juramento?*

*No. Únicamente Jesús fue hecho sacerdote a través de un juramento.*

Hebreos 7:20-21 dice: *«Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el Señor, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec».*

Y Salmos 110:4 dice: *«Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec».* El Señor hizo un voto. Él hizo un pacto con

nosotros y nos lo mostró a través de la Palabra escrita. “Yo seré el sumo sacerdote eterno en el orden de Melquisedec. Melquisedec es rey de justicia, rey de paz y el sumo sacerdote para siempre. Yo me haré el sumo sacerdote eterno en el orden de Melquisedec para tu salvación.”

Jesús vino a este mundo y se volvió la garantía de un mejor pacto (Hebreos 7:22) En lugar de la sangre de toros y cabras, Él se ofreció a sí mismo como sacrificio bautizándose y derramando su sangre en la cruz lavando todos nuestros pecados.

En los tiempos del Antiguo Testamento, cuando un sumo sacerdote moría, su hijo continuaba el sacerdocio cuando él llegaba a los 30 años. Cuando él envejecía y su hijo alcanzaba la edad de 30, él pasaba el sacerdocio a su hijo.

Había muchos descendientes del sumo sacerdote. Así que David preparó un sistema por el cual todos ellos asumieron su papel en su momento. Como todos los descendientes de Aarón eran designados sacerdotes, ellos tenían el derecho y la obligación de ministrar el sacerdocio. Lucas dice: *«Zacarías, de la división de Abías...Así este era, el que él estaba sirviendo como sacerdote ante Dios en el orden de su división»*.

Jesús vino a este mundo y ministró el sacerdocio para siempre. Él vino como sacerdote de las cosas buenas por venir. Él cumplió la salvación de nacer de nuevo de agua y el Espíritu.

Los descendientes de Aarón eran débiles e incompletos. ¿Qué pasó cuándo un sumo sacerdote moría? Su hijo tomaba el sumo sacerdocio, pero tales sacrificios nunca podrían ser suficientes para asegurar la salvación de la humanidad. La fe a través del hombre nunca puede estar completa.

En el tiempo del Nuevo Testamento, Jesús vino a este mundo. Pero él no necesitó ofrecer sacrificio continuamente porque él vive para siempre. Él se llevó nuestros pecados para siempre con su bautismo. Él se ofreció y fue crucificado para

hacer completamente libre del pecado a todos los que creen en él.

Ahora, él está vivo y se sienta a la derecha de Dios para testimonio nuestro. “Amado Padre, puede que ellos todavía estén incompletos, pero ellos creen en mí. ¿Yo no me llevé todos sus pecados hace mucho tiempo?” Jesús es el Sumo Sacerdote eterno de nuestra salvación.

Los sacerdotes terrenales nunca estuvieron completos. Cuando ellos murieron, sus hijos tomaron el sacerdocio. Nuestro Señor vive para siempre. Él cumplió la salvación eterna para nosotros viniendo a este mundo, bautizándose por Juan el Bautista, y después derramando su sangre en la cruz por todos nuestros pecados.

*«Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado» (Hebreos 10:18).* Jesús testifica a nuestra salvación hasta el fin del tiempo. ¿Has nacido de nuevo de agua y el Espíritu?

*«Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos» (Hebreos 7:26).* *«Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; Pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre» (Hebreos 7:28).*

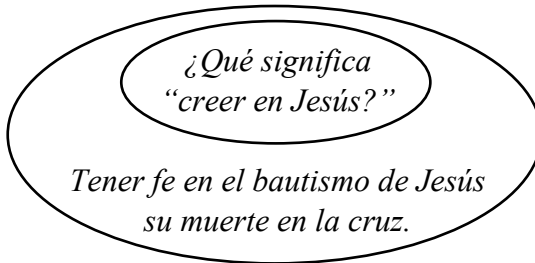
Lo que me gustaría decirte es que Jesucristo, sin mancha, lavó nuestros pecados una vez por siempre a través del agua de su bautismo y su sangre en la cruz. Él no nos salvó de todos nuestros pecados por la ley de obras, sino llevándose todos nuestros pecados y siendo juzgado para siempre.

¿Crees tú que él nos salvó de todos nuestros pecados a través de la salvación eterna? Si lo crees, eres salvado. Pero si no lo crees, tú todavía tienes mucho que aprender sobre la salvación eterna de Jesús.

La verdadera fe viene del evangelio del agua y el Espíritu,

estrictamente basado en la Escritura. Jesucristo, el Sumo Sacerdote celestial eterno, se volvió nuestro Salvador eterno a través de su bautismo y sangre en la cruz.

## TENEMOS QUE ENTENDER NUESTRA FE COMPLETAMENTE



Tenemos que pensar a cerca de cómo podemos creer en Jesús de la manera correcta y ver nuestra fe recta. ¿Cómo podemos creer en Jesús de la manera correcta? Lo podemos hacer creyendo en el evangelio del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

La fe correcta es creer en las obras de Jesús, su bautismo y sangre, sin agregar nuestras propias nociones equivocadas. ¿Lo crees? ¿Pero cómo está tu condición espiritual? ¿Confías en tus propios obras y esfuerzos?

No ha pasado mucho tiempo desde que yo empecé a creer en Jesús, yo sufrí durante aproximadamente 10 años debido al legalismo. Pero eventualmente me cansé de ese tipo de vida. No me gusta ni siquiera recordar ese tiempo. Mi esposa está sentada aquí ahora. Ella sabe cuan terrible fue para nosotros.

Los domingos, yo decía, “Cariño, disfrutémonos hoy.”

“¡Pero hoy es domingo!”

Ella ni siquiera lavaba la ropa el domingo. Un domingo, mis pantalones estaban rasgados. Pero ella me dijo que



esperara hasta el lunes. De hecho, yo era aun más insistente para que nosotros observáramos el Sábado correctamente. Pero era muy difícil. Nosotros nunca descansamos los domingos porque era muy difícil guardar el Sábado correctamente. Yo todavía recuerdo esos días.

Queridos amigos, para creer de verdad en Jesús, nosotros tenemos que creer en la expiación de nuestros pecados a través de su bautismo y sangre en la cruz. La verdadera fe es creer en la divinidad y humanidad de Jesús y en todas las cosas que él hizo en este mundo. El verdadero creyente cree todas sus Palabras.

¿Qué significa “para creer en Jesús?” Es creer en el bautismo de Jesús y su sangre. Así de simple. Todo lo que tenemos que hacer es buscar en la Biblia y creer en el evangelio. Nosotros todos debemos creer de la manera correcta.

“Gracias, Señor. ¡Ahora sé que no se hace a través de mis esfuerzos! Por la Ley es el conocimiento del pecado (Romanos 3:20). Yo lo entiendo todo ahora. Yo pensé que porque la Ley era buena, y porque era el mandamiento de Dios, yo debía intentar vivir por ella. Lo intenté duramente hasta ahora; pero ahora veo que estaba equivocado pensar que podría vivir según la Ley. ¡Ahora veo que nunca puedo guardar los mandamientos de Dios! Por consiguiente, a través de la ley de Dios, comprendo ahora que mi corazón está lleno de pensamientos malos y transgresiones. Yo entiendo ahora que la Ley se da para poner en nosotros el conocimiento del pecado. Oh, gracias, Señor. Yo entendí mal tu voluntad e intenté duramente guardar la Ley. Era muy arrogante incluso en el intento. Yo me arrepiento. ¡Yo sé ahora que Jesús fue bautizado y derramó su sangre por mi salvación! ¡Yo creo!”

Tú tienes que creer franca y puramente. Sólo debes creer en las palabras escritas en la Biblia. Es la única manera en que tú puedes nacer de nuevo.

¿Qué es creer en Jesús? ¿Es algo que nosotros tenemos que completar durante un período de tiempo? ¿Nuestra fe es una religión por la que usted tiene que trabajar? Las personas han hecho los dioses, y ellos han hecho las religiones para encajar a esos dioses. La religión es un proceso a través de la cual se alcanza una meta — la bondad del hombre.

¿Entonces qué es la fe? Significa creer en Dios y admirarlo a él. Admiramos la salvación de Jesús y le agradecemos esta bendición. Ésta es la verdadera fe. Ésta es la diferencia entre la fe y la religión. Una vez que usted puede distinguir entre esos dos, usted consigue 100 puntos para su comprensión de la fe.

Los teólogos que no nacen de nuevo nos dicen que debemos creer en Jesús y debemos vivir piadosamente. ¿Uno puede ser fiel sólo por ser piadoso? Claro que tenemos que ser buenos. ¿Quién lleva vidas más piadosas que aquéllos que hemos nacido de nuevo?

Pero el punto es que ellos están diciendo esto a los pecadores. Hay 12 tipos de pecados dentro del pecador promedio. ¿Cómo puede él vivir piadosamente? Ciertamente, su mente puede comprender lo que él tiene que hacer, pero su corazón no puede llevarlo a cabo. Cuando un pecador camina fuera de la iglesia, viviendo piadosamente se vuelve una teoría nomas, y su instinto lo lleva a pecar.

Por consiguiente tenemos que decidir en nuestros corazones si vamos a vivir por la ley o nos salvaremos creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, teniendo fe en el Sumo Sacerdote eterno del reino del cielo.

Recuerde que Jesús es el verdadero sumo sacerdote para aquéllos que creen. Seamos todos salvados conociendo y creyendo en la verdadera salvación a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

## EL NACIDO DE NUEVO NO TEME AL FIN DEL MUNDO

*¿Por qué el nacido de Nuevo no teme al fin del mundo?*

*Porque su fe en el evangelio del agua y del Espíritu los liberó del pecado.*

Cuando usted nace de nuevo, usted no tiene que tener miedo del fin del mundo. Muchos Cristianos en Corea clamaron que el mundo se acabaría en los 28 de octubre de 1992. Qué sería un día tumultuoso y terrible, dijeron. Pero todas sus exclamaciones resultaron ser falsas. El que verdaderamente ha nacido de nuevo vive piadosamente, predicando el evangelio hasta el último momento. Aunque este mundo se acabe, lo que todos nosotros tenemos que hacer es predicar el evangelio del agua y el Espíritu.

Cuándo el novio viene, las novias que verdaderamente han nacido de nuevo de agua y el Espíritu pueden encontrarse con Él con gran alegría, diciendo, ¡“Oh, finalmente has venido! Mi carne todavía está incompleta, pero Tú me amaste y me salvaste de todos mis pecados. Así que yo no tengo ningún pecado en mi corazón. Gracias, Señor. ¡Tú eres mi Salvador!”

Jesús es el novio de todos los justos. El matrimonio se lleva a cabo porque el novio ama a la novia, no al revés. Yo sé que a veces pasa así en este mundo, pero en el cielo, es el novio quien decide si el matrimonio se lleva a cabo. Es el Novio quien elige casarse basado en su amor y oferta de salvación, sin tener en cuenta a las novias. Así es cómo se hace el matrimonio en el cielo.

El Novio conoce todo acerca de las novias. Debido a que

sus novias queridas eran muy pecadoras, Él tuvo piedad de ellas y las salvó de todo el pecado bautizándose y derramando su sangre en la cruz.

Nuestro Señor Jesús no vino a este mundo como un descendiente de Aarón. Él no vino a este mundo para ofrecer un sacrificio terrenal. Había Levitas suficientes, descendientes de Aarón, para hacer el trabajo.

De hecho, el carácter principal de los sacrificios del Antiguo Testamento no era otro más que el propio Jesús. Por consiguiente, cuándo la realidad vino a este mundo, ¿Qué pasó con su sombra? La sombra fue puesta a un lado.

Cuando Jesús vino a este mundo, Él nunca ofreció sacrificios como lo hizo Aarón. Él se ofreció a sí mismo por la humanidad bautizándose y derramando su sangre para la salvación de los pecadores. Él cumplió la salvación en la cruz.

Para aquéllos que creen en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, la salvación no es incierta. Jesús no expió nuestros pecados de una manera incierta. Él lo hizo claramente. *«Yo soy el camino y la verdad, y la vida» (Juan 14:6)* Jesús vino a este mundo y nos salvó con su bautismo, Su muerte, y su resurrección.

## **EL ANTIGUO TESTAMENTO ES EL MODELO DE JESÚS**

*¿Cuál fue la razón para establecer otro pacto?*

*Debido a que el primer pacto no fue firme y fue inútil.*

El Antiguo Testamento es la sombra del Nuevo Testamento. Aunque Jesús nunca ofreció sacrificios como los sumos sacerdotes del Antiguo Testamento, Él ministró un mejor sacerdocio, el sacerdocio celestial eterno. Debido a que las personas en este mundo son pecadoras desde su nacimiento, ellos vienen a ser pecadores, y nunca pueden volverse justos a través de la ley de Dios. Por consiguiente Dios estableció otro pacto.

Nuestro Padre en el cielo envió a su único Hijo a este mundo y nos pidió a cambio que tuviéramos fe en su bautismo, su sangre, y su resurrección. Éste es el segundo pacto de Dios. El segundo pacto nos exige que creamos en el evangelio del agua y el Espíritu.

El Señor ya no está pidiéndonos obras buenas. Él no nos dice cómo vivir para ser salvos. Él sólo nos pide que creamos en la salvación a través de su Hijo. Él nos pide que creamos sobre todo en su bautismo y sangre en la cruz. Y nosotros tenemos que decir sí.

En la Biblia, la casa de Judá mantuvo la realeza. Todos los reyes de Israel nacieron en la casa de Judá hasta el Rey Salomón. Inclusive después de la división del reino, la casa de Judá sostuvo el trono del Reino del sur hasta su derrumbamiento en 586 D.C. Así que, las personas de Judá se mantuvieron para los Israelitas. La tribu de Leví era de sacerdotes. Cada tribu de Israel tenía su propio papel. Dios prometió a la tribu de Judá que Jesús provendría de ellos.

¿Por qué Él hizo este pacto con la tribu de Judá? Haciendo este pacto era igual que hacer un pacto con todas las personas del mundo porque los Israelitas representan a todas las personas del mundo. Jesús cumplió el nuevo pacto que era la salvación de la humanidad a través de su bautismo su muerte en la cruz, y su resurrección.

## LOS PECADOS DEL HOMBRE NO PUEDEN SER LAVADOS MEDIANTE EL ARREPENTIMIENTO

*¿Los pecados del hombre son lavados mediante el arrepentimiento?*

*No.*

En Jeremías 17:1, está escrito que el pecado de hombre se graba en dos lugares. «*El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares*».

Nuestros pecados se graban en nuestros corazones. Es así cómo nosotros sabemos que somos pecadores. Antes de creer en Jesús, no se es consciente de que uno es un pecador. ¿Por qué? Porque no se tiene la ley de Dios en el corazón. Por consiguiente, una vez alguien cree en Jesús, él comprende que él es un pecador ante Dios.

Algunos sólo comprenden que ellos son pecadores 10 años después de creer en Jesús. “¡Oh, estimado! ¡Yo soy un pecador! ¡Pensé que yo era salvo, pero de algún modo, todavía soy un pecador!” El darse cuenta viene a él un día cuando él se ve finalmente como él es. Él estuvo tan contento durante diez años, pero de repente él ve la verdad. ¿Sabes por qué? Él viene a darse cuenta de esto porque finalmente él puede ver sus pecados y transgresiones a través de la ley de Dios. Él ha creído en Jesús durante 10 años sin nacer de nuevo.

Desde que él no puede borrar sus pecados de su corazón, él sigue siendo un pecador ante Dios. Algunos toman 5 años, y otros toman 10 años para alcanzar esta realización. Algunos

vienen a darse cuenta después de 30 años, algunos después de 50 años, y algunos nunca comprenden la verdad hasta el fin. Querido Dios, yo era bueno antes de que yo tuviera los mandamientos en mi mente. Yo estaba seguro que yo estaba guardando bien la Ley, pero ahora yo comprendo que he pecado todos los días. Simplemente como el apóstol Pablo dijo: *«Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí» (Romanos 7:9)*. Yo soy un pecador aunque crea en Cristo.

Son sus propios pecados que le impiden vivir por la palabra de Dios. Sus pecados se graban en su corazón. Porque Dios graba sus pecados allí, cuando usted inclina su cabeza para orar, todos sus pecados surgen. “¡La sorpresa! Yo soy el pecado que usted cometió.”

“Pero yo te expié hace 2 años. ¿Por qué te estás mostrando ahora de nuevo y de repente? ¿Por qué no te has marchado?”

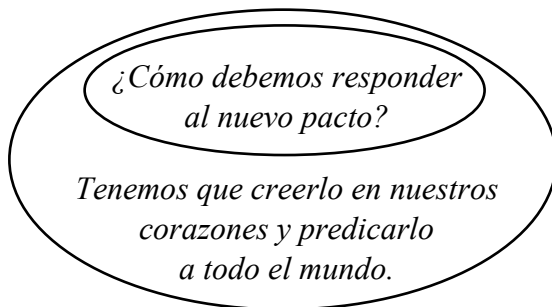
“¡Oh, no sea tan sucio! Yo me grabé en su corazón. No importa lo que usted piense, usted todavía es un pecador.”

“¡No! ¡No!”

Así que, él que se arrepiente de nuevo por los pecados que él cometió hace 2 años. “Por favor perdóname, Señor. Yo todavía me atormento por los pecados de antes que yo cometí. Yo me arrepentí de mis pecados, pero ellos todavía están conmigo. Por favor perdóname, porque yo he pecado.”

¿Pero esos pecados se marchan con el arrepentimiento? Debido a que los pecados del hombre se graban en sus corazones, ellos nunca pueden borrarse sin el evangelio del agua y el Espíritu. Sólo a través del evangelio del agua y el Espíritu pueden hacer que la expiación se logre. Nosotros sólo podemos salvarnos a través de nuestra fe en el verdadero evangelio de Jesús.

## YO SERÉ SU SALVADOR



Nuestro Señor en el cielo hizo un nuevo pacto con nosotros. “Yo seré su Salvador. Y los haré completamente libres de todos los pecados del mundo a través del agua y la sangre. Yo bendeciré a todos aquéllos que ciertamente creen en Mí.”

¿Tú crees en este nuevo pacto con Dios? Nosotros podemos salvarnos de todos nuestros pecados y nacer de nuevo cuando creemos en la verdad de su pacto y su salvación a través del agua y la sangre.

Nosotros no confiamos en un doctor si éste no nos diagnostica correctamente. Un doctor primero tiene que diagnosticar a sus pacientes correctamente y después prescribe la medicina apropiada. Hay todas las clases de medicinas, pero él tiene que saber cuál usar exactamente. Una vez que un doctor diagnostica a sus pacientes correctamente, hay muchas medicinas disponibles para sanarlos. Pero con un mal diagnóstico, todo lo que esas buenas medicinas pueden hacer es que el paciente se ponga peor.

Igualmente, cuando usted cree en Jesús, usted tiene que diagnosticar la condición de su espíritu basado en la palabra de Dios. Cuando usted examina su espíritu con la palabra de Dios, usted puede ver como es exactamente la condición de su



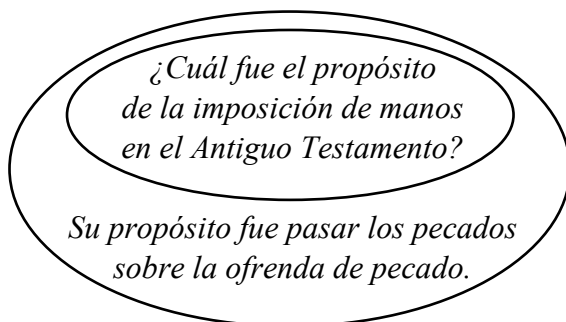
espíritu. El Doctor de los espíritus puede sanar a todos sus pacientes sin excepción. Todos pueden nacer de nuevo.

Si usted dice, “yo no sé si yo fui redimido,” significa que usted no es salvado. Si un pastor es de verdad un discípulo de Jesús, él tiene que poder resolver el problema del pecado para sus seguidores. Entonces, él puede resolver los problemas de su fe y guiarlos espiritualmente. Él tiene que ser capaz de ver exactamente las condiciones espirituales de sus seguidores.

Jesús vino a este mundo para llevarse todo el pecado del mundo. Él vino, se bautizó y murió en la cruz. Cuando Él expió por todo el pecado, ¿Omitió Él tus pecados? La palabra del agua y el Espíritu cubre los pecados de todos los creyentes.

El evangelio es como la dinamita. Explota todo, desde los altos edificios hasta las montañas. La obra de Jesús es exacta. Él limpia los pecados de aquéllos que creen en Él con su evangelio del agua y el Espíritu. Miremos el evangelio del agua y el Espíritu como él se expresa en la Biblia.

## EL EVANGELIO DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO



Busquemos la verdad del evangelio de redención en Levítico 1:3-4. «*Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá; de su voluntad lo ofrecerá a la puerta*

*del tabernáculo de reunión delante de Jehová. Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya».*

Este pasaje nos dice que la ofrenda quemada debe ofrecerse a la puerta del tabernáculo de reunión ante el Señor imponiendo las manos en la cabeza de la ofrenda, y la ofrenda debe ser un animal vivo sin mancha.

En el tiempo del Antiguo Testamento, un pecador ponía sus manos en la ofrenda para hacer la expiación de sus pecados diarios. Él mataba la ofrenda de pecado ante el Señor y el sacerdote tomaba algo de la sangre y lo ponía sobre los cuernos del altar de la ofrenda quemada. Él vertía entonces el resto de la sangre sobre la base del altar y el pecador era perdonado por el pecado de un día.

Para el pecado de un año, está escrito en Levítico 16:6-10: *«Y hará traer Aarón el becerro de la expiación que es suyo, y hará la reconciliación por sí y por su casa. Después tomará los dos machos cabríos y los presentará delante de Jehová, a la puerta del tabernáculo de reunión. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel. Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo ofrecerá en expiación. Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo a Azazel al desierto».* Como está explicado en la Biblia, la víctima propiciatoria “Azazel” quiere decir “para echarlo fuera.” Así se expiaban los pecados de un año en el décimo día del séptimo mes.

En Levítico 16:29-30, está escrito: *«Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros. Porque en este día se*

*hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová».*

Éste era el día en el que los Israelitas expiaban el pecado de un año. ¿Cómo podía hacerse esto? Primero, el sumo sacerdote Aarón tenía que estar presente en el sacrificio. ¿Quién representó al pueblo de Israel? Aarón. Dios designó a Aarón y a sus descendientes como los sumos sacerdotes.

Aarón ofreció el toro para expiar por él y para su casa. Él mataba al toro y salpicaba algo de su sangre sobre y delante del propiciatorio siete veces. Él tenía que expiar en primer lugar para él y su casa.

La expiación significa transferir los pecados de uno a la ofrenda de pecado y permitir que la ofrenda de pecado muera en el lugar de uno. El pecador es quien debería morir, pero él podía expiar sus pecados pasándolos sobre la ofrenda y haciéndolo morir en su lugar.

Después de que sus pecados y los de su casa fueron expiados, él ofrecía una cabra ante Dios enviando otra cabra en el desierto como una víctima propiciatoria “Azazel” en la presencia del pueblo de Israel.

Una cabra se ofrecía como la ofrenda del pecado. Aarón ponía sus manos en la cabeza de la ofrenda de pecado y confesaba, “Oh Dios, Tu pueblo Israel violó todos los Diez mandamientos y los 613 artículos de Tu Ley. Los Israelitas se han vuelto pecadores. Yo impongo mis manos ahora en esta cabra para transferirle todos nuestros pecados anuales.”

Él cortaba la garganta de la cabra y entraba en el lugar Santísimo dentro del tabernáculo con su sangre. Entonces salpicaba algo de la sangre sobre y delante del propiciatorio siete veces.

Dentro del lugar Santísimo estaba el arca del pacto. Su tapa es llamada el propiciatorio, y en él están las dos tablas de

piedra del pacto, están la vasija de oro con maná, y la vara de Aarón que había rebrotado.

La vara de Aarón significa la resurrección, las dos tablas de piedra del pacto su Justicia, y la vasija de oro de maná su palabra de Vida.

Hay una tapa en el arca del pacto. La sangre se rociaba ante el propiciatorio siete veces. Había allí campanillas de oro que colgaban del dobladillo de la túnica del sumo sacerdote que sonaban cuando él salpicaba la sangre.

En Levítico 16:14-15, está escrito: *«Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre. Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio».*

Las campanillas sonaban cada vez que él salpicaba algo de la sangre de la cabra, y todos los Israelitas que estaban reunidos afuera oían el sonido. Desde que la expiación por sus pecados tenía que ser hecha a través del sumo sacerdote, el sonido de las campanillas significaba que sus pecados habían sido perdonados. Era el sonido de bendición para todo el pueblo de Israel.

Cuando las campanillas sonaban siete veces, ellos decían, “Ahora yo he sido relevado. Yo había estado angustiado por el pecado del año entero, y ahora yo me siento libre.” Y las personas regresaban a sus vidas, sintiéndose libres de la culpa. El sonido de las campanillas en ese momento era igual que las buenas noticias de nacer de nuevo de agua y el Espíritu.

Cuando oímos el evangelio de redención del agua y el Espíritu y lo creemos en nuestros corazones y lo admitimos con

nuestras bocas, esto es lo que el evangelio del agua y el Espíritu es. Cuando la campanilla sonaba siete veces, se limpiaban todos los pecados anuales de los Israelitas. Sus pecados se lavaron ante Dios.

Después de ofrecer una cabra para los Israelitas, el sumo sacerdote tomaba otra cabra e iba hacia las personas que esperaban fuera del tabernáculo. Mientras ellos miraban, el Sumo Sacerdote Aarón ponía sus manos en la cabeza de la otra cabra.

En Levítico 16:21-22: *«Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto».*

El sumo sacerdote, Aarón, ponía sus manos en la cabeza de la otra cabra (la víctima propiciatoria “Azazel”) y confesaba todos los pecados anuales de los Israelitas ante Dios. “Oh Dios, los Israelitas pecaron ante ti. Nosotros violamos los Diez Mandamientos y todos los 613 artículos de tu ley. Oh Dios, yo paso todos los pecados anuales de los Israelitas sobre la cabeza de esta cabra.”

Según Jeremías 17:1, los pecados se graban en dos lugares. Uno está en el libro de las obras, y el otro está en las tablas de sus corazones.

Así que si las personas van a expiar sus pecados, sus pecados tienen que ser borrados del libro de las obras y de las tablas de sus corazones. En el día de expiación, la cabra era para los pecados escritos en el libro del Juicio y la otra era para aquellos grabados en las tablas de sus corazones.

*¿Qué le enseñó Dios a los Israelitas  
a través del sistema sacrificial  
en el Antiguo Testamento?*

*Que el Salvador vendría y echaría fuera sus  
pecado una vez para siempre  
de la manera más perfecta*

Imponiendo las manos en la cabeza de la cabra, el sumo sacerdote mostraba a las personas que sus pecados anuales se transferían a la cabra. Cuando los pecados se pusieron en la cabeza de la cabra, un hombre seleccionado llevaba la cabra al desierto.

Palestina es una tierra de desierto. La cabra que llevaba todos los pecados anuales de los Israelitas era llevada por un hombre seleccionado para esta tarea al desierto dónde no había ni agua ni hierba. Las personas estaban de pie mirando a la víctima propiciatoria “Azazel” ir hacia el desierto.

Ellos dijeron, se decían a sí mismos, “yo me debía haber muerto, pero la cabra murió a cambio por mis pecados. El pago del pecado es la muerte, la cabra se muere en mí lugar. Gracias cabra. Su muerte significa que yo puedo vivir.” La cabra fue llevada lejos al desierto y los Israelitas fueron perdonados por el pecado de un año.

Cuando el pecado en su corazón se pasa a la ofrenda de pecado, usted se limpia. Así es de simple. La verdad siempre es muy simple una vez que nosotros la entendemos.

La cabra desaparecía en el horizonte. El hombre que la llevaba regresaba sólo después de soltarla. Todos los pecados anuales de los Israelitas se habían ido. La cabra vagaba en el

desierto sin agua ni hierba, y moría con el valor de los pecados de un año de los Israelitas.

El pago del pecado es la muerte, y la Justicia de Dios era cumplida. Dios sacrificó la cabra para que los Israelitas pudieran vivir. Se lavaron todas las transgresiones de los Israelitas durante el año.

Así se perdonaron el pecado de un día y el pecado de un año en los tiempos del Antiguo Testamento, era el pacto de Dios que nuestros pecados se perdonarían en forma similar una vez y para siempre. Fue su pacto que él nos enviaría al Mesías y nos liberaría de todos nuestros pecados de por vida. El pacto se llevó a cabo a través del bautismo de Jesús.

## **PARA NACER DE NUEVO DE AGUA Y EL ESPÍRITU EN EL NUEVO TESTAMENTO**

*¿Por qué Jesús fue bautizado por Juan el Bautista?*

*Para cumplir toda justicia quitando todos los pecados del mundo. El bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento fue la imposición de manos del Antiguo Testamento.*

Leamos Mateo 3:13-15. «Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó».

Jesús fue al Jordán y fue bautizado por Juan el Bautista y haciéndolo así, él cumplió toda justicia. Él fue bautizado por Juan. Juan era el más grande entre los nacidos de mujer.

Mateo 11:11-12 dice: *«Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia».*

Juan el Bautista fue elegido por Dios para ser el representante de la humanidad y lo envió 6 meses antes que a Cristo. Él era un descendiente de Aarón y el último Sumo Sacerdote.

¿Juan el Bautista dijo cuándo Jesús vino a él, *«yo necesito ser bautizado por ti, y tu vienes a mí?»*.

*«Permítelo así ahora, porque a sí conviene que cumplamos toda justicia».* Su propósito era liberar a la humanidad del pecado para que ellos pudieran volverse hijos de Dios. Jesús le dijo a Juan, “Nosotros tenemos que completar el evangelio de nacer de nuevo de agua y el Espíritu. Así que bautízame ahora.”

Juan bautizó a Jesús. Esto fue hecho por Jesús, ser bautizado para llevarse todos los pecados del mundo. Porque él fue bautizado en la manera más conveniente, nosotros fuimos propiamente salvados de todos nuestros pecados. Jesús fue bautizado para que todos nuestros pecados pudieran pasarse sobre él.

Jesús vino a este mundo y fue bautizado cuando él tenía 30 años. Fue su primer ministerio. Jesús cumplió toda justicia cubriendo todos los pecados del mundo, consagrando así a todas las personas.

Jesús vino a este mundo y fue bautizado de la manera más correcta para liberarnos de todos nuestros pecados. “Por que así” toda justicia fue cumplida.

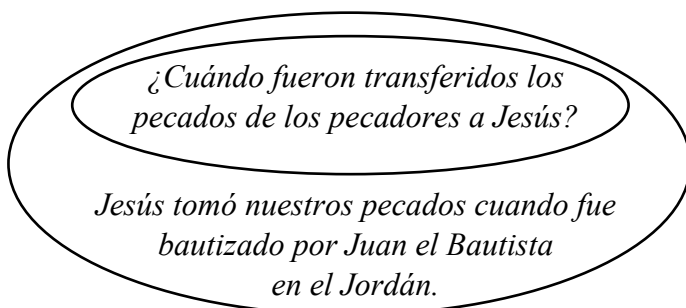


Dios dijo: *«Éste es mi Hijo amado en quien yo tengo complacencia»* (Mateo 3:17). Jesucristo sabía que él se llevaría todos los pecados de la humanidad y sangraría hasta la muerte en la cruz, pero él obedeció a su voluntad del Padre, diciendo: *«Pero no sea como yo quiero, sino como tú»* (Mateo 26:39). La Voluntad del Padre era lavar todos los pecados de la humanidad y así ofrecer la salvación a las personas del mundo.

Así Jesús, el Hijo obediente, obedeció la Voluntad del Padre y fue bautizado por Juan el Bautista.

En Juan 1:29: *«El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»*. Jesús quitó todo el pecado y derramó su sangre en la Cruz del Gólgota. *«He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»*. Testificado por Juan el Bautista.

¿Tú tienes pecado o no? ¿Eres tú un hombre justo o un pecador? La verdad es que Jesús quitó el pecado del mundo y fue crucificado en la cruz por nosotros.



Después de que nacemos en este mundo, nosotros pecamos incluso entre las edades de 1 a 10. Jesús quitó esos pecados. Nosotros también pecamos entre las edades de 11 a 20. Los pecados nosotros cometemos en nuestros corazones y en nuestras acciones, él los quitó todos.

Nosotros también pecamos entre las edades de 21 a 45. Él

también los quitó todos. Él asumió todos los pecados del mundo y fue crucificado en la cruz. Nosotros pecamos desde el día que nacemos hasta el día que morimos. Pero él se los llevó todos.

«*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*». Todo pecado, del primer hombre, Adán, hasta los del último hombre nacido en este mundo – donde sea que este pueda estar – Él los quitó todos. Él no seleccionó y escogió que pecados él tomaría.

Él no decidió amar sólo algunos de nosotros. Él vino en carne y asumió todos los pecados del mundo y fue crucificado en la cruz. Él recibió el Juicio por todos nosotros y cubrió los pecados de este mundo para siempre.

Nadie fue excluído de su salvación. «*Todos los pecados del mundo*» incluyen todos nuestros pecados. Jesús los tomó todos.

Con su bautismo y sangre, Él limpió todos los pecados del mundo. Él se los llevó a través de su bautismo y fue juzgado por nuestros pecados en la cruz. Antes de que Jesús muriera en la cruz, él dijo, “*consumado es*” (*Juan 19:30*), significando que la salvación de la humanidad estaba completa.

¿Por qué Jesús fue crucificado en la cruz? Porque la vida de la carne está en la sangre, y la sangre hace la expiación por la vida de uno (*Levítico 17:11*) ¿Por qué Jesús tuvo que ser bautizado? Porque él quiso asumir todos los pecados del mundo.

«*Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed*» (*Juan 19:28*). Jesús murió, sabiendo que todos los pactos de Dios en el Antiguo Testamento estaban cumplidos con su bautismo en el Jordán y su muerte en la cruz.

Jesús supo que la redención se cumplió a través de él y se dijo, “*consumado es.*” Entonces murió en la cruz. Él nos santificó, se levantó de entre los muertos al tercer día y ascendió

al Cielo, donde ahora está sentado a la derecha de Dios.

El lavamiento de todos los pecados a través del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz es el evangelio bendito de nacer de nuevo de agua y el Espíritu. Créalo, y usted será perdonado de todos sus pecados.

Nosotros no podemos expiar nuestros pecados orando por el arrepentimiento todos los días. La redención se concedió una vez para siempre únicamente a través del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz. *«Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado» (Hebreos 10:18).*

Ahora todo lo que nosotros tenemos que hacer es creer en la redención a través del bautismo de Jesús y su crucifixión. Crea y usted se salvará.

Romanos 5:1-2 dice: *«Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».*

No hay ninguna otra manera de ser justificado, sólo creer en el evangelio bendito de nacer de nuevo de agua y el Espíritu.

## EL PROPÓSITO DE LA LEY DE DIOS

*¿Podemos ser santificados  
mediante la Ley?*

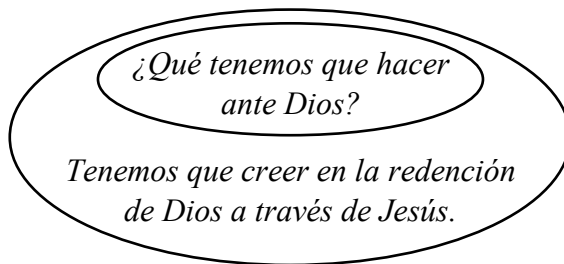
*No, no podemos. La ley sólo puede  
hacer que nos demos cuenta  
de nuestros pecados.*

En Hebreos 10:9, está escrito: *«Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último»*. Nosotros no podemos santificarnos a través de la Ley. Esta sólo nos hace pecadores. Dios no mencionó esto para que nosotros obedezcamos la Ley.

Romanos 3:20 dice: *«Porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado»*. Dios le dio la Ley a los Israelitas a través de Moisés después de que habían pasado 430 años desde que Abraham había recibido el Pacto. Él les dio la Ley para que ellos pudieran saber lo que significa pecar ante Dios. En la ausencia de la ley de Dios, la humanidad no tendría ningún conocimiento de pecado. Dios nos dio su Ley para que nosotros pudiéramos llegar al conocimiento del pecado.

Así que el único propósito de la Ley es permitirnos saber que todos somos pecadores ante Dios. A través de este conocimiento, nos es posible volvernos a Jesús creyendo en el evangelio bendito de nacer de nuevo de agua y el Espíritu. Éste es el propósito de la Ley que Dios nos dio.

## **EL SEÑOR HA VENIDO A HACER LA VOLUNTAD DE DIOS**



*«He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último» (Hebreos 10:9).*

Debido a que nosotros no podemos santificarnos por la Ley, Dios no nos liberó con su Ley, sino con su redención completa. Dios nos salvó con su amor y justicia.

*«En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios» (Hebreos 10:10-12).*

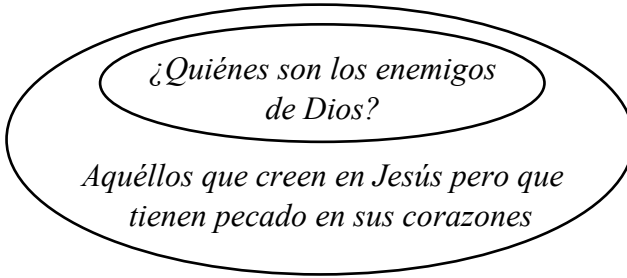
Él se sentó a la derecha de Dios porque su trabajo de redención estaba completo y no había nada más que hacer. Él no se bautizará ni se sacrificará de nuevo para salvarnos.

Ahora que todos los pecados del mundo han sido lavados, todo lo que Él tiene que hacer es proporcionar la vida eterna a aquéllos que creen en Él. Él ahora sella a aquéllos que creen en la salvación del agua y el Espíritu con el Espíritu.

Jesús vino a este mundo y se llevó todos los pecados del mundo y murió en la cruz, completando así su trabajo. Ahora que el trabajo del Señor está acabado, Él se sienta a la derecha de Dios.

Nosotros debemos creer que nuestro Señor Jesús nos salvó del pecado para siempre. Él nos hizo perfectos para siempre con su bautismo y sangre.

## AQUÉLLOS QUE SE VUELVEN ENEMIGOS DE DIOS



En Hebreos 10:12-14, el Señor dice: *«Pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; porque con una sola ofrenda ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados»*. Él dijo que esperaría hasta que el último juicio decida el destino de sus enemigos.

Sus enemigos todavía dicen, “Dios, por favor perdona mis pecados.” Satanás y sus seguidores no creen en el evangelio del agua y el Espíritu y continúan pidiendo su perdón.

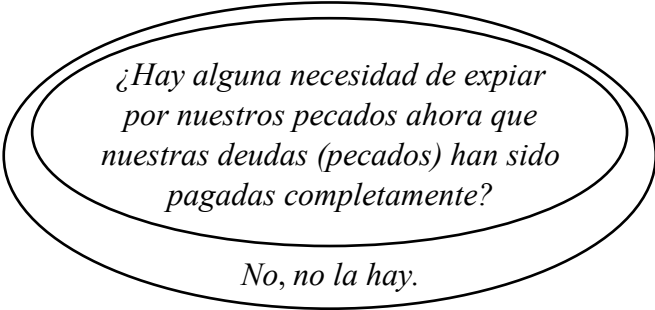
Nuestro Señor Dios no los juzgará ahora. Pero en el día de la Segunda Venida de Jesús, ellos serán juzgados y se condenarán para siempre al infierno. Dios los tolerará hasta ese día en espera de que ellos se arrepientan y se vuelvan justos a través de la redención.

Nuestro Señor Jesús se llevó todos nuestros pecados y murió por nosotros los que creemos en Él. Jesús algún día aparecerá por segunda vez para liberar a todos aquéllos que creen en Él. “Oh por favor ven pronto a nosotros, Señor.” Él vendrá por segunda vez para tomar a los puros para vivir para siempre con Él en el reino de cielo.

Aquéllos que insisten que son pecadores cuando el Señor regrese no encontrarán ningún lugar en el cielo. En el último Día, ellos serán juzgados y serán echados en el fuego del infierno. Este castigo espera a aquéllos que se niegan a creer en nacer de nuevo de agua y el Espíritu.

Nuestro Señor Jesús considera a aquéllos que no creen en la verdad como sus enemigos. Por eso nosotros tenemos que luchar contra esta falsedad. Por eso tenemos que creer en el evangelio bendito del nuevo nacimiento de agua y el Espíritu.

## **NOSOTROS DEBEMOS CREER EN EL EVANGELIO DEL AGUA Y EL ESPÍRITU**



*¿Hay alguna necesidad de expiar por nuestros pecados ahora que nuestras deudas (pecados) han sido pagadas completamente?*

*No, no la hay.*

Hebreos 10:15-16 dice: *«Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré».*

Después de que Él cubrió todos nuestros pecados, Él dijo: *«Éste es el pacto que yo haré con ellos».* ¿Qué es este pacto? *«Yo pondré Mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré».* Primero intentamos llevar una vida legalista según su Ley, pero nosotros no podíamos salvarnos por la Ley.

Después venimos a saber que Jesús ya había salvado a aquéllos que creen en sus corazones el evangelio bendito de nacer de nuevo de agua y el Espíritu. Cualquiera que cree en el bautismo y sangre de Jesús es redimido.

Jesús es el Señor de salvación. *«Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos» (Hechos 4:12)*. Jesús vino al mundo como nuestro Salvador. Debido a que nosotros no podemos salvarnos a través de nuestras obras, Jesús nos salvó y grabó en las tablas de nuestro corazón que Él nos salvó con su Ley de amor y salvación.

*«Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado» (Hebreos 10:17-18)*.

Ahora Él no recuerda más nuestras injusticias. Ahora que Él se ha llevado todos los pecados, nosotros los creyentes no tenemos más pecado para ser perdonados. Nuestras deudas fueron pagadas por completo y no quedó nada pendiente. Los hombres son salvados por la fe en el ministerio de Jesús que nos salvó a través de su bautismo y sangre en la cruz.

Ahora todo lo que tenemos que hacer es creer en el agua y la sangre de Jesús. *«Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Juan 8:32)*. Crea en la salvación en Jesús. Obtener la redención es más fácil que respirar. Todo lo que usted tiene que hacer es creer las cosas como son. La salvación sólo es creer en la palabra de Dios.

Crea que Jesús es nuestro Salvador (en el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz), y simplemente tenga fe en que la salvación es suya. Niegue sus propios pensamientos y simplemente crea en la salvación de Jesús. Yo oro para que usted realmente crea en Jesús y esté listo para ser llevado a la vida eterna con Él. ☒



# **SERMÓN 7**

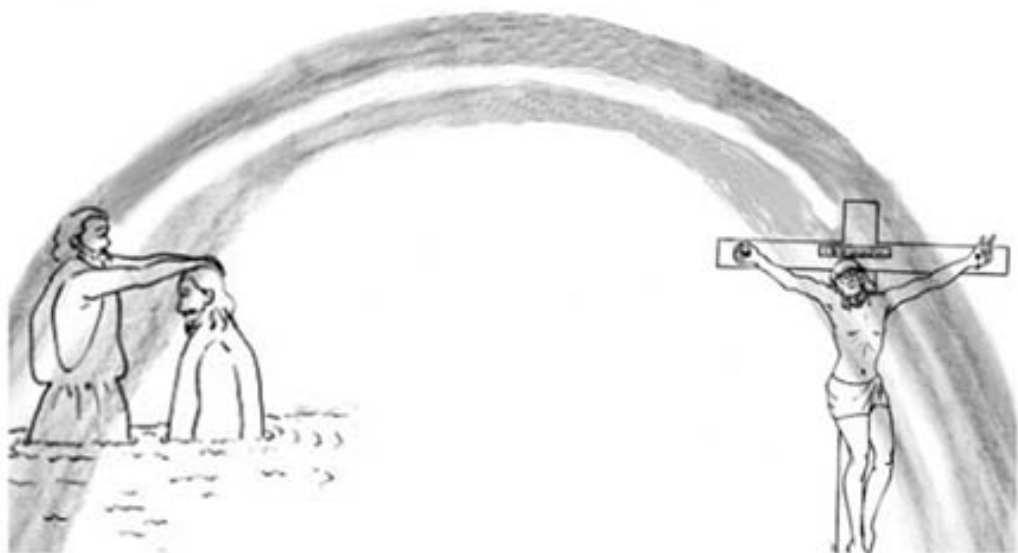
**El Bautismo de Jesús es el**

---

**Proceso Indispensable**

---

**para la Redención**



**Hebreos 10:8-9** Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# El Bautismo de Jesús es el Proceso Indispensable para la Redención

< Mateo 3:13-17 >

«Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

## EL BAUTISMO DE JUAN EL BAUTISTA

*¿Qué es el arrepentimiento?*

*Volverse atrás de la vida de pecado  
Y creer en Jesús para  
ser santificado.*

Muchas personas en el mundo no saben por qué Jesús

vino a este mundo y fue bautizado por Juan el Bautista. Por consiguiente permítanos hablar sobre el propósito del bautismo de Jesús y de Juan el Bautista quien lo bautizó.

Primero, debemos pensar sobre lo que llevó a Juan el Bautista a bautizar a las personas en el Jordán. En Mateo 3:1-12 se explica que Juan el Bautista bautizó a las personas para que se volvieran a Dios del pecado mediante la confesión de sus pecados.

*«Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento»* (verso 11), y *«Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; Enderezad sus sendas»* (verso 3). Juan el Bautista, vestía con pelo de camello y llevaba un manojito de langostas, clamando en el desierto, predicando un bautismo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

Él decía a las personas, “Arrepiéntanse, el Salvador de la humanidad viene; prepara el camino para él, haga recto su camino de salvación. Detén la adoración a los dioses de los gentiles y reciba al Señor en su corazón.”

¿Volverse de que? De la adoración a los ídolos de otros hechos malos de la vida pecadora. ¿Entonces qué tenemos que hacer? Tenemos que ser bautizados en Jesús para ser santificados. Juan el Bautista clamó en el desierto, “sé bautizado por mí. Sé lavado de tus pecados. El Salvador, tu Mesías, viene a este mundo. Él se llevará todos tus pecados como el cordero del sacrificio del Antiguo Testamento y lavando todos tus pecados.”

En el Antiguo Testamento, los pecados diarios se pasaron a la ofrenda del pecado a través de imponerle las manos. Los pecados anuales de todo Israel también se pasaron a la cabra por el Sumo Sacerdote en el Día de Expiación que se hacía en el décimo día del séptimo mes cada año (Levítico 16:29-31).

De la misma manera, los pecados de la humanidad

tuvieron que ser pasados sobre Jesús a través de su bautismo para que así fueran borrados a través de él. Así que Juan les instó a las personas que regresaran a Jesús y se bautizaran por él.

La principal importancia del bautismo realizada por Juan el Bautista era el arrepentimiento, que devolvía al pueblo de Israel a Jesús quien había de venir después. Arrepentimiento significa retroceder de la vida pecadora y creer en el Mesías para ser perdonado de todos los pecados.

El pueblo de Israel podría ser redimido esperando al Mesías que después vendría a lavar todos sus pecados. De manera similar nosotros somos redimidos creyendo en Jesús quien descendió del cielo hace 2000 años y lavó todos los pecados del mundo. Pero los Israelitas en el Antiguo Testamento abandonaron la ley de Dios, ofrecieron malos sacrificios y se olvidaron del Mesías.

Debido a que Juan el Bautista necesitó recordarles la ley de Dios y del Mesías que vendría después, empezó bautizando a las personas y eventualmente bautizó a Jesús en el Jordán.

Muchas personas vinieron a Juan y fueron bautizadas, arrepintiéndose por rendirle culto a los ídolos y abandonar la ley de Dios. Hay tres elementos indispensables en el sacrificio legítimo — un animal vivo, la imposición de manos, y su sangre. Todas las personas del mundo son salvadas creyendo en Jesús.

¡Cuando los fariseos y los saduceos venían para ser bautizados, Juan clamó a ellos: *«Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras»* (Mateo 3:7-9).

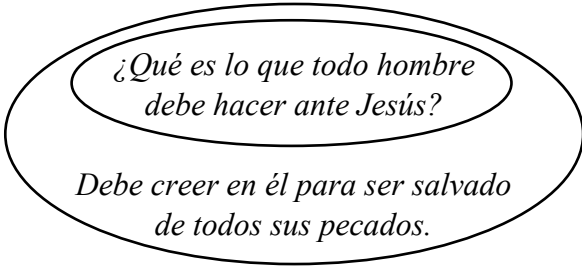
Estos fariseos y saduceos, grupos de políticos y adoradores de ídolos, pensaron que ellos eran del pueblo de Dios a pesar de que no creyeron en la palabra de Dios. Ellos creyeron en otros dioses y en sus propios pensamientos.

Cuando ellos vinieron a Juan el Bautista para ser bautizados, él les dijo, “Ustedes no deberían ofrecer malos sacrificios sino volverse atrás del pecado y verdaderamente creer que el Mesías vendrá y lavará sus pecados. Ustedes deben creer esto en sus corazones.”

Arrepentirse es volverse atrás del mal camino. El verdadero arrepentimiento es retroceder del pecado y de las creencias falsas y volverse a Jesús. Es creer en la redención de su bautismo y su juicio en la cruz.

Así, Juan el Bautista exhortó al pueblo de Israel que había abandonado la ley de Dios y el sistema sacrificial para convencerles que se volvieran a Dios. El papel de Juan el Bautista era devolver a las personas a Jesús para que ellos creyeran en él y fueran salvados de todos sus pecados.

## **¿USTED CREE EN LA REDENCIÓN A TRAVÉS DEL BAUTISMO DE JESÚS?**



*¿Qué es lo que todo hombre  
debe hacer ante Jesús?*

*Debe creer en él para ser salvado  
de todos sus pecados.*

La primera cosa que Jesús hizo en su ministerio público fue ser bautizado por Juan el Bautista. De esta manera todos los

pecados del mundo se pasaron sobre él.

Así el bautismo de Jesús fue el principio de la salvación de Dios para la humanidad así como el acto justo de Jesús que lavó todos los pecados del mundo. Dios redime a todos los que creen en la verdad de que Jesús se llevó todos los pecados del mundo a través de su bautismo.

Cuando Jesús vino a este mundo y fue bautizado por Juan el Bautista, empezó el evangelio del reino del cielo. Los cielos se abrieron con su bautismo y como está descrito en Mateo 3:15, esto fue exactamente igual como el sacrificio de expiación descrito en Levítico 1:1-5, 4:27-31 en el Antiguo Testamento.

Todo en el Antiguo Testamento tiene su equivalencia en el Nuevo Testamento y viceversa. *«Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu» (Isaías 34:16).*

## **AMBOS EL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTOS HABLAN SOBRE LA EXPIACIÓN DE LOS PECADOS DE TODOS LOS HOMBRES**

*¿Tenemos que arrepentirnos de  
nuestros pecados diarios cada día?*

*No. El verdadero arrepentimiento es admitir  
que todos somos pecadores y volver nuestra  
mente al bautismo de Jesús para  
obtener la redención.*

En el Antiguo Testamento, el pecado diario se pasaba a la ofrenda de pecado mediante la imposición de manos. Entonces la ofrenda sangraría y sería juzgada en lugar del pecador. Y los pecados acumulados de un año entero también se pasaban a la ofrenda de pecado imponiéndole las manos, para que todas las personas pudieran ser perdonadas del pecado de un año.

En el Nuevo Testamento, exactamente de la misma manera, Jesucristo vino y fue bautizado en el Jordán para llevarse todos los pecados de la humanidad. Así fue cumplida la palabra de Dios profetizada en el Antiguo Testamento.

Juan el Bautista que bautizó a Jesús era el siervo de Dios que fue enviado 6 meses antes que Jesús. Él testificó que Jesús fue quien se llevó todos los pecados del mundo, diciendo en Juan 1:29. *«He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».*

Juan el Bautista pasó los pecados de la humanidad sobre Jesús bautizándolo en el Jordán. De esta manera, el Señor hizo la expiación por todos los pecados de la humanidad. Todo lo que nosotros tenemos que hacer ahora es creer.

Todos los pecados del mundo se pasaron a Jesús. Los discípulos de Jesús dijeron en Hechos 3:19: *«Así que, arrepentios y convertios, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio».*

Ellos nos estaban urgiendo que entendiéramos por qué Juan el Bautista bautizó a Jesús, por qué les decía a las personas que lo siguieran a él. Juan dijo, “Arrepiéntanse y conviértanse. Crean en la redención del bautismo de Jesús. Sean limpios de sus pecados.”

El Mesías vino y lavó todos nuestros pecados de una vez para siempre, siendo bautizado. De esta manera todos los pecados del mundo se pasaron a Jesús. Así el pacto de Dios se



cumplió con el bautismo de Jesús, como se registra en Mateo 3:13-17.

*«Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».*

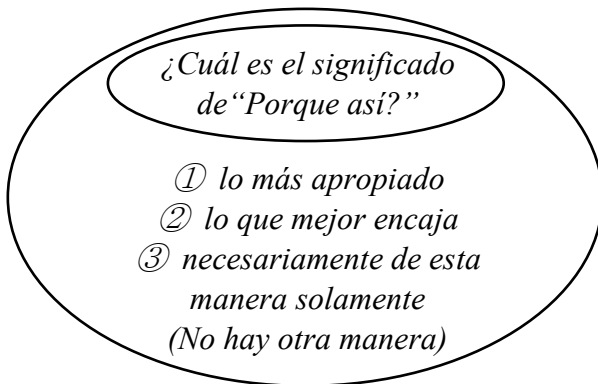
Para cumplir la salvación de Dios, Jesús vino a Juan para ser bautizado. Juan el Bautista era siervo especial de Dios. En Lucas capítulo 1 dice que Juan era un descendiente de Aarón, el primer Sumo Sacerdote. Dios había escogido a Juan, un descendiente de Aarón, porque Él quería que el representante de toda la humanidad cumpliera toda justicia.

Así que, Dios hizo que Juan naciera en la casa del Sumo Sacerdote 6 meses antes del nacimiento de Jesús. ¡Juan el Bautista preparó el camino para Jesús clamando en el desierto, “Arrepiéntase, generación de víboras! Arrepiéntase y conviértanse. El mesías vendrá. Conviértanse a él, o él los dejará fuera y los arrojará en el fuego. Crea en su bautismo y su sangre en la cruz. Arrepiéntase y bautícese, entonces usted será redimido.”

El evangelio de redención se describe claramente en Hechos 3:19. Cuando Juan el Bautista predico acerca de los pecados de la humanidad, muchos fueron convertidos.

Debido a que Juan pasó los pecados del mundo sobre Jesús, todos los pecados de la humanidad fueron borrados a una sola vez. Porque Juan el Bautista testificó que Jesús se llevó todos nuestros pecados, sabemos que podemos salvarnos creyendo en el evangelio de redención, el evangelio del agua y la sangre.

## LA RAZÓN POR LA QUE JUAN EL BAUTISTA TUVO QUE VENIR ANTES QUE JESÚS



Aquéllos cuyos pecados fueron lavados creyendo en Jesús, el Salvador, pueden confirmar su salvación a través del testimonio de Mateo el evangelio del bautismo de Jesús. En Mateo 3:15-16, Jesús vino a Juan y dijo, “*Bautízame.*” ¿Y Juan contestó, “*yo necesito ser bautizado por Ti, y Tú vinieres a mí?*”

Era Juan el Bautista que bautizó a Jesús, reconociendo quién era Jesús. Juan era el siervo de Dios que fue enviado para pasar todos los pecados de la humanidad sobre Jesús. Porque Jesús vino como el Salvador para cumplir la profecía del Antiguo Testamento, él le ordenó a Juan el Bautista que lo bautizara para asumir todos los pecados del mundo sobre su cabeza.

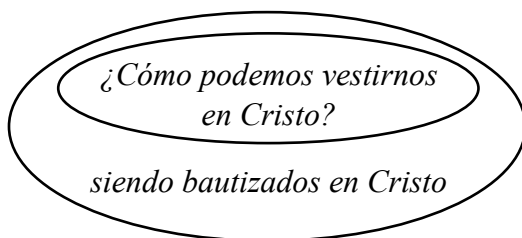
¿Por qué? Porque Jesús es el Hijo de Dios Todopoderoso, el Creador, y el Salvador. Él vino a nosotros para lavar todos nuestros pecados. Así que para salvar a todas las personas, él tuvo que ser bautizado.

“*Porque así*” Jesús fue bautizado por Juan el Bautista y lavó todos nuestros pecados. él fue juzgado en nuestro nombre

en la cruz. El bautismo de Jesús era el testimonio para nuestra salvación. Como Dios había prometido en el Antiguo Testamento que todos los pecados se pasarían sobre un cordero sacrificial, el Hijo de Dios vino a ser el cordero y tomó todos nuestros pecados en él.

Así que ambos; la imposición de manos en el Antiguo Testamento y el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento son el traspaso de los pecados, y la salvación y la vida eterna se da a aquéllos que creen en el evangelio del agua y el Espíritu.

## EL BAUTISMO DE JESÚS LAVÓ TODOS NUESTROS PECADOS



¿Cuándo Jesús quiso ser bautizado, Juan el Bautista trató de evitarlo, diciendo, “*yo necesito ser bautizado por ti, y tu vienes a mí?*”

Pero Jesús contestó y dijo: «*Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia*». Deja ahora. Permítelo. Él le dijo a Juan, “Tú debes pasar los pecados de todas las personas sobre mí para que yo pueda atraer a mí a todos aquéllos que creen en el evangelio del agua de redención. Yo seré juzgado entonces por todos sus pecados para que todos lo que creen en mi bautismo sean redimidos de todos sus pecados. Pásame los pecados del mundo a través del bautismo para que todos los que vengan después sean

redimidos de todos sus pecados de una vez. Por lo tanto permítelo ahora.”

Jesús fue bautizado por Juan el Bautista y el bautismo de Jesús estaba de acuerdo con la justa ley de redención de Dios. Debido a que todos los pecados se pasaron a Jesús cuando él fue bautizado, nosotros podemos ser redimidos de todos nuestros pecados de una vez cuando creemos en Jesús y en su bautismo. Debido a que él asumió todos nuestros pecados a través de la imposición de manos, murió en la cruz en nuestro nombre y ahora se sienta a la derecha de Dios, nosotros podemos salvarnos creyendo en la redención del agua y el Espíritu.

Él es Jesús quien nos salvó de todos los pecados del mundo. Nosotros podemos ser salvados creyendo que Jesús se llevó todos nuestros pecados y pagó el precio de todos nuestros pecados en la cruz. El bautismo de Jesús fue el principio del evangelio de redención.

El bautismo de redención a menudo se menciona en la Biblia y el apóstol que Pablo dice en Gálatas que él fue crucificado con Cristo porque él fue bautizado en Cristo y revestido de Cristo. El apóstol Pablo habla sobre su fe en la redención a través del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz.

## “DEJA ASÍ AHORA”

*¿Cuál fue el papel de Juan el Bautista?*

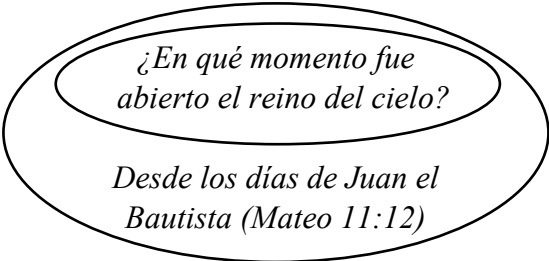
*Su papel fue pasar a Jesús los pecados del mundo como sumo sacerdote de toda la humanidad.*

Jesús dijo: *«Porque así conviene que cumplamos toda justicia»*. Toda justicia significa cubrir todos los pecados a través de su bautismo y hacer a todos los hombres puros en sus corazones. *“Entonces le dejó.”* Jesús fue bautizado en el Jordán.

Así como el sumo sacerdote puso sus manos en la cabeza de una cabra, Juan el Bautista puso sus manos en la cabeza de Jesús y le pasó todos los pecados del mundo. Juan el Bautista era el sumo sacerdote cuya tarea era pasar todos los pecados del mundo a Jesús como el representante de la humanidad. *“Dios, yo le paso todos los pecados del mundo sobre tu cordero, Jesús.”* Así todos los pecados de la humanidad se pasaron sobre de Jesús.

Juan el Bautista puso sus manos en la cabeza de Jesús, lo sumergió en el agua, y se tomó sus manos cuando Jesús emergió del agua. El bautismo de Jesús constituyó la salvación justa. Así Jesús salvó a toda la humanidad que cree en su bautismo.

## **LOS CIELOS FUERON ABIERTOS Y UNA VOZ VINO DEL CIELO**



*¿En qué momento fue  
abierto el reino del cielo?*

*Desde los días de Juan el  
Bautista (Mateo 11:12)*

*«Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu*

*de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia» (Mateo 3:16-17).*

Cuando Jesús se llevó todos los pecados del mundo con su bautismo, los cielos se abrieron ante él. Así el Pacto que Dios había hecho muchos miles de años antes se cumplió a través del bautismo de Jesús en el Jordán.

Así Jesús, como el cordero de Dios, salvó a todas las personas del mundo de sus pecados. Todos los pecados del mundo se pasaron sobre Jesús y él cumplió la voluntad de Dios.

En Juan 1:29 se testifica: *«He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»*. Debido a que todos los pecados se pasaron sobre Jesús, él cordero de Dios, caminó hacia la cruz al gólgota después de tres años con esa carga en sus hombros. Después de que él asumió todos los pecados con su bautismo, a todas partes donde él iba, le decía a aquéllos que lo recibieron por fe que todos sus pecados fueron perdonados.

En Juan 8:11, le dijo a la mujer que fue sorprendida en el acto de adulterio, *«Ni yo no te condeno»*. Él no podía condenarla porque el que tenía que ser juzgado era el propio Jesús, quién había asumido todo el pecado. Así él les dijo a todas las personas que él era el Salvador de los pecadores.

Debido a que él, el Hijo de Dios, quitó todos nuestros pecados, cada creyente en el mundo puede santificarse. Los cielos se abrieron cuando él fue bautizado. Las puertas del reino de cielo se abrieron y cualquiera que cree en el bautismo de Jesús puede entrar libremente.

## JESÚS FUE CRUCIFICADO DESPUÉS DE QUE ÉL SE LLEVÓ TODOS LOS PECADOS DEL MUNDO A TRAVÉS DE SU BAUTISMO

*¿Cómo aplastó Jesús la cabeza de satanás?*

*Mediante la resurrección de la muerte después de aceptar el juicio por todos los pecados*

Debido a que todos los pecados se pasaron sobre su cabeza, Jesús tuvo que ser juzgado en la cruz. Él estaba profundamente afligido y con problemas cuando pensó sobre la agonía que sufriría en la cruz. Él oró hasta que su sudor se volvió como grandes gotas de sangre. Cuando él fue con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, él clamó: «Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa» (Mateo 26:39). “Yo fui bautizado y asumí todos los pecados del mundo, pero no me permitas morir por esto.” Pero Dios no contestó.

En el Día de Expiación en el Antiguo Testamento, la ofrenda de pecado tenía que matarse para que su sangre se rociara ante el propiciatorio por el sumo sacerdote. De la misma manera, Jesús tuvo que ser crucificado y Dios decidió que no podía ser hecho de otra manera.

El altar es el juicio de Dios y la sangre de la ofrenda de pecado es la vida. Rociar la sangre siete veces ante y delante del propiciatorio significa que todo el juicio se pasó sobre la ofrenda (Levítico 16:1-22).

Jesús oró a Dios para que le permitiera pasar esa copa. Pero su Padre no lo permitió y Jesús finalmente dijo: «Pero no sea como yo quiero, sino como tú» (Mateo 26:39). Él oró a

Dios para hacer que él lo viera. Él terminó orando y siguió la voluntad de su Padre.

Jesús dejó su propia voluntad y obedeció a su Padre. ¿Por qué? Porque si él no hubiera sido juzgado después de llevarse todos los pecados del mundo, la salvación no se habría completado. Él fue crucificado porque se llevó todos los pecados de la humanidad a través de su bautismo. *«Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro» (Romanos 6:23).*

Dios cumplió el Pacto que había dicho que él enviaría el Salvador y salvaría a la humanidad a través de la imposición de manos, el bautismo de Jesús. Jesús obedeció la voluntad de Dios y aceptó el juicio aceptado por nosotros.

Este fue también el cumplimiento de la profecía en Génesis 3:15: *«Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar»*. Dios le prometió a Adán enviar al Mesías, una simiente de Eva, y él podría ganarle al poder de satanás que hizo al hombre pecador e ir al infierno.

Cuando conocemos y creemos en el bautismo de Jesús y su muerte en la cruz, todos nuestros pecados se lavan y nosotros nos salvamos del juicio.

Tenemos que tener la creencia legítima en nuestros corazones cuando nosotros consideramos el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Créanlo en sus corazones, y entonces ustedes se salvarán.



## EL BAUTISMO DE JESÚS ES EL PRINCIPIO DEL EVANGELIO CELESTIAL

*¿Cuál fue el último mandamiento del Señor antes de que ascendiera al cielo?*

*ÉL ordenó a sus discípulos hacer discípulos en todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

El bautismo de Jesús fue el principio del evangelio, y él salvó a todos los pecadores con su bautismo y sangre. En Mateo 28:19, está registrado que, «*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*». Jesús les dijo a sus discípulos que testificaran que el Padre y el Hijo y el espíritu santo habían salvado a toda la humanidad de sus pecados y que los habían lavado a través de su bautismo y su sangre.

Jesús les dio el poder para hacer a los discípulos de todas las naciones, enseñarles sobre el bautismo de Jesús, el bautismo de la redención, el bautismo que lavó todos los pecados del mundo.

Hace aproximadamente 2000 años, Jesús vino a la tierra en carne y fue bautizado por Juan el Bautista. Con el bautismo de Jesús, todos los pecados del mundo, incluyendo todos nuestros pecados, fueron pasados sobre él.

¿Cuánto pecado se pasó sobre él? ¿Qué hay sobre los pecados de mañana? Él nos dice que incluso los pecados de mañana se pasaron sobre de él. Los pecados de nuestros niños,

aquéllos de todas las generaciones, pasado, presente y futuro, incluso aquéllos de Adán se pasaron sobre Jesús.

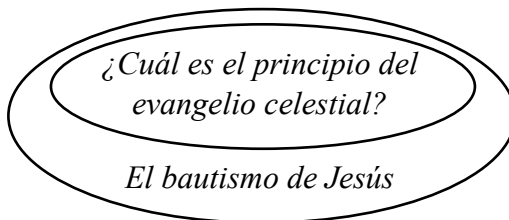
¿Cómo puede no haber ningún pecado? ¿Cómo podemos estar sin el pecado? Porque Jesús se llevó todos nuestros pecados y todos los pecados del mundo con su bautismo para que todos los creyentes pudieran librarse del pecado y ganar el acceso al Reino del cielo.

*«Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios» (Juan 3:21).*

Jesús lavó todos nuestros pecados con su bautismo, su sangre en la cruz, su muerte, y su resurrección. Por consiguiente creer en su bautismo y su muerte en la cruz es ser salvado de todo el pecado. Ésta es la fe de redención.

Cuando nosotros creemos en el bautismo y la sangre de Cristo, nosotros nos salvamos. Cuándo creemos correctamente en Jesús, ¿Somos justos o pecadores? Somos justos. ¿Estamos sin pecado aun cuando nosotros somos seres incompletos? Sí, nosotros estamos sin pecado. Creer en el bautismo de Jesús y el juicio en la cruz es tener la fe completa y apropiada.

## **PARA BAUTIZAR Y SER BAUTIZADO EN EL NOMBRE DE JESÚS**



Debido a que el hombre es un ser incompleto, los ministros bautizan a aquéllos que creen en el bautismo de Jesús y su sangre para hacerles confirmar su fe. El nacido de nuevo

asegura ser salvado bautizándose de la misma manera que el bautismo de Jesús como la prueba de la fe.

El ministro primero ora con sus manos en la cabeza del nacido de nuevo pidiendo la bendición de Dios para que esta persona adore a Dios hasta el fin de sus días. Entonces él lo bautiza en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

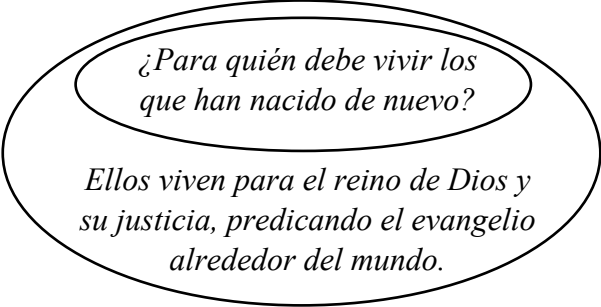
Nosotros nos bautizamos en las bases de nuestra fe en el bautismo de Jesús y su sangre. Este bautismo es mostrar que todo el pecado se pasó sobre Jesús, que la persona bautizada murió con Jesús y resucitó con él.

Ser bautizado es proclamar la creencia de uno en el traslado de los pecados sobre Jesús a través de su bautismo, siendo juzgado por los pecados de uno junto a Jesús y resucitando con Él. Es proclamar la fe de uno ante el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo, satanás, y a nuestros hermanos y hermanas. Es confesar que uno ha nacido de nuevo de agua y el Espíritu.

Aquéllos que creen en Jesús, sabiendo el verdadero significado del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz, se salvan de todos los pecados del mundo. Por consiguiente ellos se bautizan en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

*«Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas» (2 corintios 5:17).* Nuestras cosas viejas han pasado y nosotros hemos nacido de nuevo como personas de fe. Para asegurarlo en nuestros corazones, nos bautizamos. Nosotros nos bautizamos en Jesús creyendo en el bautismo de Jesús.

## LA VIDA DESPUÉS DE NACER DE NUEVO DEL BAUTISMO DE JESÚS Y SU SANGRE EN LA CRUZ



*¿Para quién debe vivir los que han nacido de nuevo?*

*Ellos viven para el reino de Dios y su justicia, predicando el evangelio alrededor del mundo.*

La vida después de haber sido redimidos y nacidos de nuevo debe involucrar la fe en la palabra de Dios. No debe ser una vida emocional en la cuál tiene que arrepentirse por los pecados diarios todos los días. Más bien, tiene que ser una vida fiel en la que estemos seguros todos los días de que Jesús quitó todos nuestros pecados con su bautismo.

Todos nuestros pecados se pasaron sobre Jesús cuando él fue bautizado. Él vivió entonces durante tres años con esta carga hasta que él aceptó el juicio por todos nuestros pecados y fue crucificado.

Por consiguiente nosotros los creyentes debemos tener la fe en la palabra escrita, no en meras emociones. Si fallamos en esto, entonces sólo nos preocuparemos por nuestros pecados diarios después de que hayamos sido redimidos y nacido de nuevo.

Tenemos que desechar el punto de vista subjetivo de pecado y sólo creer en el evangelio del agua y la sangre. Ésta es la vida que debe llevar la persona redimida.

¿Qué dijo Juan el Bautista acerca de Jesús? Él dijo: «*He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*» (Juan

1:29). Él testificó que Jesús se llevó los pecados de hoy, de mañana, y de ayer, todas las formas se llevan al pecado original.

¿No se llevó él todos esos pecados? ¿No se pasaron todos esos pecados sobre Jesús? El pecado del mundo incluye todos nuestros pecados del pasado, el presente, y el futuro. Nosotros tenemos que confirmar el evangelio de redención a través del bautismo de Jesús.

Aquél que cree en la verdad del bautismo de Jesús y su sangre se salvará. Cualquiera que cree en el bautismo de Jesús no tiene ningún pecado en su corazón.

Sin embargo, muchas personas piensan que ellos todavía tienen el pecado porque no se han dado cuenta de que todos sus pecados ya se habían pasado sobre Jesús a través de su bautismo. Ellos fueron engañados por satanás. Satanás les susurra a través de sus pensamientos carnales. “Tú pecas todos los días. ¿Cómo puedes estar sin el pecado?”

Ellos sólo tienen que creer en Dios para estar sin el pecado. Pero satanás los engaña, les hace pensar que ellos son pecadores porque siguen pecando. Nadie está con el pecado si cree en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

Debido a que nosotros vivimos en este mundo como seres insuficientes y débiles, nosotros nunca debemos decir que venimos a ser hechos justos a través de nuestras obras. Sino que nosotros podemos decir con fe que nosotros nos salvamos por la verdad del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz. Una vez que entendemos que creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre, nuestros corazones se santifican, sabemos con seguridad que nosotros no tenemos ningún pecado.

*“✠ Yo he sido redimido. Tu has sido redimido. Todos nosotros hemos sido redimidos. ✠”* Es tal la felicidad y el gozo, que se vive con el deseo de predicar el evangelio a todos

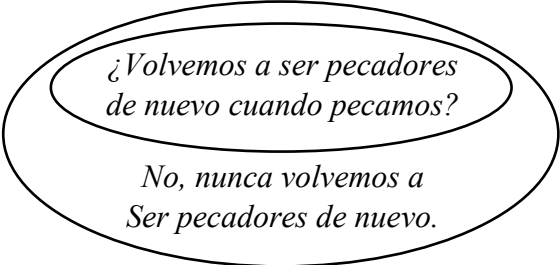
y sabemos que nosotros somos guiados por el Espíritu.

Claro que nosotros los creyentes pecamos todos los días pero no tenemos ningún pecado. Tenemos el bautismo de Jesús y su sangre en nuestros corazones. Nuestros corazones se llenaban del pecado, pero ahora que nosotros creemos en el bautismo de Jesús, ¿Cómo podemos permanecer pecadores?

*«Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré» (Hebreos 10:16).*

Nuestros corazones están libres del pecado. Jesús hizo esto posible para que nosotros fuéramos redimidos completamente con su bautismo y su muerte en la cruz. La salvación del pecado procede de la fe en la palabra de Dios.

## **CUALQUIERA QUE CREE EN EL BAUTISMO DE JESÚS Y SU SANGRE EN LA CRUZ NO PUEDE VOLVER A SER UN PECADOR DE NUEVO**



*¿Volvemos a ser pecadores  
de nuevo cuando pecamos?*

*No, nunca volvemos a  
Ser pecadores de nuevo.*

Cuando nosotros no creímos en el bautismo de Jesús y su sangre, no importa qué tan a menudo oráramos para pedir perdón, había pecado en nuestros corazones. Pero cuando nosotros venimos a creer en el verdadero evangelio, todos nuestros pecados fueron lavados.

“¿Eh, por qué estás tan alegre y brillante en estos días?”

“Mira, yo ya no tengo más pecado en mi corazón.”

“¿De verdad? ¿Entonces supongo que ahora puedes pecar tanto como quieras?”

“Tú sabes, que el hombre no puede hacer el bien sino solo pecar. Eso es lo que el hombre es. Pero Jesús se llevó todos los pecados con su bautismo y aceptó el juicio por ellos en la cruz. Por esta razón ahora yo me consagro a servir al evangelio en la iglesia. Romanos capítulo 6 dice que todos nosotros debemos vivir así. Desde que yo ya no tengo el pecado en mi corazón, yo quiero hacer las cosas justas. ¡Nosotros tenemos que creer en el bautismo de Jesús y en su sangre en la cruz y predicar el evangelio a lo largo del mundo! Cuando creemos en Jesús, nuestro Maestro de la redención, no podemos nunca más volver a ser pecadores de nuevo. Nosotros tenemos que creer en la salvación eterna del bautismo de Jesús y de su sangre en la cruz. ¡Estoy tan lleno de gratitud!”

## ¿QUIÉN RECIBE EL ESPÍRITU?

*¿Qué testimonio dio Juan el  
Bautista acerca de Jesús?*

*ÉL testificó que Jesús era el cordero de  
Dios que quita todos los pecados del mundo,  
entiéndase, Los pecados del pasado,  
del presente y del futuro, incluso  
el pecado original.*

Él que cree en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz

recibe la salvación. ¿Cómo recibimos el Espíritu? Hechos 2:38-39 nos dicen la respuesta. *«Pedro les dijo: Arrepentios, y bautícase cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».*

Ser bautizado en el nombre de Jesucristo significa creer en el bautismo de Jesús y se redimido. Entonces el Espíritu será dado como un regalo de Dios.

Ser bautizado en el nombre de Jesucristo también significa santificarse creyendo en el bautismo de Cristo y su sangre. Cuando nosotros abrazamos esta creencia, somos redimidos y venimos a ser justos. Los creyentes se vuelven blancos como la nieve a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

*«Y usted recibirá el regalo del Espíritu Santo».* Cuando nosotros creemos firmemente que todos nuestros pecados se pasaron sobre Jesús a través de su bautismo y que él fue juzgado por ellos con su muerte en la cruz, nuestros corazones se lavan. Nuestras nuevas vidas empiezan cuando nosotros creemos en el bautismo de Jesús y su sangre y se recibe el regalo del Espíritu Santo y nos volvemos hijos de Dios.

*«Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres»* (Juan 8:32) Nosotros debemos conocer el verdadero significado del juicio del Señor en la cruz. La verdad es que Jesús borró todos nuestros pecados con su bautismo y su muerte en la cruz. La redención nos es dada cuando creemos la verdad.



## EL BAUTISMO DE JESÚS NOS REDIME

*¿Quién recibe el Espíritu?*

*Aquel que es redimido de todos sus pecados  
mediante su fe en el bautismo de  
Jesús y su sangre en la cruz*

La expiación para el pecado a través del sistema sacrificial del Antiguo Testamento representa el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento. El bautismo de Jesús es el centro de todas las profecías del Antiguo Testamento. El equivalente de la imposición de manos en el Antiguo Testamento puede encontrarse en el bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento.

Todos los pecados del mundo se pasaron sobre Jesús a través de su bautismo así como los pecados de Israel se pasaron sobre la víctima propiciatoria “Azazel” a través de la imposición de manos.

¿Tenemos que creer en el bautismo de Jesús para ser salvados de todos nuestros pecados? ¡Sí! ¡Así lo hacemos! Tenemos que aceptar la verdad del hecho que Jesús se llevó todos los pecados del mundo a través de su bautismo. Si nosotros no creemos en el bautismo de Jesús, nuestros pecados no pueden pasarse sobre él. Nosotros debemos creer para hacer nuestra salvación completa. Por otra parte, De otra manera no podemos llegar a ser justos.

Jesús salvó a todos los pecadores del mundo de la manera más digna y justa con su bautismo. No puede ser de ninguna otra manera. Debido a que el bautismo de Jesús era el proceso por el que todos los pecados se pasaron sobre él, nosotros

tenemos que creer en él para mantener nuestros corazones limpios de pecado permanentemente.

También debemos creer que la sangre de Jesús era el juicio por todos nuestros pecados. Así que todos los que creen en el bautismo de Jesús y su sangre en la cruz son salvados del pecado.

Nosotros tenemos que creer en el bautismo de Jesús para entrar en el reino del cielo. Ésta es la única manera en que podemos liberarnos de todo el pecado y podemos escaparnos del justo castigo.

El bautismo de Jesús en el Nuevo Testamento y la imposición de manos en el Antiguo Testamento son equivalentes. Ellos son el broche que une y se dobla entre los Testamentos Antiguo y Nuevo.

En el Nuevo Testamento, Juan el Bautista vino 6 meses antes de Jesús. Cuando Jesús fue bautizado, era «*Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios*» (Marcos 1:1). El evangelio empieza en el momento en que Jesús se llevó todos los pecados del mundo a través de su bautismo.

El ministerio de la salvación de la humanidad se llevó a cabo a través de una cadena de eventos: el nacimiento de Jesús, su bautismo, su muerte en la cruz, su resurrección, y su ascensión al cielo. Cuando nosotros conocemos, entendemos y creemos en el proceso de salvación de esta cadena de eventos, nosotros nos salvamos de todos nuestros pecados. El bautismo de Jesús era el principio del evangelio, la sangre en la cruz fue su realización.

«*Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios*» (Marcos 1:1). Nosotros no podemos omitir ninguno de sus justos hechos — su bautismo, su sangre en la cruz, su resurrección, su ascensión, y su Segunda venida —, del evangelio del Hijo de Dios.

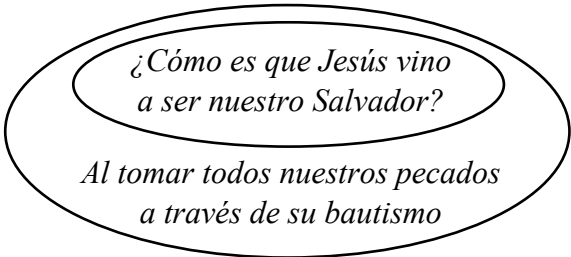
Jesús vino a este mundo en la carne y lavó todos los pecados de la humanidad con su bautismo, éste era el principio del evangelio celestial. Si inclusive uno de éstos faltara, el evangelio celestial no estaría completo.

Por consiguiente, si un hombre es nacido de nuevo, él tiene que creer en el bautismo de cristo y su sangre. Estos días, muchas personas no creen la verdad del bautismo de Jesús y su sangre. Ellos piensan que el bautismo de Jesús era meramente un ritual. Seriamente éste es un concepto erróneo. Cualquiera que cree en Jesús también debe creer en su bautismo y sangre.

¿Cómo pueden lavarse nuestros pecados simplemente orando por el perdón? Todos nuestros pecados se pasaron sobre Jesús cuando él fue bautizado por Juan el Bautista. No había ninguna otra manera para que él asumiera los pecados de la humanidad.

El hombre tiene que nacer de nuevo de agua y el Espíritu para entrar en el reino del cielo. No puede haber ninguna redención sin el agua del bautismo, la sangre en la cruz, y el Espíritu. Sólo alguien que ha nacido de nuevo puede ver a Dios, cuando Jesús le dijo a Nicodemo en Juan 3:5. Que la verdadera salvación sólo viene a nosotros cuando creemos en el bautismo de Jesús y su sangre.

## **¿PODEMOS SER SALVADOS SIN EL BAPTISMO DE JESÚS?**



*¿Cómo es que Jesús vino  
a ser nuestro Salvador?*

*Al tomar todos nuestros pecados  
a través de su bautismo*

Si nosotros omitiéramos del ministerio público del Señor el hecho de que Jesús vino a este mundo y se llevó todos nuestros pecados a través de su bautismo, o pasar por alto la santidad de Jesús que nació de la virgen María o negarnos a creer en la cruz de Jesús, el cristianismo se habría vuelto meramente una religión supersticiosa que lleva a los creyentes para cantar “perdóname, perdóname, perdóname” como los Budistas hacen en sus templos.

Omitir el bautismo de Jesús significarían que nuestros pecados no se pasaron sobre de él. Nuestra fe sería sin valor, haciéndonos iguales al deudor que reclama que él ya pagó sus deudas por completo cuando de hecho no ha pagado nada en absoluto. Nos haría a todos mentirosos. Si un deudor dijera que él ha pagado todas sus deudas cuando de hecho él no lo ha hecho, él seguiría siendo un deudor de hecho y en la conciencia.

Jesús limpió a los creyentes con el agua de su bautismo y les hizo hijos de Dios. Jesús se llevó todos los pecados del mundo a través de Juan el Bautista, para que todos los creyentes pudieran santificarse. Cuando nosotros conocemos y creemos esto, nuestros corazones se tornan limpios para siempre.

Gracias a Dios por su gracia. Lucas 2:14 dice: «*¡Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*»). Nuestra fe en el agua y la sangre de Jesús nos trae la salvación completa y nos hace los hijos de Dios. El bautismo de Jesús y su sangre nos salvó y cualquiera que cree en estas dos cosas es salvado.

Nada puede omitirse de sus obras. Algunos creen sólo en la sangre, diciendo que el apóstol Pablo habló nada más de la cruz. Sin embargo el bautismo de Jesús estaba incluido en su cruz.

Nosotros podemos ver en Romanos capítulo 6 que Pablo fue bautizado en Cristo y murió con Cristo. Y también en Gálatas 2:20: *«Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí».*

Y en Gálatas 3:27-29: *«Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa».*

Ser bautizado en Cristo significa creer en todas las cosas que él hizo en este mundo, Su bautismo y su sangre en la cruz. Creer en el bautismo de Jesús y su sangre es creer en la verdad de que Jesús ya quitó hace casi 2000 años todos nuestros pecados. De ninguna otra manera hay salvación.

## **SOMOS SALVADOS POR DIOS CUANDO CREEMOS EN EL BAUTISMO DE JESÚS Y SU SANGRE EN LA CRUZ**

*¿Pueden nuestros pecados  
ser lavados sólo por las oraciones  
de arrepentimiento?*

*No. El perdón del pecado es únicamente posible  
a través de nuestra fe en que todos los pecados  
se pasaron a Jesús cuando él fue  
bautizado por Juan el Bautista.*

*«Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación» (Romanos 10:10).*

*«Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos» (Gálatas 3:27).* Nuestra fe nos lleva ser bautizado en Cristo, revestirnos de Cristo, y ser hechos hijos de Dios. Cuando Jesús vino a este mundo y fue bautizado, todos nuestros pecados y los pecados del mundo se pasaron sobre él.

Nuestra fe nos ha llevado a unirnos con Cristo. Nosotros morimos cuando él murió. Fuimos resucitados cuando él resucitó. Ahora debido a que creemos en el bautismo de Jesús, Su sangre, Su resurrección, Su ascensión, y su advenimiento, nosotros podemos entrar en el reino del cielo y vivir para siempre.

Cuando las personas creen sólo en la sangre de Jesús, ellos padecen el pecado que permanece en sus corazones. ¿Por qué? Porque ellos ni saben ni aceptan el significado del bautismo de Jesús que se llevó todos sus pecados y limpió sus corazones pecadores haciéndolos blancos como la nieve para toda la eternidad.

¿Tú crees en el bautismo de Jesús y su sangre que te salva de todos tus pecados? Por favor créelo. Sin la fe en el bautismo de Jesús, tu fe es en vano. Sin la fe en el bautismo de Jesús, tú no puedes ser redimido de tus pecados; tú estás comprometido con un amor no correspondido.

Aquéllos que únicamente creen en la cruz dicen, “Jesús es mi Señor, mi Salvador que murió en la cruz por mí. Él ascendió de nuevo de la muerte y dio testimonio de su resurrección durante 40 días antes de ascender al cielo y ahora se sienta a la derecha de Dios. Yo creo que Él vendrá por segunda vez para juzgarnos y yo oro para que Jesús me cambie completamente para que yo pueda encontrarme con Él. Oh, mi querido Jesús,

mi Señor.”

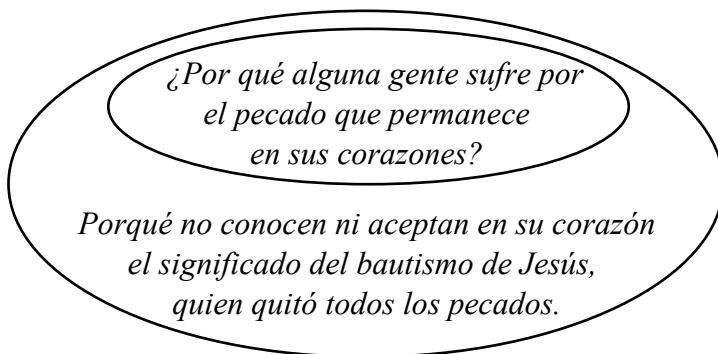
Ellos piden perdón de sus pecados y esperan estar sin pecado, pero hay pecado en sus corazones. “Yo creo en Jesús pero mantengo el pecado en mi corazón. Yo amo a Jesús pero mantengo el pecado en mi corazón. Yo no puedo decir, ‘Por favor ven a mí, mi novio’ porque yo tengo pecado y yo no puedo estar seguro de mi salvación. Así que yo espero que Jesús venga cuando yo me encuentre bien preparado y sólo después de que yo oro más intensamente y me arrepiento más intensamente. Yo amo a Jesús con todo mi corazón pero no puedo atreverme a enfrentarlo debido a los pecados en mi corazón.”

Si Jesús le preguntara a esa gente, “¿Por qué piensas que no estás completo?”

Ellos contestarían, “Señor, yo sé que yo no soy justo porque yo peco todos los días. Así por favor llámame cuando llames a los pecadores.”

Ellos no saben que Dios, el Creador y Juez, no aceptará a los pecadores ni le hará sus hijos.

El novio vino y resolvió todos los problemas del pecado para la novia, pero porque la novia no lo conoció, ella fue atormentada. Cuando nosotros pensamos que nosotros somos pecadores porque hemos pecado con la carne, nosotros no tenemos fe en Dios. Cuando nosotros no conocemos ni entendemos la verdad de la palabra de Dios, el pecado en nuestros corazones se sigue multiplicando.



El novio se llevó los pecados del mundo. ¿Dónde? En el Jordán cuando él fue bautizado. Aquéllos que no creen esto siguen siendo pecadores. Ellos siguen siendo las novias insensatas.

¿El novio le pregunta a la novia, “Cómo puedes tú amarme cuándo tú no eres Mi novia? Antes de que tú me llames ‘tu novio,’ debes ser lavada de todos tus pecados.”

¿Podemos ser redimidos sin el bautismo de Jesús? ¡No! Nosotros fuimos creados a la imagen de Dios, por lo tanto buscamos la justicia en nuestros corazones, y nuestras conciencias tratan de ser justas. Pero es imposible para nosotros pensar que somos puros si nuestros corazones siguen sucios de pecado. Sólo cuando aceptamos y creemos en el bautismo de Jesús podemos decir de verdad que no tenemos ningún pecado y somos justos.

Nuestras conciencias nunca pueden santificarse si nos consideramos a nosotros mismos que estamos sin pecado cuando en realidad tenemos pecado en nuestros corazones. Ni Dios puede aceptarnos bajo esas circunstancias. Dios nunca miente.

Dios le dijo a Moisés que hiciera un censo de los Israelitas para contarlos y pagar un rescate por sus vidas. El rico no iba a

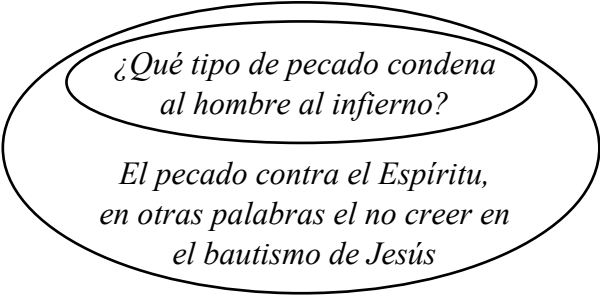


dar más que medio ciclo y el pobre iba a dar menos. Todos teníamos que pagar un rescate.

¿Por consiguiente, cómo puede santificarse un hombre si él no cree en Jesús que pagó el rescate por su vida? Él tiene el pecado.

Cuando creemos sólo en la sangre de Jesús, tenemos el pecado en nuestros corazones y tenemos que confesar que somos pecadores. Pero cuando creemos en el evangelio de su bautismo y la cruz juntos, podemos declarar de verdad que ya no tenemos ningún pecado. La salvación y la vida eterna son nuestras.

## LA BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU



*¿Qué tipo de pecado condena al hombre al infierno?*

*El pecado contra el Espíritu,  
en otras palabras el no creer en  
el bautismo de Jesús*

Romanos 1:17 dice: «Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe». La justicia de Dios se revela en el evangelio. Jesucristo vino a este mundo y lavó todos nuestros pecados con su bautismo y su muerte en la cruz. El bautismo de Jesús y su sangre es el poder del evangelio. Jesús lavó una vez para siempre nuestros pecados.

Creer significa salvación y no creer significa infierno eterno. Nuestro Padre en el cielo envió a este mundo a Jesús su único hijo quien tenía que ser bautizado para la expiación de

nuestros pecados. Así que, aquél que cree en él puede limpiarse de todas sus transgresiones.

El único pecado que permanece en este mundo es el pecado de no creer en su bautismo y sangre. No creer, es la blasfemia contra el Espíritu y un pecado que será juzgado por Dios, condenando a los no-creyentes al infierno. Este es el pecado más grave de todos. Cualquiera de ustedes que cometa este pecado debe arrepentirse y debe ser redimido creyendo en el bautismo de Jesús. Si no, usted se arruinará para siempre.

¿Eres salvado con el testimonio de la redención a través de su bautismo y sangre? Has recibido el testimonio de Juan como está escrito en Juan 1:29: *«He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo»*. Crees en el bautismo de Jesús y su sangre como está escrito en Hebreos 10:18: *«Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado»*.

Dios certifica a aquéllos que creen en el bautismo de Jesús y su sangre en sus corazones. Dios les hace sus hijos. Aquéllos que creen en el bautismo de Jesús y su sangre son redimidos a través del amor justo de Jesús.

El que es enviado por Dios habla las palabras de Dios, pero el que es de la tierra, el que no ha sido enviado por Dios, predica de acuerdo con sus propios pensamientos. Hay muchos en esta tierra que predicán la palabra de Dios, y aquéllos que han sido enviados por Dios hablan del bautismo de Jesús y Su sangre.

Pero aquéllos que predicán sus propias palabras están expresando sólo sus propios pensamientos. Ellos dicen, “Nosotros somos redimidos del pecado original, pero cada uno tiene que arrepentirse de sus pecados diarios.” Ellos dicen que tenemos que santificarnos gradualmente.

¿Pero puede un hombre santificarse por sí mismo?  
¿Podemos santificarnos en la fuerza de nuestros propios

méritos y a través de nuestros propios esfuerzos? ¿Nosotros nos santificamos porque Dios lavó todos nuestros pecados, o porque intentamos alcanzar la redención solos?

La verdadera fe es la que nos santifica. ¿Podemos hacer que el carbón se vuelva blanco lavándolo mil veces? ¿Podemos hacer la piel negra, blanca con la lejía? Ninguna cantidad de jabón o lejía puede lavar nuestros pecados, y nuestra propia justicia es como un trapo sucio. ¿Nosotros venimos a ser justos creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre o sólo creyendo en la sangre en la cruz?

La verdadera fe sale del agua del bautismo de Jesús y Su sangre en la cruz. La salvación no viene como resultado de nuestros propios esfuerzos. Sólo nuestra fe en el bautismo de Jesús y su sangre nos libera del pecado y nos hace justos.

El Padre ha puesto a todos los hombres en las manos de su Hijo, y quién crea en Él tendrá la vida eterna. Creer en el Hijo significa creer en la redención a través de su bautismo y sangre. Él que cree, tendrá la vida eterna como un hijo de Dios. Aquél que es salvado vive para siempre a la derecha de Dios.

La fe en el bautismo de Jesús y su unidad con Dios también es la fe en el Espíritu. La palabra de verdad nos permite nacer de nuevo. Nosotros nos salvamos creyendo en el bautismo de Jesús y su sangre.

Tener la fe. Creer en el bautismo de Jesús y su sangre es ganar la redención. Tenga la fe en el verdadero evangelio y obtenga el perdón de pecado. ☒



# **SERMÓN 8**

**Hagamos la voluntad del**

---

**Padre con Fe**



**Juan 1:29** El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

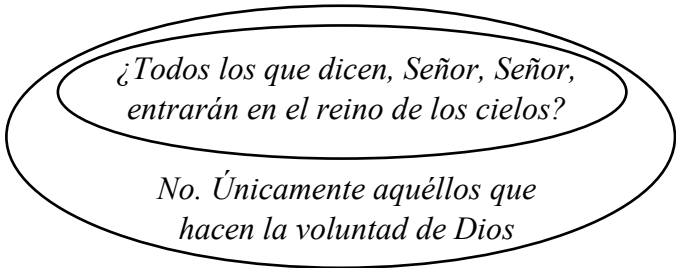
Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.

# Hagamos la voluntad del Padre con Fe

< Mateo 7:21-23 >

«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad».

QUIZÁ YO SEA UNO...



*¿Todos los que dicen, Señor, Señor, entrarán en el reino de los cielos?*

*No. Únicamente aquéllos que hacen la voluntad de Dios*

Jesucristo dice: «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos». Estas palabras han causado miedo en los corazones de muchos cristianos, haciendo que trabajen duro para hacer la voluntad de Dios.

La mayoría de los cristianos piensa que lo único que ellos necesitan hacer es creer en Jesús para entrar en el reino de

cielo, pero Mateo 7:21 nos dice que no todo el que le dice, ‘Señor, Señor’ entrará en el reino del cielo.

Muchos que leyeron este verso se preguntan “Quizá yo soy uno de esos.” Ellos tratan de convencerse a sí mismos, “No, Jesús se debe haber referido a los incrédulos.” Pero ese pensamiento permanece en sus mentes y les sigue llamando la atención.

Así que, ellos se agarran de la última parte del verso que dice: «*Sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*». Ellos se agarran de las palabras, “*hace la voluntad de mi Padre*” y piensan que pueden hacerlo, pagando el diezmo fielmente, orando al caer el alba, predicando, haciendo cosas buenas, y no pecando. y lo intentan insistentemente. Me hacen sentirme muy apenado al verlos así.

Muchas personas cometen errores porque ellos no entienden este verso. Por lo tanto me gustaría explicar este verso claramente para que todos podamos conocer la voluntad de Dios y vivir por ello.

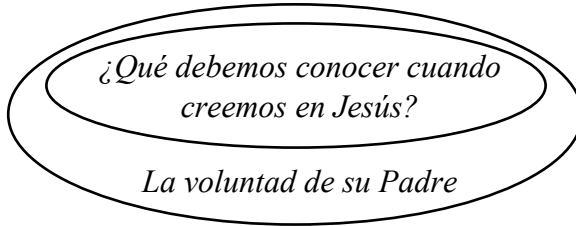
Primero, debemos saber que la voluntad de Dios fue para que su Hijo se llevara los pecados de todas las personas y así librarnos del pecado.

En Efesios 1:5, está escrito: «*En amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad*».

En otras palabras, su intención es que conozcamos el verdadero evangelio, que Jesucristo lavó todos nuestros pecados, permitiéndonos así nacer de nuevo. Él quiere que nazcamos de nuevo de agua y el Espíritu pasando todos nuestros pecados sobre de su Hijo, Jesús. Ésta es la voluntad de Dios.



## **SIMPLEMENTE POR DECIR, “¡SEÑOR! ¡SEÑOR!”**



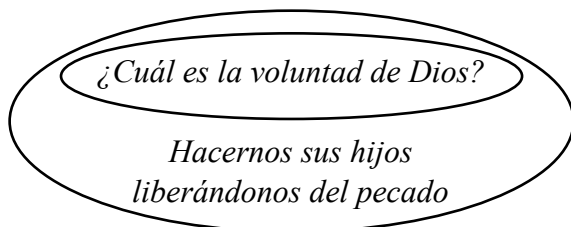
*«No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mateo 7:21).*

Nosotros tenemos que entender la voluntad del Padre de dos maneras. Primero, debemos saber que es su voluntad que recibamos el perdón por nuestros pecados y lleguemos a ser nacidos de nuevo de agua y el Espíritu. Segundo, debemos trabajar sobre la base de esa fe.

Es su voluntad borrar los pecados de todas las personas en la tierra. Satanás provocó la caída de nuestro antepasado Adán a través del pecado. Pero la voluntad de nuestro Padre es limpiar todos los pecados del hombre. Nosotros debemos entender que no es la voluntad de nuestro Padre el ofrecer los diezmos fielmente y las oraciones de ofrecimiento al romper el alba, sino el salvarnos a todos del pecado. Su voluntad es salvar al hombre de ahogarse en el mar de pecado.

La Biblia dice que no todos los que dicen ‘Señor, Señor’ entrarán en el reino del cielo. Esto significa que no sólo debemos creer en Jesús, sino conocer que es lo que el Padre quiere para nosotros. Su voluntad es salvarnos del pecado y del juicio del infierno, sabiendo que el legado de Adán y de Eva significa que no podemos ayudarnos sino vivir en el pecado.

## LA VOLUNTAD DE DIOS



Mateo 3:15 dice: *«Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó»*. Esto fue para cumplir el plan de Dios, que Jesús viniera a este mundo para salvarnos a todos del pecado. La voluntad de Dios fue cumplida cuando Jesús fue bautizado por Juan el Bautista.

Él quiso salvarnos y hacernos sus hijos. Para hacerlo, Su Hijo tenía que llevarse todos nuestros pecados. Fue su Voluntad hacernos a todas las personas sus hijos. Así que Él le envió a su propio Hijo para que se llevara los pecados de todas las personas que habían caído en las trampas de satanás. Fue su Voluntad ofrecer la vida de su propio Hijo unigénito por todas las personas para que pudieran volverse sus hijos.

Cuando Jesús fue bautizado y murió en la cruz, la voluntad de Dios fue cumplida. Fue también su voluntad que creyéramos que todos nuestros pecados se pasaron sobre Jesús cuando él fue bautizado y que él tomó el juicio por todas nuestras transgresiones a través de Su muerte en la Cruz.

*«Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito» (Juan 3:16)*. Dios salvó a su pueblo del pecado. Para hacer eso, la primer cosa que Jesús hizo en su ministerio público fue ser bautizado por Juan el Bautista.

*«Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó» (Mateo 3:15)*. Fue la voluntad de Dios que Jesús viniera a este

mundo, se llevara todos los pecados del mundo a través de su bautismo, morir en la cruz, y resucitar.

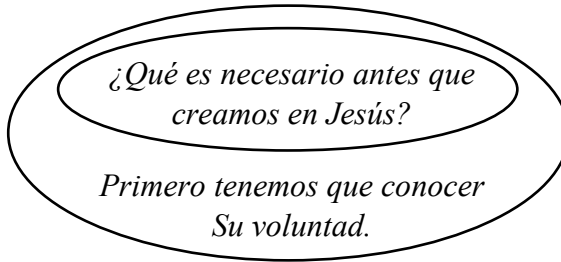
Debemos saber esto claramente. Muchas personas leen Mateo 7:21 y piensan que es su voluntad para nosotros servir al Señor, incluso hasta el punto de muerte, mediante la ofrenda de todas nuestras posesiones mundanas para construir las iglesias.

Amigos cristianos, nosotros los que creemos en Jesús primero debemos conocer la voluntad de Dios y entonces hacerla. Es un error que te consagres a la iglesia sin conocer su voluntad.

Las personas se preguntan qué más puede haber excepto el vivir en la fe dentro de sus iglesias ortodoxas (“verdaderas”). Pero yo mismo estudié el Calvinismo en la Iglesia presbiteriana y fui criado por una madre adoptiva que era tan religiosa como cualquier pastor veterano. Yo aprendí en esa iglesia considerada ortodoxa.

El apóstol Pablo dijo que él también pudiera alardear de que él era de la tribu de Benjamín y que estudió la Ley bajo Gamaliel quien era un gran rabino del momento. Antes de que Pablo naciera de nuevo, él estaba de camino para arrestar a todos los que creían en Jesús. Pero él encontró la fe en Jesús en el camino a Damasco y vino a ser justo a través de la bendición de nacer de nuevo del agua y el Espíritu.

## TENEMOS QUE CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS ANTES DE QUE PODAMOS CREERLA



Nuestra santificación es la voluntad de Dios. «*Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación*» (1 Tesalonicenses 4:3). Sabemos que es la voluntad de Dios que seamos completamente santificados a través del agua y el Espíritu y vivir dentro de la fe toda nuestra vida.

Si hay alguien que cree en Jesús pero que todavía tiene pecado en su corazón, él no está viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios. Seguir su voluntad requiere que nos santifiquemos a través de la salvación fundamentada en Jesús. Saber esto es hacer la voluntad de Dios.

Cuándo te pregunto, “¿todavía tienes el pecado en tu corazón pese a que crees en Jesús?” Y si tu respuesta es sí, entonces claramente tú todavía no conoces la voluntad de Dios. La voluntad de Dios es que debemos ser santificados y ser salvados de todos nuestros pecados a través de la fe en el agua y el Espíritu.

Había una vez un hombre que tenía hijos obedientes. Un día él llamó al mayor, quién también era el más obediente, y le dijo, “Hijo, ve al pueblo por el campo...”

Antes de que él terminara de hablar, el hijo le dijo, “Sí, padre” y se fue. Él no esperó a saber que es lo que se suponía

que debía de hacer. Él simplemente fue.

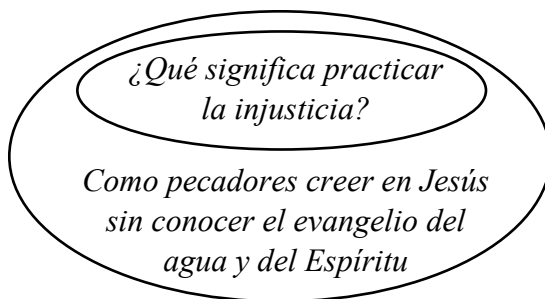
Su padre después lo llamó, “Hijo, está muy bien y es muy bueno que seas tan obediente pero debías saber lo que yo quería que tú hicieras.”

Pero el hijo dijo, “Está bien padre. Yo te obedeceré. ¿Quién te puede obedecer mejor que yo?”

Pero claro él regresó con las manos vacías. Él no tenía ninguna posibilidad de hacer la voluntad de su padre sin saber lo que su padre quería. Él sólo obedeció ciegamente.

Podríamos ser como él si no conocemos a Jesucristo. Muchos se consagran, siguen las doctrinas teológicas, ofrecen el diezmo fielmente, oran toda la noche, ayunan...todo sin saber la voluntad de Dios.

Cuando ellos mueren con el pecado en sus corazones, son rechazados en las puertas del cielo. Ellos estuvieron tan ansiosos de hacer la voluntad de Dios pero no supieron lo que Dios quería.



*«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:22-23).*

Hay cosas que Dios quiere que hagamos y es la fe lo que Él demanda de nosotros. Él quiere que creamos que Jesús se

llevó todos nuestros pecados. Muchos profetizan, expulsan demonios, y hacen maravillas en su nombre sin saber la verdad del agua y el Espíritu.

Hacer maravillas significa edificar muchas iglesias, vendiendo las posesiones de uno para donarlas a la iglesia, ofreciendo la propia vida de uno para el Señor, entre otras cosas.

Profetizar en su nombre significa ser un líder. Tales personas son como los Fariseos que alardean de vivir según la Ley mientras se oponen a Jesús. Esto también se aplica a los supuestos cristianos ortodoxos.

Expulsar los demonios es ejercer el poder. Todos ellos son muy entusiastas en su fe, pero al final el Señor les dirá que Él no los conoce. Él les preguntará cómo puede ser que le conozcan cuando Él no los conoce a ellos.

El Señor dice: *«¡Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad!»*. En aquel día, muchedumbres de personas clamarán a Él, “Señor, yo creo. Yo creo que tú eres mi Salvador.” Ellos le dirán que lo aman pero ellos tienen el pecado en sus corazones. El Señor los llama los hacedores de maldad (los pecadores que no son liberados) y les dirá que se apartan de él.

En ese día, aquéllos que murieron sin nacer de nuevo clamarán ante Jesús. “Yo profeticé, construí iglesias y mandé a 50 misioneros en tu nombre.”

Pero Jesús declarará a esos pecadores: *«¡Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad!»*.

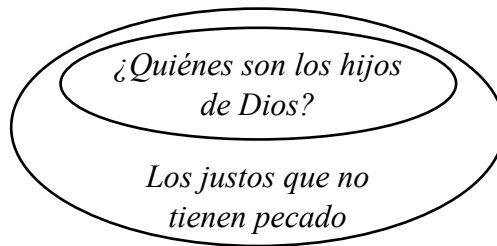
“¿Qué quieres decir? ¿No sabes que yo profeticé en tu nombre? Yo serví en la iglesia durante muchos años...Yo enseñé a otros a creer en ti. ¿Cómo es que tú no puedes conocerme?”

Él contestará, “nunca te conocí. ¡Tú quién reclamas

conocerme todavía tienes pecado en tu corazón, apártate de mí!”

Es una maldad ante Dios creer en Él manteniendo el pecado en el corazón de uno, o el no creer según su ley de salvación. El hacedor de maldad es el que no conoce su voluntad. Es un hacedor de maldad el que intenta hacer su voluntad sin conocerlo o el no conocer la bendición de nacer de nuevo de agua y el Espíritu. También es una maldad seguirlo sin obedecer su voluntad. La maldad es un pecado.

## LA VOLUNTAD DE DIOS EN LA BIBLIA



Es su voluntad que creamos en el evangelio de nacer de nuevo del agua y el Espíritu. El verdadero evangelio genera nuestro renacimiento. También es su voluntad que vivamos para el evangelio como sus hijos. Nosotros debemos conocer la voluntad de Dios, pero hay tantos que no conocen el evangelio de nacer de nuevo del agua y el Espíritu.

Cuando yo les pregunto a las personas que por qué ellos creen en Jesús, muchos me dicen que ellos creen en Jesús para ser salvados de sus pecados.

Entonces yo pregunto, “¿Tienes pecado en tu corazón?”

Ellos dicen, “claro, que lo tengo.”

“Entonces, ¿Eres salvado o no?”

“Claro que lo soy.”

“¿Puede un pecador que tiene el pecado en su corazón entrar en el reino del cielo?”

“No, él no puede.”

“Entonces, ¿Tú vas al reino del cielo o a los fuegos del infierno?”

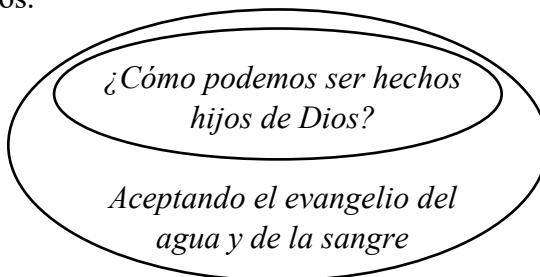
Ellos dicen que van al reino de cielo, pero ¿pueden ir? Ellos irán al infierno.

Algunos piensan que porque creen en Jesús, ellos pueden entrar en el reino del cielo aun cuando tienen el pecado en sus corazones y que ésta es la voluntad de Dios para ellos. Pero Dios no acepta a los pecadores en el reino del cielo.

¿Cuál es la voluntad de Dios? Dice en la Biblia que la voluntad de Dios para nosotros es creer en su Hijo, para creer en la bendición de ser redimidos a través del bautismo de Jesús y su sangre en la cruz.

Aquéllos que creen en la bendición de nacer de nuevo de agua y el Espíritu son vueltos sus hijos. Es nuestra gloria volvernos sus hijos. Sus hijos son justos.

Cuándo Dios nos llama justos, ¿Considera Él a un Cristiano- pecador justo? Dios nunca miente. Así que ante Él, tú eres ya sea un pecador o una persona justa. Nunca se puede ser ‘considerado estar sin pecado.’ Él llama así sólo a aquéllos que creen en el evangelio del agua y el Espíritu para ser santificados.



Debido a que Dios pasó todos los pecados del hombre



sobre Su Hijo, incluso su propio Hijo unigénito tuvo que ser juzgado en la cruz. Dios nunca podría decir una mentira. Él dice: *«La paga del pecado es muerte» (Romanos 6:23)*. Cuando su Hijo murió, la oscuridad se cayó en la tierra durante tres horas.

*«Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mateo 27:46)*.

Jesús quitó todos los pecados del mundo a través de su bautismo para salvar a todas las personas de sus pecados. Él se llevó los pecados del hombre, sabiendo que él tenía que ser crucificado y desamparado por Dios, Su Padre. Así Dios juzgó a su propio Hijo por los pecados que Él se llevó en el Jordán y volvió su cara de la de su Hijo durante tres horas.

*«Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios» (Juan 1:12)*.

¿Eres hijo de Dios? Nosotros hemos nacido de nuevo porque hemos aceptado el evangelio del nuevo nacimiento del agua y el Espíritu. Aquéllos que nacen de nuevo de agua y el Espíritu son justos. Ahora todos hemos venido a ser hechos justos.

*«¿Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?» (Romanos 8:31)*. Cuando un hombre justo se llama justo a sí mismo delante de Dios y de la gente, aquéllos que no son redimidos tienden a juzgarlo. Así el apóstol Pablo dice, *«¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica» (Romanos 8:33)*. Dios echó fuera todos nuestros pecados a través de Jesús y nos llamó santificados, justos, y sus hijos. Él nos dio el derecho para venir a ser hechos los hijos gloriosos de Dios.

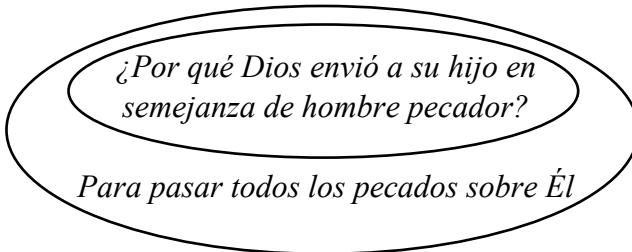
Aquéllos que han nacido de nuevo de agua y del Espíritu

son sus hijos. Ellos viven eternamente con Él. Ellos no son más sólo criaturas en este mundo sino hijos de Dios que pertenece al cielo.

Ahora que ellos son hijos justos de Dios, no hay nadie que pueda hacer un cargo en contra de ellos, juzgarlos, o separarlos de Dios.

Nosotros tenemos que conocer el evangelio del agua y el Espíritu para creer en Jesús. Nosotros tenemos que conocer la Biblia. Es esencial que conozcamos y creamos la voluntad de Dios para hacerla.

## **LA VOLUNTAD DE DIOS ES QUE LOS PECADORES SEAN NACIDOS DE NUEVO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU**



La voluntad de Dios es que seamos redimidos y nacidos de nuevo de agua y el Espíritu. «*Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación*» (1 Tesalonicenses 4:3).

La voluntad de Dios fue enviar a su Hijo para que todos los pecados se pasaran sobre él y pudiéramos ser salvados. Ésta es la ley del Espíritu que nos permite nacer de nuevo de agua y el Espíritu. Que nos libró de todos los pecados.

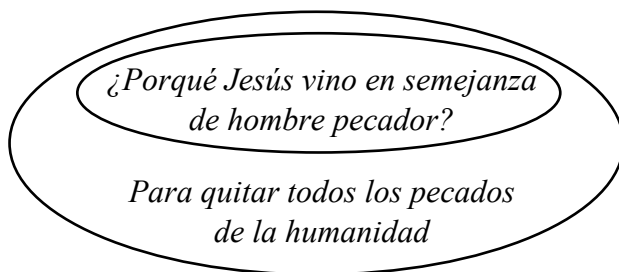
Nosotros somos redimidos. ¿Ahora puedes reconocer la voluntad de Dios? su voluntad es que todos seamos redimidos.

Él no quiere que nos comprometamos con el mundo sino que sólo creamos en sus palabras y le adoremos sólo a él.

También es la voluntad de Dios que aquéllos que han nacido de nuevo testifiquen el evangelio y vivan en la iglesia, consagrándose al trabajo de traer otras almas a Dios.

Nosotros no pecamos porque queramos hacerlo, sino porque somos débiles. Pero Jesús se llevó esos pecados. Dios pasó todos los pecados del mundo sobre Jesús a través de Juan el Bautista. Él envió a su propio Hijo para ese propósito y lo hizo bautizar por Juan. Nosotros nos salvamos creyendo en esto. Ésta es la voluntad de Dios.

## ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE CREAMOS EN JESÚS, A QUIEN ÉL ENVIÓ



La Biblia dice que hacer la voluntad de Dios es creer en Jesús quien Él envió. *«Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Respondió Jesús y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado. Le dijeron entonces: ¿Qué señal, pues, haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer» (Juan 6:28-31).*

Las personas le dijeron a Jesús que Dios le había dado una

señal a Moisés cuando él estaba de camino a Canaán, dándole el maná del cielo a los Israelitas, y como resultado ellos creyeron en Dios (Juan 6:32-39) Las personas le preguntaron a Jesús: *«¿Entonces le dijeron: Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?»*.

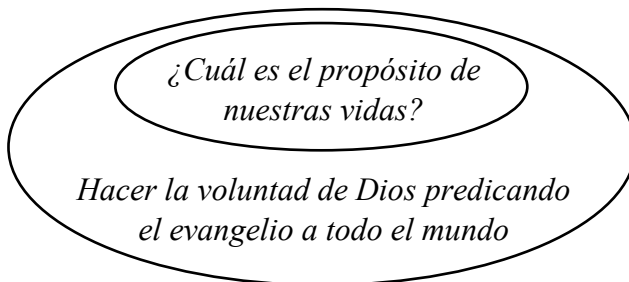
Jesús les contestó que ellos debían creer en él para hacer la obra de Dios. Si vamos a hacer las obras de Dios, tenemos que creer en las obras de Jesucristo. La voluntad de Dios no es sólo creer y predicar el evangelio sino vivirlo.

Dios nos ordena: *«Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (Mateo 28:19-20)*.

Jesús nos dice claramente que bauticemos en el nombre del Padre y el Hijo y el Espíritu. Todo lo que Él hizo para su Padre y el Espíritu está contenido en su bautismo. Cuando entendemos que, podemos creer en Dios, podemos ver todo lo que Jesús hizo en este mundo y cómo el Espíritu testificó de esto.

Jesús fue enviado por Dios para testificar al evangelio del agua y el Espíritu. Por lo tanto sólo cuando creemos en la palabra de Dios y en su siervo podemos ser salvos.

## **PARA HACER LAS OBRAS DE DIOS**



Si vamos a hacer el trabajo de Dios, debemos creer

primero en el evangelio del bautismo de Jesús y su muerte en la cruz. Es obra de Dios creer en Aquél a quien Dios envió. Para creer en Jesús, debemos creer primero que Él nos salvó con el agua y la sangre.

La voluntad de Dios se cumple en nosotros cuando creemos en Jesús y predicamos el evangelio. De esta manera hacemos la obra de Dios. Él nos dijo que sólo aquéllos que creen en la bendición de nacer de nuevo de agua y el Espíritu pueden entrar en el reino del cielo.

Tomemos nuestros lugares en el reino de cielo reconociendo la verdadera voluntad de Dios, sabiendo y creyendo que todos nuestros pecados se pasaron sobre Jesús con su bautismo, viviendo para la expansión de su reino, y predicando el evangelio hasta el día que muramos.

¡Amigos cristianos! Aquéllos que creen en el evangelio del agua y el Espíritu son los que hacen las obras de Dios. La obra de Dios es creer en Aquél a quien Dios envió. Esto es hacer su voluntad, creer que todos los pecados se pasaron sobre Jesús, a quien Dios envió y ese Jesucristo es nuestro Salvador.

El trabajo de liberar al hombre del pecado fue cumplido cuando Jesús fue bautizado en el Jordán y murió en la cruz. La segunda parte de la obra de Dios es creer en Aquél a quien Dios envió, es creer en el Salvador que se llevó todos los pecados del mundo, y predicar el evangelio a todo el mundo.

Ahora los que hemos nacido de nuevo debemos vivir y predicar el evangelio hasta el fin del mundo.

*¿A dónde va toda esa gente que cree en Jesús pero desconoce la voluntad de Dios?*

*Ellos van al infierno.*

*«Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad» (Mateo 7:22-23).*

Este pasaje nos dice claramente quiénes son los pecadores ante Dios y quiénes son los hacedores de maldad.

Hay muchos que no han nacido de nuevo entre aquéllos que dicen ‘Señor, Señor.’ Ellos tienen dolor porque todavía tienen el pecado en sus corazones. Así que ellos claman a Dios, llamándolo, ‘Señor, Señor,’ quejándose a medias.

Ellos creen que sus conciencias se limpiarán si ellos claman en oración, pero es imposible porque el pecado permanece en sus corazones. Ellos oran en las montañas, clamando en la angustia, como si Dios estuviera muy lejos. Cuando no tenemos la fe completa, tendemos a clamar ‘Señor, Señor’ más a menudo.

En algunas iglesias donde la congregación no ha nacido de nuevo, ellos oran con tanto entusiasmo que rompen el púlpito.

Podemos ver en la Biblia que no todos aquéllos que claman diciendo ‘Señor, Señor’ entran en el reino del cielo. Sólo aquéllos que creen en el evangelio del agua y el Espíritu tienen la fe que los lleva a hacer la obra de Dios.

La Biblia nos dice que es una maldad el convocar su

nombre teniendo pecado en el corazón de uno. ¿Has ido alguna vez a las reuniones de la oración en las montañas? Algunas diaconisas mayores lloran y lloran, clamando Su nombre porque nunca han conocido a Jesús en verdad, ni han aceptado el Espíritu en sus corazones, ni han nacido de nuevo de agua y el Espíritu. Ellas claman a su nombre con urgencia porque temen ir al infierno.

Suponga que alguien que había consagrado su vida a servir a la iglesia como un misionero o pastor fuera finalmente descartado por el Señor. Ser abandonado por un padre o un esposo sería suficiente para romper su corazón, pero ser abandonado por Dios, el Rey de reyes, el Juez de nuestras almas ¿a dónde iría esa persona?

Yo espero que esto nunca le pase a ninguno de ustedes. Por favor escuche y crea en el evangelio del agua y el Espíritu. Es la voluntad de Dios para nacer de nuevo y vivir dentro del evangelio del agua y el Espíritu.

Nosotros los cristianos tenemos que creer en el evangelio del agua y el Espíritu y tomar la fuerza de la verdad de la Biblia. Sólo entonces podemos ser salvados del juicio de Dios. ☒



## **Rev. PAUL C. JONG**

**El autor ha predicado el evangelio del agua y el Espíritu alrededor del mundo durante casi dos décadas.**

**Él fundó La Misión de Nueva Vida e instruye a los discípulos de Jesús en la Escuela de Misión de Nueva Vida.**

**Él ha construido las iglesias orientadas a misión en Rusia, Japón, y China. Él también ha publicado docenas de libros preciosos en varios idiomas que han guiado a personas alrededor del mundo a ser verdaderamente nacidos de nuevo de agua y el Espíritu.**

**Él ha entrenado a innumerables obreros de Jesús por todo el mundo.**

Usted puede bajar los Libros Cristianos de Rev. Paul C. Jong a la Computadora, Tableta o Celulares Inteligentes.





## *EL EVANGELIO DEL AGUA Y DEL ESPÍRITU ME LIBERÓ DE LA FALSA TEOLOGÍA Y DOCTRINA CRISTIANA*

*Contrario a otros libros cristianos que yo he leído en el pasado, este libro señala mi lucha diaria como cristiano y muestra la manera de lidiar con el camino de pecado que guía la vida cristiana.*

*La Biblia Claramente muestra que el camino al infierno es tan ancho que muchos viajan a través de él, pero el camino a la vida es tan angosto, que sólo unos pocos lo hallan. Toda mi vida yo he estado esperando una respuesta para volverme un verdadero cristiano nacido de nuevo, como una nueva criatura en Cristo. Y, pienso que ya encontré la respuesta.*

*Este libro, Regresa al Evangelio del Agua y el Espíritu, no sólo tiene una vívida reflexión de mi lucha de toda la vida con la cristiandad, sino también ha sido una maravillosa guía e inspiración para encontrar el camino a la vida.*

*— Steve K. Lee —*

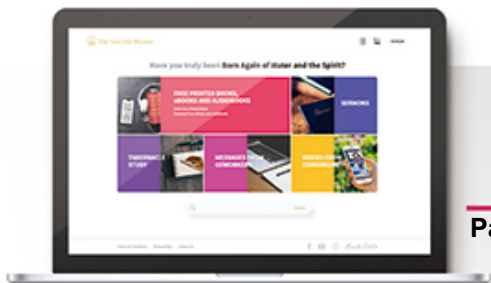
# Descarga

## Libros electronicos y audiolibros del Rev. Paul C. Jong

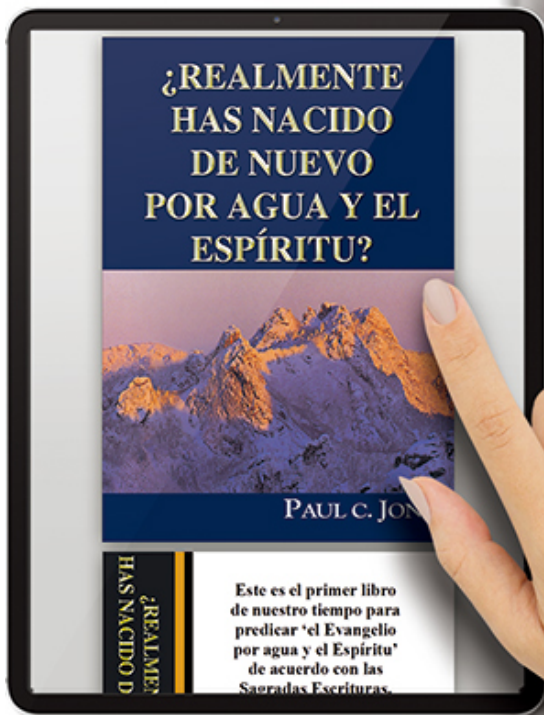
en tu telefono inteligente, tablet, Pc en nuestro sitio web.

Tu puedes leerlos y escucharlos en cualquier lugar aun sin tener coneccion de internet.

🔍 [www.bjnewlife.org](http://www.bjnewlife.org)



Pagina principal



Libros electronicos



Audiolibros